

01985

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO 10



PROGRAMA DE MAESTRIA Y DOCTORADO EN PSICOLOGIA

UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo de tesis.

NOMBRE: Mabel Osney Moreno

FECHA: 12 - agosto - 2003

FIRMA: Mabel Osney

LA INTIMIDAD EN LAS PAREJAS MEXICANAS, SU CONCEPTUALIZACION, VARIABLES QUE LA INFLUYEN Y CORRELATOS

T E S I S
PARA OBTENER EL GRADO DE:
DOCTOR EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :
MABEL OSNAYA MORENO

COMITE ACADEMICO:

- TUTOR: DR. ROLANDO DIAZ LOVING
COMITE: DRA. PATRICIA ANDRADE PALOS
DR. DANIEL PERLMAN
DRA. ISABEL REYES LAGUNES
DR. ROGELIO DIAZ - GUERRERO
JURADO: DRA. SOFIA RIVERA ARAGON
DR. TED HUSTON



FACULTAD DE PSICOLOGIA MEXICO.

2003

A



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PAGINACION

DISCONTINUA

Mi agradecimiento a:

La sociedad mexicana por su valiosa aportación para el cumplimiento de mis estudios en la Universidad Nacional Autónoma de México.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por todo el apoyo brindado para el logro del doctorado.

Todas las personas y parejas que contestaron los instrumentos, así como a todos los directores de escuelas que permitieron trabajar con los padres de familia.

INDICE

RESUMEN

	Pág.
1. INTRODUCCIÓN	1
2. MARCOS DE REFERENCIA	
2.1. Definiciones de intimidad.	5
2.1.1. Aproximaciones al estudio de la intimidad.	7
2.1.1.1. Aproximación intrapsíquica.	7
2.1.1.2. Perspectiva interpersonal.	9
2.1.1.3. Definir a la intimidad por sus componentes.	19
2.2. El desarrollo de la intimidad.	29
2.3. Grados de intimidad.	39
2.4. Intimidad y procesos.	45
2.5. La intimidad en las relaciones.	65
2.6 Las relaciones íntimas en contexto.	71
3. MÉTODO	95
3.1. Estudio I: <i>¿Cuál es la presencia y la frecuencia de los componentes de la intimidad?</i>	101
3.1.1. Fase I. <i>¿Cuál es la presencia de la intimidad?</i>	101
3.1.1.1. Objetivo.	101
3.1.1.2. Muestra.	102
3.1.1.3. Tipo de estudio.	102
3.1.1.4. Instrumento.	102
3.1.1.5. Procedimiento.	103
3.1.1.6. Tratamiento de los datos.	103
3.1.1.7. Resultados.	103
3.1.2. Fase II: <i>¿Cuál es la frecuencia de la intimidad?</i>	110
3.1.2.1. Objetivo.	110
3.1.2.2. Muestra.	111

3.1.2.3. Tipo de estudio.	111
3.1.2.4. Instrumento.	111
3.1.2.5. Procedimiento.	112
3.1.2.6. Tratamiento de los datos.	112
3.1.2.7. Resultados.	113
3.1.3. Discusión.	117
<i>3.2. Estudio II. ¿Cuáles son las variables que se relacionan e influyen en la presencia y frecuencia de los componentes de la intimidad en las parejas?</i>	123
3.2.1. Objetivo.	124
3.2.2. Hipótesis.	125
3.2.3. Variables, definición conceptual y operacional.	126
3.2.4. Muestra.	130
3.2.5. Tipo de estudio.	130
3.2.6. Instrumento.	131
3.2.7. Procedimiento.	131
3.2.8. Tratamiento de los datos.	132
3.2.9. Resultados.	133
3.2.10. Discusión.	145
<i>3.3. Estudio III ¿Cuáles son los correlatos de la intimidad?</i>	153
3.3.1. Objetivo.	154
3.3.2. Hipótesis.	154
3.3.3. Variables, definición conceptual y operacional.	155
3.3.4. Muestra.	158
3.3.5. Tipo de estudio.	158
3.3.6. Instrumento.	158
3.3.7. Procedimiento.	160
3.3.8. Tratamiento de los datos.	160
3.3.9. Resultados.	161
3.3.10. Discusión.	178
3.4. DISCUSIÓN GENERAL Y CONCLUSIONES	191

Referencias Bibliográficas.	201
-----------------------------	-----

APÉNDICE	Pág.
----------	------

▪ Escala de presencia de intimidad para el estudio I	227
▪ Escala de Frecuencia de Intimidad para el estudio I	229
▪ Escala para medir la presencia de la intimidad que existe por parte del sujeto hacia su pareja.	237
▪ Escala para medir la frecuencia de la intimidad que el sujeto da, genera o promueve con su pareja.	239
▪ Escala de frecuencia del conflicto en las diferentes áreas de la relación.	241
▪ Subescala de Ansiedad Rasgo del Inventario De Ansiedad Rasgo-Estado (IDARE-E).	245
▪ Escala para medir la expresividad-instrumentalidad de los miembros de la relación.	247
▪ Inventario de Reacciones ante la Interacción de Pareja (IRIP)	251
▪ Escala para averiguar las áreas que comparten los miembros de la relación.	253
▪ Subescalas de amor-poder y audacia-cautela del Instrumento de Filosofía de Vida.	255
▪ Escala para conocer la percepción que el sujeto tiene de la presencia de intimidad que su pareja promueve o da a su relación.	257
▪ Escala para medir la frecuencia de la intimidad que la pareja genera, da o promueve en la relación con el sujeto.	261

ANEXOS	Pág.
--------	------

I. Clasificación de reactivos de presencia de intimidad por área.	265
II. Jueceo y traducción de la escala al inglés.	267
III. Clasificación de los reactivos de frecuencia de intimidad por área.	271

ANEXOS	Pág.
IV. Estadísticos resultantes de la regresión múltiple entre la expresividad – instrumentalidad, el valor que se le da al poder vs el amor, al ser cauto vs ser audaz, tiempo en la relación como variables predictoras de la presencia y frecuencia de la intimidad.	277
V. Resultados estadísticos de la regresión múltiple en la interacción de la pareja, qué tanto se puede predecir a partir de cuánto se recibe y cuánto se da en la relación.	279

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

TABLAS	Pág.
Tabla 3. 1. Correlación resultante de la escala de presencia de intimidad, en la modalidad lo que el sujeto da a la relación y/ o pareja en hombres	163
Tabla 3. 2. Correlación resultante de la escala de presencia de intimidad, en la modalidad lo que el sujeto da a la pareja en mujeres	165
Tabla 3. 3. Correlación resultante de la escala de presencia de intimidad, en la modalidad lo que el sujeto recibe de la pareja en hombres	170
Tabla 3. 4. Correlación resultante de la escala de presencia de intimidad, en la modalidad lo que el sujeto recibe de la pareja en mujeres	172
Tabla 3. 5. Diferencias significativas entre las correlaciones de hombres y mujeres ya convertidas a puntajes z.	177
FIGURAS	
Figura 1. Experiencia íntima en contexto	45

RESUMEN

De acuerdo con la teoría revisada, la intimidad tiene efectos benéficos en la salud del individuo y en el bienestar en las interacciones íntimas.

En esta investigación, se obtuvo la definición que la población mexicana da de la intimidad. Para poder medir a la intimidad en la relación de pareja, se validaron y confiabilizaron psicométricamente dos escalas: la de presencia de intimidad y la de frecuencia de la intimidad. La escala de presencia de intimidad, tiene una confiabilidad de .90, consta de 31 reactivos distribuidos en siete factores: *apoyo emocional, ser el uno para el otro, sexualidad, emociones precedentes al sexo, aceptación, amistad con otras personas y/ o parejas, y tolerancia*. La escala para medir la frecuencia de la intimidad en la relación, tiene una confiabilidad de .88, consta de 21 reactivos, distribuidos en tres factores: *sexualidad, amistad con otras personas y/ o parejas y complementariedad*.

Se analizó qué variables de la persona, de los valores culturales, y de la interacción misma influyen en la intimidad de pareja. Los resultados muestran que la androginia, ya sea positiva o negativa, explica la mayor varianza de la intimidad en la relación. Los valores que se dan al amor vs el poder, a ser cauto vs ser audaz, no reflejaron efecto alguno en cuestión de predictibilidad. La predictibilidad fue significativa en términos de cuánto se aporta y/o recibe en la relación, excepto el área de sexualidad. Se encontraron diferencias entre lo que una parte de la pareja reporta dar o promover de la presencia y/o frecuencia de intimidad, y lo que la pareja reporta recibir en la promoción de apoyo emocional y en el área de promoción de la sexualidad.

En el estudio III, se estudió la correlación entre la intimidad existente en la relación con diferentes tipos de conflicto; el compartir aspectos positivos, negativos e ideas, puntos de vista; la interacción de pareja; la ansiedad de los miembros de la relación. Se obtuvieron correlaciones en todas las áreas. Se presentan diferencias en las correlaciones con la intimidad por frecuencia y por presencia, así como por sexo. Los resultados son discutidos en términos de diferencias por sexo.

ABSTRACT

In accordance with the theory reviewed, intimacy has positive effects on the individual's health and in the well-being of intimate interactions.

In this research, a definition of intimacy was obtained from the Mexican population. To measure intimacy in the Mexican couples relationship, two scales were psychometrically developed in study I: one for the presence of intimacy and the other for its frequency. The intimacy presence scale has a reliability of .90. It consists of 31 items distributed over seven factors: *emotional support, to be meant one for each other, sexuality, emotions precedent to the sex, acceptance, friendship with other people or couples, and tolerance*. The intimacy's frequency scale has a reliability of .88. It consists of 21 items distributed in three factors: *sexuality, friendship with other people and / or couples and being complementary to each other*.

A second study analyzed how personality, cultural values, and/or the couple's interaction influence the couple's intimacy. The results show that the androgyny, either positive or negative, explains the biggest variance of intimacy in the relationship, followed by how much people give and receive in their relationship, except in the area of sexuality. The value given to love versus power, to be cautious versus to be audacious, did not explain any variance of the intimacy. There were also differences among what partners perceived to give and to receive in the presence and frequency of intimacy in two areas: emotional support and in the promotion of sexuality.

The third study focused on the correlation between intimacy in the relationship and different conflict types, such as: sharing positive or negative aspects, ideas, or points of view, couple's interaction, and the anxiety of the members of the relationship. Correlations were obtained in all the areas. Differences are presented in the correlations with intimacy for frequency and for presence, as well as for sex. The results are discussed in terms of differences by sex.

1. INTRODUCCIÓN

1. INTRODUCCIÓN

La intimidad es un concepto heterogéneo y complejo que ha generado gran variedad de definiciones, teorías y filosofías a través de los años. A pesar de que hay mucho desacuerdo sobre el significado esencial del término, parece haber consenso en que la intimidad tiene una importancia central en las relaciones humanas. Incluso se ha dicho que se basa en una necesidad biológica profunda de apoyo y afecto (p.e. Gordon, 1993).

En el estudio de la intimidad, ha habido varias aproximaciones. Una primera se enfoca en la concepción intrapsíquica. Según ésta, la intimidad ocurre cuando la persona logra un completo autoconocimiento y se encuentra totalmente en contacto con sus sentimientos y deseos (p.e. Angyal, 1965). Desde este punto de vista, un acto íntimo ocurre cuando una persona está deseosa de compartir estos deseos y sentimientos con otra; así, la autodivulgación se vuelve un índice importante de la intimidad. Esta definición implica que la intimidad no necesita ser recíproca.

Una segunda aproximación enfatiza la naturaleza interpersonal del concepto (p.e. Hendrick y Hendrick, 1983). La intimidad está vista como el producto de una interacción, y sólo puede ocurrir entre personas. Para cada una es posible tocar algo significativo en la otra, sea a nivel consciente, conductual, o bien inconsciente y deductivo. Dentro de esta aproximación de interacción entre personas, existen dos perspectivas. En una de ellas, las personas interactúan, llevando así la definición de intimidad desde un contacto casual, hasta la segunda vertiente: la fusión de los dos Yos en un nosotros, en una relación profunda, cercana y puesta a prueba del tiempo.

Al enfatizar la naturaleza interpersonal, se reflejan las estructuras filosóficas y socioculturales de un orden social, que toman en cuenta las normas. En varias de estas definiciones, la experiencia de intimidad se modifica en función de variables diversas como el bagaje cultural y religioso, la región geográfica, las condiciones económicas sociales locales y demás. El estatus de la intimidad se relaciona con una variedad de mediciones: las demográficas, las diferencias individuales y las de los resultados (por

ejemplo, desarrollo de la personalidad, salud mental), así mismo, dentro de esta aproximación, se enfatizan los aspectos conductuales, cognoscitivos y emocionales.

En el afán de comprender qué es la intimidad y qué la conforma, surge otra aproximación: definir la intimidad a través de sus componentes (p.e. Waring, 1981).

El estudio de la intimidad en esta investigación, se hará enfocado en adultos, no en niños; tampoco se discutirán los determinantes tempranos de la intimidad, ni su desarrollo en los niños, o su papel en los procesos grupales o sociales. Estos temas han sido discutidos por teóricos como Fromm (1941, 1947), Mahrer (1989), May (1995), Sorokin (1950) y Prager (1995).

El presente estudio se enfocará en la definición que los mexicanos dan a la intimidad y en el desarrollo de instrumentos para conocer su grado de presencia y frecuencia en las parejas. Cómo está influida por la cultura mexicana -lo cual se tratará de ver a través de los roles de género (expresividad-instrumentalidad) y la filosofía de vida (amor-poder, cautela-audacia)- Cómo se relaciona con el conflicto en la relación, la interacción de la pareja, el compartir diferentes áreas de la vida, y con características personales de los miembros de la pareja, como la ansiedad.

Hay que tomar en cuenta que en este estudio se hace la separación teórica de la intimidad de todos los demás aspectos positivos de la interacción de pareja, en un intento de explicarla. Sin embargo, se debe considerar que la existencia de una relación íntima sólo indica que existe un tipo de conexión particular, y no implica necesariamente la existencia de los procesos de intimidad en cada una de sus interacciones o comportamientos, pues una relación también está compuesta por diferentes conductas y procesos.

2. MARCOS DE REFERENCIA: INTIMIDAD

2.1. DEFINICIONES DE INTIMIDAD

En este estudio, la intimidad se define como un proceso entre dos personas, caracterizado por los pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro, compartir círculos sociales, tener relaciones sexuales y sentimientos positivos. Antes de que la pareja tenga sexo, hay aceptación, tolerancia y un fortalecimiento continuo de su nexa, lo que ayuda a mantener las relaciones de pareja a través del tiempo como una interacción positiva y satisfactoria.

Para poder obtener esta definición, se llevó a cabo un análisis de las definiciones existentes, así como de las aproximaciones teóricas de las que surgieron: la intrapsíquica, la interpersonal y la de componentes.

Brevemente, se dirá que desde la aproximación intrapsíquica (p.e. Fromm, 1999) son necesarias la madurez intrapsíquica, la definición de la propia personalidad, la satisfacción de las propias necesidades y resolución de los conflictos internos para poder desarrollar intimidad en la edad adulta, así como para poder aportar a la relación.

La perspectiva interpersonal (p.e. Perlmán, Fehr, 1987), pone énfasis en el intercambio de conductas, pensamientos y sentimientos entre los miembros de la pareja. Define la intimidad tanto como un proceso como un producto de la interacción. De acuerdo con esta aproximación, este proceso se dará dependiendo de cómo reacciona cada miembro de la relación.

Dentro de la perspectiva de los componentes (p.e. Eshel, Sharabany y Friedman, 1998), se trata de desglosar el término global de intimidad en aquellos rasgos o elementos que la pueden caracterizar. Se trata de enumerar características específicas.

A continuación, se revisan las definiciones de intimidad encontradas en los diccionarios. Posteriormente, se dará paso a la revisión de cada una de las aproximaciones.

Al buscar las raíces etimológicas de la palabra *intimidad*, se encuentra que deriva del latín *intimius*, que significa *interno* o *profundo*. Ser íntimo con otros, tener acceso a, comprender su temperamento profundo.

En la mayoría de las lenguas romances, la raíz de la palabra se refiere a la cualidad interior y profunda de una persona. Por ejemplo, en español, *intimo* significa familiar, profundo, secreto. En italiano, *intimo* significa interno, cercano en amistad y familiar, mientras que en francés, *intime* indica profundo, secreto, cercano, confidencial. En alemán, *innig* significa sentido en el corazón, sincero, cordial, ardiente, ferviente (Sexton y Sexton, 1982).

A través de diversos idiomas, se observa que intimidad significa el conocimiento profundo que una persona puede tener de la realidad de otra. Es un conocimiento privilegiado de lo que se divulga en la privacidad de una relación interpersonal, oculto a una audiencia pública, y que se genera no sólo por un deseo unilateral o un compañerismo compulsivo, sino por consentimiento mutuo.

El término *intimidad* se utiliza como sinónimo de *personal, profundo, privado, informal, lo más cercano, lo más cálido*. Se remite a un estado de cercanía familiar, asociación o conexión cuando se refiere a relaciones interpersonales; y a *secreto, interno o recóndito* al hablar de naturaleza o cualidad. Incluso la palabra *intimidad* ha sido utilizada para referirse a relaciones sexuales ilícitas, o bien, para incluir cualquier tipo de interacción sexual. Se puede decir que la intimidad consiste en varias cosas: 1) una relación entre dos (o más) individuos que comparten lo más privado o personal; 2) una relación muy familiar, amistosa o cercana; 3) una relación sexual o erótica. Dentro de la primera connotación, Mitchell (1976) la define como la necesidad de un involucramiento profundo, y Rubin y Shenker (1978) la definen como la vía de la autodivulgación; en la segunda, Powers y Bultena (1976) la definen como cercanía, y la negación a la intimidad personal ha sido llamada por Orlofsky (1978), como el principal factor disuasivo de las relaciones interpersonales profundas y duraderas.

Enfatizando los aspectos positivos, Rosenbaum (1982) indica que la intimidad es el enemigo de la deshumanización, pues demanda cuidar a otros y reflejarlo al resto del mundo; es enemiga de cultos o movimientos que lleven a metas sociales sin haber tenido una reflexión individual. Demanda autoestima y autoconciencia.

APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LA INTIMIDAD

A través de la literatura psicológica, las definiciones han variado; las aproximaciones al estudio de la intimidad han sido diversas, y esta variedad ha permitido desarrollar varias líneas de investigación.

Han existido básicamente tres líneas de investigación. Una indica que la intimidad es una característica principalmente intrapsíquica (Maslow, 1970). La segunda, que la intimidad es una característica principalmente interpersonal (Argyle y Dean, 1965), y la tercera, que puede ser descrita a través de sus componentes (p.e. Waring, 1981).

2.1.1.1. APROXIMACIÓN INTRAPSÍQUICA

Las teorías humanistas de la personalidad consideran a la intimidad como una forma de experimentar o sentir que abre el camino para procesos de la personalidad aún más profundos. Por ejemplo, sentir o experimentar de lleno la intimidad puede abrir el camino para el crecimiento psicológico, la realización individual o la vuelta hacia el auténtico sí mismo profundo (Angyal, 1965; Jourard, 1963; Rogers, 1959). Como un segundo ejemplo, la experiencia completa de una persona al sentir intimidad, abre el camino para el sentido profundo de cuidar a la pareja y de responsabilizarse por ella (Fromm, 1999), a quien se le debe que la persona sea lo más importante, echar a los rivales, unirse a la pareja, cargar con culpa y obligación hacia la persona, llevar a la pareja a vivir en un mar de desconfianza hacia los otros, apartarla de los demás (Allport, 1961; Fromm, 1994). Como un tercer ejemplo, experimentar/ sentir suficiente intimidad con la pareja, detiene el sentimiento de soledad y separación, con lo que se gana un sentimiento de flexibilidad elemental, de esclavizarse a la pareja, de armonía y unión con ella (Angyal, 1965).

Aun cuando la intimidad abre el camino para procesos de personalidad más profundos, Orlofsky (1978) ha sugerido que la capacidad para la intimidad incluye las capacidades para mantener la autodefinición o identidad dentro de la relación, y para hacer compromisos con ésta en un involucramiento profundo. White y sus colegas (Paul y White, 1990; White, Speisman y Costos, 1983) especifican tres componentes de

la capacidad de intimidad: 1) el componente cognoscitivo, que se refiere a tomar una perspectiva o a la habilidad de ver el mundo a través de los ojos del otro; 2) el componente afectivo, la empatía, habilidad de experimentar indirectamente las emociones y experiencias del otro, y 3) el componente conductual, que involucra los comportamientos de confianza, sensibilidad y comprensión.

Dentro de esta aproximación, algunos teóricos conciben la intimidad como una motivación particular que toda la gente experimenta en menor o mayor grado (Prager y Buhrmester, 1992) y que representa un deseo generalizado y amplio (Cantor y Malley, 1991), una suposición estable que organiza o explica la conducta en muchas situaciones (McAdams y Constantian, 1983). Mientras más alta sea la motivación a la intimidad de uno, es más probable que uno se enganche en conductas íntimas que sean estimulantes. La satisfacción de las necesidades de intimidad resulta en satisfacción y buen ajuste, mientras que la insatisfacción resulta en soledad y angustia. Ejemplos de esta concepción son los expresados por McAdams (1980, 1988), Wilner (1975) y Ehrenberg (1975).

McAdams (1980, 1988) indica que la motivación para la intimidad se enfoca en los impulsos internos por compartir con otros franqueza, contacto, diálogo recíproco, juego y jovialidad, cuidado e interés. Wilner (1975) percibe la experiencia de la intimidad como individual, originada y derivada de una exploración intrapsíquica consecuente de un intercambio interpersonal y de la extensión de características personales derivadas de un contacto íntimo con la naturaleza esencial (inconsciente) de otra persona, postura similar a la de Ehrenberg (1975), quien propone la autointimidad (percepción de la unicidad personal esencial), que se da a través del desarrollo de la conciencia de los límites y diferencias entre el sí mismo y el otro, sugiriendo que la experiencia íntima no es un estado fijo, sino que es ambiguo y su significado es cambiante (Levenson, 1974). L'Abate (1986), afirma que la intimidad implica compartir malestares y dolores.

Ejemplos de mediciones

La entrevista de Madurez para la intimidad de White *et al.* (1983) mide cinco componentes de la madurez de la intimidad: orientación (hacia la relación), comunicación, cuidado, compromiso y sexualidad.

El Inventario plano de satisfacción de necesidades (PNIS) de Prager y Burhmester (1992) mide qué tan importante es para los sujetos una necesidad particular (al calificar qué tanto estrés causaría si no fuera satisfecha), y qué tan satisfechos están con su cumplimiento o satisfacción. El inventario mide las percepciones que la gente tiene de la satisfacción de sus necesidades de intimidad en conjunción con las percepciones de la satisfacción de las necesidades de los otros.

2.1.1.2. PERSPECTIVA INTERPERSONAL

En las aproximaciones interpersonales se enfatiza la relación de las personas; hay dos pequeñas subdivisiones o significados de intimidad. El primero consiste en una relación dual especial (tú, nosotros); el sentido del Yo se arriesga un poco, pero resulta principalmente fortalecido. Incluso en este significado pueden ser incluidas aquellas definiciones en las que la intimidad es sinónimo de relaciones sexuales -sin ser casuales- ni las relaciones de pareja supeditadas sólo a ese aspecto. El segundo consiste en un estado de fusión con otra persona; el sentido del sí mismo o Yo es trascendido y dejado atrás.

En el primer significado, la intimidad es una forma de experimentar y sentir, en la que ambas personas retienen su respectivo sentimiento de unicidad (Yo). El segundo consiste en una relación dual especial, caracterizada por un sentimiento de *nosotros*, de *tú*. Este *nosotros* o *tú* es primordial; el sentimiento o la experiencia de intimidad pueden no estar presentes del todo.

En el primer significado, mientras las dos personas ganan alguna experiencia o sienten intimidad, los *sí mismos* o *Yos* de las personas no son tocados. El Yo es tocado un poco, se arriesga un poco, pero se preserva o incluso se intensifica. El segundo significado de intimidad se refiere a un estado cualitativamente diferente en el que los *Yos* se fusionan en uno solo (Angyal, 1965; Jourard, 1971; Mahrer, 1978). Es un estado alterado de conciencia, en el que hay un nuevo sentido del Yo, del sí mismo, de la

identidad, de ser. En este estado, la persona se deshace de la identidad vieja o sí mismo. Significa que las personas integrantes de la relación íntima han logrado sobrepasar el miedo a la pérdida del sí mismo, pérdida de la identidad, a la destrucción del ego o de la autoconciencia (Fromm, 1994; Laing, 1975). A esas personas que se pueden comprometer en este tipo de fusión íntima con lo que es profundo en ellos mismos y con el sí mismo de la otra persona, se les da el valor más alto.

Dentro de las definiciones del primer significado, la intimidad se ve como una cualidad de la interacción entre personas, en la que los individuos emiten conductas recíprocas que están diseñadas para mantener un nivel confortable de cercanía (Argyle y Dean, 1965; Patterson, 1982). Aquí se propone ver a las otras personas en su esencia profunda, conocerlos por dentro y por fuera, interna y profundamente. Proponen además que intimidad es la cercanía, el amor, el cuidado y afecto de los amigos, familia, asociados cercanos y vecinos.

Por ejemplo, en 1965, Argyle y Dean definen la intimidad como una función conjunta de tópicos íntimos y conductas no verbales. Para 1976, Gilbert hace referencia a la intimidad como la profundidad del intercambio tanto verbal como no verbal entre dos personas, lo cual implica una forma profunda de aceptación del otro, así como compromiso con la relación.

En este primer significado, algunos autores precisan que la intimidad no implica sólo relaciones sexuales, no se trata del contacto físico entre extraños. Indican que se requiere una situación de contacto de ojo a ojo y de piel a piel, una actitud de mutua permeabilidad a través de los sentidos -táctil, visual y olfativo-, y definen la intimidad en la pareja como reciprocidad y derechos psicológicos equivalentes en todas las áreas. Significa ser cualitativamente correspondiente en las divulgaciones, relación, riesgos y satisfacciones. Significa estar separados pero unidos en una atmósfera de deseo compartido. Algunos ejemplos de dichas definiciones, son los siguientes:

La intimidad es una cualidad de la interacción entre personas: los individuos emiten conductas recíprocas que están diseñadas para mantener un nivel confortable de cercanía (Argyle y Dean, 1965).

Para Wilner (1982), la intimidad es una relación cercana que requiere cierta preparación o un desarrollo amplio, ya sea de la relación, o bien, compartir algún evento o situación significativos. Entonces puede emerger una cualidad profunda, personal, privada y única de cada individuo, lo que permite una experiencia de compartir de forma profunda, exclusiva en sí y no fácil de compartirse con otros. Esta relación también se percibe como una experiencia generadora de frescura, que lleva a cada individuo a una experiencia nueva consigo mismo, y hace paralela la experiencia que tienen con el otro. Esta yuxtaposición entre las relaciones viejas y las nuevas conlleva la experiencia nueva. El potencial para una regeneración continua del contacto profundo se mantiene presente mediante la dialéctica de conocer y no conocer al otro y a uno mismo.

Dentro de estas definiciones, en las que la intimidad es una cualidad entre personas, algunas realzan los componentes emocionales (se centran en las emociones positivas que la gente tiene en sus interacciones), relaciones cognoscitivas (entendimiento) o conductuales (intercambios recompensantes) de la intimidad. Démosles una lectura rápida.

- *Definiciones que enfatizan los aspectos emocionales*

Las definiciones orientadas afectivamente provienen de las teorías de la emoción, como la de Mandler (1980), en donde se enfatiza que la intensidad emocional es un aspecto importante en las relaciones íntimas. Estas experiencias surgen a partir de las respuestas del Sistema Nervioso Autónomo (SNA), que despierta excitación y del sistema cognoscitivo -que funge como sistema interpretativo (Berscheid, 1983)-. Teóricamente, el SNA responde de manera innata a la interrupción de una actividad, particularmente a las interrupciones inesperadas de secuencias conductuales en las que ya se es experto, lo que origina ciertas sensaciones no comunes. El SNA activa al sistema cognoscitivo-interpretativo para que se encargue del análisis del significado de la interrupción, dando así pie a las emociones.

Hatfield y Rapson (1987) argumentaron que esta intensidad emocional surge de los aspectos de comportamiento y cognoscitivos de las interacciones íntimas.

Conductualmente, los íntimos confían extensamente en el otro, y mantienen una proximidad física cercana. Cognoscitivamente, en parte por que se confían, adquieren grandes cantidades de información personal intensa acerca de cada uno de ellos. Estos aspectos cognoscitivos y comportamentales de las interacciones íntimas crean la intensidad emocional central para la experiencia íntima, que a su vez afecta tanto la confianza que cada uno de los miembros de la relación de pareja tiene, y la información que cada uno adquiere del otro. Los miembros de la pareja pueden usar esta información para lastimar, humillar al otro, así como para calmar, confortar y dar alegría -de aquí la intensidad emocional en las relaciones íntimas.

Es probable que argumenten que la intimidad decaerá a través del tiempo, en cuanto se vuelvan predecibles y se habitúen el uno al otro. Estas concepciones (afectivas) indican que las emociones básicas de la intimidad son un cuidado profundo, ternura y amor. Desde esta perspectiva, la intimidad podría mantenerse estable fácilmente, o incluso incrementarse conforme las relaciones perduren.

Algunos ejemplos de estas definiciones, son los siguientes:

La intimidad es una cercanía a otro ser humano en una variedad de niveles. Tiene una jerarquía conceptual de tres dimensiones: intelectual, física y emocional. Tiene cuatro cualidades inherentes importantes: accesibilidad mutua, naturalidad, no posesividad y la necesidad de verla como un proceso (Dahms, 1972).

En 1979, varios autores la describen como compartir los sentimientos de dolor y la resolución del conflicto (Frey III, Holley y L'Abate).

Tres años después, en 1982, Ladner dice que la intimidad es una cualidad especial de cercanía emocional que une a dos personas, que puede ser descrita como una atadura afectiva compuesta de confianza, respeto mutuo, cuidado, un compartir abiertamente los sentimientos, experiencias, amor, y la expresión sexual de estar relacionados.

Un año después, en 1983, Hendrick y Hendrick (en Periman y Fehr, 1987) definieron la intimidad como el grado de cercanía que logran dos personas.

2.1. DEFINICIONES DE INTIMIDAD

Dos años después, en 1985, Davis y Todd definieron la intimidad como los sentimientos de comprensión y confianza existentes entre los miembros de una pareja.

Miller y Lefcourt (1982) y Sexton y Sexton (1982), ponen de relieve la simpatía, afecto, involucramiento, amor y sentimientos profundos de aceptación entre los miembros de la pareja.

Para 1987, Perlman y Fehr concluyeron que la intimidad es un sentimiento de cercanía que se desarrolla a partir de la divulgación personal entre los individuos. Y en 1993, Johnson, Hobfoll y Zicberg-Linetzy definen la intimidad como una característica particular de la relación, el sentimiento de que la pareja entiende y aprecia a uno mismo.

En 1993, Gordon indica que lo central en la intimidad es la empatía, el entendimiento y la compasión.

En 1998, Moret, Glaser, Page y Bargerón definieron la intimidad como cuidado, cercanía emocional expresada por afecto, comunicación, respeto, satisfacción y compromiso, entre otras.

Ejemplos de mediciones

La mayor parte de las mediciones de intimidad descansa en la suposición de que un aspecto importante en las relaciones íntimas es la experiencia emocional positiva.

En 1983, Tolstedt y Stoke crearon un instrumento de 10 reactivos de intimidad afectiva que miden el grado en que los individuos se sienten íntimos con sus esposos(as), el grado en que se sienten importantes para sus esposos(as) y su deseo de tolerar los aspectos menos placenteros de una relación.

La medida de Walker y Thompson (1983) pide a los participantes que marquen los enunciados que mejor describan los sentimientos en su relación como "nos amamos mutuamente" y "queremos pasar tiempo juntos".

La escala de Miedo a la intimidad de Doi y Thelen (1992) pide a los miembros de la pareja que puntúen cómo se sentirían al contar cosas de su pasado, al confiar sus sentimientos más íntimos, ser espontáneos y al correr el riesgo de ser lastimados en el contexto de una relación cercana.

- *Definiciones que enfatizan los aspectos conductuales*

Dentro de los conceptos que describen la intimidad como un intercambio conductual, se le ha visto como sinónimo y como resultado de los intercambios recompensantes de los miembros de la relación (Margolin, 1982).

Este punto de vista ha surgido tradicionalmente de las teorías operantes y de las del intercambio social. De acuerdo con la teoría operante, los determinantes importantes de la conducta pueden ser encontrados en el medio, el cual, en el caso de las relaciones interpersonales, es el otro de la pareja. En la medida en que los miembros de la pareja se involucran en actividades que saben que son placenteras para ambos, crean una recompensa ambiental (o íntima) para cada uno de ellos.

La teoría del Intercambio social de Thibaut y Kelley (1991) estipula que los miembros de la pareja están satisfechos cuando las recompensas de su relación son proporcionales a los costos. Si las recompensas de la relación los exceden, la relación debería ser satisfactoria. Si los costos de terminar una relación exceden a los de permanecer en ella, y/ o las recompensas de terminar la relación son menores y no parecieran exceder a aquellas que se tienen en la relación, ésta debería perdurar (Margolin, 1982).

Los defensores del conductismo han argumentado que la naturaleza específica de las recompensas en las relaciones –ya sean internas, de compañía, sexuales o de apoyo- eran menos importantes que las consecuencias que traía consigo la conducta recompensante.

La tarea importante para los psicólogos, desde la perspectiva conductista, es definir las conductas que tengan efectos positivos en la satisfacción y estabilidad de la relación, antes que desarrollar definiciones distintas de diferentes tipos de conductas

recompensantes, por lo que definen la intimidad como un tipo de interacción que ocurre en una relación, combinando concepciones de interacción y de relación (Hatfield, 1988).

Estas concepciones reconocen explícitamente que la intimidad en una relación es un proceso. Entienden que los miembros en una relación íntima se comprometen en interacciones íntimas (expresividad, intimidad verbal, comunicatividad). Además, asumen que el contacto íntimo en una relación fluctúa y depende de lo que la pareja esté y haya estado haciendo en el contexto de la relación. Entonces, la intimidad es una apertura entre personas involucradas en un proceso activo de compromiso compartido antes que un simple estado de sentimientos. Ejemplos del reconocimiento de la intimidad como un proceso, son los que realizan Schaefer y Olson (1981); Hatfield (1982); Chelune, Robinson y Krommör (1984); Reis y Shaver (1988) y finalmente Dandeneau y Jonson (1994).

Schaefer y Olson, desde 1981, sostienen que la intimidad es un proceso y una experiencia que resulta de la revelación de temas íntimos, y de compartir experiencias íntimas. Si la revelación es ilegítima, inapropiada o indiferente, puede producir conflicto y enojo antes que un sentimiento de cercanía.

En 1982 Hatfield definió la intimidad como un proceso –relación entre los mejores amigos, amantes, esposos, padres y niños- marcado por una serie de características:

1. Intensidad de querer/amar.
2. Profundidad y amplitud de la información intercambiada.
3. Valor de los recursos intercambiados.
4. Variedad de los recursos intercambiados.
5. Lo sustituibles que son los recursos.
6. Compromiso.
7. La unidad de análisis –desde *tú* y *Yo* a *nosotros*.

Dos años después, en 1984, la misma Hatfield resumió la definición, describiendo la intimidad como un proceso en el cual se intenta lograr cercanía con otro, para explorar similitudes y diferencias a partir de lo que se piensa, se siente y se comporta.

En ese mismo año, Chelune, Robinson y Kromor (1984) propusieron que la intimidad es el resultado de que los individuos usen los datos recolectados de sus experiencias al interactuar con otras personas, para construir expectativas sobre el futuro de la relación. De acuerdo con estos autores, la intimidad es el resultado de "un proceso relacional en el cual llegamos a conocer los aspectos más íntimos, subjetivos, del otro, y ambos miembros de la relación son conocidos en una manera similar". Chelune *et al.* (*op.cit.*) enfatizaron dos aspectos cognoscitivos (o perceptuales) de la experiencia íntima: 1) la expectativa de que se puede confiar en el contacto íntimo con una pareja en particular; 2) la experiencia de conocer y ser conocido, entender y ser entendido.

En 1988, Reis y Shaver definieron la intimidad como un proceso en el que una persona expresa sentimientos e información importantes y autorreveladores a otra persona y, como resultado de la respuesta del otro, la primera persona se siente conocida, validada (*i.e.*, obtiene confirmación de su punto de vista sobre el mundo y sobre el valor personal) y cuidada.

En 1994, Dandeneau y Johnson definieron a la intimidad como un evento de relación en el que la autodivulgación hecha con confianza es respondida con empatía, misma que es comunicada.

Ejemplos de mediciones

El Inventario de desarrollo de la intimidad de Holt (1977) combina los reactivos conductuales y cognoscitivos/ perceptuales. Ejemplos del primero incluyen "aliento a mi pareja a ser ella misma", "hago a un lado mis necesidades personales cuando mi pareja tiene problemas muy importantes", "le expreso personalmente a mi pareja mis verdaderos sentimientos". Ejemplos de reactivos cognoscitivos/ perceptuales incluyen

“Mi pareja me acepta por lo que soy”, “Hay un lazo emocional cercano entre mi pareja y yo”, “Confío en que mi pareja no tomará ventaja de mí”.

La comunicación idiomática puede ser un indicador conductual de la intimidad en las relaciones. Contiene patrones de simbología, vocabulario, metáforas y movimiento gesticulares privados que son únicos para las diadas y grupos que tienen un contacto cercano frecuente. Hopper, Knapp y Scot (1981) clasificaron la comunicación idiomática de los jóvenes (la mayoría eran universitarios) en las siguientes categorías (en orden de frecuencia): expresiones de afecto, insultos en broma, apodos de la pareja, confrontaciones, súplicas, rutinas, invitaciones sexuales, nombres para otros, referencias sexuales y eufemismos. El interés en la comunicación idiomática retiene el interés de qué tan específica es la comunicación de las relaciones íntimas (Hopper *et al.*, *op.cit.*).

La Escala de intimidad social de Miller (Miller y Lefcourt, 1982) incluye dos series de reactivos: seis miden la frecuencia de ciertas conductas y los otros 11 miden básicamente el afecto a través de preguntas como “¿qué tanto disfrutas pasar el tiempo con él/ ella a solas?” y “¿qué tanto sientes que le sirves de apoyo a tu pareja cuando está triste?, ¿qué tan afectuoso te sientes hacia tu pareja?”

- *Definiciones que enfatizan los aspectos cognoscitivos*

En estas definiciones se postula un reconocimiento mutuo y una afirmación de los atributos humanos universales y profundos. Por ejemplo, en 1949 Marcel sugiere que, en la intimidad, uno entiende al otro como una persona completa, lo experimenta como un ser que no está dentro ni fuera de nosotros; se enfatiza el conocer a la otra persona, lo que implica una exposición desprotegida de los aspectos más personales y ocultos de uno mismo. En 1994a, Duck argumentó que la comunicación y el compartir significado ya sea simbólica o directamente en las interacciones sociales del hablar cotidiano es central para el proceso de la interacción. La intimidad, desde el punto de

vista de Duck, sería inseparable de compartir significados que los cónyuges crean en sus interacciones.

Ejemplos de mediciones

Algunos Inventarios de intimidad de lápiz y papel combinan reactivos orientados al área afectiva y reactivos cognoscitivos (tales como expectativas, percepciones o conocimiento de la pareja). La subescala de intimidad en la Escala de relaciones de Davis y Todd (1985), por ejemplo, combina reactivos cognoscitivos como “¿sabes qué tipo de persona es?”, “¿conoces las faltas e imperfecciones de esta persona?” y “¿la conducta de esta persona es sorprendente o enigmática para ti?” con reactivos afectivos como “¿sientes que hay cosas acerca de ti que esta persona no entendería?”, “¿sientes que algunas cosas de ti no son de la incumbencia de esta persona?”

La subescala de intimidad de Burgoon y Hale (1988) de la Escala de comunicación en la relación, sólo mide aspectos cognoscitivos/ perceptuales de la intimidad, como “A él/ ella no le importa si me gustó”, “nos considera iguales”, “quiere que confie en él/ ella”. Parece que estas acepciones implican una definición de relaciones íntimas en la que las experiencias cognoscitivas y afectivas están enmarañadas. Dejan abiertas las preguntas teóricas acerca de cómo estos aspectos de las experiencias íntimas se relacionan unos con otros en el contexto de las relaciones íntimas.

FUSIONARSE

Dentro de la aproximación interpersonal, se postula como la máxima realización de las parejas que se vean como la relación íntima más importante entre todas las interpersonales; que la experimenten como la más profunda, que provea un sentimiento único de apego y de pertenencia. Que la relación no sea solamente la suma de dos individuos que actúan independientemente, sino que sea la combinación de dos personalidades que, como diada, tienen cualidades que no fueron presentadas en las

acciones aisladas de cada esposo. Hay un *nosotros*, una unidad no simbiótica relacionada osmóticamente (Mahrer, 1982).

2.1.1.3. DEFINIR A LA INTIMIDAD POR SUS COMPONENTES

En algunas ocasiones, estas definiciones presentan listas de rasgos como características de una relación. Pueden incluir componentes de las relaciones íntimas que no necesariamente las definen como tales. Es posible que estos componentes no sean únicos en las relaciones íntimas, y puede no ser necesario incluirlos en esta categoría. Algunas veces, se enfocan básicamente en los sentimientos que los miembros de la pareja expresan el uno por el otro -acerca de la relación como un todo-, o bien, en los intercambios conductuales que tiene la pareja.

Por ejemplo, Clinebell y Clinebell, en 1970, definieron la intimidad como el grado de una mutua necesidad de satisfacción en la relación. Estos autores presentan una concepción de relaciones íntimas que contiene tanto la manera de ser íntimo como la existencia de necesidades a satisfacer -sexual, emocional, estética, creativa, recreativa, de trabajo, crisis, conflicto, compromiso, espiritual y comunicativa.

En 1972, Dahms identificó tres dimensiones en la intimidad de las relaciones -la emocional, la física y la intelectual-, estableciendo las bases para la definición de Hatfield (1988), quien identificó en la intimidad los aspectos cognoscitivo, emocional y comportamental o conductual. Hatfield definió la intimidad cognoscitiva como los vínculos de los cónyuges para revelarse ellos mismos y "compartir información profunda uno sobre el otro..."(p. 205); la intimidad emocional fue definida como las emociones intensas que la relación íntima genera en sus participantes, y como el cuidado profundo de uno por el otro. Finalmente, definió la intimidad comportamental como la búsqueda y el disfrute de la proximidad y el contacto físico cercano.

En 1981, Waring, McElrath, Lefcoe y Weisz sugirieron que las relaciones íntimas están definidas por algo más que el contacto de la pareja en algunos dominios íntimos. Definieron la intimidad como una dimensión multifacética interpersonal que describe la calidad de la relación marital en un punto en el tiempo. Indicaron que está compuesta

de: 1) afecto –el grado en que los sentimientos de cercanía emocional son expresados por la pareja-; 2) expresividad -el grado en que los pensamientos, creencias, actitudes y sentimientos son comunicados en el matrimonio-; 3) compatibilidad –el grado en que los integrantes de la pareja son capaces de jugar y trabajar juntos, de manera confortable-; 4) cohesión –el compromiso hacia el matrimonio-; 5) sexualidad –el grado en que las necesidades sexuales son comunicadas y satisfechas-; 6) resolución del conflicto -la facilidad con que las diferencias de opinión son resueltas-; 7) autonomía –el grado en que la pareja está conectada positivamente a la familia y amigos-; 8) identidad –el nivel de autoconfianza y autoestima de la pareja.

En 1981, Schaefer y Olson indicaron que las relaciones íntimas se definen a partir de siete tipos de contacto íntimo: emocional, social, intelectual, sexual, recreativo, espiritual y estético. Argumentan que la satisfacción con las relaciones íntimas depende de que la pareja comparta experiencias íntimas en una variedad de dominios, en vista de que cada individuo desea diferentes grados de cada tipo de intimidad.

Rubenstein y Shaver (1982, en Descutner y Telen, 1991) concluyeron que las características de la intimidad son honestidad, autodivulgación mutua, cuidado, calidez, protección, apoyo, devoción, atenciones mutuas, compromiso mutuo, apego emocional y angustia cuando ocurre la separación. Además, indicaron que estas características se aplican para relaciones familiares, extrafamiliares y sexuales.

Tolstedt y Stokes (1983) identificaron tres dimensiones de la intimidad o de la relación: la verbal, la emocional y la física. La intimidad verbal es la autodivulgación, mientras que la intimidad física abarca sexo y otras expresiones físicas del amor. La intimidad emocional refleja sentimientos de cercanía y vínculo emocional, incluyendo la intensidad de gustarse, apoyo moral y habilidad para tolerar los defectos del otro.

En 1988, Burgoon y Hale describieron la intimidad como una constelación de *topoi* o comunicación en la relación. Indican que la intimidad es una sombrilla compuesta de varias dimensiones, a saber: a) afecto-hostilidad (los mensajes pueden significar qué tanto se gustan, cuánto amor existe, cuánto se atraen, etc. O bien, la hostilidad, repulsión que sienten hacia la pareja); b) profundo-superficial (siguiendo los

preceptos de la teoría de la penetración social, los mensajes pueden estar indicando qué tan familiar, amplia, profunda o superficial es la relación); *c*) inclusión-exclusión (los mensajes harán notar si la gente está incluida o excluida de una diada, grupo, familia, etc.); *d*) receptividad-no receptividad (los mensajes pueden indicar grados de apertura, empatía o la no receptividad); *e*) involucramiento-no involucramiento (mensajes verbales y no verbales comunican qué tan intensamente están comprometidos o apegados el uno con el otro); *f*) confianza-desconfianza (los mensajes indicarán si hay o no confianza entre la pareja y si desean que se confíe en ellos); *g*) similitud-no similitud (qué tanto tienen en común, similitud de intereses, valores, comportamientos, etc.).

La intimidad, expuesta por Sternberg (1986) como parte de su definición del amor, tiene las dimensiones de comunicación íntima, entendimiento mutuo, experimentar felicidad con la pareja, cuidado por el ser amado, ser capaz de contar con el otro en momentos de necesidad, dar y recibir apoyo emocional, y deseo de promover el bienestar de la pareja.

La aproximación de Reis y Shaver (1988) define la relación íntima como compromiso, dependencia mutua, suposiciones comunes acerca de la relación, reciprocidad, interdependencia y confianza.

En 1988, Masters, Johnson y Kolodny (en Perlman y Fehr, 1987) declararon que el término *intimidad* significa la situación por la que dos personas que se profesan cariño, comparten, con la mayor libertad posible, sentimientos, ideas, procederes; suele caracterizarse por un sentimiento recíproco de aceptación, entrega, ternura y confianza.

Gathoefner, Henry y Robinson (1993) concluyeron que la intimidad tiene elementos como aceptación, respeto y admiración, entendimiento, amistad y compañía, tranquilidad en la comunicación, compartir, cuidar e importar, querer complacer, esforzarse por las metas de ambos, interdependencia, orgullo, confianza, pertenencia, similitud en las ideas.

Prager (1995) indicó que la intimidad consta de tres elementos: afecto, confianza y cohesividad.

Eshel, Sharabany y Friedman (1998) definieron la intimidad como la configuración de ocho elementos. La importancia de cada uno de ellos varía de acuerdo con la cultura, la socialización, la maduración y la personalidad. Incluye aspectos tanto estructurales como de contenido.

La intimidad, en su aspecto estructural, hace referencia a que la denominación y la búsqueda de la pareja o amigo íntimo son recíprocas, marcando la intimidad como una característica duradera de la relación antes que como un encuentro íntimo aislado.

Eshel *et al.* indicaron que hay dos aspectos de reciprocidad en la relación. Uno, que la elección y denominación sean recíprocas para los miembros de la pareja, y el segundo, el grado en que los sentimientos y evaluaciones sobre la relación concuerdan para ambos miembros de la pareja. El grado y tipo de mutualidad puede diferenciar potencialmente varios balances y estilos de relaciones.

Con respecto al contenido, se identificaron ocho dimensiones. La primera es franqueza y espontaneidad, que es una forma de autodivulgación. La segunda es sensibilidad y conocimiento, que convienen en una forma de empatía o entendimiento que no necesariamente se logra por medio del habla, pero puede estar basada en el conocimiento asumido. La tercera dimensión es el apego. La cuarta es el grado de exclusividad y unicidad de la relación con el amigo. La quinta es dar y compartir. La sexta es el grado de ser capaz de aceptar e imponer al amigo -lo que demuestra alguna apertura-, y estar listo para ser vulnerable mientras se es ayudado. La séptima dimensión es de actividades comunes -el grado en que uno participa en actividades con el ser más cercano-. La última dimensión es confianza y lealtad, el grado en que uno puede confiar en la ayuda y lealtad del amigo.

En este mismo año, 1998, Osnaya, Díaz Loving y Rivera Aragón indicaron que en México, la intimidad está compuesta por 14 elementos, distribuidos en tres áreas básicamente: la positiva, la negativa y la sexual. Los 14 elementos son: intimidad

positiva, respeto, altruismo, amistad con otras personas y/ o parejas, aceptación, tolerancia, comunicación sexual, colaboración, pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro, emociones precedentes al sexo, fortalecimiento de la relación, alejamiento-soledad, temor e intimidad negativa.

Ejemplos de mediciones

Las medidas amplias de la intimidad relacional, tienden a ser multifactoriales, como las definiciones que las generan.

Waring, McElrath, Mitchell y Derry (1981) crearon la Entrevista de intimidad del Hospital de Victoria (VHI) para poder medir las mismas dimensiones. El Cuestionario de intimidad de Waring (WIC, Waring y Reddon, 1983) tiene ocho subescalas correspondientes a las ocho dimensiones que identificó, junto con una escala para detectar la deseabilidad en la respuesta.

Schaefer y Olson (1981), en el Inventario personal de intimidad en las relaciones (PAIR) miden las diferencias entre la percepción y la expectativa que cada individuo tiene de la relación en cinco áreas de la intimidad: emocional, social, sexual, intelectual y recreativa. También miden las diferencias entre las percepciones y expectativas que los dos miembros de la pareja tienen de la intimidad en la relación.

Maxwell, en 1985, creó la Medida de cercanía en las relaciones, en la que sugería lo que podría ser una noción relativa a la intimidad. De acuerdo con este autor, el inventario mide 1) estrés al separarse, 2) naturalidad (autodivulgación de sentimientos intensos), 3) tocarse (tanto en áreas tabú como en áreas generales), 4) buscarse (seleccionar, contemplar), 5) imitación, 6) reciprocidad y sincronía en el comportamiento, 7) ayuda y regalos (dados y recibidos con la pareja, no de parte de otros), 8) similitud (en actitudes y valores), 9) autodivulgación (de detalles íntimos).

Aron, Aron y Smollan (1992) crearon una Medida de la cercanía de la relación con un solo reactivo llamada *Inclusión del otro en uno* (IOS). Esta medida se basa en su definición de cercanía como un solapamiento de los Yos de ambos sujetos. Este reactivo consta de siete dibujos de dos círculos con diferentes grados de solapamiento. A los

sujetos se les pide que escojan el dibujo que mejor describa su relación. Los puntajes de esta escala (IOS) van desde moderada hasta altamente correlacionados con otras medidas de cercanía e intimidad.

En 1993, Sharabany y Wiseman proponen una escala de amistad íntima que mide ocho componentes de una relación íntima: franqueza y espontaneidad, sensibilidad y conocimiento, apego, exclusividad, dar y compartir, imposición, actividades comunes y confianza y lealtad.

El Cuestionario de estilos de intimidad en la relación de Moss y Schwebel (1993) pide a los sujetos que puntúen cosas como “Qué tanto puedo decir de lo que mi pareja está sintiendo”, “qué tanto deseo estar con otra persona”, “qué tanto disfruto ser afectuoso físicamente con mi pareja”, de acuerdo con la contribución que cada uno hace a sus sentimientos acerca de la relación.

En 1998, Osnaya, Díaz Loving y Rivera crearon el Inventario multidimensional de intimidad a partir de un estudio exploratorio. Este inventario está basado en la interacción recíproca de la pareja. Consta de 110 reactivos tipo *Likert* con respuestas desde 1 totalmente en desacuerdo, hasta 5 totalmente de acuerdo. Mide 14 diferentes componentes de la intimidad: intimidad positiva, respeto, altruismo, amistad con otras personas y/ o parejas, aceptación, tolerancia, comunicación sexual, colaborar, tener pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro, sexualidad emocional, fortalecimiento de la misma, alejamiento-soledad, temor e intimidad negativa.

Resumen del capítulo

Una vez que se ha visto a detalle cada aproximación, con sus respectivas definiciones y mediciones, se puede observar la importancia del desarrollo personal, la maduración de la personalidad y la interacción de la pareja en la intimidad.

Cabe resaltar la aproximación interpersonal, ya que denota la importancia de la cultura y la socialización en la relación, en la promoción y construcción de la intimidad: en generar ciertas conductas y actitudes hacia la pareja, sin restarle importancia a la personalidad, ni a los motivos de cada miembro de la relación.

Al saber que la intimidad tiene efectos benéficos en la salud física y psicológica de las personas, que ayuda a mantener relaciones satisfactorias y duraderas, surge el interés de estudiar cuáles son las partes que la componen, y por qué promueve el bienestar individual y de pareja. Así, surge la aproximación de los componentes, la cual, hace sus aportaciones tomando en cuenta la existencia de las aproximaciones intrapsíquica y de relación.

Dentro de esta aproximación, existe una definición obtenida en la cultura objeto de esta investigación: la mexicana. Si se recuerda que la socialización, la cultura, las variables contextuales en sí, generan ciertas características específicas en la interacción de pareja, se propuso analizar a profundidad dicha acepción, con el propósito de obtener una definición que no fuera una lista de rasgos de la relación de pareja, y sí una caracterización de la intimidad que, en contenido, fuera validada por las definiciones antes revisadas.

Citando la definición que se va a analizar:

La intimidad está compuesta por 14 elementos: altruismo, respeto, colaboración, alejamiento-soledad, temor e intimidad negativa, intimidad positiva, amistad con otras personas y/o parejas, aceptación, tolerancia, comunicación sexual, tener pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro, sexualidad emocional, fortalecimiento de la misma.

De acuerdo con la literatura, las áreas de la soledad-alejamiento y el temor no se consideran componentes de la intimidad, ni se considera que ésta tenga una parte negativa. Al analizar las correlaciones de estas áreas con el resto de los componentes, se encontró que sólo tenían correlaciones negativas, denotando ausencia de intimidad, por lo que se decidió eliminarlos de la definición a proponer.

El altruismo es un componente que Osnaya *et al.* (1998) consideraron importante, pues no había aparecido antes en las escalas de intimidad. Para el mexicano, el altruismo -ayudar, cooperar, rescatar o sacrificarse por el otro, sin esperar

recibir recompensas materiales ni sociales a cambio- es un valor. Indicaron que, si bien es característica del mexicano, no caracteriza la intimidad.

Otro elemento enumerado como componente de la intimidad -considerado característica del mexicano y no de ésta- es el respeto. Éste se considera base de todas las relaciones interpersonales. Destaca un fuerte sentido amoroso para la persona respetada, así como un marcado sentido de obediencia hacia la misma. Por un lado, amar, sentir afecto, anticipar protección de, adoptar una actitud protectora hacia la persona respetada, y por el otro, sentir que se debe obedecer a alguien, quíerase o no.

Colaborar fue eliminado debido a que, al momento de hacer un análisis de sus reactivos, se encontró que se caracterizaba por empatía, sentimientos y apoyo, y no había una caracterización pura de algún elemento.

El área de fortalecimiento de la relación fue eliminada al contener reactivos teóricamente correspondientes a diversos factores o áreas: intimidad positiva, amistad con otras personas y/ o parejas, aceptación, tolerancia, comunicación sexual, pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro, sexualidad emocional.

A la intimidad, a través de toda la literatura, se le ha identificado con aspectos positivos. Se postula la existencia de aceptación del compañero con defectos y virtudes, se pone en relieve la comunicación que se tenga en la relación. Se realiza el intercambio sexual pues, como indica Prager (1995), en diversas culturas ese aspecto es privado y se restringe a personas cercanas. El aspecto de tener pensamientos y sentimientos de mutua pertenencia se apoya en la noción de Sternberg (1986) y otros autores, en la que se considera que la pareja logra crear un mundo especial para ambos.

Así que a partir de la revisión de la literatura y de la depuración hecha, se propone definir conceptualmente la intimidad como un proceso que se construye a través de la interacción de los miembros de la pareja. Se puede identificar por la presencia de pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro, compartir círculos sociales, tener sexualidad y sentimientos positivos. Antes de que la pareja tenga sexo,

2.1. DEFINICIONES DE INTIMIDAD

hay aceptación, tolerancia y un fortalecimiento continuo de la relación, con lo que se ayuda a mantener las relaciones de pareja a través del tiempo como interacción positiva y satisfactoria.

A través de la revisión de la literatura, se conocen las definiciones de la intimidad. Se tiene una definición específica para la población mexicana, pero ¿cómo se desarrolla? ¿A través de la relación? ¿De acuerdo con la madurez psicológica de la persona? Al igual que en las definiciones, hay posturas diferentes al respecto. A continuación, se dará una rápida revisión a éstas.

2.2. El desarrollo de la intimidad

El desarrollo de la intimidad se ha estudiado a través de dos vertientes: 1) la edad cronológica y/o madurez psicológica de la persona y 2) los procesos de la interacción de la pareja.

1. *La edad cronológica y/o madurez psicológica*

En las concepciones del desarrollo, el énfasis ha sido puesto en la madurez psicológica requerida para mantener una relación íntima. Los primeros en tomar esta aproximación, fueron los teóricos psicoanalistas, quienes especificaron que la posibilidad de que una persona pueda desarrollar intimidad en la vida adulta depende de la satisfacción de necesidades importantes en un punto crítico temprano de su evolución. Por ejemplo, los teóricos de las relaciones objetales (p.e. Winnicott, 1953) proponen que la base para la capacidad de la intimidad adulta es la internalización infantil de las experiencias con la madre en las primeras semanas y meses de vida. Bowlby (1989) indicó que los "modelos que funcionan" de uno mismo y los de los miembros de la relación de pareja, se forman como resultado de experiencias infantiles con sus relaciones cercanas. Sullivan (1953) sugirió que los niños adquieren de las amistades cercanas de la preadolescencia, las competencias cruciales para relacionarse íntimamente.

Otro ejemplo que apoya esta perspectiva de satisfacción de necesidades en un punto crítico del desarrollo, es el elaborado por Winnicott (1953). Este investigador menciona que desarrollar la capacidad de estar solo, paradójicamente provee al individuo de la capacidad de ser íntimo. Esta capacidad de estar solo no se desarrolla completamente sino hasta que la madre satisface las necesidades de apoyo, seguridad y atención. Si las satisface apropiadamente, el niño internaliza su imagen de criar y nutrir, y se vuelve capaz de complacerse, criarse, nutrirse y confortarse a sí mismo. Sin esta capacidad de estar solo, la búsqueda de relaciones íntimas en la adultez puede tener una calidad crítica, y el mantenimiento de tales relaciones puede estar viciado con miedos abrumadores de ser abandonado por el ser querido. Así, desde la perspectiva psicodinámica, la satisfacción de las necesidades en las etapas tempranas de la vida

da como resultado las capacidades individuales que son algunas veces los prerrequisitos para la capacidad de intimidad.

Otro autor de esta perspectiva es Freud (1972). Él propuso que la resolución de los conflictos emocionales de los niños en sus años preescolares se lleva en la estructura de sus personalidades, y eso determina la calidad de sus relaciones sexuales en la adultez.

Erikson (1993) propuso que una verdadera capacidad para la intimidad no es posible hasta la adultez joven, porque el desarrollo de una identidad segura y estable en la adolescencia es un prerrequisito para desarrollar tal capacidad.

En la teoría de Erikson (1993) la capacidad para la intimidad requiere la habilidad para comprometerse a mantener los lazos de la relación, así como la habilidad para fusionarse temporalmente con la otra persona durante los contactos cercanos e intensos, sin tener miedo de ser absorbido. Erikson propone que para tolerar el contacto cercano y el compromiso del sí mismo que requiere la intimidad, el joven adulto debe tener el *sentido seguro del sí mismo* que surge del desarrollo de una identidad adulta.

Dentro de esta postura, se ha vinculado a la niñez y la adolescencia con la edad cronológica (aunque la edad sólo es un índice y la madurez es el proceso subyacente). Se hace diferencia entre la amistad surgida en la adolescencia de la de los niños menores. Se indica que los adolescentes enfatizan la confianza mutua, la lealtad y la exclusividad como características centrales de la amistad (Berndt, 1983; Sharabanny, Gershoni y Hofman, 1981; Youniss y Smollar, 1985). Conocen los sentimientos y preferencias de cada uno de ellos, se apoyan material y emocionalmente, comparten secretos, discuten ideas y comparten estados afectivos y sentimientos en un ambiente seguro y de aceptación. Esto precede al desarrollo del interés sexual. Se consideran cuatro niveles consecutivos del crecimiento con una pareja: adolescencia tardía, soltería, matrimonio y paternidad.

a) **Adolescencia tardía.** Para los heterosexuales, esta etapa se caracteriza por una transición de relaciones de amigos cercanos del mismo sexo, hacia el desarrollo de las relaciones íntimas diádicas heterosexuales. Diversos autores (Douvan y Adelson, 1966; Eshel, 1993; Seltzer, 1989; Sullivan, 1953) afirman que las amistades del mismo sexo tienen la función principal de ayudar a los adolescentes y preadolescentes a desarrollar un sentimiento de autovalía, así como para verificar y establecer su identidad mediante interacciones entre *similares*. La secuencia normativa del desarrollo para los individuos heterosexuales es que la intimidad con el sexo opuesto se agrega a la intimidad existente con las amistades del mismo sexo. La intimidad en este grupo puede percibirse como una fase temprana de una transición hacia una mayor habilidad para percibir, entender y compartir la perspectiva de otros (Wright, 1991). La importancia de la intimidad heterosexual se incrementa conforme se va llegando a la juventud temprana (Reis, 1986; Reisman, 1990). Esto concuerda con lo postulado por Erikson: la intimidad con el sexo opuesto es posible sólo cuando existe la consolidación de uno mismo y se logra la identidad, esto es, después de tener un sí mismo que darle al otro (Erikson, 1993).

Erikson (1993) ve esta etapa como la batalla por la seguridad en la identidad personal a través del desarrollo de una relación interpersonal satisfactoria basada en el amor como un baluarte contra un profundo sentimiento de soledad. La ausencia de tal intimidad en la adolescencia, juega un rol significativo en la generación de la falta de un sentido de confianza básica en el sí mismo y en otros, y puede reducir la posibilidad de un desarrollo íntimo durante las siguientes etapas de la vida.

b) **Solteros heterosexuales.** En esta etapa, las personas tienden a poner mucho énfasis en experimentar relaciones íntimas con miembros del sexo opuesto. Tienen obligaciones relativamente no bien definidas, y aún están en la definición de su rol, que es flexible (Wright, 1989). Su patrón de relaciones íntimas se caracteriza por tres giros. Primero: tienden a interactuar con los amigos del mismo sexo. Segundo: el nivel de intimidad con las parejas del sexo

opuesto es tan alto, o incluso más alto que la intimidad con sus amigos del mismo sexo (Reis, 1986). Las relaciones con los amigos del mismo sexo no se ven afectadas por el cortejo hacia el otro sexo. El tercero: ninguno de los dos sexos pareciera diferir en la satisfacción obtenida de la intimidad con miembros del otro sexo o en su capacidad para la intimidad (Camarena, Sarigian y Petersen, 1990; Eshel, 1993; Reis, Senchack y Solomon, 1985).

c) Matrimonios. El paso de la soltería al matrimonio también está marcado por un incremento en la exclusividad e intimidad con el esposo(a), acompañado de más limitaciones para tener relaciones íntimas con miembros del sexo opuesto (Martin, Helberg y Lawhorn, 1992). Algunos estudios encontraron que el matrimonio también puede ser el inicio de la extinción de la intimidad, cuando menos durante los primeros años del matrimonio (Huston, Robins, Atkinson y McHale, 1987), o bien, algunos argumentan sufrir de falta de asociación con la pareja en esta etapa. Incluso tienen sentimientos contrarios al amor, pasión y demás, que son la esencia de la intimidad (Margolin, 1982). Otros estudios reportaron que mientras la intimidad conductual con los miembros del sexo opuesto disminuyó en función del tiempo, no había decremento en la intimidad general en las relaciones de matrimonio, unión libre o cortejo (Acker y Davis, 1992).

d) Paternidad. En esta etapa, las parejas enfrentan un mayor dilema con respecto al grado de intimidad que eligen con el(la) esposo(a) y las amistades del mismo sexo. La paternidad involucra una mayor inversión en la familia. El matrimonio y las amistades íntimas pueden competir por la cantidad de tiempo y energía en esta fase de la vida (Crawford y Huston, 1993), por lo que es probable que una relación sea sustituida por la otra (Reis, Senchack, Solomon, 1985).

En algunos estudios se ha encontrado que las etapas del matrimonio y de la paternidad, son fases de mayor intimidad con la pareja que las etapas de soltería y adolescencia con parejas del sexo opuesto. Estos estudios explican que en la

paternidad y en el matrimonio existe algún grado de intimidad relativamente estable con la pareja. Tal estabilidad es menos prevalente en las relaciones íntimas de los adolescentes y solteros adultos, quienes probablemente se involucren con mayor frecuencia en experiencias en las que existe la separación y el rechazo (Fisher y Stricker, 1982). Contrario a estos resultados, se ha encontrado que en la etapa de paternidad la intimidad decrece, debido a que la atención, tiempo y actividades giran en torno a las necesidades de los hijos, y la pareja pasa a segundo plano (Osnaya, 1998; Pick y Andrade, 1988).

En el estadio de paternidad se han identificado ciertos problemas a través del tiempo: de los tres a los cinco años, de los cinco a los siete años y de los 10 a los 20.

Los problemas de los tres a los cinco años de matrimonio usualmente giran en torno al poder, las decisiones de la carrera, los arreglos para vivir o el cuidado de los niños.

Los temas de intimidad de los cinco a los siete años se refieren comúnmente a "la comezón del séptimo año". En México ésta se ve reflejada en el índice de divorcio reportado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía Informática (INEGI, 2002), en donde se muestra que la mayor parte de la población masculina contrae nupcias alrededor de los 26 años con siete meses, y las contrayentes, generalmente tienen 23 años con nueve meses. El porcentaje de casados en la población mexicana es del 63%. El índice de divorcio por cada 100 matrimonios es del 7.4%. Al momento del divorcio, la edad mediana del divorciado es de 34 años con dos meses, y de la divorciada es de 31 años con cinco meses, lo que da un periodo de siete años con cinco meses, y siete años con seis meses en la relación, respectivamente.

Entre 10 y 20 años, generalmente se encuentran problemas de ser padre, seguidos por el aburrimiento del nido vacío.

2. Los procesos de la interacción de la pareja

Se ha propuesto que para muchos individuos la intimidad se inicia con una atracción principal hacia la pareja, esa fuerte emoción que evoca la sola presencia o el pensar en

la otra persona. Conforme la relación se desarrolla, este tipo de emociones más eufóricas tienden a ser remplazadas por un involucramiento emocional basado en la cercanía, el apoyo y el entendimiento. En cualquier fase, la experiencia de la intimidad es fomentada por la expresión de sentimientos positivos y privados a una pareja sensible y que entiende (Jacobson y Margolin, 1979).

Chelune, Robison y Kommor (1984) proponen que el primer paso en la intimidad es el emocional; el segundo es el metacognoscitivo, que surge a partir de la revelación de información y su evolución hacia un entendimiento mutuo, compartido, originado a partir de "conocer lo más íntimo", los aspectos subjetivos del otro, y ser conocido de alguna manera. La intimidad involucra tanto comunicación verbal como no verbal de información personal relevante y de las emociones. Acitelli y Duck (1987) también enfatizan la importancia de la metacognición en las relaciones íntimas.

Dentro de esta postura, las relaciones se conceptualizan como secuencias de comportamiento circulares y recíprocas, en las que el comportamiento de cada persona se ve afectado simultáneamente por el del otro (Jacobson y Margolin, 1979). Manifiestan esta postura, por ejemplo, el Modelo del proceso interpersonal de intimidad; la Perspectiva del intercambio social y la Teoría del aprendizaje social.

El Modelo del proceso interpersonal de intimidad

El Proceso interpersonal de intimidad integra la perspectiva que describe la intimidad como el producto de un proceso de transacción interpersonal en el que la autodivulgación y la sensibilidad de la pareja son componentes clave. Desde esta perspectiva, la intimidad se desarrolla a través de un proceso dinámico en el que un individuo divulga información personal, pensamientos y sentimientos a su pareja, recibe una respuesta y la interpreta como entendimiento, validación y cuidado (Reis y Patrick, 1996; Reis y Shaver, 1988).

Para Selman, en 1990, la madurez de una relación íntima se refleja en el balance entre la cercanía y la autonomía individual. En los niveles más bajos de intimidad, los miembros de la relación comparten experiencias al imitar

comportamientos y sentimientos. La cercanía existe, pero falta la capacidad para negociar las preferencias individuales. En el siguiente nivel, los amigos comparten actividades y preferencias, aunque un miembro de la relación tiende a imponer el control sobre el otro. En el nivel más alto, los amigos negocian e integran sus necesidades, balanceando cuidadosamente la cercanía y la individualidad. Entonces, la intimidad se desarrolla con la edad, la madurez cognoscitiva y la experiencia social.

De acuerdo con Reis y Shaver (1988), la intimidad es resultado de un proceso que se inicia cuando una persona (el orador) comunica información relevante y reveladora a otra persona (el escucha). El orador divulga información real, pensamientos o sentimientos, e incluso puede comunicar emociones a través del lenguaje no verbal (p.e. mirada fija, el tacto, la orientación del cuerpo... Patterson, 1984) Conforme avanza el proceso de intimidad, el escucha responde al orador divulgando información personal relevante, expresando emoción y manifestando varias conductas. Para que el orador interprete la comunicación del escucha como sensible, el escucha debe transmitir que entiende el contenido de lo que el orador divulgó, aceptar o validar al orador y presentar sentimientos positivos hacia él. En cada etapa de este proceso, las cualidades personales y las diferencias individuales –que incluyen los motivos, necesidades y metas- pueden influir la conducta de cada persona y la interpretación de la conducta de la pareja (Reis y Patrick, 1996). Reis y Shaver (*op. cit.*) indican que la intimidad se incrementa a través de interacciones repetidas a lo largo del tiempo. Conforme los individuos asimilan e interpretan sus experiencias en estas interacciones, forman percepciones generales que reflejan el grado en que la relación es significativa e íntima (Reis, 1994). Aunque estas percepciones generalizadas de intimidad en la relación crecen en el curso de interacciones repetidas a lo largo del tiempo, pueden tomar una propiedad emergente que va a través de las experiencias en cada interacción del individuo (Chelune, Robison y Kommor, 1984).

Este modelo menciona dos componentes principales de la intimidad: la autodivulgación y la sensibilidad de la pareja (Reis y Patrick, 1996; Reis y Shaver, 1988). Postula que la autodivulgación es importante porque en muchas definiciones se sugiere a la intimidad como el sentimiento de cercanía que se desarrolla a partir de

autodivulgaciones entre las personas (Perlman y Fehr, 1987). La autodivulgación se define como la comunicación verbal de información personal relevante, pensamientos y sentimientos hacia otra persona.

La sensibilidad de la pareja es el otro componente clave en el desarrollo de la intimidad (Kelley *et al.*, 1983). Se considera que las parejas son sensibles cuando se comunican (*p.e.* divulgaciones, expresiones de emoción) y dirigen sus necesidades, deseos o acciones hacia la persona con quien están interactuando (Miller y Berg, 1984).

De acuerdo con Reis y Shaver (1988), es más probable que los oradores experimenten como íntima una interacción si perciben la respuesta de su pareja como de entendimiento (*p.e.*, comprenden las necesidades de las que se les habla, los sentimientos y la situación), de validación (se confirma que el orador es una persona aceptada, valorada) y de cuidado (*p.e.*, hay muestras de afecto y preocupación por el orador).

Estos autores consideran más importante la interpretación que hace el orador de la respuesta del escucha que la propia divulgación o bien, la respuesta dada. Aunque la pareja trate de ser sensible a una divulgación, el orador puede no percibir la conducta de la pareja como sensible a sus necesidades. Este razonamiento sugiere que el grado de asociación entre la respuesta dada por el escucha (lo que se llama *la divulgación de la pareja*) y la intimidad en la interacción, depende de las percepciones del orador y de los sentimientos hacia las respuestas de la pareja (lo que se nombra *la sensibilidad de la pareja percibida*). El grado con que el orador percibe como sensible a la pareja debe mediar la asociación entre la divulgación de la pareja y el nivel de intimidad de la interacción.

La Perspectiva del intercambio social (Thibaut y Kelley, 1991) provee un formato para describir el comportamiento económico de la intimidad en las relaciones. Basada en la suposición de que los comportamientos de la relación incurren en recompensas y costos, propone que lo obtenido en una relación -esto es, el radio de recompensa/costo- influye en el grado de satisfacción marital experimentada por cada miembro de la

2.2. EL DESARROLLO DE LA INTIMIDAD

relación. Sin embargo, este proceso se perpetúa desde el momento en que el ratio recompensa/ costo no sólo determina el grado de la satisfacción subjetiva, sino también el desempeño de recompensas futuras. La duración eventual de una relación depende de la comparación entre las ganancias verdaderas en la relación actual *versus* lo que se presupone es el ratio de ganancias/ costos si dicha relación se termina.

Otro modelo que trata el desarrollo de la intimidad como proceso, es la Teoría del aprendizaje social. Esta teoría enfatiza la mutua regulación del comportamiento y de eventos privados, como actitudes, creencias y sentimientos. Procesar cualquier estímulo por parte de la pareja, es mediado por las interpretaciones y atribuciones del receptor (Weiss, 1980). Este proceso es extendido por interpretaciones de metaperspectiva, esto es, cómo la persona que emite el comportamiento espera recibir como respuesta otro comportamiento, y cómo el receptor imagina a la persona que emitió el comportamiento esperando el comportamiento a ser recibido (Knudson, Sommers y Golding, 1980). Un componente integral de este proceso de interpretación es la evaluación que cada miembro de la pareja hace de toda la relación, basándose en sus expectativas y deseos, antes que cualquier intercambio conductual y la cuenta de recompensas/ costos. Al describir los componentes de este proceso como *atropellamiento emocional*, Weiss (1980) concluyó que la evaluación de los patrones de interacción *es una función conjunta de los sentimientos y el resultado de los eventos por ellos mismos*. El componente más cognoscitivo de este proceso es la estructura proveída a las relaciones por expectativas y reglas duraderas. Ya sea que estas reglas sean implícitas o explícitas, proporcionan un criterio contra el cual juzgar y manejar las reacciones y comportamientos de los esposos a través de situaciones diversas, puntuando desde la división de conservar las responsabilidades de mantenimiento de la relación a la aceptación de relaciones sexuales fuera del matrimonio (Birchler y Spinks, 1980; Jacobson y Margolin, 1979).

Hay que considerar que la intimidad, a través de estas propuestas de la interacción para el desarrollo, ha sido definida como producto y como proceso de una relación, y como producto de un proceso que momento a momento refleja movimiento o fluctuación a través del tiempo (Duck y Sants, 1983).

2.3. Grados de Intimidad

Existen clasificaciones de los grados de intimidad logrados en una relación. Algunos teóricos las realizan con base en su funcionalidad (Frankel, 1982), mientras que otros enfatizan una tipología (Waring, 1981).

De acuerdo con Frankel (1982), los criterios para determinar la intimidad funcional, son los siguientes:

- a) Comunicación indefensa. Esto incluye las dimensiones verbales, no verbales y físicas de la comunicación.
- b) Disponibilidad de respuestas empáticas e identificaciones. Esto va desde apoyar al otro hasta ponerse en sus zapatos sin perder la identidad propia.
- c) Negociación de conflictos resueltos por mutua acomodación y compromiso. Aceptación y tolerancia de diferencias conflictivas y no negociables.
- d) Confirmación mutua de amabilidad.
- e) Contacto físico deleitable, del afecto al sexo.
- f) Una única identidad de *nosotros* que se experimenta como la propia historia de desarrollo de la relación, una cantidad acumulativa y sumada de experiencias únicas compartidas que van desde las más deleitables hasta las más trágicas.
- g) Patronazgo mutuo de la individuación de cada uno, manifestada como aceptación de diferentes intereses, amistades, carreras, *hobbies*, gustos, estilos e innumerables posibilidades de individualidad.
- h) Compromiso mutuo de la disponibilidad durante las crisis. Cada pareja ha tenido diversas crisis de naturaleza colectiva o individual. Esto puede incluir enfermedad, muertes, nacimientos y otros cambios crónicos. Cada pareja

tiene un patrón para lidiar con los cambios y construir una trayectoria en un continuo que va de la disponibilidad hasta la indisponibilidad. Asegurar la disponibilidad provee continuidad y predicción a través de los cambios, y previene o reduce los elementos regresivos disfuncionales.

i) Las expectativas de los roles del sí mismo y del otro se confirman por el comportamiento de ambos miembros de la pareja. Esto puede ser tan verdadero en el matrimonio tradicional como en el compañerismo o en los matrimonios seriales monógamos. Las expectativas recíprocas y la confirmación de papeles proveen apoyo mutuo, una prueba en la realidad de la identidad de género, la pertenencia de grupo y un sentido de propósito y metas.

j) Aunque implícito en otros criterios, necesita enfatizarse de forma separada para la travesura que se hace sin vergüenza alguna, sin importar la forma que tome. El niño y las actitudes de niño de uno mismo necesitan espacio, oportunidad, aliento y expresión. En la intimidad marital funcional, los miembros de la pareja también son compañeros de juego y valoran sus travesuras como dimensiones en su totalidad.

Algunos de los criterios propuestos por Frankel se superponen. Además, no están puestos en orden de relevancia, puesto que algunas relaciones pueden enfatizar algunos criterios como de mayor importancia fundamental, y otras relaciones dar prioridad a otros elementos.

Desde la descripción de grados de intimidad, Waring, en 1981, desarrolló definiciones operacionales de cuatro tipos de intimidad marital y su prevalencia en la población general de Estados Unidos de Norteamérica. Éstos son: intimidad óptima, intimidad adecuada, pseudointimidad e intimidad deficiente o ausente.

Intimidad óptima

Se dará en una de cada 10 parejas casadas. Los esposos provienen de familias caracterizadas por una comunicación abierta y en las que hay intimidad. Han tenido

relaciones cercanas con los padres, familiares y parejas. Saben quiénes son, qué quieren, y con quién quieren estar en una relación.

Sus valores, metas, y actitudes son tan similares, que rara vez tienen diferencias de opinión. Verbalmente se expresan respeto, cuidado, amor y gusto. Están comprometidos con su matrimonio, que es su relación más importante. La pareja está involucrada activamente con la familia extendida, sus amigos y la comunidad. Se comunican de forma abierta, honesta y respetuosa, se dicen sus pensamientos más privados.

Los sociólogos encuentran a estas parejas como tradicionalistas, torpes y estereotipadas. Los medios los encuentran aburridos. Estas parejas muestran salud física y emocional, y medios familiares estables.

Intimidad adecuada

Dos de cada 10 parejas desarrollan este tipo de intimidad. Abarca áreas fuertes y débiles en la relación de pareja. Las debilidades -como falta de compatibilidad o dificultades con la sexualidad- son percibidas y conocidas con precisión por ambos miembros de la relación. Las fortalezas en la relación tienen mayor peso que las debilidades de ésta. Es posible que esas parejas asistan a programas maritales o busquen ayuda terapéutica para resolver problemas específicos. Típicamente, los integrantes de una pareja altamente comprometida son compatibles y se cuidan. Pueden tener un problema sexual específico y buscar ayuda profesional para resolverlo. Debido a otras fortalezas, estas parejas salen adelante bastante bien con ayuda profesional, pero la mayoría sólo acepta sus dificultades y se ajusta a ellas.

Pseudointimidad

Estas parejas tienen más áreas débiles que fuertes, pero por diversas razones, tratan de dar una buena impresión. Dos de cada 10 parejas que se casan, desarrollan un patrón de pseudointimidad. Aunque los esposos se sienten hambrientos de un amor

Intimo, manejan los símbolos de un ajuste marital y el sentido de familia. El patrón más visto de pseudointimidad ocurre cuando uno de los cónyuges, generalmente la esposa, percibe que a la relación le hace falta afecto y compatibilidad, y siente que no tiene una relación cercana, de confianza con su esposo. Sin embargo, el esposo no se da cuenta de estas dificultades. La esposa puede mantenerse en la relación por el bienestar de los hijos, por temor al rechazo social o debido a sus miedos e inseguridades, pero buscará asistencia para sus síntomas de miedo, ansiedad o depresión.

Un segundo ejemplo es una paciente con dolor crónico que afirma que su matrimonio está bien, que su esposo la apoya y que nunca pelean. Al hacer una evaluación cercana, uno encuentra frecuentemente que no pelean porque nunca se expresan; el marido es ansioso, no hay afecto genuino ni vida sexual, y la pareja mantiene la fachada de ajuste marital a través del aislamiento.

Un ejemplo final es la pseudomutualidad de familias en las que el matrimonio se caracteriza por pseudointimidad. Una pareja que niega o no es capaz de percibir su falta de intimidad, puede enfocarse en la crítica, atención o emoción expresada en un niño, que puede convertirse en un chivo expiatorio para mantener la frágil estabilidad de la familia.

Intimidad deficiente o ausente

Dos de cada 10 parejas que se casan, se mantienen unidos aun cuando hay una falta más que notoria de intimidad entre los esposos. Estos matrimonios se caracterizan por un conflicto abierto, abuso físico, alcoholismo, infidelidades, envidias crónicas, alianzas con los niños y una vida familiar caótica. Los médicos se ven involucrados con estas familias por los intentos de suicidio, alcoholismo, enfermedades venéreas y el comportamiento antisocial de los niños.

Divorcio

Tres de cada 10 parejas que se casan, se separan y/ o divorcian. Algunas parejas nunca desarrollarán ninguna cercanía; algunas perderán apego, independientemente de su nivel de intimidad. Las parejas que reconocen no haber hecho un compromiso

2.4. INTIMIDAD Y PROCESOS

genuino -como aquellos que se casaron debido a un embarazo no planeado o los que pelean por el control- pueden no desarrollar intimidad.

Las parejas que han desarrollado cierto nivel de intimidad, presentan un problema diferente. Hay evidencia de que el tiempo entre el rompimiento de los lazos afectivos en la relación y la separación física o divorcio es el periodo de mayor vulnerabilidad para los intentos de suicidio y la depresión. Este periodo puede durar incluso dos años para muchas de estas parejas.

2.4. Intimidad y procesos

En este apartado se hace la revisión de las relaciones de intimidad y los procesos por los cuales los comportamientos generan experiencias íntimas en quienes participan en ellas.

La teoría y la investigación apoyan la noción de que el afecto positivo y las percepciones de entendimiento de la experiencia íntima pueden mejorar el bienestar individual. Los efectos curativos del afecto positivo han sido bien documentados (Carson y Butcher, 1992). Se esperarían entonces algunos resultados positivos de las experiencias íntimas, debido a la definición que incluyen. Es improbable, sin embargo, que los efectos benéficos de las experiencias íntimas vengan sólo de los afectos positivos. Después de todo, la bibliografía indica específicamente los beneficios de la salud en las relaciones que son *íntimas* como opuesto a las que solamente son disfrutables o positivas (*p.e.*, Brown, Bhrolchain, y Harris, 1975).

Debido a que las experiencias íntimas ejercen efectos benéficos sobre el bienestar individual, es importante entender cuándo, cómo y bajo qué circunstancias es probable que la gente tenga experiencias íntimas.

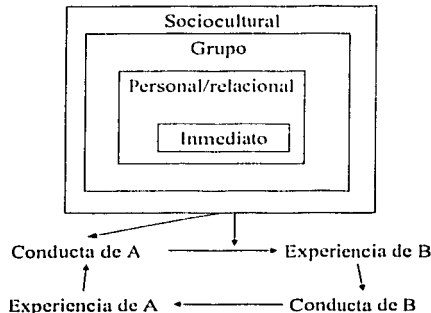


Fig. 1. Experiencia íntima en contexto.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En la figura 1, la mitad superior es una simple estimación de los efectos directos del comportamiento íntimo sobre la experiencia íntima. El comportamiento de A evoca una experiencia de intimidad en B. La experiencia de intimidad de B, en reciprocidad, evoca que B se comporte íntimamente con A. El comportamiento íntimo de B evoca entonces una experiencia íntima en A, quien se inspira para continuar comportándose íntimamente. En esta sencilla comprensión de la influencia mutua presentada por las teorías de la comunicación como la descrita por Raush, Barry, Hertel, Swain (1974), cada comportamiento del cónyuge A está asociado con una serie finita de respuestas posibles del cónyuge B. Cada respuesta es la serie que tiene su propia probabilidad de ocurrencia, dado el comportamiento inicial del cónyuge A. Debido a que cada comportamiento de uno de los cónyuges obliga a las interacciones del otro, constituye un sistema de influencia mutua. Raush y cols. también enfatizan el rol jugado por los pensamientos y sentimientos de los cónyuges. Las interpretaciones de los cónyuges y las reacciones emocionales de uno a otro afectan la manera en que se comportan; además, obligan el rango de interacciones que pueden tener. Estos eventos internos son, en consecuencia, mediadores críticos de la asociación entre el comportamiento del cónyuge A y el comportamiento del cónyuge B.

Este capítulo considera el impacto de *factores contextuales* en estas interrelaciones. Los factores contextuales determinan si el comportamiento influye en la experiencia y en qué medida y dirección lo hace.

Esta discusión incluye los factores contextuales porque, sencillamente, los vínculos directos entre las interacciones y las experiencias son raros. Las asociaciones entre los comportamientos y las experiencias casi siempre dependen de algo: el ambiente físico, las personalidades involucradas, los antecedentes culturales de los cónyuges, etc. Sin embargo, los estudios sobre la interacción íntima con frecuencia han tratado los factores contextuales como antecedentes, esto es, como elementos que son reconocidos pero que rara vez se examinan (Duck, 1993; Parks y Egert, 1991). Estos factores son tan importantes, sin embargo, que las relaciones entre comportamiento y experiencias de intimidad rara vez se discuten sin hacer referencia a ellos.

La figura 1 describe dos formas en que las variables contextuales pueden ejercer impacto sobre las interacciones íntimas. Primero, estos factores pueden afectar el comportamiento de interacción de los cónyuges directamente; este efecto está indicado por la flecha en diagonal. Segundo, el contexto *modifica* las relaciones entre el comportamiento y la experiencia; la flecha vertical describe este efecto. Así que los beneficios de la intimidad pueden ser solamente entendidos en contexto. En otras palabras, ningún comportamiento o adaptación es efectiva en todos los contextos.

Adams y Blieszner (1989) desarrollaron una tipología de factores contextuales que podría contribuir al estudio del comportamiento y la experiencia en las interacciones íntimas. En este esquema, los factores contextuales pueden ser colocados en un *continuum* de inmediatez o distancia relativa al espacio y al marco del tiempo de la interacción. En este *continuum*, los factores contextuales inmediatos están incrustados en uno más distante. El propósito de la tipología es asegurar que un rango de factores contextuales reciba atención.

Los antecedentes de Adams y Bleiszner son relevantes. Ambos factores estructurales -psicológico y social- interfieren sobre las interacciones íntimas. Adams y Bleiszner construyeron su modelo para que sirviera como marco de integración de las variables psicológicas y sociológicas. En este marco, las variables psicológicas son motivos de personalidad, y preferencias personales, esto es, *disposiciones psicológicas*. Los factores estructurales sociales son los niveles distintos de poder, el prestigio y la salud. Las oportunidades difieren por y constriñen los comportamientos y expectativas culturales sobre la manera en que la gente debería actuar, incluyendo así las variables tanto sociales como estructurales: las demandas de rol, y la disponibilidad, accesibilidad o de pasar el tiempo de contextos.

De acuerdo con estos autores, las variables apoderadas son fáciles de medir. Por ejemplo, el sexo de un individuo es una "variable apoderada" para constructos tales como niveles distintos de poder, prestigio y salud, así como para características de personalidad distinta.

De acuerdo con Prager (1995) hay una cuarta categoría de factores contextuales, y con ello quedan cuatro niveles de contexto: el nivel inmediato, el nivel relacional/ personal, el nivel de grupo y los sistemas socioculturales.

En el *nivel inmediato* se encuentran los factores contextuales cercanos en espacio y tiempo a la interacción en sí misma. La naturaleza de la ocasión y del ambiente físico circundante son ejemplos de ello. Otros ejemplos son los propósitos del ambiente, la cantidad y las características que la gente presenta, el momento del día, la proximidad permitida por la disposición física, el grado de privacidad, etc.

En el *nivel personal/ relacional*, los factores contextuales son específicos a los individuos en la relación particular. Este nivel incluye las historias individuales y características de cada participante (p.e., expectativas, creencias, vulnerabilidades) la historia y definición de su relación (p.e., cónyuge, amigos, nuevos conocidos) y los resultados de esas historias (p.e., satisfacción de la relación). Debido a las historias individuales y a inclinaciones inherentes, las personas pueden desarrollar ciertas formas características de pensamiento y comportamiento (motivos y rasgos) que afectan sus interacciones íntimas.

El tipo de relación y la historia de los cónyuges también parecen afectar sus interacciones íntimas. Algunos de estos efectos pueden ser directos. Por ejemplo, que el esposo divulgue sentimientos de tristeza puede no ser recibido con simpatía por parte de su esposa si él está deprimido crónicamente y ella se ha fastidiado de escucharlo (Coyne, 1976). O bien, una relación colegial de largo tiempo aumenta la probabilidad de que cada uno esté interesado en las reacciones del otro y, en consecuencia, mira en la dirección del otro.

Algunos efectos pueden ser indirectos. La historia de la relación puede afectar las normas de relación, lo que a su vez afectan la interacción.

El *nivel del grupo* se refiere a los grupos sociales y a las redes en las cuales el individuo y la diada están incrustados. Algunos de estos grupos pueden estar incrustados uno dentro del otro, y las diadas pueden estar incrustadas dentro de

muchos grupos. Parece que éstos afectan al máximo la interacción íntima por medio de las normas grupales. Por ejemplo, un hermano y una hermana existen dentro del contexto de la misma familia; las reglas familiares que desaprueban la interacción íntima pueden fijar los límites de la profundidad de sus autoexposiciones (Cook, 1994). Las normas de una organización profesional a la cual pertenecen las personas, podrían crear las condiciones que pueden facilitar o impedir las interacciones íntimas entre ellas.

Hallazgos como éstos sugieren que los grupos culturales amplios pueden tener normas distintas de interacción que afectan las interacciones íntimas.

Finalmente, el nivel contextual más amplio es el *nivel de sistemas socioculturales*. Los factores socioculturales con frecuencia se manifiestan como normas, y son los más abstractos. Se expresan mejor en declaraciones amplias sobre el comportamiento apropiado y esperado dentro de una cultura. Las normas socioculturales son difíciles de valorar, debido a que con frecuencia no están articuladas y, en consecuencia, están fuera de conciencia. La exposición de alternativas es con frecuencia el único medio a través del cual las normas socioculturales se hacen evidentes para la gente. Cuando llegan a ser explícitas, la gente puede ser altamente resistente a violarlas, y reacciona negativamente hacia quienes lo hacen (Andersen, 1993). Las normas socioculturales son aceptadas como naturaleza humana, "la forma en que son las cosas" o "los hechos de la vida" (Andersen, 1993). La gente puede verlas como imperativos morales.

¿Cuál es el mecanismo mediante el cual las asociaciones entre el comportamiento íntimo, la experiencia íntima y el contexto llegan a existir? Raush, Barry, Hertel, Swain (1974) han argumentado que un comportamiento del cónyuge en una interacción configura la experiencia del otro mediante la activación de una serie de esquemas. Un esquema (o un modelo de trabajo) es una estructura cognoscitiva organizada que da significado a la experiencia (Andersen, 1993). Surge de experiencias previas y sirve para integrar otras, nuevas y viejas. Estas estructuras

organizadas están conformadas por componentes cognoscitivos y afectivos, y sirven como vínculos entre el comportamiento y la experiencia interna del cónyuge.

Los factores contextuales diferentes generan la serie de esquemas que, mediante la observación y la experiencia directa, contienen expectativas, suposiciones y sentimientos sobre esos contextos. El género es un ejemplo especialmente potente de semejante factor contextual. (p.e., Lott y Maluso, 1993). Ésta es una de las primeras categorías que los niños aprenden (p.e., Kohlberg, 1966) y uno de los primeros componentes del autoconcepto que será establecido.

A continuación se revisará la literatura sobre los factores contextuales para ver la manera en que afectan directamente el comportamiento íntimo o la manera en que modifican sus relaciones con la experiencia íntima. Éstos factores son: comportamiento no verbal, la depresión, diferencias por sexo, los aspectos de la relación como lo son el conflicto, el comportamiento verbal, la autodivulgación y la experiencia de intimidad, el contenido emocional de la autodivulgación y la importancia del sentimiento positivo.

Comportamiento no verbal

Los investigadores sugieren que varios tipos de comportamiento no verbal pueden tener efectos directos sobre la experiencia íntima (p.e., Keeley y Hart, 1994; M. Patterson, 1988). La magnitud de la evidencia, sin embargo, muestra que la naturaleza de estos efectos depende enormemente del contexto de interacción. Hasta ahora, el contexto inmediato ha recibido la mayor atención en la literatura sobre el comportamiento no verbal.

Tres categorías del comportamiento no verbal pueden ser etiquetadas como íntimas. Primero, los *comportamientos intrincados* no verbales incluyen la proximidad física, contemplación, tocamiento, disposición corporal, expresión facial, apertura postural, gestos, aprobaciones con la cabeza y claves vocales -por ejemplo, la entonación, nivel del habla, y pausas (Patterson, 1984)-. Los comportamientos intrincados (abarcativos, incluyentes) son aquellos que despliegan atención, interés y participación en la interacción. Segundo, el *tocamiento* puede ser un comportamiento

Intimo; tocar parece intensificar -y es también producido por- las experiencias íntimas (Thayer, 1988). Finalmente, el *contacto corporal* prolongado y extensivo involucra actividad sexual, que es el tercer tipo de comportamiento no verbal.

La investigación sobre el comportamiento de interacción no verbal ha continuado sus esfuerzos para identificar vínculos sistemáticos entre comportamiento, contexto y las reacciones de la gente de uno a otro.

a) *Tocarse y la experiencia de intimidad*

Tocarse parece afectar admirablemente la experiencia íntima, quizá debido a que elimina el espacio entre la gente. Más que cualquier comportamiento de interacción no verbal, tocarse puede intensificar las experiencias de intimidad (Thayer, 1986). Ciertos tipos de tocamiento han sido identificados como suficientes en sí mismos para crear una experiencia íntima (asumiendo que son deseados o invitados). Basados en los registros diarios de las experiencias de estudiantes universitarios con tocarse, se identificaron tres tipos de tocamiento que fomentan siempre la experiencia íntima. Todos conducen al afecto positivo y conllevan un mensaje relacional no verbal. Los *toques de inclusión* (p.e., toques de hombros o rodillas) son toques que conducen o dirigen la atención al acto de estar juntos; son declaraciones táctiles de solidaridad (compañerismo). Comúnmente involucran las partes bajas del cuerpo (piernas, rodillas, caderas, estrechamientos de un lado y otro), y la cercanía ocurre siempre entre amantes, esposos o amigos cercanos antes que entre miembros de la familia. Los *toques sexuales* (p.e., caricias en diferentes partes del cuerpo) expresan la intención sexual; incluyen la posesión y el cuidado, o ambos. Son prolongados, involucran múltiples partes del cuerpo, y se mueven de unas partes del cuerpo a otras. Un tercer tipo de tocamiento, los *toques de afecto* (p.e., manos y hombros, estrechar un brazo), siempre comunican afecto, en parte debido a que estos toques (palpamientos) son positivos, y en parte a que no expresan cualquier otro significado específico. Estos palpamientos de afecto expresan una consideración positiva general para el otro, e incluyen un rango amplio de comportamientos.

b) *La interacción sexual y la experiencia de intimidad*

Existen varias formas en las cuales el comportamiento sexual diádico puede proporcionar experiencias íntimas a los participantes. Primero, el comportamiento íntimo involucra compartir lo que es privado. La sexualidad es un comportamiento privado en la mayoría de las sociedades conocidas del planeta. Por tanto, la gente experimenta el compartir la sexualidad como algo íntimo. Sprech y McKinney (1993) señalaron que todas las acciones que ocurren típicamente en el acto sexual -estar desnudo frente al cónyuge, expresarle que uno se siente bien, tener sexo en ese momento, experimentar un orgasmo- están consideradas como autodivulgaciones muy íntimas. Mediante la participación en la actividad sexual con una pareja particular, uno comparte aspectos privados de sí mismo que no son conocidos por otro tipo de relaciones íntimas, como las que se tienen con miembros de la familia y amigos cercanos. En muchas culturas, la exclusividad relativa del compartir sexual contribuye a darle valor como experiencia íntima.

Otra perspectiva de este aspecto es la de Tollison (1979 en Prager, 1995), quien describe el ciclo sexual como una función fluida, continua, que requiere la intimidad en todo momento; considera que aparentemente es cierto que el funcionamiento sexual de una pareja sufre cuando existen problemas de intimidad.

Depresión

El humor de los participantes puede afectar directamente el comportamiento en la interacción. Por ejemplo, las personas deprimidas tienden a contemplar y sonreír menos durante la interacción que las personas no deprimidas (Kleinke, 1986). La depresión también puede afectar la relación entre el comportamiento y la experiencia. Las personas deprimidas interpretan las reacciones íntimas de otros más negativamente que las personas con humor normal, y es más probable que recuerden los intercambios negativos.

Diferencias por sexo

Si en alguna subárea de la investigación sobre la intimidad ha habido inconsistencias y ha sido difícil reconciliar los resultados, ha sido en el área de las diferencia sexuales.

Las diferencias por sexo que indican mayor intimidad entre las mujeres que entre los hombres, provienen de estudios realizados en interacciones con personas del mismo sexo, más que en interacciones entre gente del sexo opuesto (Caldwell y Peplau, 1982; Reis, 1986). Estos estudios han dado las siguientes explicaciones a sus resultados: Primera, es posible que se deba a que las normas sociales inhiben la intimidad en las interacciones de hombre con hombre más que en cualquier otra relación. Segunda, aunque la intimidad sirve típicamente para propósitos de expresión, puede ser que se incremente en los hombres y no en las mujeres cuando la situación permite que la intimidad sirva para alcanzar metas, y para funciones instrumentales. Tercera, las mujeres se enfocan más en la intimidad, mientras que los hombres tienden a enfocarse en actividades compartidas (Caldwell y Peplau, 1982; Heiss, 1962). Cuarta, es posible que los hombres y las mujeres no definan la intimidad de la misma forma (Peplau y Gordon en Reis, Senchack y Solomon, 1985).

Algunos de los resultados obtenidos podrían explicarse por la aproximación utilizada para medir la intimidad. Por ejemplo, se ha observado que, en general, las mujeres tienden a tener niveles de intimidad más altos cuando ésta se mide como autodivulgación (Cozby, 1973). Aunque al momento de hacer un análisis más profundo, las mujeres optan por temas de conversación menos íntimos que los temas que eligen los hombres (Davis, 1978) y expresan más sentimientos por periodos de tiempo más largos que sus parejas.

En algunos estudios realizados en amistades del mismo sexo (Reis, Senchack y Solomon, 1985), se encontró que los hombres son capaces de interactuar tan íntimamente como las mujeres cuando la situación lo hace deseable, así que esto depende de la situación y no de la capacidad o de la socialización recibida.

Estudios realizados en parejas heterosexuales casadas (Levinger, 1964; Raush, Barry, Hertel y Swain, 1974) encontraron que, a mayor cercanía en la relación, hay una reducción en la diferenciación por sexo en la interacción íntima (Rands y Levinger, 1979), mientras que otros estudios han encontrado que las mujeres tienden a puntuar más alto en las mediciones de intimidad (Douvan y Andelson, 1966; Jones y Dembo,

las mujeres son capaces de tener intimidad a través de una variedad de relaciones (Reis, Wheeler, Kernis, Spiegel, Nezelek, 1985). Si esto sucede, experimentar intimidad en la relación más cercana que uno tiene, puede ser más vital para la salud mental de un hombre que para la de una mujer. Aunque, paradójicamente, se ha encontrado que los hombres tienden a incrementar la intimidad conforme se incrementa la distancia interpersonal, mientras que las mujeres tienden a incrementar la intimidad cuando la distancia disminuye (Stotko y Langmeyer, 1977).

En cuanto a los estudios acerca de quién regula la intimidad en la relación, se ha encontrado que las mujeres, durante el cortejo, regulan la excitación y el acercamiento del hombre mediante las expresiones faciales (Kendon, 1975). Peplau, Rubin y Hill (1977) indicaron que en general, se ha percibido a las mujeres como las reguladoras de la intimidad sexual en los noviazgos.

Como se puede ver, los resultados que buscan diferencias por sexo tanto en la expresión como en la experiencia de la intimidad, han tenido algunas inconsistencias y han llevado a la conclusión de que ésta depende de la naturaleza de la interacción en la que se encuentran involucradas las parejas. Los hombres y las mujeres han mostrado diferentes patrones en la experiencia y en la expresión de la intimidad, lo cual indica que puede ser afectada por diversos factores.

Al estudiar la intimidad en términos de emoción y actividad, Orosan y Schilling (1992) encontraron que cuando las mujeres describen sus impresiones acerca de la intimidad en sus relaciones, hablaron primero de confianza, dependencia, cercanía y autodivulgación, y secundariamente, de compartir experiencias y hacer cosas junto con la otra persona. Los hombres en este estudio tendían a describir las experiencias de intimidad en sus relaciones, principalmente como las actividades y experiencias que compartían con una o más personas, y secundariamente al describir la intimidad como confianza y cercanía (p.209).

Bergman (1991), al escribir acerca de "el sí mismo en la relación" desde una perspectiva masculina, notó que los varones también pueden estar en busca de una relación y de la intimidad, pero que los mensajes de la sociedad y del desarrollo han

que los estudiantes de padres divorciados o con conflicto, presentan menor intimidad en sus relaciones que los hijos de familias intactas (Ensign, Scherman, Clark, 1998).

Las teorías del intercambio han demostrado cómo el conflicto se incrementa cuando una parte de la relación está insatisfecha con el intercambio logrado, y cómo la parte insatisfecha puede usar la hostilidad como último recurso.

La investigación en las relaciones ha puesto una atención particular a las formas de conflicto en diferentes tipos de relación. Se ha encontrado que el desacuerdo y el conflicto son comunes en el matrimonio. Argyle y Furnham (1983) encontraron que *argumentar* era una de las actividades distintivas de los esposos. Mientras los matrimonios pueden tener conflicto por la necesidad de una coordinación real de conducta, roles y esferas de actividad, por pertenecer a diferentes grupos familiares o por el deseo de la mujer por obtener mayor poder, los novios (solteros) pueden tener conflictos basados en la competitividad, comenzados en una rivalidad temprana y, posteriormente, por el cuidado de los padres (Hawkins, Weisberg, Ray, 1980).

Quizá debido a que los investigadores clínicos están expuestos frecuentemente en sus consultorios a los conflictos destructores del matrimonio, han enfatizado la importancia de la resolución efectiva del conflicto como un requisito para relacionarse íntimamente (Fruzzeti y Jacobson, 1990; Margolin, 1982). Una razón de por qué la resolución de conflicto es tan importante, es que el conflicto no resuelto deja un residuo

de enojo y resentimiento que interfiere con el desempeño de conductas recompensantes (Christensen y Schenk, 1991; Lvinger y Huston, 1990). Además, las parejas que pueden expresar los sentimientos de dolor y miedo que generalmente están detrás de los sentimientos de coraje, pueden tener experiencias de intimidad poderosas.

Kelley (1979) sugirió que tener un compromiso profundo en una relación cercana, requiere con frecuencia trabajar los conflictos antes que evitarlos.

El buen funcionamiento de las parejas reside en las habilidades para llegar a un acuerdo, para lograr soluciones que permitan maximizar las recompensas y minimizar los costos para los participantes (Thibaut y Kelley, 1991).

Scanzoni (1979) dijo que es más probable que en las relaciones íntimas se dé un mayor nivel de conflicto de interdependencia, pero cuando éste se resuelve, se obtiene un mayor nivel de recompensas. Puede ser que exista hostilidad, pero ésta sólo aparecerá si se cree que el otro está comprometido con la relación, y que puede ayudar a resolver el conflicto. Todo lo anterior va en contra de las creencias de que el conflicto es una característica negativa de las relaciones.

Se considera al grado de conflicto existente en un matrimonio como una variable más importante que si el matrimonio se ha terminado o no (Nelson, Hughes, Nadal, Katz y Searight, 1993)

Comportamiento verbal

La autodivulgación ha servido de manera abrumadora como un punto focal para los investigadores en el estudio del comportamiento íntimo verbal. Muchos se han dedicado a identificar sus dimensiones relevantes (*p.e.*, Chelune, Skiffington, y Williams, 1981); a describir el impacto de las diferencias individuales en el comportamiento de autodivulgación (*p.e.*, Shaffer y Tomarelli, 1989), y a predecir las condiciones bajo las cuales es probable que ésta ocurra (*p.e.*, Prager, 1986). En consecuencia, una gran proporción de las siguientes secciones discuten la autodivulgación.

La primera parte de esta sección revisa la literatura sobre los efectos directos de la intimidad verbal sobre la experiencia íntima. Se exploran tres dimensiones de la autodivulgación: contenido, profundidad e inmediatez; esta última seguida de una discusión de responsividad verbal. Esta sección precede con una mirada hacia la identificación de huecos en nuestro conocimiento que ameritan un estudio mayor.

La autodivulgación y la experiencia de intimidad

La autodivulgación, es decir, la revelación de información privada sobre el *self*, parece ser un componente central de la intimidad verbal (p.e., Waring, 1981; Waring, Tillman, Frelick, Rusell, Weisz, 1980). Las parejas casadas describen que "compartir pensamientos privados, sueños, actitudes, creencias, y fantasías" (Waring *et al.*, 1980) es fundamental para la intimidad en sus relaciones. Los estudiantes universitarios puntúan la autodivulgación como uno de los componentes más importantes de la intimidad (Helgeson, Shaver, Dyer, 1987; Monsour, 1992; Roscoe, Kennedy y Pope, 1987).

Distinto a los indicadores no verbales de involucramiento, que con frecuencia ocurren bajo el nivel de un despertar consciente, se encuentra la autodivulgación. La gente se autodivulga, en parte, para establecer *rapport* con otro y establecer una base para una relación continua (Derlega y Grzelak, 1979).

La evidencia de la investigación sugiere que la autodivulgación facilita los sentimientos positivos en la interacción de las parejas (Altman y Taylor, 1973; Guerrero, Eloy y Wabnik, 1993; S. Hendrick, 1981). Jourard (1959) propuso inicialmente que los intercambios recíprocos de la autodivulgación facilitarían los vínculos y la atracción entre extraños. La investigación que apoya esta premisa muestra que, a un nivel moderado de personalidades, la reciprocidad de la autodivulgación aumenta los vínculos y la expectativa de que se desarrollará una relación (Falk y Wagner, 1985; Jourard, 1959). Se ha encontrado que la autodivulgación aumenta en amplitud y profundidad -aunque no necesariamente de manera lineal- mientras la relación se desarrolla (Altman y Taylor, 1973; Spencer, 1994).

La intimidad verbal también es altamente valorada en las relaciones románticas tanto por hombres como por mujeres (Merves-Okin, Amidon, y Bert, 1991). La autodivulgación predice la satisfacción de los cónyuges con su relación (Hendrick, 1981; Sprecher, 1987).

Algunos estudios han indicado que la autodivulgación mejora la percepción del entendimiento mutuo. Ickes, Stinson, Bissonnette, y García (1990) encontraron que la autodivulgación mejoró el conocimiento y el entendimiento mutuo en pares de estudiantes universitarios desconocidos.

Contenido emocional de la autodivulgación

Existe evidencia de que la gente puede hacer, casi de cualquier tema de conversación, algo personal al hablar de sentimientos y emociones (p.e., Lazowski y Anderson, 1990). La divulgación más personal parece combinar la revelación de hechos y de expresiones de sentimientos y emociones sobre la información (Howell y Conway, 1990). Revelar las reacciones emocionales puede ser una forma en la que los divulgadores comparten el significado de la información personal que sostienen para ellos, y la importancia que le adjudican. Duck (1994) ha argumentado que este sentido de compartir significado, antes que compartir información personal *per se*, puede contribuir más a las experiencias de intimidad para ambos miembros de la pareja.

Podemos entender mejor por qué la autodivulgación de las emociones aumenta las experiencias íntimas si hacemos una distinción entre *expresión emocional* y *comunicación emocional*. La expresión emocional, basada en tendencias innatas para desplegar ciertos tipos de información motivacional o emocional, es enormemente involuntaria. Por ejemplo, levantar la voz, cambiar la expresión facial, verter lágrimas y apretar la mandíbula pueden ser respuestas involuntarias a las emociones. La comunicación emocional, por el contrario, es aprendida y voluntaria. Tiene una base social y se compone de símbolos. Las verbalizaciones como "me siento incómodo con esto" o "estoy muy divertido" o "estaba tan perturbado" son ejemplos de comunicación emocional. Tanto las expresiones emocionales como la comunicación emocional pueden informarnos de una interacción del estado emocional de la pareja que tiene que ver con el asunto en cuestión.

Existen, sin embargo, un par de razones de por qué la comunicación emocional -pero no necesariamente la expresión emocional- debe invocar una experiencia íntima. Primero, los escuchas deben darle atribuciones diferentes a la comunicación y a las expresiones emocionales. Teóricamente, los miembros de las parejas deben sólo interpretar como información de comunicaciones emocionales aquella que es compartida deliberadamente, o el comportamiento que permite a la pareja dar testimonio de sus emociones. Sin deliberación, los signos de emoción son sólo signos y, en consecuencia, es poco probable que puedan ser interpretados como actos de compartir. Como Derlega, Metts, Petronio y Margulis (1993) han argumentado que las atribuciones que usamos para explicar por qué alguien nos dice algo, las revelaciones, son una parte importante de lo que la autodivulgación significa para la relación.

Segundo, sólo la comunicación emocional -y no la expresión emocional- debe invitar al escucha a participar en una interacción, ya sea sobre la emoción en sí misma o sobre un tópico de conversación asociado con ella. Debido a que es deliberada, la comunicación emocional invita al escucha a participar de cualquier manera que parezca responsiva en ese momento: hablando sobre la comunicación, confirmando, dando consejo, compadeciendo, abrazando, riendo o sólo estableciendo contacto visual. Por el contrario, la expresión emocional no invita al involucramiento del que escucha. Éste puede, incluso, sentirse forzado a no reaccionar o comentar sobre tal *escape*. Las reacciones emocionales visibles sin la comunicación emocional sobre su significado pueden ser, inclusive, una fuente de distanciamiento (*p.e.*, puede generar afecto negativo y malos entendidos).

Compartir sentimientos positivos sobre la interacción de la pareja es un comportamiento íntimo particularmente valorado (Helgeson, Shaver y Dyer, 1987) La comunicación de información positiva y sentimientos es más propicia para la vinculación y atracción entre estudiantes universitarios que la autodivulgación negativa (Lazowski y Anderson, 1990). La comunicación de sentimientos positivos hacia la pareja tiene el potencial de conferir validación instantánea, particularmente si el receptor de esa comunicación cree que el que se autodivulga lo entiende de verdad (Reis y Shaver, 1988). La comunicación de sentimientos positivos hacia la pareja

también puede contribuir a la experiencia íntima, debido a la inmediatez del mensaje, el cual será expuesto en seguida.

La importancia del sentimiento positivo

Lo más deseado por los individuos se basa en gran parte en el sentir, el amor, la consideración, y el cumplimiento de una promesa por estar relacionado (Weiss, 1980). Una atmósfera de sentimientos positivos parece generar expectativas altas para la relación, predicciones de satisfacciones continuas y un recorrido positivo, que es el reconocimiento y la aceptación de las recompensas de la relación. El refuerzo potencial de cada persona es mantenido por una recepción mutua de comportamientos y de atribuciones positivas hacia los intentos del otro. Weiss (1980) sugiere que es posible que las parejas caracterizadas por un sentimiento positivo, también experimenten un sentimiento de eficacia al observar la relación. Debido a que estas parejas tienen expectativas de éxito eventual, se esfuerzan mucho -incluso cuando encuentran obstáculos para hacer que la relación funcione-, incrementando así la intimidad. Las parejas que no tienen este sentimiento positivo avasallador, son acosadas por preguntas acerca de su habilidad para dar una respuesta específica (expectativas de eficacia), y también acerca de si una forma particular de acción producirá el resultado deseado (expectativas de resultados).

Análisis secuenciales sobre comunicación hechos en el laboratorio (Margolin y Wampold, 1981), indican que es más probable que las parejas infelices sean recíprocas en las conductas aversivas. Esto es, las parejas acongojadas muestran una tendencia inmediata a ser recíprocas en los comportamientos irritantes o de rechazo, mientras que las parejas no acongojadas permiten la ocurrencia de comportamientos negativos sin cambiar sus propios comportamientos hacia lo negativo. Ambos tipos de pareja, las acongojadas y las que no lo estaban, hacían recíprocos los comportamientos positivos.

Robinson y Prince (1980) encontraron que las parejas acongojadas tienen mayor disposición a llevar una trayectoria negativa, seleccionando, notando y poniendo atención al comportamiento negativo. Un punto importante es que un comportamiento que el receptor decodifica como negativo intencional, tiene más probabilidades de

generar respuestas negativas. Sin embargo, cuando el mismo comportamiento se recibe sin la atribución de una intencionalidad negativa o es decodificado como neutral antes que negativo, es menos probable que genere respuestas negativas.

Inmediación de la autodivulgación

Mehrabian (1971) describió *inmediación en la comunicación* como un mensaje silente dentro de un mensaje, que hace la conversión indirecta de qué tanta distancia colocan los hablantes entre ellos mismos y lo que están diciendo. De acuerdo con Mehrabian, la inmediación en la comunicación trae algo al presente, mientras que la no inmediación lo pone en el pasado. Los hablantes pueden convertir la inmediación con el uso de pronombres (éste y ése vs. ese o esos), de adverbios (aquí vs. ahí) y de tiempos verbales (presente vs. pasado).

2.5. La intimidad en las relaciones

La intimidad de las relaciones produce que la gente se sienta aceptada, apreciada; que su personalidad sea recibida con sensibilidad y entusiasmo por su pareja.

La intimidad de la relación podría afectar su funcionamiento de manera indirecta, a través de sus asociaciones positivas con otros factores como el afecto, la confianza y la cohesividad.

Funcionamiento de las relaciones íntimas

Los tres mayores indicadores del funcionamiento de una relación, de acuerdo con la literatura, son: 1) persistencia/ estabilidad (las relaciones funcionales tienden a resistir la disolución), 2) valor de recompensa (los miembros de la relación están satisfechos y la evalúan positivamente); y 3) armonía o libres de discordia (las parejas involucradas en relaciones funcionales no se involucran en conflictos destructivos o disfuncionales) (Prager, 1995).

Estos tres indicadores se utilizan debido a que en la investigación de las relaciones cercanas, han sido usados ampliamente. Por ejemplo, en la investigación marital se ha usado el puntaje que las personas dan a su relación en términos de la satisfacción con ésta como una variable indicadora (Hicks y Platt, 1970). La disolución y el divorcio también son usados algunas veces como indicadores de fracaso en una relación marital (p.e., Gottman, 1993) y como indicador de fracaso en las amistades (Rawlins, 1992). Finalmente, la presencia de conflicto excesivo o disfuncional se toma como evidencia de un funcionamiento pobre en las relaciones que empiezan (Rusbult, Jonson, Morrow, 1986), las parejas que cohabitan (Kurdek y Schmitt, 1986a), las parejas casadas (O'Leary, 1987) y en las relaciones de padres-hijos adolescentes (Sroufe, 1991).

Lo anterior no implica que una relación íntima sea necesariamente una relación perfecta. Las relaciones íntimas, tal como Hatfield (1988) lo señaló, son una mezcla de recompensas y frustraciones. Son lo mínimamente funcionales.

Intimidad de las relaciones

Se ha establecido claramente una asociación positiva entre la intimidad y el funcionamiento de las relaciones (Clark y Reiss, 1988). La intimidad se asocia con el crecimiento de éstas (Nardi y Sherrod, 1994). Distingue las relaciones más recompensantes de las que lo son menos, y contribuye a la satisfacción de la relación (Acitelli y Antonucci, 1994).

Se ha creído por bastante tiempo que mientras más extensa y personal sea la información que la gente autodivulga cuando se involucra más en la relación, la confianza entre los miembros de la pareja crecerá (Altman y Taylor, 1973; Derlega y Grzelak, 1979; Rogers, 1951).

Las definiciones que dan de la intimidad tanto el lego como los escolares, incluyen la confianza (Roscoe, Kennedy, Pope, 1987). Sin embargo, hay poca información disponible acerca del rol que ésta juega en la mejoría y el mantenimiento de la intimidad de la relación.

Demasiada intimidad en la forma de autodivulgación puede interferir con la satisfacción de otras necesidades importantes en la relación, e incluso la puede dañar (p.e., A. Weiss, 1987). Gilbert (1976) y otros argumentan que la autodivulgación debería tener una relación curvilínea con la satisfacción, de manera que cuando la autodivulgación exceda una cantidad óptima, la satisfacción debería disminuir. La lógica de Gilbert es que las necesidades de seguridad y estabilidad en la relación no pueden ser cubiertas si se comparte cierta información personal -sobre todo la que amenaza la relación-. Tales divulgaciones (p.e., decir que uno sienta atracción hacia otra persona aparte de su pareja) pueden dañar el futuro de la relación (La Follette y Graham, 1986). Incluso pueden abrir áreas de conflicto que la pareja no está lista para enfrentar. Lejos de llenar las necesidades de la pareja de una interacción positiva, podrían ser destructivas.

Debido a lo anterior, se debe señalar que la intimidad de la relación no debe ser equiparada a la autodivulgación. Mientras que esta última puede ser positiva o

2.5. LA INTIMIDAD EN LAS RELACIONES

negativa, sensible o insensible, la intimidad se asocia con experiencias positivas (Helgeson *et al.*, 1987; Reis y Shaver, 1988)

También es probable que la intimidad tenga efectos en la satisfacción de la relación, debido a su impacto en otros aspectos de las relaciones íntimas. Afecto, confianza y cohesividad son tres probables concomitantes de la intimidad que a su vez incrementan el funcionamiento de la relación, y la probabilidad de continuar la intimidad.

Confianza y la intimidad de la relación

La autodivulgación es un campo en el que la confiabilidad puede demostrarse, o bien, confirmar que es inadecuada. Como resultado de las interacciones de autodivulgación, una persona puede descubrir si la otra responderá sensiblemente al material personal revelado, y a partir de ahí demostrar aceptación y entendimiento (Reis y Shaver, 1988). La demostración repetida de esta sensibilidad es lo que permite teóricamente que la confianza crezca.

Una vez que la persona ha formado una relación íntima, hay una razón para creer que expanda sus expectativas de confiabilidad. La gente espera que la otra parte de la pareja guarde las confidencias, especialmente cuando la información pudiera dañar su reputación si fuera compartida con otras personas (Buhrmester y Prager, 1995). Además, se espera que la pareja se abstenga de usar la información personal privada para lastimar o castigar (Kelvin, 1977). No es suficiente responder sensiblemente durante una interacción si el que responde usará después la información, y esgrimirá las vulnerabilidades del que divulgó como argumento durante una discusión. Finalmente, mientras una relación íntima avanza, los miembros de la pareja conocen más y más acerca de los pensamientos personales y privados de la otra persona (Hatfield, 1988). Pueden usar esta información para tratar de persuadir, halagar o, de alguna forma, solicitar la cooperación de la otra persona. Pueden emplear la información para intimidar, obligar y amenazar. Mientras una relación se vuelve central en la vida de las personas (la interdependencia crece), los miembros de la

pareja incrementan las oportunidades para probarse el uno al otro el alcance y las limitaciones de su confiabilidad.

Cohesión en las relaciones íntimas

Como el amor y la intimidad, el concepto de cohesión tiene una historia de definiciones que varían. Originalmente, el término fue usado para describir la interacción en pequeños grupo de personas (Festinger, Schachter y Back, 1950), cohesión ha sido definida como "compromiso, ayuda y apoyo que los miembros de la familia se dan el uno al otro" (Olson y Portner, 1983). Esta discusión estará basada en la acepción que dio Spanier (1976), quien define *cohesión* como la cantidad de placer que la pareja tiene al estar cercana en las relaciones íntimas (Beach y Tesser, 1988)

Se ha demostrado que la cohesión tiene correlación positiva con el funcionamiento de las relaciones, tanto de amistad (Buhrmester y Furman, 1987; Hays, 1989) como de matrimonio (Reissman, Aron y Bergen, 1993). Existen varias formas en las que la intimidad y la cercanía se facilitan una a la otra.

Para Beach y sus colegas (Beach, Sandeen y O'Leary, 1990), la intimidad y la cohesión son diferentes. Indican que la intimidad y la cohesión pueden distinguirse en la profundidad. Desde su punto de vista, para los miembros de la pareja es placentero tener actividad cohesiva, mientras involucre conversación o actividades de trabajo paralelas. La conversación o actividad no es necesariamente personal o privada. Como resultado, el concepto de cohesividad abarca un rango amplio de actividad, que es lo que abarca la intimidad. La interacción íntima podría ser un tipo de actividad cohesiva.

La distinción hecha por Beach *et al.* sugiere que las interacciones íntimas y cohesivas no necesariamente ocurren en ocasiones separadas. Los miembros de la pareja cohesiva disfrutan la compañía del otro y buscan estar juntos, por lo que sugiere que la cohesividad y la interacción íntima deberían estar vinculadas. En otras palabras, debido a que la pareja pasa el tiempo junta, debería llegar a la intimidad.

Una ruta importante para entender qué contribuye a la calidad de las relaciones íntimas es el estudio de sus componentes críticos. Se ha sugerido que la intimidad de

2.5. LA INTIMIDAD EN LAS RELACIONES

la relación tiene un efecto especialmente potente en -y es afectada por- el afecto, la confianza y la cohesión en la relación.

2.6. Las relaciones íntimas en contexto

Como las interacciones que las componen, las relaciones íntimas existen en un contexto. Cada nivel contextual (personal/ relación, grupal, sociocultural) juega un rol determinante en cómo funcionará la relación íntima.

Existen dos maneras en que el contexto puede afectar al funcionamiento de una relación íntima (la satisfacción de la pareja con la relación, la estabilidad de la relación, y/ o el grado de armonía o conflicto destructivo dentro de una relación) (Prager, 1995). La primera, los factores contextuales pueden ejercer efectos directos en el funcionamiento de la relación íntima.

Segundo, los factores contextuales pueden modificar la fuerza de la asociación entre la intimidad de la relación y el funcionamiento de la misma. En otras palabras, el contexto puede afectar la relación íntima cuando ésta descansa en un continuo de intimidad importante. En uno de los extremos de este continuo están las relaciones íntimas cuyo funcionamiento depende mínimamente de la intimidad de relación. Por ejemplo, una pareja casada puede involucrarse frecuentemente en interacciones íntimas, pero la satisfacción y estabilidad de su relación puede depender más de cómo comparten el cuidado de sus hijos que la calidad de sus interacciones (Reisman y Schwartz, 1989).

En el otro extremo de este continuo, se encuentran las relaciones íntimas en las que la calidad de la intimidad influye fuertemente en la satisfacción de las parejas. Los amigos cercanos que no se pueden ver con frecuencia, pueden encontrar que el mantenimiento de su relación depende en buena medida de la calidad de sus interacciones íntimas cuando están juntos.

Posiblemente, los factores contextuales pudieran alterar la posición de una relación en este continuo de importancia de la intimidad. Por ejemplo, los abuelos que viven en el mismo pueblo, podrían, por propia voluntad, involucrarse en el cuidado de sus nietos, relevar a los padres en cierto grado del cuidado de sus hijos. Entonces, la presencia de los abuelos en las redes sociales locales puede resultar en que la

satisfacción marital de los padres de los niños se vea más afectada por la calidad de sus interacciones íntimas que por su participación en el cuidado de los hijos.

A continuación se hará una revisión de los factores contextuales -como los personales, de grupo y socioculturales- que afectan las relaciones íntimas. Estos factores pueden ejercer efectos directos en el funcionamiento de las relaciones, o modificar la importancia de la intimidad en las mismas.

El contexto personal/ de relación

Personalidad. Los rasgos de personalidad y las competencias sociales reflejan las capacidades de adaptación de las personas a la gente, circunstancias y tensiones de su vida (Mischel, 1981).

El impacto de algunas características de personalidad pareciera más pronunciado en el contexto de la formación de relaciones nuevas. Específicamente, los rasgos de personalidad pueden interferir con la formación de la relación. Ejemplos de esto incluyen timidez y ansiedad social (Davis y Oathout, 1992), pocas habilidades sociales (Miller, 1990), reciprocidad en la cautela y desconfianza (Cotterell, Eisenberger y Speicher, 1992). Otros ejercen mayor efecto en la profundidad de la relación. Lo que la gente y Miller llaman *abridor* pareciera tener un don para fomentar la divulgación, y entonces ir teniendo, moderadamente, una conversación íntima con otros.

Se ha visto que el neuroticismo y la apertura de la experiencia (Shaver y Brennan, 1992), la empatía (Davis y Oathout, 1992), la motivación a la intimidad (Mc Adams, Healy y Krause, 1984), la capacidad para la intimidad (Prager, 1991) y la autoestima (Hendrick, Hendrick y Adler, 1988) afectan la calidad de las relaciones íntimas.

Con la asociación entre las características individuales y la calidad de las relaciones íntimas, es más probable el resultado de dos efectos causales. Por un lado, la gente lleva consigo desde el nacimiento ciertas características que trae a las relaciones. Por ejemplo, los bebés nacen con ciertas diferencias temperamentales, que pueden afectar la calidad de sus relaciones con su pareja en la edad adulta (Dunn, 1993; Thomas y Chess, 1977) Por otro lado, las relaciones íntimas pueden moldear las

características individuales. Por ejemplo, hay evidencia de que las relaciones padre-hijo pueden tener impacto, ya sea positivo o negativo, en el crecimiento y desarrollo de las características temperamentales emocionales del niño. (Belsky, Fish e Isabella, 1991).

La personalidad también podría afectar la contribución que tiene la intimidad en el funcionamiento total de la relación. Posiblemente, mientras más fuertes e importantes sean las necesidades de las personas por las experiencias íntimas, más críticas serán las interacciones íntimas para tener un buen funcionamiento en la relación.

Hay razón para creer que las necesidades de la gente por la experiencia íntima varían en intensidad e importancia (Buhrmester y Prager, 1995). Los teóricos han creído por bastante tiempo que las diferencias individuales en la intensidad de las necesidades existen conjuntamente con las diferencias en cómo las necesidades importantes se relacionan unas con otras (Murray, 1938). Varios autores han argumentado que la satisfacción de las necesidades puede resultar en experiencias de consuelo, satisfacción, placer e incluso en alegría, mientras que su frustración da como resultado estados de deficiencia, tales como soledad (en el caso de la privación de la intimidad) (Maslow, 1998; Mc Adams, 1988a; Shaver y Hazan, 1985; Sullivan, 1953; Weiss, 1973). Los individuos pueden diferir en la cantidad de intimidad que necesitan para evitar experimentar la soledad; a la inversa, pueden diferir en la cantidad de intimidad que pueden disfrutar antes de experimentar saturación. Asumiendo por el momento que tales diferencias individuales existen, se puede decir que representan las variaciones en la intensidad de las necesidades.

Mientras más frecuentes sean las interacciones íntimas que los miembros de la pareja necesitan para evitar la soledad, y más intenso sea su goce antes de alcanzar la saturación, entonces más fuerte debería ser la asociación entre la cantidad de la intimidad de la relación y la satisfacción que los miembros de la pareja tienen con ella. De este argumento emergen dos predicciones específicas. Uno, los miembros de la pareja con necesidades fuertes deberían hacer un esfuerzo mayor para asegurar el contacto íntimo con sus compañeros. Para apoyar este punto de vista, McAdams,

Healy y Krause (1984) encontraron que los estudiantes universitarios con mayor motivación a la intimidad, se involucraban más en escuchar y alentar a su pareja a hablar. Dos, las parejas cuyas necesidades no son tan fuertes, deberían quedar satisfechas con un contacto íntimo relativamente infrecuente en sus relaciones. Para ellos, la asociación entre intimidad y satisfacción en la relación podría ser débil.

Se ha encontrado que los esposos que por naturaleza son cautos, confiables y curiosos acerca de lo que sus parejas están pensando, tienen relaciones cercanas. Por otro lado, la gente con rasgos de neuroticidad e introversión tienen dificultad para mantener relaciones cercanas (Waring, 1981).

Salud

A través de diversos estudios, se ha visto que la intimidad tiene efectos en la salud de las personas involucradas en la relación.

Algunas posturas han enfatizado la pelea entre los lados bueno y malo de la intimidad. Dentro de la postura que enfatiza el lado positivo, se afirma que es adorable y maravillosa. Esta misma postura indica que el lado negativo es la ausencia de intimidad, y refleja un mal ajuste, la enfermedad, lo maligno, lo lleno de problemas. Esta postura propone trabajar en que la gente sea amorosa, cercana, que dé, que sea cálida, abierta. Veamos algunos ejemplos donde se asume que la intimidad tiene muchos efectos positivos en el bienestar humano: algunos estudios han indicado que a mayor intimidad, hay ausencia de soledad (Wheeler, Reis y Nezek, 1983), percepción de apoyo social (Hobfoll, Nadler y Lieberman, 1986), mejor ajuste psicológico (McAdams y Vaillant, 1982), menores síntomas de enfermedad (Pennebaker y Beall, 1986; Reis, Senchack, Solomon, 1985) y mayores niveles de desarrollo del ego (Loevinger, 1976).

Lowenthal and Weiss (1976) han observado que la amistad (ser mutuo, involucramiento en confianza, apoyo, entendimiento y compartir confidencias) sirve como fuente principal de confort y defensa durante las principales crisis de la vida.

Weiss y Lowenthal (1975), luego de especificar que la similitud, la reciprocidad y la compatibilidad son los aspectos esenciales de una relación íntima, vieron tal relación como un recurso principal cuando hay crisis de vida, pues cuando dicha relación está ausente, el ajuste se hace más difícil.

De acuerdo con Waring (1981), la vida es más deleitable y rica cuando se comparte con un esposo(a) o amante íntimo. Indica que las parejas altamente íntimas parecen ser más felices y emocionalmente más estables que aquellas que no lo son. Enfatiza que las experiencias sexuales son más deleitables cuando los miembros de la relación se conocen íntimamente, son abiertos y vulnerables, pueden confiar el uno en el otro en el cuidado de los sentimientos. La sexualidad es más placentera y se cuida que lo sea también para la otra persona.

Confirmando los aspectos positivos de la intimidad, Kaplan (1979, p. 183) indica que las relaciones íntimas “actúan como un amortiguador, proveyendo un refugio para las presiones y tensiones de la vida diaria... la disponibilidad de las relaciones íntimas es un determinante importante de qué tan bien se manejan las crisis de vida”.

Hobfoll y sus colegas encontraron que altos niveles de intimidad -definidos en términos de afecto y de compartir pensamientos y sentimientos- amortiguan el daño provocado por varios estresores, específicamente los relacionados con la guerra (Hobfoll y Lieberman, 1987) y las enfermedades serias de los niños (Hobfoll y Lerman, 1988).

Brown y Harris (1978) reportaron que las mujeres sin un confidente íntimo eran 10 veces más propensas a deprimirse después de un evento estresante en su vida, que aquellas que contaban con un confidente.

Pennebaker (2000) ha aportado evidencia indirecta sobre vínculo entre intimidad y salud física. Estudios realizados en laboratorio han comprobado que la autodivulgación de traumas emocionales profundos conlleva a una mejoría del estatus de la salud. Duck (1986) -sin referirse directamente a la intimidad- resumió diversos estudios, y concluyó que los individuos en relaciones desequilibradas son más

propensos a sufrir enfermedades diversas, e incluso a morir. También está bien establecido en los estudios epidemiológicos que la soledad social y las relaciones con una pobre calidad se asocian con la morbilidad y la mortalidad. Reis (1990) argumenta que entre las varias metas sociales que la gente desea, la intimidad es una de las más altamente deseadas.

Schutz (1966) encontró que en las relaciones duraderas (como el matrimonio), la cercanía es la variable crucial, y la falta de intimidad es la razón interpersonal más frecuentemente proporcionada por la gente que busca terapia.

Generalmente los efectos dañinos que surgen en el contexto de las relaciones íntimas, son tratados en la literatura clínica. Estos efectos incluyen sentimientos negativos y estados de inhibición del crecimiento como enmarañamiento, explotación, vulnerabilidad, pérdida de individualidad y miedo al abandono (Fisher y Sticker, 1982; Hatfield, 1984).

Lewis, Beavers, Gossett (1976) sugirieron que las oportunidades para la intimidad son un elemento importante en el funcionamiento normal de la familia. Desde que los matrimonios comienzan el ciclo de vida de la familia, uno podría esperar que el funcionamiento y el ambiente familiar estuvieran determinados por un grado significativo de la calidad y cantidad de la intimidad marital. Obviamente, una variedad de otros factores también influye en el funcionamiento y el ambiente familiar.

La ausencia de intimidad puede tener consecuencias negativas. Los estudios de Rook (1984, 1988) sobre el apoyo social, demostraron que el bienestar psicológico puede verse afectado de manera negativa por los problemas y conflictos estancados en las interacciones íntimas.

Waring *et al.* (1981a) encontraron que las deficiencias en la intimidad se asociaban significativamente con la presencia de síntomas de enfermedades emocionales no psicóticas en uno o ambos esposos. Patton and Waxing (1984), en una muestra de pacientes con enfermedades emocionales no psicóticas, encontraron que la intimidad marital era más baja en sus ocho facetas que la de una muestra de gente que

2.6. LAS RELACIONES ÍNTIMAS EN CONTEXTO

no era paciente. En un estudio de 250 parejas de la población general, personas enfermas emocionalmente sin ser psicóticos, presentaban ausencia de intimidad (Waring, Patton, Neron y Linker, 1986).

Los terapeutas familiares han encontrado constantemente que los niños con problemas provienen de hogares donde la relación esposo-esposa es desequilibrada (Waring, 1988). En estudios de familias normales, Lewis, Beavers, Gosset y Phillips (1976) encontraron que una coalición paternal-maternal y oportunidades para la intimidad son determinantes de importancia en el funcionamiento familiar. Quinton, Rutter y Rowlands (1976) demostraron que la discordia marital predice conductas desviadas en los niños.

Los terapeutas, a través de su práctica, han observado que cualquier persona, pareja o familia que presenten estrés psicológico, fueron o están siendo expuestas a una falta de intimidad. Aclaran que es improbable que la deficiencia en la calidad y cantidad de intimidad sea la sola causa de estrés psicológico, pero subrayan que la falta de cercanía es un factor que más o menos contribuye, empieza o sostiene varios tipos de disfunción, ya sea familiar, marital o individual.

Un estudio realizado en universitarios encontró que la ausencia de intimidad en la interacción social predecía más visitas al servicio médico por diversos síntomas físicos (Reis, Wheeler, Kernis, Spiegel y Nezelek, 1985). Se ha demostrado que los pacientes con apegos más íntimos a sus esposos(as), se recuperaban mejor de los infartos del miocardio (Waltz, 1986; Waltz, Badura, Ptaff y Schott, 1988).

Por otro lado, algunos ven la intimidad como algo malo. Esta segunda postura indica que la intimidad consiste en dependencia absorbente, demanda infantil, simbiosis, cercanía sofocante, negación y evitación de la polaridad. Postulan que se tiene que llevar a la gente hacia la independencia, a una autonomía fuerte o a la competencia creativa, no hacia la intimidad. La investigación de Fitzpatrick (1987) sugiere que la autodivulgación íntima y la comunicación abierta pueden ser dañinas para las parejas casadas que definen su relación como emocionalmente distante, situación que curiosamente se da al comienzo del matrimonio. La divulgación y

discusión de sentimientos de miedo puede también, cuando menos a corto plazo, agravar la ansiedad e interferir con el acoplamiento.

La intimidad también puede producir problemas de equiparación, dado que es más probable que los integrantes de la pareja se vean a sí mismos como cercanos y similares. Tesser (1987), al realizar estudios en el mantenimiento de la autoestima, indicó que cuando dos individuos son cercanos, un desempeño superior por un miembro de la relación en tareas de autorrelevancia pueden amenazar la autoestima del otro, y llevar a emociones negativas. Esta amenaza puede manejarse de diversas maneras, pero todas parecerían dañinas: distanciamiento de la pareja, autodepreciación, pérdida de interés en la tarea.

Sin embargo, otros estudios no han confirmado un vínculo entre intimidad y salud. Por ejemplo, Patrick, Morgan y Charlton (1986) reportaron que no había ninguna conexión entre el número de relaciones de confianza y el estatus de salud en adultos físicamente discapacitados. Emmons (1991) no encontró correlación entre las disputas íntimas y los síntomas físicos reportados por los mismos sujetos.

Etapa de la relación

La comunicación íntima a través del tiempo puede ser modificada por otro tipo de interacciones, como la censura y la queja. Un estudio de Huston y Chorost (1994) sugiere que la expresión afectiva entre los recién casados amortigua los efectos de la negatividad de su satisfacción marital. Sin embargo, a los dos años de matrimonio, la expresión afectiva no tenía los mismos efectos amortiguantes. Entonces, el grado en que el comportamiento íntimo produce experiencias íntimas conforme las relaciones progresan, puede modificarse por la calidad de las interacciones no íntimas de la pareja.

No queda claro si la importancia de la intimidad en el funcionamiento de la relación se incrementa (o disminuye) conforme progresa la relación. La Teoría de la emoción en las relaciones cercanas de Berscheid (1983) sugiere que la conciencia de los miembros de la pareja de necesitar un contacto íntimo uno con otro puede disminuir

con el tiempo, pero que la intimidad sigue siendo importante. Berscheid asevera que la gente involucrada en relaciones emocionalmente tranquilas y funcionales, subvalorará la importancia de su relación y la intimidad que provee. De acuerdo con el investigador, la subestiman porque los miembros de la relación de pareja no están sobrecargados ni privados del contacto íntimo; por ello experimentan poca o ninguna emoción en relación con la intimidad o con su falta. La ausencia de conflicto en la intimidad puede dar como resultado una disminución aparente en la importancia que se da a ésta.

Los estudios sociológicos reportan consistentemente una relación curvilínea entre el ciclo de vida de la familia y la satisfacción marital. La mayor satisfacción marital ocurre entre las parejas más jóvenes, declina después del nacimiento del primer niño y permanece baja a través de la salida (Rollins y Feldman, 1970; Schram, 1979). Mientras que algunos estudios reportan un resurgimiento de la satisfacción en la etapa del nido vacío, otros demuestran el declive continuo (Burr, 1970; Rollins y Cannon, 1974). Es de poner atención que la presencia de los niños afecta negativamente las comunicaciones positivas y el compartir las actividades recreativas en la pareja.

Al examinar la interacción entre el estatus de la crianza de los niños y el nivel de satisfacción en la relación, Williams (1979) encontró que las parejas acongojadas que tienen niños reportan interacciones más placenteras que las parejas acongojadas sin hijos. Sin embargo, en las parejas felices tener niños se asociaba en cierto grado con menor interacción positiva de tiempo que las parejas que no tenían niños. Margolin (1981) realizó un estudio transversal comparando padres con hijos que segulan en casa, y padres cuyos hijos ya se habían marchado. Para las parejas acongojadas, el intercambio placentero en el estadio postpaternal muestra un pequeño rebote de la etapa de cuidado a los niños.

Se han hecho estudios de la intimidad a través del tiempo, y éstos postulan que los cambios en la intimidad se dan debido al paso del mismo (Arond y Pauker, 1987). Por ejemplo, Coleman (1984) sugiere que una relación pasa por diferentes etapas: luna de miel, desilusionamiento y acoplamiento. De acuerdo con Coleman, la intimidad crece durante la etapa de la luna de miel. Se caracteriza por dicha y contento conforme los

miembros de la relación van conociéndose a niveles más profundos en las áreas física, cognoscitiva y afectiva. Con el tiempo, los sueños y deseos del futuro dan paso a apreciaciones más reales de la relación y de cada uno de los miembros de la pareja. Cuando este cambio ocurre, entran en la etapa de desilusión. En ella, la intimidad decae, en parte porque la novedad de la relación ha pasado y es posible que la pareja haya tenido conflictos, desilusiones y ambivalencia. Más adelante, las relaciones que sobreviven, llegan a la fase de acoplamiento o acomodación. Conforme los miembros van ajustando sus expectativas y experimentan una revitalización de su atracción física, cognoscitiva y emocional, puede que su intimidad vuelva a crecer.

La cantidad de intimidad en una relación se ve afectada por muchos factores, que incluyen la duración de la misma y los eventos que experimente la pareja en ella. Los acontecimientos familiares incluyen eventos normativos (el nacimiento de un hijo) y no normativos (la muerte de un hijo). Pero algo más importante que el paso del tiempo y los eventos importantes, son las cogniciones acerca de la relación y cómo éstas cambian a lo largo del tiempo.

La intimidad resulta afectada por las cogniciones sobre las relaciones en general, y aquellas específicas a las relaciones (Surra y Bohman, 1991). Las cogniciones generales incluyen las creencias acerca de cómo deberían funcionar las relaciones y cómo funcionan realmente; lo que un miembro de la relación debe contribuir y obtener del otro; qué tanta intimidad debe haber en una pareja romántica, y muchas otras asunciones, estándares y expectativas (Baucom y Epstein, 1990; Schwebel, Moss y Fine, 1999). Las cogniciones generales de la relación derivan de varias fuentes, entre las que se incluyen las normas sociales y las experiencias en las relaciones previas a la actual.

Las cogniciones específicas de una relación determinan el entendimiento individual, y la forma en que los integrantes de la misma perciben, procesan y reaccionan ante el comportamiento de su pareja. Por ejemplo, si estas cogniciones indican que la cercanía afectiva, cognoscitiva y física que se está intercambiando es insuficiente, llevarán a la persona a comportarse de cierta manera para generar mayor

intimidad en la relación actual, o bien, a buscar otra relación. Por otro lado, si estas cogniciones sugieren que la cercanía que se está intercambiando es suficiente, puede que no ocurra ningún esfuerzo o que éste sea pequeño. Se sugiere que las personas traen sus cogniciones generales a cada una de sus relaciones interpersonales, y desarrollan cogniciones específicas de sus experiencias en cada relación.

Las cogniciones ligadas a la relación pueden categorizarse. Baucom y Epstein (1990) propusieron la existencia de cinco tipos de esas cogniciones referentes a las relaciones románticas, que incluyen asunciones correspondientes a los roles que cada miembro debe jugar, y cómo trabajan las relaciones románticas de manera habitual; atribuciones de por qué pasan los eventos; expectativas acerca de lo que ocurrirá; estándares de lo que debería ser la relación, y percepciones que dan forma a lo que atienden los individuos. Cada una de estas cogniciones tiene un componente general – por ejemplo, asumir cómo operan las relaciones típicas- y un componente específico a la relación actual -por ejemplo, expectativas acerca de cómo responderá la pareja actual a una situación particular.

De acuerdo con la perspectiva cognoscitiva, los determinantes más críticos de cómo cambiará la intimidad a través del tiempo, son: a) cómo se modifican las cogniciones de los individuos en respuesta a la manera en que los factores del tiempo y eventos significativos afectan la relación, y b) cómo manejan estos cambios cognitivos los miembros de la pareja.

Tiempo en la relación

Varias perspectivas teóricas sugieren que el amor, la satisfacción y los fenómenos relativos deberían incrementarse en las etapas tempranas de una relación, aunque después el nivel disminuye o se apaga con el paso del tiempo (Sprecher, 1999). De acuerdo con los principios de la teoría del aprendizaje, la conducta de la pareja o su sola presencia se vuelve menos recompensante a través del tiempo, debido a los efectos de la habituación (Huessman, 1980).

De acuerdo con el Modelo de la autoexpansión (Aron y Aron, 1986), es probable que la satisfacción, el amor y las emociones afines disminuyan con el tiempo, puesto que los miembros de la relación se ofrecen menos oportunidades de autoexpansión.

En México (INEGI, 2002), se reporta que el tiempo promedio en que se separan los matrimonios es de siete años.

Los Modelos de etapas o filtros de las relaciones (Murstein, 1987) afirmarían que ciertos aspectos de la relación premarital (intimidad, amor) deberían incrementarse conforme la relación se desplazara de una fase a otra. Incluso modelos recientes de las relaciones interpersonales (Cate y Lloyd, 1992, Surra, 1990) incluyen al declinamiento y la estabilidad en las propiedades de la relación a través del tiempo.

Incluso, Hays (1984; 1985) encontró que los niveles de intimidad -definida en términos de compañía, comunicación, afecto y consideración- alcanzaban su máximo nivel seis semanas después de que la pareja se conociera.

El contexto grupal

La red social de la relación

La investigación muestra que la calidad y la estabilidad de las relaciones diádicas puede depender y está influida por la naturaleza de las redes sociales de cada miembro de la pareja (Julien, Markman, Leveille, Chartrand y Bejín, 1994) y por las características propias de las redes.

Pareciera que las relaciones en una red estuvieran ordenadas por jerarquía de centralidad o importancia. El lugar de una relación en la jerarquía parece ayudar a la gente a decidir cómo distribuir los recursos escasos como tiempo y atención en varias relaciones cercanas (Johnson, Huston, Gaines y Levinger, 1992). Entonces, la gente tiene que decidir a qué relaciones les va a invertir estos recursos, y a cuáles se los negará (Cohen, 1992). Probablemente, estas decisiones tendrán un impacto en la intimidad de esas relaciones.

Otra relación importante en la red del adulto, es la pareja romántica, que parece afectar la cantidad de intimidad con las amistades (Morgan, 1990; Surra, 1985). Esto puede ser visible en por lo menos dos formas: primero, cuando el tiempo y la energía disponible para el contacto íntimo son limitados, pues la gente debe dedicar estos recursos a las personas que se encuentran en una jerarquía más alta (Carbery, 1993; Swain, 1992). Cuando los adultos están restringidos en tiempo, el contacto íntimo con los amigos puede disminuir en frecuencia o incluso desaparecer. Por ejemplo, adultos jóvenes han reportado compartir menos intimidad con sus amigos en cuanto una relación de pareja progresa hacia una relación más íntima (Milardo, Johnson, Huston, 1983). Las interacciones de las parejas casadas con amigos se ven cada vez más dominadas por interacciones con otras parejas (Wellman, 1992), quizá debido a que esto les permite llevar a cabo dos cosas al mismo tiempo: mantener la relación marital y las amistades. Las parejas que ya son padres, no sólo tienen la dificultad de hacer un espacio para las amistades íntimas, sino que también luchan por encontrar tiempo libre para compartir entre ellos (Johnson, Huston, Gaines, Levinger, 1992).

Segundo, cuando una amistad compite con un matrimonio de otra forma, la gente preserva el matrimonio por encima de la amistad. Tanto hombres como mujeres tienden a monitorear cuidadosamente cualquier efecto adverso que una amistad del sexo contrario pudiera tener en su matrimonio (Swain, 1992), y evitan deliberadamente tener intimidad (no sexual) que, de otra manera, disfrutarían compartir.

Pareciera que las parejas que mantienen altos niveles de intimidad con las amistades tienen matrimonios más satisfactorios (Fowers, Tredinick, Pomerantz y McIntosh, 1992). Es posible que las amistades satisfagan las necesidades de intimidad cuando las relaciones matrimoniales no lo hacen, permitiendo a los esposos sentirse satisfechos. De otro modo, si sólo contaran o se fiaran de sus matrimonios, experimentarían soledad (W. Williams, 1992). Es posible que la gente pueda satisfacer sus necesidades de intimidad con una variedad de relaciones. En la medida en que estas necesidades sean satisfechas, es probable que la gente pueda encontrar satisfacción con toda su red de interacciones, sin tomar en cuenta cuáles relaciones son más íntimas (Milardo y Wellman, 1992).

El contexto sociocultural

El valor dado a la intimidad

Los valores culturales respecto al valor asignado a la intimidad probablemente afecten la importancia que los miembros de la pareja otorguen a la intimidad en sus propias relaciones. Broude (1987) proveyó evidencia de que los valores y expectativas de intimidad en ciertos tipos de relaciones varían dramáticamente de una cultura a otra. Por ejemplo, para los habitantes de la isla de Trobriand, se espera que las parejas casadas pasen la mayor parte del tiempo de trabajo y del tiempo libre juntos, disfrutando de la intimidad y de la compañía. Por el contrario, los Rajputs en India perciben que la existencia principal del matrimonio es para el sexo y la procreación, y las necesidades de intimidad son satisfechas con los miembros de la familia y las amistades del mismo sexo. El modo en que la gente se comporte en sus relaciones reflejará las expectativas.

Sería conveniente una investigación más exhaustiva en el entendimiento profundo del impacto de los valores culturales en qué tanto selecciona y valora la gente la intimidad de relación.

Esta revisión demuestra la importancia del impacto de los factores contextuales en el funcionamiento de las relaciones íntimas. Especialmente, la interacción entre las características personales de los miembros de la pareja, tales como la fuerza de sus necesidades y creencias sobre las relaciones y las interacciones íntimas. La intimidad afecta y es afectada por el tipo y etapa de la relación. El efecto de contexto más penetrante en las relaciones puede ser ejercidos por el género.

Género y las relaciones íntimas

Los patrones de género relacionados con las relaciones románticas se manifiestan en la manera en que las mujeres y los hombres se aproximan a la intimidad (Helgeson *et al.*, 1987). Primero, en sus relaciones tanto heterosexuales como homosexuales, hombres y mujeres pueden favorecer diferentes tipos de contacto íntimo: los hombres favorecen un poco más la intimidad sexual que las mujeres, mientras que éstas

favorecen más la intimidad verbal (Blumstein y Schwartz, 1983; Engel y Saracino, 1986). En un estudio realizado con universitarios heterosexuales, Hatfield *et al.* (1988) encontraron que era más probable que los hombres percibieran al el contacto físico y sexual como características centrales de la intimidad, mientras que las mujeres jóvenes reportaron que era más probable que expresaran verbalmente sus sentimientos de cariño y afecto hacia sus parejas románticas.

Segundo, mujeres y hombres pueden comenzar diferentes tipos de interacciones íntimas en sus matrimonios. Los reportes clínicos indican que las mujeres empiezan más intimidad verbal con sus esposos que lo que lo hacen los esposos con ellas (Markman y Kraft, 1989). Las mujeres alientan más frecuentemente a sus esposos (e hijos) a buscar en ellas apoyo emocional, que lo que lo hacen los hombres. Las mujeres también expresan más empatía en sus relaciones heterosexuales que lo que lo hacen los hombres (Gulley, Barbee y Cunningham, 1992). En contraste, los hombres pueden tomar más responsabilidad para iniciar la intimidad sexual que lo que lo hacen las esposas (Blumstein y Schwartz, 1983).

Tercero, es menos probable que las mujeres se retiren o se separen del conflicto en sus relaciones románticas (Christensen y Heavy, 1990; Gottman, 1993). En Estados Unidos las mujeres reportan usar más la forma constructiva de solución de problemas en sus relaciones de pareja. Cuando las esposas comienzan el conflicto, es probable que el esposo se retire (Christensen y Heavy, 1990). Quizá las mujeres persistan más que los hombres en tratar de solucionar los problemas.

Es posible que las mujeres entiendan mejor la importancia de la comunicación constructiva en el conflicto para el funcionamiento de la relación. Por ejemplo, era más probable que los estudiantes universitarios hombres atribuyeran la terminación de su relación romántica a la ausencia de una "misteriosa e inexplicable magia en la presencia de uno y del otro" (Baxter, 1986). En cambio, las mujeres jóvenes tendían a ver como razones del rompimiento al estancamiento en la comunicación específica y a problemas de comportamiento en la misma.

Quizá el hallazgo más popular en la literatura de patrones de género en las relaciones maritales sea que resulta más probable que las mujeres se quejen de que sus necesidades de intimidad no son satisfechas adecuadamente. Se ha encontrado que el contacto íntimo es un predictor más fuerte en la satisfacción marital de las mujeres que en la de los hombres (Acitelli y Antonucci, 1994).

Convencionalmente, se tiene la creencia de que las mujeres desean intimidad y los hombres se resisten a ella. Las mujeres se quejan de no poder platicar con sus hombres de asuntos que son importantes para ellas -acerca de lo que piensan y sienten, acerca de lo que pasa en las mentes y corazones de los hombres con quienes están relacionadas-. Los varones, menos capaces de exponerse a sí mismos y sus conflictos -ya sean aquellos consigo mismos o con aquellos con las mujeres de sus vidas- se vuelven callados, como si la mujer representara una amenaza (Rubin, 1985).

En resumen, la mayoría de los estudios que documentan los patrones de género en las relaciones íntimas, concluyen que las mujeres buscan y encuentran más intimidad en sus relaciones.

Factores que modifican los patrones de género en las relaciones íntimas

Personalidad. Las siguientes variables de diferencias individuales han sido propuestas para explicar los diferentes patrones de amistad relacionados con el género: 1) definiciones de género de la intimidad; 2) diferencias entre el valor que depositan hombres y mujeres en el contacto íntimo.

Un argumento sugiere que si los diferentes comportamientos, actividades y contextos incitan las experiencias de intimidad en las mujeres y hombres, entonces los estudios que definen intimidad sólo en términos de autodivulgación pueden subestimar cómo son las amistades íntimas de los hombres (Cancian, 1986; Duck y Wright, 1993; Wood, 1993). Existe apoyo empírico para este punto de vista. Los hombres pueden percibir más formas para la experiencia íntima con las amistades que las mujeres. Por ejemplo, las mujeres y niñas distinguen claramente entre sus amistades con base en la posibilidad de autodivulgar con ese amigo. Los niños y hombres son menos inclinados

2.6. LAS RELACIONES ÍNTIMAS EN CONTEXTO

a hacer esta distinción (Caldwell y Peplau, 1982). Afirman que compartir actividades e intereses es tan importante para experimentar intimidad como la autodivulgación. Además, los hombres pueden considerar que compartir actividades resulta una oportunidad para generar intimidad, mientras que las niñas y mujeres no lo perciben así (Camarena, Sarigiani y Petersen, 1990; Blechman, 1990).

Algunos estudios han puesto a prueba la hipótesis de que hombres y mujeres definen la intimidad de manera diferente, lo que se ve reflejado en los diferentes reportes acerca de la intimidad en la amistad. Sin embargo, la evidencia disponible sugiere que hombres y mujeres concuerdan en lo que es la intimidad (Helgeson *et al.*, 1987; Osnaya, 1998, Reis *et al.*, 1985). Además, coinciden en que la autodivulgación es el medio principal por el cual se desarrollan las relaciones íntimas (Monsour, 1992). Entonces, los patrones relacionados al género no pueden atribuirse a que hombres y mujeres tengan conceptualizaciones diferentes de la intimidad.

Las amistades de las mujeres pueden ser más íntimas debido a que ellas valoran más que los hombres el contacto íntimo y, por lo tanto, lo buscan con mayor afán e intencionalidad con sus amistades. Las mujeres le dan más valor a la ayuda mutua, el apoyo, la confianza y la estabilidad en las amistades que el que les otorgan los hombres (Gulley y Cunningham, 1992). Las mujeres, más que los hombres, distinguen a sus amistades por el grado de cercanía. Parece que los hombres son propensos a ver a sus amistades cercanas en algunos aspectos, pero no en otros, mientras que las mujeres tienden a ver a sus amistades como cercanas o no (Wright, 1988). Las mujeres distinguen a sus amistades por el conocimiento en un amplio rango de características, y parecen tener una idea más clara que los hombres acerca de la diferencia entre estos dos tipos de relaciones (Wright, *op. cit.*). Mientras que hombres y mujeres valoran a la intimidad y a sus circunstancias en la amistad, las mujeres ponen más énfasis en ellas que los hombres (Duck y Wright, 1993).

Las diferencias en cómo se abordan las relaciones íntimas han sido atribuidas frecuentemente a las diferencias de género en características de los tipos de personalidad por sexo. La investigación demuestra que la masculinidad y feminidad son

predictores más eficientes del funcionamiento de las relaciones íntimas que el simple sexo anatómico. Sin embargo, ha quedado abierta la pregunta de si la feminidad o la androginia son los mejores predictores de la satisfacción en la relación (Siavelis y Lamke, 1992).

Inicialmente, los vínculos hipotetizados entre los rasgos de sexo y la calidad de la relación se enfocaron hacia la androginia, una combinación de rasgos masculinos y femeninos. Dada esta definición, la androginia proporciona la mayor adaptabilidad y lleva a mayores niveles de funcionamiento en la relación. Algunas investigaciones han dado soporte a este hecho (Narus y Fischer, 1982; Spence y Helmreich, 1978). Los estudiantes universitarios andróginos puntúan a sus amistades como más confiables, y califican las características de sus amistades más positivamente que lo que lo hacían los estudiantes universitarios caracterizados por ciertos rasgos de sexo (masculinos o femeninos) (Jones, Bloys y Wood, 1990). Los universitarios también calificaron a sus parejas como más satisfactorias cuando ambos miembros de la relación eran andróginos (Siavelis y Lamke, 1992). En otros estudios, tanto la masculinidad como la feminidad estaban relacionadas positivamente con el ajuste marital, sugiriendo que las parejas andróginas pueden ser especialmente capaces de construir y mantener una relación marital satisfactoria (Bradbury, Campbell y Fincham, 1995).

Wright y Scanlon (1991) encontraron que las características de personalidad *masculinidad* y *feminidad* no predicen la satisfacción de los adultos en sus relaciones con amistades, pero que la descripción de estas características por parte de sus amistades sí predecían. Los sujetos que puntuaban a sus amistades como andróginas, las percibían como las más gratificantes; cuando las puntuaban como indiferenciadas (aquellas que tienen pocas características de feminidad y masculinidad), como las menos gratificantes, y las amistades calificadas como masculinas o femeninas quedaron en medio. Estos efectos de las amistades eran independientes de las características de feminidad-masculinidad de los que calificaron a las amistades.

Algunos teóricos dicen que las características de feminidad son suficientes para predecir un mejor funcionamiento en las relaciones cercanas (Harry, 1984; Jones y

Dembo, 1989), pues contribuyen a tener un concepto mutuo positivo, claro, que influye directamente en la calidad de la relación (Steiner-Papalardo y Gurung, 2002). Antill (1983) encontró que tanto hombres como mujeres eran más felices con una pareja que tiene características de feminidad.

Los resultados de un estudio de Parlmeele (1987) concluyen que no es la feminidad por sí, sino con la identidad de rol de género opuesto al sexo de uno lo que promueve la satisfacción marital, particularmente en los hombres, resultados apoyados por Wills, Weiss, Patterson (1974). El estudio encontró que los andróginos y las esposas con rasgos de masculinidad están más satisfechas en su matrimonio que las esposas con rasgos de feminidad, mientras que los hombres andróginos y con rasgos de feminidad están más satisfechos que los hombres con rasgos de masculinidad.

Los rasgos de masculinidad-feminidad pueden contribuir a diferentes aspectos de la relación. Mientras que los rasgos de feminidad pueden intensificar la intimidad en las relaciones, pueden contribuir menos que los rasgos de masculinidad en la comunicación para una solución efectiva de los problemas. En el estudio de Sayers y Baucom (1991) de parejas casadas afligidas, se encontró que la masculinidad en las esposas se relacionaba con niveles menores de negatividad durante el conflicto marital, mientras que la feminidad en las esposas estaba relacionada con niveles mayores. También se encontró que era menos probable que los esposos y esposas con mayor feminidad (pero no masculinidad) finiquitaran las secuencias negativas en la interacción.

Finalmente, los rasgos de masculinidad y feminidad pueden contribuir a cambios en el funcionamiento de la relación a través del tiempo. En un estudio reciente, Bradbury, Campbell y Fincham (1995) encontraron que los rasgos de personalidad de masculinidad en los hombres predecían la satisfacción marital de las esposas. Los investigadores observaron que las características de masculinidad deseable en los esposos incrementan la satisfacción marital en sus mujeres, mientras que las características indeseables de masculinidad predecían el decremento en la satisfacción marital de las esposas (los rasgos de personalidad de ellas no predijeron cambios en la

satisfacción del los esposos). También encontraron asociaciones entre los rasgos de masculinidad y feminidad de los esposos y su comportamiento durante la discusión para resolver problemas con sus esposas. Sin embargo, estas conductas no explicaban los vínculos entre los rasgos de los esposos y la satisfacción de las esposas.

Quizá la conclusión más confiable que puede obtenerse de estos estudios, es que los rasgos de personalidad masculina-femenina explican parte de la varianza que se presenta en los rasgos de género en las relaciones íntimas.

Los individuos con la misma orientación de género (andróginos, femeninos, masculinos) tienden a asemejarse unos a otros en cómo se aproximan y experimentan sus relaciones íntimas, independientemente de su sexo anatómico. Los patrones relacionados al género en las relaciones íntimas puede deberse, entonces, al hecho de que es más probable que la gente tenga los rasgos del mismo sexo, que los rasgos del sexo opuesto.

Se puede decir que los rasgos de personalidad por sexo están asociados con el comportamiento en las interacciones íntimas y afectan la satisfacción en la relación.

El grupo y los valores socioculturales

Las aproximaciones relacionadas con el género en las relaciones íntimas pueden reflejar las normas del género para el comportamiento interpersonal. La mayoría de los autores están de acuerdo con que el género es una categoría social que expone a mujeres y hombres (en la cultura de Occidente) a distinguir entre una serie de normas culturales (Cohen, 1992; Cross y Markus, 1993; J. Wood, 1993). Algunos defensores de este punto de vista indican que los estilos interpersonales obtienen respuestas positivas o negativas de otros dependiendo de si son hombres o mujeres (*p.e.*, Geis, 1993).

Las normas culturales no sólo indican que hombres y mujeres persigan diferentes valores, sino que también privilegien más o menos una serie de valores

(*agentic*) sobre otros (comunal). Las culturas difieren una de otra en la cantidad en la que le dan importancia a los valores *agentic* o a las normas *comunales*. En México se supondría que se pondría importancia particular en los valores comunales y en el colectivismo; en el amor, antes que en el poder (Díaz Guerrero, 2002), y en la cautela antes que en la audacia.

A pesar del persistente enfoque de la existencia de diferencias en las relaciones íntimas debido al género, es importante recordar que existen más similitudes que diferencias entre las relaciones íntimas de hombres y mujeres (Duck y Wright, 1993). Los criterios de hombres y mujeres para tener una relación íntima son más similares que diferentes (Waring *et al.*, 1981), y tanto hombres como mujeres diferencian a sus mejores amigos de otras amistades cuando deciden cuánto divulgar (Reis *et al.*, 1985). Tanto para hombres como para mujeres, la habilidad para autodivulgar es una característica básica para las relaciones íntimas (Camarena *et al.*, 1990), y los hombres y mujeres desean aproximadamente la misma cantidad de cuidado y cercanía en sus relaciones románticas (Hatfield *et al.*, 1988). Además, tanto hombres como mujeres están más satisfechos con las interacciones con sus amigos cuando hay cierta intimidad involucrada (Reis *et al.*, 1985).

Hay varios aspectos de la intimidad que pueden ser predictores de la calidad de una relación posteriormente. Primero, la cantidad total de contacto íntimo compartido por los miembros de la pareja. Segundo, es más probable que la discrepancia entre la intimidad deseada por cada miembro de la relación y la intimidad percibida, también prediga el funcionamiento posterior de la relación. Las parejas que son incapaces de resolver tales discrepancias pueden disolver el vínculo o estar menos satisfechas si permanecen juntas.

Ahora bien, hay que tomar en cuenta que tres dimensiones de la intimidad pueden contribuir al funcionamiento de la relación: 1) la frecuencia de las interacciones íntimas; 2) la profundidad (la intensidad afectiva); 3) la cantidad de intimidad compartida a través del tiempo. Mientras menor sea la discrepancia entre la cantidad de intimidad

de la relación que los miembros de la pareja quieran y esperen, y la cantidad que experimenten en la relación, más satisfechos estarán.

3. MÉTODO

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

3. MÉTODO

El estudio de la intimidad se considera importante para el desarrollo de una ciencia de relaciones interpersonales (Hinde, 1978). Actualmente se acepta ampliamente la creencia de que la intimidad es una necesidad vital en los humanos (McAdams y Bryant, 1987) para la salud mental y el ajuste psicosocial (Erikson, 1993; Sullivan, 1953, en Descutner y Thelen, 1991).

La investigación empírica sostiene la existencia de una conexión fuerte entre la intimidad y varios índices de ajuste. Por ejemplo, en un estudio prospectivo, McAdams y Vaillant (1982) encontraron que la motivación a la intimidad predecía un ajuste psicosocial 17 años después, y que aquellos individuos que temen a la intimidad están en riesgo de tener dificultades emocionales. Incluso, uno de los problemas comúnmente identificados por los pacientes en psicoterapia es la dificultad con la intimidad en las relaciones (Horowitz, 1979).

Otras investigaciones indican que la intimidad tiene un gran impacto en el desarrollo psicológico del adulto, el ajuste marital y familiar (Chelune, Waxing, Vosk, Sultan y Ogden, 1984). Las personas involucradas en relaciones con intimidad, tienen un mejor ajuste personal, desarrollo social y salud (Prager, 1995; Siavelis y Lamke, 1992). La satisfacción con la intimidad marital se relaciona positivamente con el desarrollo social propio, el ajuste personal, la salud física y la resistencia a los malestares psicofisiológicos (Moss y Schwebel, 1993), lo que lleva a la conclusión de que la intimidad marital pareciera predictiva tanto del funcionamiento matrimonial como individual.

En contraste, aquellos que no cuentan con dichas relaciones, son más vulnerables a la depresión (Costello, 1982), a enfermedades emocionales, a enfermedades psicofisiológicas relacionadas al estrés, y tienen un ego débil (Waring, McElrath, Lefcoe y Weisz, 1981).

Al conocer la importancia de la intimidad, se propone investigar qué es y cuál es su impacto en la población mexicana a través de tres estudios:

1. Medir confiablemente la presencia y frecuencia de la intimidad.
2. Identificar cuáles son las variables que influyen la intimidad.
3. Identificar cuáles son las variables que correlacionan con la intimidad.

Para poder iniciar esta investigación, fue necesario tomar como base la definición que ha dado la población de estudio: La intimidad es un proceso que se construye a través de la interacción de los miembros de la pareja. Se puede identificar por la presencia de pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro, compartir círculos sociales, tener sexualidad y sentimientos positivos. Antes de que la pareja tenga sexo, hay aceptación, tolerancia y un fortalecimiento continuo de la relación, lo que ayuda a mantener las relaciones de pareja a través del tiempo como interacción positiva y satisfactoria.

Esta investigación tiene como objetivo, como ya se mencionó anteriormente, conocer qué compone a la intimidad, cómo se comporta, qué la influye y con qué se asocia en las relaciones de pareja mexicanas, con el fin de que, posteriormente, los terapeutas, junto con su experiencia, puedan manipularla desde los aspectos exactos que impacten positiva y/o negativamente la relación. Para cubrir el objetivo, se llevaron a cabo tres estudios.

Estudio I. El objetivo de este estudio fue medir confiablemente la presencia y frecuencia de la intimidad. Para lograr este objetivo, se realizaron dos fases. En cada fases se desarrolló y validó psicométricamente una escala. En la primera fase, se desarrolló una escala para medir confiablemente la presencia de la intimidad en las relaciones de pareja. En la segunda fase, se desarrolló una escala para medir confiablemente la frecuencia de la intimidad en la pareja.

En la fase I, la muestra estuvo constituida por 723 sujetos, 341 hombres y 382 mujeres, con edades entre los 15 y 60 años. Al momento del estudio, las personas se encontraban involucradas en una relación de pareja. 525 sujetos estaban casados y 198 solteros. Con escolaridad media superior. Los sujetos son habitantes de diferentes áreas del Distrito Federal.

La fase II se llevó a cabo con 400 sujetos, 200 hombres y 200 mujeres. Los sujetos contaban con edades entre los 18 y 60 años. Con escolaridad media superior en promedio. Al momento del estudio, las personas se encontraban involucradas en una relación de pareja. 70 sujetos eran solteros y 330 casados. Los sujetos son habitantes de diferentes áreas del Distrito Federal.

El instrumento utilizado fue creado a partir del instrumento obtenido de la fase I. Se llevó a cabo el análisis psicométrico del instrumento.

Estudio II. El objetivo de este estudio fue identificar cuáles son las variables que influyen a la intimidad en las parejas mexicanas, es decir, identificar e indicar si la intimidad está influida por las características de expresividad-instrumentalidad de cada miembro de la relación, por el valor que se le da al amor vs. el poder, a ser cauto vs. ser audaz, o bien, a la interacción de la intimidad en la pareja.

La muestra estuvo constituida por 51 parejas heterosexuales. 20 parejas solteras y 31 parejas casadas, con edades entre 18 y 50 años de edad, con escolaridad media superior en promedio. Con ingreso mensual medio bajo.

Los instrumentos utilizados fueron 1) las subescalas de amor-poder, cautela-audacia del instrumento de Filosofía de vida (Díaz Guerrero y Balderas González, 2000). 2) Versión corta de la escala de Instrumentalidad-expresividad (Díaz Loving, Rocha y Rivera, en prensa). 3) Escalas de Frecuencia y Presencia de intimidad obtenidos en el Estudio I.

Los datos fueron analizados mediante la regresión múltiple por pasos. Se realizó un análisis factorial de segundo orden entre las variables predictoras a fin de evitar

posibles problemas de multicolinealidad. Posteriormente se realizó la regresión múltiple entre las mediciones de intimidad de ambos miembros de la pareja para conocer el impacto de la percepción que el sujeto tiene de la intimidad recibida o dada en su relación, en la percepción de frecuencia y presencia de la intimidad en su pareja.

Finalmente, para poder averiguar si existen diferencias entre el nivel de intimidad que las personas reportan que les da su pareja y lo que ellos reciben y a la inversa, se llevaron a cabo *t* de *Student* entre grupos apareados.

Estudio III. El objetivo fue identificar cuáles son las variables que correlacionan con la intimidad.

La muestra estuvo constituida por 102 sujetos, 51 hombres, 51 mujeres, con edades entre 18 y 50 años de edad, 40 solteros y 62 casados, con escolaridad media superior en promedio. Todos son residentes de la Ciudad de México.

Los instrumentos utilizados fueron la escala de Conflicto en la relación de pareja (Arnaldo, 2001); Las escalas de Presencia y Frecuencia de la intimidad en la relación de pareja obtenidas en el Estudio I; la subescala de ansiedad-rasgo del Inventario de ansiedad: rasgo-estado (Spielberger, Díaz Guerrero, 1975); El Inventario de reacciones ante la interacción de la pareja (Díaz Loving y Andrade Palos, 1996); la escala de Compartir con la pareja, instrumento elaborado específicamente para este estudio.

Los datos fueron analizados mediante la correlación de Pearson y la transformación *Z* de Fisher para poder comparar las correlaciones entre hombres y mujeres y conocer si diferían significativamente.

Algunos parámetros generales a seguir en los tres estudios, fueron los siguientes:

Los participantes leen y escriben, de manera que se pudiera hacer uso de los instrumentos en lápiz y papel de autorreporte.

Que contarán con un nivel socioeconómico medio a medio bajo (ingreso aproximado de 3,000 a 9,000 pesos mensuales), ya que el 90 % de la población del país se encuentra en ese nivel de ingresos (INEGI, 2002).

Que no fueran divorciados o estuvieran en matrimonios reconstituidos, datos que fueron obtenidos a través de preguntarles directamente a los participantes.

3.1. ESTUDIO I

3.1. ¿Cuál es la presencia y frecuencia de los componentes de la intimidad?

3.1.1. Objetivo general

Medir confiablemente la presencia y frecuencia de la intimidad.

FASE I

3.1.1. ¿Cuál es la presencia de la intimidad?

3.1.1.1. Objetivo específico

Desarrollar una escala confiable para medir la presencia de la intimidad.

Variable en el estudio:

Intimidad.

Definición conceptual:

A través de la revisión teórica y de los estudios realizados en México, se concluye que la Intimidad es un proceso que se construye a través de la interacción de los miembros de la pareja. Se puede identificar por la presencia de pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro, compartir círculos sociales, tener sexualidad y sentimientos positivos. Antes de que la pareja tenga sexo, hay aceptación, tolerancia y un fortalecimiento continuo de la relación, lo que ayuda a mantener las relaciones de pareja a través del tiempo como interacción positiva y satisfactoria.

Definición operacional:

Intimidad. De acuerdo con la definición conceptual propuesta, la intimidad está dada por sexualidad, emociones precedentes al sexo, aceptación, amistad con otras personas y/ o parejas, tolerancia, apoyo emocional y pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro.

3.1.1.2. Muestra:

El estudio incluyó 723 sujetos. 341 hombres y 382 mujeres, con edades entre los 15 y 60 años de edad ($\bar{x}=32$ años de edad). Al momento del estudio, las personas estaban involucradas en una relación de pareja. 525 sujetos estaban casados y 198 solteros. Con escolaridad promedio media superior. Los sujetos habitaban en diferentes áreas del Distrito Federal.

Criterios de inclusión:

Los sujetos deberán leer y escribir, así como tener una relación de pareja al momento del estudio.

Muestreo:

Por cuota, no probabilístico.

3.1.1.3. Tipo de estudio:

Descriptivo, porque describe la presencia y frecuencia de la intimidad.

3.1.1.4. Instrumento:

Posterior a un análisis teórico de definiciones y mediciones de la intimidad existentes en la literatura, y basándose en los indicadores obtenidos en población mexicana por Osnaya (1999), se determinaron las características de la intimidad, desarrollando así la siguiente escala tipo *Likert*.

- a) La escala de presencia de la intimidad, compuesta de 32 reactivos con respuestas que van desde Totalmente de acuerdo (5); De acuerdo (4); Ni en acuerdo ni en desacuerdo (3); En desacuerdo (2) y Totalmente en desacuerdo (1). El instrumento contiene una sección de datos sociodemográficos que incluyen edad, sexo, ocupación, escolaridad, número de hijos, edad de la pareja, estado civil y ocupación de la pareja.

Para conocer los reactivos y su clasificación, revisar el *Anexo I*.

3.1.1.5. Procedimiento:

La muestra fue obtenida de la comunidad, con los padres de niños en edad escolar, personas universitarias, de educación media o básica. Los cuestionarios fueron aplicados en las casas o escuelas. La aplicación del instrumento pudo ser hecha individual o grupalmente.

3.1.1.6. Tratamiento de los datos:

Se llevó a cabo un análisis de frecuencias para observar la distribución de las respuestas. Se aplicó una *t* de *Student* para muestras independientes entre grupos extremos, con el fin de seleccionar los reactivos que discriminaban, y sólo un reactivo no discriminó. A los reactivos que discriminaron, se les aplicó un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal para obtener la validez de constructo y explorar las áreas de la intimidad. Se corrieron análisis factoriales para hombres y para mujeres por separado, y se encontró que las estructuras factoriales no fueron estadísticamente diferentes, por lo que se procedió a realizar el análisis factorial que incluye a ambos sexos, con lo que se obtuvieron los factoriales globales. Éstos fueron los utilizados para los análisis subsecuentes. Se realizó un alfa de Cronbach (consistencia interna) para obtener la confiabilidad de la escala final. A los factores resultantes se les aplicó la *r* de Pearson con el fin de analizar la correlación interna de la escala de intimidad.

3.1.1.7. RESULTADOS:

El instrumento utilizado fue la escala de Intimidad depurada, antes descrita. Este instrumento consistió de 32 reactivos a calificar en una escala de uno al cinco: (1) Totalmente en desacuerdo, (2) Desacuerdo, (3) Indeciso, (4) De acuerdo, (5) Totalmente de acuerdo. El instrumento incluyó un apartado de datos sociodemográficos (edad, ocupación, sexo, número de años de casados, escolaridad,

número de hijos, tiempo que duraron como pareja antes de casarse, edad de la pareja, estado civil, y si trabajan fuera de casa).

Se llevó a cabo un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal a manera de alcanzar la máxima simplificación posible, haciendo una separación clara de los factores. Se obtuvieron siete factores con cargas factoriales por reactivo mayor a .40, que confirmaron los antes ya obtenidos.

La varianza total explicada es del 54.8 por ciento:

Factor	Eigenvalue	Varianza
1.	26.28	15.60
2.	6.93	9.574
3.	5.307	6.729
4.	1.953	6.117
5.	1.367	5.696
6.	3.57	5.678
7.	3.175	5.501

La escala tiene un alfa .9035. El peso factorial de cada reactivo se representan en las siguientes tablas.

FACTOR 1: Apoyo emocional. Alfa .9139. Media: 27.99. Desviación estándar: 5.55

Reactivos	Peso factorial
Aliento a mi pareja en todo momento.	.802
Estoy atenta(a) a lo que le pasa a mi pareja.	.789
Recurso a mi pareja y ella responde como yo espero.	.776
Mi pareja me comprende.	.762
Le doy apoyo emocional a mi pareja.	.741
Entiendo los sufrimientos y alegrías de mi pareja.	.732
Siento que mi pareja realmente me entiende.	.726

FACTOR 2: Ser el uno para el otro. Alfa .7587 Media: 25.48. Desviación estándar: 5.47

Reactivos	Peso factorial
La mayor parte de mi tiempo la dedico a mi pareja.	.682
Los regalos entre nosotros son muestra de que nos queremos.	.613
Pienso que somos el uno para el otro.	.588
No hay alguien que esté más feliz que nosotros cuando estamos juntos.	.557
Mi pareja tiene todas las cualidades que siempre busqué en una pareja.	.553
Cada día conozco algo nuevo de mi pareja.	.477
Disfruto las mismas actividades recreativas que disfruta mi pareja.	.469

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

FACTOR 3: Sexualidad. Alfa .7111. Media: 15.28. Desviación estándar: 3.40

Reactivos	Peso factorial
Cuando quiero tener relaciones sexuales con mi pareja, puedo decirselo.	.665
Hablo con mi pareja de las zonas erógenas de mi cuerpo.	.608
Estoy satisfecho(a) con nuestra vida sexual.	.601
La expresión sexual es una parte esencial de nuestra relación.	.510

FACTOR 4: Emociones precedentes al sexo. Alfa .6361. Media: 10.17. Desviación estándar: 3.05

Reactivos	Peso factorial
Cuando me siento feliz, deseo tener relaciones sexuales con mi pareja.	.767
Cuando me siento feliz, cómodo(a), tranquilo(a) es más probable que tenga relaciones sexuales con mi pareja.	.673
Para vivir en forma plena con mi pareja, es necesario abrazarnos.	.595

FACTOR 5: Aceptación. Alfa .6310. Media: 10.59. Desviación Estándar: 2.85

Reactivos	Peso factorial
Procuro ignorar los defectos de mi pareja.	.789
Le resto importancia a los defectos de mi pareja.	.738
Querer a mi pareja es suficiente para aceptarla.	.551

FACTOR 6: Amistad con otras personas y/o parejas. Alfa .7164 Media: 9.71. Desviación estándar: 3.12

Reactivos	Peso factorial
Mi pareja y yo tenemos amigos en común.	.809
Muchos de los amigos más cercanos de mi pareja también son mis amigos más cercanos.	.798
Disfruto que compartamos el tiempo con otras parejas.	.552

FACTOR 7: Tolerancia. Alfa .6025. Media: 15.12. Desviación estándar: 3.10

Reactivos	Peso factorial
Aunque las actividades de mi pareja no me gusten, las comparto.	.599
A mi pareja le permito hacer uso de mis pertenencias.	.561
Reconozco las cualidades de mi pareja, aunque sus defectos sean más grandes.	.552
Tolero los defectos de mi pareja aunque me molesten.	.407

Para dar validez interna a la escala, se llevó a cabo un análisis por jueceo. Ocho jueces especializados en el área de relaciones de pareja y familia, seis de la Universidad de Texas en Austin y dos de la Universidad Nacional Autónoma de México, realizaron la revisión de la escala. Este análisis consistió en evaluar el contenido

conceptual de cada área que se conformó estadísticamente, esto es, a los jueces se les dio una definición de qué es lo que componía a cada factor, y ellos debían indicar si los reactivos pertenecían a dicha área o no. Aquellos reactivos que fueron considerados como repetitivos o que podrían pertenecer teóricamente a más de un área, o bien que no fueran claros en su redacción, se eliminaron. Ya que seis jueces fueron no nativo parlantes, se llevó a cabo el proceso de traducción-retraducción de los reactivos, respetando el significado de cada uno. Para conocer los reactivos en su proceso de traducción-retraducción español-inglés, consultar el *Anexo II*.

Los reactivos que al momento de ser retraducidos al español, cambiaban de significado, se agregaron a la escala, con lo que quedaron un total de 38 reactivos. Estos son algunos ejemplos:

Español	Inglés	Retraducción al español
Hablo con mi pareja de las zonas erógenas de mi cuerpo.	I tell my partner how to stimulate me sexually.	Le digo a mi pareja cómo estimularme sexualmente.
Entiendo los sufrimientos y alegrías de mi pareja.	I am usually aware of what is making my partner happy or unhappy.	Normalmente me doy cuenta de las cosas que le agradan o que le desagradan a mi pareja.
Para vivir en forma plena con mi pareja, es necesario abrazarnos.	For having a full life as a couple, it's necessary to hug, touch, and cuddle with each other.	Para tener una vida completa como pareja es necesario abrazarse, tocarse y acariciarse mutuamente.
Querer a mi pareja es suficiente para aceptarla.	My love for my partner makes me accept him/ her.	Mi amor por mi pareja me hace aceptarlo(a).
Disfruto que compartamos el tiempo con otras parejas.	I enjoy the time we share with other couples.	Disfruto los momentos que compartimos con otras parejas.
Reconozco las cualidades de mi pareja, aunque sus defectos sean más grandes.	I find good things to say about my partner rather than talking about his/her shortcomings.	Encuentro cosas buenas que decir sobre mi pareja, antes que hablar de sus defectos.
Tolero los defectos de mi pareja aunque me molesten.	I find easy to tolerate my partner's shortcomings even when they bother me.	Encuentro que es fácil tolerar los defectos de mi pareja, incluso cuando me molestan.

Tomando en cuenta los reactivos que los jueces agregaron a la escala, se obtuvieron las siguientes alfas de cada factor:

Factor	Alfa
1. Apoyo emocional	.8806
2. Ser el uno para el otro	.8369
3. Sexualidad	.7209
4. Emociones precedentes al sexo	.6361
5. Aceptación	.6310
6. Amistad con otras personas y/ o parejas	.7189
7. Tolerancia	.5074

En esta escala de Presencia de intimidad, se pueden observar siete factores, a saber:

1. *Apoyo emocional.* Está conformado por las conductas de apoyar, comprender, tener la seguridad de que se puede recurrir a la pareja y que ésta acudirá. Está compuesto por emociones positivas en general.
2. *Ser el uno para el otro* denota la existencia de sentimientos de felicidad, de goce cuando se está junto a la persona amada. Existe un sentimiento de estar completo.
3. *Sexualidad* abarca la capacidad de comunicar y compartir afectos y/ o actividad sexual con la pareja.
4. *Emociones precedentes al sexo* abarca el anhelo de unión sexual con la pareja cuando se está feliz.
5. *Aceptación* hace referencia a aminorar los defectos de la pareja y a aceptarla tal como es.
6. *Amistad con otras personas y/ o parejas* implica el disfrute de la experiencia de tener amigos y grupos sociales en común.
7. *Tolerancia* habla de compartir *hobbies*, aunque sólo sean del agrado del otro; de la exaltación de las cualidades de la pareja aunque sus defectos sean más grandes, y de compartir pertenencias.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Para conocer la relación de los factores, se realizaron las correlaciones de Pearson por sexo. En las siguientes páginas se pueden observar los resultados.

Correlación entre los siete factores por sexo: Hombres.

	Apoyo emocional	Ser el uno para el otro	Sexualidad	Emociones precedentes al sexo	Aceptación	Amistad con otras personas
Uno para el otro	.626**					
Sexualidad	.556**	.189**				
Emociones precedentes	.127**	.181**	.288**			
Aceptación	.241**	.303**	.149**	.196**		
Amistad	.333**	.234**	.258**	.157**	.230**	
Tolerancia	.417**	.378**	.396**	.240**	.305**	.249**

** $p \leq .001$

En los hombres se puede observar una fuerte correlación positiva entre los pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro, la sexualidad y el apoyo emocional. Conforme disfrutaban las mismas actividades que la pareja, la ven como aquella que habían buscado, están más satisfechos con su vida sexual, hablan con su pareja de las zonas erógenas de su cuerpo, incrementan el apoyo emocional, la atención, el aliento que brindan, así como el sentirse comprendidos y apoyados.

También se puede observar una correlación alta entre la tolerancia y el apoyo emocional. Cuando el hombre incrementa el apoyo y el entendimiento hacia su pareja, también incrementa la aceptación de su pareja con defectos, reconoce sus cualidades, comparte actividades que no son de su agrado, y se siente comprendido.

Por el lado contrario, se pueden encontrar correlaciones bajas. Éstas se presentaron entre el apoyo emocional, los pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro, la aceptación, la amistad con otras personas y/ o parejas y las emociones precedentes al sexo, así como entre la aceptación y la sexualidad.

La emociones precedentes al sexo hace referencia a estar feliz y desear tener relaciones sexuales, lo cual obtuvo correlaciones bajas con el apoyo emocional, estar atento a lo que le pasa a la pareja, dedicarle la mayor parte del tiempo, sentir que son el uno para el otro, procurar ignorar los defectos de la pareja, compartir círculos sociales, sentirse comprendido.

En el caso de la sexualidad, estar satisfecho con la vida sexual en la relación, hablar de las zonas erógenas de su cuerpo, poder expresar cuando se desea tener relaciones sexuales, correlaciona de forma baja con restar importancia a los defectos de la pareja.

Correlación entre los siete factores por sexo: Mujeres.

	Apoyo emocional	Uno para el otro	Sexualidad	Emociones precedentes al sexo	Aceptación	Amistad con otras personas y/o parejas
Uno para el otro	.598**					
Sexualidad	.472**	.379**				
Emociones	.208**	.264**	.458**			
Aceptación	.214**	.315**	.168**	.141**		
Amistad	.471**	.346**	.329**	.160**	.110**	
Tolerancia	.378**	.296**	.371**	.336**	.297**	.285**

** $p \leq .005$

En las mujeres se puede observar una alta correlación entre el apoyo emocional, los pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro, la sexualidad y la amistad con otras personas y/ o parejas. Así como la sexualidad y la emociones precedentes al sexo.

Mientras la mujer brinde apoyo emocional a su pareja y se sienta comprendida, incrementará la percepción de que están hechos el uno para el otro; incrementará la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

interacción sexual, expresar que se quieren tener relaciones sexuales, así como el compartir círculos sociales.

En las mujeres se presentaron correlaciones bajas entre la aceptación y la sexualidad, las emociones precedentes al sexo y la amistad con otras personas y/ o parejas, así como entre la amistad con otras personas y/ o parejas y las emociones precedentes al sexo.

En las mujeres, restarle importancia e ignorar los defectos de la pareja presenta una correlación baja con estar satisfecha con la vida sexual de esa relación, poder decir cuando se quiere tener sexo, sentirse feliz para tener sexo y compartir círculos sociales.

Compartir círculos sociales también presenta una correlación baja con estar feliz y desear tener relaciones sexuales.

Una correlación que resalta a simple vista, es la que resultó más alta en mujeres que en hombres: la sexualidad con las emociones precedentes al sexo. Cuando se sienten felices, contentas, desean tener relaciones sexuales con la pareja, incrementan el hablar de las zonas erógenas del cuerpo, así como la satisfacción sexual.

FASE II

3.1.2. ¿Cuál es la frecuencia de la intimidad?

3.1.2.1. Objetivo específico:

Desarrollar una escala confiable para medir la frecuencia de la intimidad.

Variable de estudio:

Intimidad.

Definición conceptual:

Intimidad: Es un proceso que se construye a través de la interacción de los miembros de la pareja. Se puede identificar por la presencia de pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro, compartir círculos sociales, tener sexualidad y sentimientos

positivos. Antes de que la pareja tenga sexo, hay aceptación, tolerancia y un fortalecimiento continuo de la relación, ayudando así, a mantener las relaciones de pareja a través del tiempo como interacción positiva y satisfactoria.

Definición operacional:

Intimidad: De acuerdo con la definición conceptual propuesta, la intimidad está dada por la sexualidad, emociones precedentes al sexo, aceptación, amistad con otras personas y/ o parejas, tolerancia, apoyo emocional y pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro.

3.1.2.2. Muestra:

El estudio incluyó 400 sujetos, 200 hombres, 200 mujeres. Los sujetos tenían entre 18 y 60 años de edad (\bar{x} = 33 años de edad), con escolaridad media superior en promedio. Al momento del estudio, los sujetos se encontraban involucrados en alguna relación de pareja, 70 solteros y 330 casados. Los sujetos eran habitantes del Distrito Federal.

Muestreo:

Por cuota, no probabilístico. Incluyó el mismo número de hombres y mujeres.

3.1.2.3. Tipo de estudio:

Descriptivo. Describe la frecuencia de la intimidad.

3.1.2.4. Instrumento:

Debido a que en la escala de presencia de intimidad los factores están integrados por áreas que teóricamente pueden separarse, se decidió escribir el mismo número de reactivos para cada componente teórico de cada factor. El análisis teórico de la escala de presencia de intimidad, arrojó los conceptos de amistad, promover el bienestar, felicidad, comprensión, respeto-aceptación, sexualidad, valoración de la persona amada, entrega de uno mismo y de sus posesiones. De ahí que se agruparon todos aquellos reactivos que denotaban felicidad, independientemente del área a la que pertenecieran. Todos aquellos que denotaban sexualidad, fueron agrupados.

Posteriormente se desarrollaron diversos reactivos para cada componente agrupado. Se obtuvieron un total de 192 reactivos. Se trató de tener el mismo número de reactivos de presencia y ausencia de intimidad para cada componente. Para conocer la clasificación y los reactivos creados, revisar el *Anexo III*.

- a) La escala de frecuencia de intimidad tiene cinco respuestas: (5) Siempre= 100% de las veces; (4) Casi siempre= 75% de las veces; (3) Algunas veces= 50%; (2) Casi nunca = 25% de las veces; (1) Nunca= 0% de las veces.

El instrumento cuenta con una sección de datos sociodemográficos, incluye número de hijos, edad de la pareja, estado civil, ocupación de la pareja, edad, sexo, tiempo en la relación, escolaridad, ingresos monetarios de cada miembro de la pareja.

3.1.2.5. Procedimiento:

La muestra fue obtenida de la comunidad, los padres de niños en edad escolar, personas universitarias, de educación media o básica. Los cuestionarios fueron aplicados en las casas o escuelas. La aplicación del instrumento se hizo individual o grupalmente.

3.1.2.6. Tratamiento de los datos:

Los siguientes análisis se realizaron por *cada componente teórico*: Se llevó a cabo un análisis de frecuencias para observar la distribución de las respuestas. Se aplicó una *t* de Student para muestras independientes entre grupos extremos, con el fin de seleccionar los reactivos que discriminaban. A los reactivos discriminantes de cada componente teórico, se les aplicó un análisis factorial con rotación ortogonal, pero debido a que los reactivos se subdividían en dos factores: uno positivo y uno negativo, denotando la existencia y ausencia de la intimidad, se aplicó un análisis factorial con rotación oblicua para obtener la validez de constructo y varios factores teóricamente significativos (El factorial oblicuo fue realizado debido a que permiten la existencia de factores correlacionados en lugar de mantener la independencia entre los factores rotados, ya que el objetivo último del este análisis factorial es obtener varios factores

teóricamente significativos). Se corrieron análisis factoriales para hombres y para mujeres por separado, y se encontró que las estructuras factoriales no fueron estadísticamente diferentes, por lo que se procedió a realizar el análisis factorial que incluye a ambos sexos, obteniéndose factoriales generales.

Los siguientes análisis fueron realizados con los reactivos de todos los componentes teóricos antes obtenidos por medio del análisis factorial oblicuo: Se llevó a cabo un análisis factorial de componentes principales oblicuo. Los factores resultantes son los factores globales, se obtuvo el alfa de Cronbach de cada uno de éstos.

Se llevó a cabo un alfa de Cronbach (consistencia interna) para obtener la confiabilidad de la escala final. A los factores resultantes se les aplicó la r de Pearson con el fin de analizar la correlación interna de la escala de intimidad.

3.1.2.7. RESULTADOS

El instrumento utilizado fue la escala de Intimidad de la fase I, analizada por sus componentes teóricos y complementada. Este instrumento consistió de 192 reactivos por calificar en una escala de Nunca a Siempre: Nunca= 0%; Casi nunca= 25%, A veces= 50%, Casi siempre= 75%, Siempre= 100%. El instrumento incluyó un apartado de datos sociodemográficos (edad, ocupación, sexo, número de años de casados, escolaridad, número de hijos, tiempo que duraron como pareja antes de casarse, edad de la pareja, estado civil y si trabajaban fuera de casa). Los reactivos que discriminaron fueron 146.

Se llevó a cabo un análisis factorial con rotación oblicua por componente de la intimidad.

El peso factorial de cada reactivo se representan en las siguientes tablas.

OSNAYA MORENO, M

Factor	Eigenvalue	Varianza
1	20.679	24.329
2	1.151	4.887
3	3.264	3.840
4	2.661	3.131
5	2.287	2.690

Factor 1: Ser el uno para el otro. Media: 51.80. Desviación estándar: 9.24 Alfa .8907

Reactivos	Peso factorial
1. Mi pareja y yo nos complementamos.	.683
2. Recorro a mi pareja y ella responde como yo espero.	.677
3. En nuestra relación nos entendemos mutuamente.	.671
4. Tenemos el mismo punto de vista sobre nuestra relación.	.655
5. Cuando estoy triste, mi pareja me anima.	.622
6. Siento que nos comprendemos mutuamente.	.617
7. Siento apoyo incondicional de mi pareja.	.591
8. Mi relación de pareja es romántica.	.585
9. Tenemos una relación cálida.	.545
10. Nos sentimos como uno solo.	.514
11. Comparto los intereses de mi pareja.	.496
12. Conozco las necesidades sexuales de mi pareja.	.467
13. Mi pareja entiende cómo me siento.	.360

Factor 2.

Este factor se contempla como un indicador.

Reactivos	Peso factorial
1. A mi pareja le señalo sus errores.	.793
2. Trato de cambiar lo que me molesta de él/ ella.	.659

Factor 3. Atención e interés en la pareja. Media: 49.44. Desviación estándar: 7.90. Alfa .8937

Reactivos	Peso factorial
1. Le pido consejos.	-.822
2. A mi pareja le pido su opinión.	-.807
3. Cuando tengo algún problema, busco el consejo de mi pareja.	-.779
4. Estoy atento(a) a lo que le pasa a mi pareja.	-.595
5. Respeto las costumbres de mi pareja.	-.594
6. Estoy atent(a) a las necesidades de mi pareja.	-.582
7. Me intereso en los problemas de mi pareja.	-.546
8. Respeto lo que piensa mi pareja.	-.530
9. Mi pareja y yo tenemos mucho en común.	-.522
10. Disfruto realizar actividades con mi pareja.	-.508

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

Reactivos	Peso factorial
11. Siento que nuestra vida sexual es aburrida.	-.176
12. Incluyo a mi pareja en mis decisiones.	-.4664

Factor 4. Amistad. Media: 14.95. Desviación estándar: 4.12.

Alfa .7142

Reactivos	Peso factorial
1. Mi pareja y yo salimos con los amigos de ambos.	-.840
2. Mi pareja y yo salimos con mis amigos.	-.753
3. Pasamos el tiempo junto con nuestras amistades.	-.718
4. Disfruto que compartamos el tiempo con otras parejas.	-.707
5. Mi pareja y yo tenemos amigos en común.	-.680

Factor 5. Sexualidad. Media: 23.62. Desviación estándar: 4.82.

Alfa .8202

Reactivos	Peso factorial
1. El sexo es importante en nuestra relación.	.773
2. Soy muy sensible a los deseos sexuales de mi pareja.	.716
3. Tener sexo con mi pareja me hace sentir más cercano a ella (él).	.710
4. Me excito fácilmente con mi pareja.	.705
5. Busco diferentes formas para que disfrutemos nuestras relaciones sexuales.	.663
6. Cuando quiero tener relaciones sexuales, soy capaz de decirselo a mi pareja.	.649

Para ver la consistencia interna de la escala, se llevó a cabo una correlación Interfactores, y se obtuvo:

	Ser el uno para el otro	Atención e interés en la pareja	Amistad
Atención e interés en la pareja	.770**		
Amistad	.377**	.267**	
Sexualidad	.473**	.389**	.211**

** $P \leq .001$

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Los factores *Ser el uno para el otro* y *Atención e interés en la pareja* tienen una correlación de .770, a un nivel de significancia de .000. Al momento de fusionar ambos factores, se rescatan los cinco reactivos con mayor carga factorial de cada factor de origen, lo que constituye el factor complementariedad:

Factor Complementariedad. Media: 40.18. Desviación estándar: 6.96.
Alfa: .8948

Reactivos	Peso factorial
1. En nuestra relación nos entendemos mutuamente.	.848
2. Mi pareja y yo nos complementamos.	.787
3. Tenemos el mismo punto de vista sobre nuestra relación.	.759
4. Recurro a mi pareja y ella responde como yo espero.	.698
5. Cuando estoy triste, mi pareja me anima.	.585
6. Estoy atento(a) a lo que le pasa a mi pareja.	.524
7. Cuando tengo algún problema, busco el consejo de mi pareja.	.518
8. A mi pareja le pido su opinión.	.421
9. Le pido consejos.	.381
10. Respeto las costumbres de mi pareja.	.346

La escala final de Frecuencia de la intimidad quedó compuesta por tres factores:

1. *Amistad* abarca disfrutar compartir círculos sociales, y dar tiempo de la relación a estos convivios.
2. *Sexualidad* se refiere a compartir afectos y/ o actividad sexual con la pareja.
3. *Complementariedad* hace referencia a los sentimientos de entendimiento, comprensión, a sentir certeza de que la pareja estará presente cuando se le necesite, y a su vez, estar pendiente de las necesidades del(a) compañero(a).

Para ver la consistencia interna de la escala con la fusión de estos dos factores, se llevó a cabo una correlación Intefactores, obteniéndose:

	Complementariedad
Amistad	.303**
Sexualidad	.435**

**P<.001



La escala tiene un alfa .8890. La varianza total explicada es del 41 por ciento.

En la correlación intraescala, se puede observar que, conforme se incrementa el pedir la opinión, estar atentos a lo que le suceda y respeten las costumbres de la pareja, se incrementa el compartir círculos sociales, el disfrute de pasar el tiempo con otras parejas, la interacción sexual y la satisfacción con ésta.

3.1.3. DISCUSIÓN DEL ESTUDIO I

Los resultados muestran que la intimidad es una dimensión multifacética interpersonal que describe la calidad de la relación marital en un punto del tiempo. Es un proceso mediante el cual se intenta lograr cercanía con otro (Hatfield, 1984), en el que hay afecto, confianza y cohesividad (Prager, 1995).

A través de la construcción de estas escalas, se obtienen componentes que son característicos de las relaciones íntimas de pareja; no definen a la relación de pareja en general ni a relaciones íntimas de otra índole.

Veamos las características de la intimidad para la población de estudio:

❖ Abarca dar apoyo emocional, estar atento a lo que le pasa a la pareja, entender sus sufrimientos y alegrías, alentarla, recurrir a ella y que responda como uno espera, entenderla y comprenderla. Estos aspectos muestran el grado en que se conoce a la persona (Maral, 1949) y el esfuerzo por tratar de comprenderla en su esencia interna y externa (Patterson, 1982). Se da una continua regeneración del contacto profundo mediante el conocimiento mutuo (Wilner, 1982). Existe el sentido de cuidar a la pareja y de responsabilidad por ella (Fromm, 1947), de entenderla (Chelune, Robinson y Krommor, 1984; Paul y White, 1990). Al momento de recurrir a la pareja y que responda como se espera, se aleja el sentimiento de soledad y separación, lo que genera un sentimiento de flexibilidad (Angyal, 1965).

❖ Se tiene esa experiencia de ser el uno para el otro. Disfrutan las mismas actividades recreativas, se cree que la pareja tiene las cualidades que siempre han

sido buscadas, se cree que cuando están juntos, son las personas más felices, la mayor parte del tiempo la dedican a la pareja, hay un descubrimiento continuo de ella, cada día conocen algo nuevo de su compañero(a) y hay muestras de cariño mediante los regalos. Estas características implican la existencia de una relación dual especial, en donde, si es cierto que el yo se arriesga un poco al hacer un vínculo tan fuerte con la pareja, básicamente resulta fortalecido. Estas características muestran que los miembros de la relación son complementarios, pueden formar una unidad, un *nosotros*, donde se entienden mutuamente, tienen el mismo punto de vista sobre la relación. Hay sentimientos de felicidad con la pareja (Sternberg, 1986), de apego único y de pertenencia (Jourard, 1971).

✧ Se considera a la expresión sexual como parte importante de la relación, mas no única, en la que los miembros de la relación son sensibles a los deseos sexuales de y se excitan con la pareja, buscan diferentes formas para disfrutar las relaciones sexuales. Mediante éstas no hacen un intercambio sólo pasional, fugaz o sólo biológico, sino que se sienten más cercanos a la pareja. Cuando se desea tener relaciones sexuales con la pareja, se comunican; hablan de las zonas erógenas de sus cuerpos, expresan la necesidad del apapacho y el abrazo. Cuando se sienten tranquilos, felices, cómodos, se incrementa la posibilidad de tener relaciones sexuales. Existe un disfrute de la proximidad y el contacto físico cercano (Hatfield, 1988; Schaefer y Olson, 1980, Tostedt y Stokes, 1983).

✧ Existe la aceptación de la pareja (Masters, Johnson y Kolodny, 1991) con defectos y virtudes, lo cual implica conocerla. Se procura ignorar o restarle importancia a los defectos de la pareja, se expresa que quererla es suficiente para aceptarla.

✧ Se disfruta compartir tiempo con los círculos sociales y amistades, ya sea de uno de los miembros de la relación o de ambos. Se disfruta el contacto social (Schaefer, Olson, 1980), la pareja está conectada positivamente a los amigos (Waring, 1981).

✧ Existe la habilidad para tolerar los defectos de la pareja (Tolstedt y Stokes, 1983), así como sus actividades: "tolero los defectos de mi pareja aunque me molesten; reconozco las cualidades de mi pareja, aunque sus defectos sean más grandes; aunque las actividades de mi pareja no me gusten, las comparto". También existe la tolerancia a compartir pertenencias: "le permito hacer uso de mis pertenencias".

✧ Existe conocimiento y confianza (Gathoefner, Henry y Robinson, 1993; Prager, 1995). La pareja reconoce cuando uno está triste, se le pueden pedir consejos y su opinión.

En la intimidad existe intensidad emocional, dada al momento en que los miembros de la pareja pueden usar la información sobre los defectos, virtudes, vida sexual, actividades, amistades; para confortar, calmar y/ o dar alegría. También existen intercambios recompensantes. De acuerdo con Margolin (1982), el determinante importante de la conducta es *el otro* de la pareja. Al momento de involucrarse en actividades, apapachos y compartir cosas que son agradables para ambos miembros de la relación, crean una recompensa ambiental para cada uno de ellos, de manera que las consecuencias que traen consigo los momentos o actividades recompensantes, toman relevancia; en este caso, la intimidad.

Con base en los resultados y en la literatura revisada, se concluye que la intimidad es identificada como *un proceso que se construye a través de la interacción de los miembros de la pareja, que se puede identificar por la presencia de pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro, compartir círculos sociales, tener sexualidad y sentimientos positivos. Antes de tener sexo, hay aceptación, tolerancia y un fortalecimiento continuo de la relación, lo que ayuda a mantener las relaciones de pareja a través del tiempo como interacción positiva y satisfactoria.*

A partir del concepto obtenido en la población mexicana, la intimidad pudo ser medida a través de dos escalas: la presencia en la relación y la frecuencia con la que se presenta.

La constitución de cada una de las escalas, marca la diferencia entre afirmar o negar la existencia de algún componente en la relación e indicar con qué frecuencia se presenta dicho aspecto en la misma.

Hubo reactivos que discriminaron en la escala de Presencia, pero no en la de Frecuencia, o bien, que al momento de conformar los factores, no quedaron en alguno de esta última escala. Un ejemplo es cuando la gente indica que procura ignorar los defectos de la pareja, reactivo de la escala de Presencia de la intimidad, pero que no discriminó en la escala de Frecuencia.

Esto es un reflejo muy claro de las conversaciones en las que las parejas afirman poseer ciertos aspectos en su relación, pero que, al momento de responder con qué frecuencia están presentes, se van a los extremos, ya sea que no son frecuentes, o bien que sean muy frecuentes, de manera de que los reactivos no discriminaran en la segunda escala.

Otro aspecto que se presentó fue que los reactivos discriminaran en las dos escalas. Por ejemplo, "Estar atento(a) a lo que le pase a la pareja" se presenta en la relación, y varía en la frecuencia con que se presenta. Otro ejemplo podría ser la presencia en la relación de "recurrir a la pareja y que responda como se espera", y en cuestión de frecuencia, no hacerlo siempre, sólo algunas veces.

Dentro de la estructura de ambas escalas, se confirmó lo encontrado por Helgeson *et al.*, (1987); Osnaya, (1998), Reis *et al.*, (1985): los hombres y mujeres tienen la misma conceptualización de intimidad.

Se encontraron diferencias en la relación entre los componentes. Una que salta a primera vista, es la relación entre sexualidad y las emociones precedentes al sexo. Para las mujeres (.458) fue más fuerte la asociación que para los hombres (.288): estar contento(a), feliz, se relaciona con hablar de las zonas erógenas del cuerpo y la satisfacción sexual. Parecería indicar que, para las mujeres, tener relaciones sexuales y estar satisfechas, resulta un elemento más allá de la simple sexualidad, y tiene una

relación fuerte con el aspecto emocional, con sentirse contentas, completas. Podría ser que las mujeres valoran más que los hombres el apoyo, la confianza y estabilidad en la relación (Gulley y Cunningham, 1992), mientras que los hombres favorecen un poco más la intimidad sexual (Blumstein y Schwartz, 1983; Hatfield *et al.*, 1988) y toman más responsabilidad para comenzarla (Blumstein y Schwartz, 1983).

Otro aspecto que cabe resaltar es que mientras más se compartan círculos sociales, afectos, actividad sexual y tiempo, habrá mayor entendimiento, comprensión y atención a las necesidades de la pareja en la relación, pues se crea la posibilidad de conocerse, darse apoyo emocional, estar atento a lo que le suceda a la pareja, entenderse, comprenderse mutuamente; la posibilidad de recurrir a ella y que ella sepa cómo reaccionar ante nuestras necesidades. Existe la experiencia de ser el uno para el otro; el tiempo que le dedican a la pareja puede ser compartido con otras amistades o actividades, sin entrar en competencia por el mismo. Los miembros de la relación son complementarios, disfrutan de la proximidad y el contacto físico cercano. Hay conocimiento y confianza mutua.

ESTUDIO II

3.2. ¿Cuáles son las variables que se relacionan e influyen en la presencia y frecuencia de los componentes de la intimidad en las parejas?

El desarrollo del hombre está sujeto a una estimulación compleja y variada. Crece e interactúa en un ecosistema conformado tanto por las variables biológicas, antropológicas, sociales estructurales y económicas, como por la forma en que el individuo y los diversos grupos perciben su funcionamiento y el del ecosistema objetivo. Por lo que es probable que la percepción que el sujeto y el grupo tienen de sí mismos y del ecosistema entero, sea el factor más poderoso en el desarrollo psicológico del individuo (Díaz Guerrero, 1994). Tomando en cuenta estos elementos, se considera que el aspecto más importante del contorno sociocultural es la importancia que culturalmente se le da al amor o al poder, o bien a enfrentar las situaciones con audacia o cautela, debido a que expresa los valores y normas de la cultura mexicana y refleja el funcionamiento del grupo. Por ello es importante ver la forma en que los individuos se perciben dentro de este contexto sociocultural.

Es importante cómo las personas se perciben a sí mismas en su entorno y cómo perciben a este último, ya que existen demandas económicas y de adaptación, o de conformarse al grupo de pertenencia; como ejemplo, podemos citar a los roles sexuales o el género (Barry, Bacon y Child, 1957). Se forjan normas culturales y sociales con prácticas educativas distintas para los sexos, lo cual lleva a una diferenciación de los papeles sexuales. Esta diferenciación permanece aun cuando estas demandas hayan desaparecido: al niño se le exige que se oriente hacia el logro social y a valerse por sí mismo, mientras que a la niña se le educa para que aprenda a ser obediente y a desarrollar las habilidades necesarias para la crianza y el cuidado del hogar. Los procesos de socialización que diferencian cada género, influyen también en la organización y necesidades del hombre como ente social, por lo que permean la manera en que el individuo: 1) actúa afectivamente hacia los demás; 2) percibe las demostraciones de afecto de los demás; 3) interpreta dichas demostraciones; 4) evalúa las aproximaciones de otros, y 5) responde y expresa sus propios sentimientos y emociones (Díaz Loving y Andrade Palos, 1996).

Si se toma en cuenta que el humano por naturaleza es un ente social (Fromm, 1956;), su interacción de pareja adquiere relevancia, pues es considerada como la semilla para comenzar una familia, y a ésta última se le considera base de la sociedad, por lo que resulta fundamental estudiar la interacción de pareja, cómo se percibe y cómo reacciona el sujeto dentro de ésta. La importancia de analizar esta interacción está ampliamente reflejada por los modelos de comunicación, en los que se indica que hay influencia mutua (Raush, Barry, Hertel, Swain, 1974) de los miembros de la relación: el comportamiento de A evoca una experiencia de intimidad en B. La experiencia de intimidad de B, en reciprocidad, promueve que B se comporte íntimamente con A. El comportamiento íntimo de B evoca entonces una experiencia íntima en A, quien se inspira para continuar comportándose íntimamente. Cada comportamiento del cónyuge A está asociado con una serie finita de respuestas posibles del cónyuge B. Cada respuesta es la serie que tiene su propia probabilidad de ocurrencia, dado el comportamiento inicial del cónyuge A. Debido a que cada comportamiento de uno de los cónyuges obliga a las interacciones del otro, constituye un sistema de influencia mutua. También se enfatiza el rol jugado por los pensamientos y sentimientos de los cónyuges. Las interpretaciones de éstos y las reacciones emocionales de uno a otro afectan la manera en que se comportan; además, obligan el rango de interacciones que pueden tener. Estos eventos internos son, en consecuencia, mediadores críticos de la asociación entre el comportamiento del cónyuge A y el comportamiento del cónyuge B.

3.2.1. Objetivo:

1. Identificar cuáles son las variables que influyen en la presencia y frecuencia de la intimidad en las parejas mexicanas, es decir, encontrar e indicar si la frecuencia y/ o presencia de la intimidad están influidas por las características del individuo, del compañero, de la interacción de la pareja o de la interacción de alguno de los antes mencionados.

- Identificar e indicar el impacto de los rasgos de instrumentalidad y expresividad de la persona en la presencia y frecuencia de la intimidad.
- Identificar e indicar el impacto de los rasgos de instrumentalidad y expresividad del (de la) compañero(a) en la frecuencia y presencia de intimidad en la relación.
- Identificar e indicar cuál es la influencia de la importancia relativa que se le da al amor vs. el poder y al ser audaz vs. ser cauto (Filosofía de vida) en la frecuencia y presencia de intimidad de la relación de pareja.
- Identificar e indicar la influencia de la forma de interacción de la pareja en percepción de frecuencia y presencia de los componentes de la intimidad en la relación.

3.2.2. Hipótesis:

A continuación presento las hipótesis estadísticas en su forma alterna:

H1: Las características de la interacción de pareja, de la persona y la importancia relativa que se da al amor-poder y a ser audaz-cauto, influyen en la presencia y frecuencia de la intimidad.

H2: A mayor instrumentalidad-expresividad positivas, se predecirá una mayor presencia y/o frecuencia de intimidad en la relación de pareja.

H3: A mayor instrumentalidad-expresividad negativas, se predecirá una menor presencia y/o frecuencia de la intimidad en la relación de pareja.

H4: A mayor importancia otorgada al amor, se predice que habrá una mayor presencia y/o frecuencia de intimidad en la relación de pareja.

H5: Los niveles de cautela-audacia se relacionan con los niveles de frecuencia/ presencia de la intimidad.

H6: Los componentes de intimidad en su presencia y/ o frecuencia cambiarán dependiendo del tiempo en la relación.

H7: La percepción de frecuencia y/ o presencia de intimidad que tenga un miembro de la relación, predecirá las respuestas del compañero.

H8: La percepción entre el dar en frecuencia y/ o presencia de intimidad en la relación y lo que la pareja recibe en frecuencia y/ o presencia de intimidad, serán estadísticamente diferentes.

3.2.3. Variables en el estudio:

- Características de la persona-pareja (expresividad-instrumentalidad).
- Importancia relativa que se le da al amor-poder; audacia-cautela.
- Tiempo en la relación.
- Presencia y frecuencia de la intimidad en la relación.

Definición conceptual:

Instrumentalidad-expresividad: A través de la investigación, se ha visto que un determinante central individual en la interacción de pareja es el género, manifestado a través de masculinidad y feminidad. Este concepto se define como "los rasgos duraderos que tienen sus raíces en el aspecto biológico, fisiológico y en las primeras experiencias de vida. Sirven para distinguir a hombres y mujeres en apariencia, actitudes y conductas" (Lenney, 1973 en Robinson y Shaver, 1991).

Amor-poder

Amor: Definido por el *Diccionario básico del español en México* (en Díaz-Guerrero, 1999): "1. Sentimiento, deseo, impulso de afecto, ternura y solidaridad por alguien. 2. Deseo sexual que siente una persona por otra. 3. *Hacer el amor*. Tener relaciones sexuales. 4. Afición y gusto de alguien por algo: amor a los animales, amor a la música. 5. Amor propio. Estimación u orgullo de uno mismo".

Poder: Definido por el *Diccionario básico del español en México* (en Díaz-Guerrero, 1999): "1. Capacidad, derecho o fuerza que tiene o recibe algo o alguien para hacer algo: "Tienen mucho poder de concentración"; "El presidente tiene poder para gobernar el país"; "El poder de las armas es terrible". 2. Capacidad legal o autorizada que tienen o recibe alguien para actuar en ciertos asuntos a nombre de otro, y documento que lo certifica: "No tiene poder de decisión". 3. Carta poder. 4. Capacidad que tiene algo o alguien, por su naturaleza o composición, para actuar o comportarse de cierta manera: "Mi rifle es de alto poder"; "Esa medicina tiene poder suficiente para acabar con la enfermedad". 5. En poder de, bajo la custodia o el dominio de una persona, institución, etcétera: "Los documentos obran en poder del juez". 6. Gobierno de un Estado. El poder político: "Hay países en los que los militares han tomado el poder, la lucha de poder".

Audacia-cautela:

Audacia: Definida por el *Diccionario del español usual en México* (Lara, 2003): 1. Decisión, firmeza con que alguien enfrenta situaciones riesgosas, inseguras o peligrosas sin considerar el daño que puede recibir por ella: "Tuvo la audacia de lanzarse a la guerra sin los medios necesarios". 2. Comportamiento decidido y libre de cuidado por las convenciones sociales o las normas morales establecidas: "Sonia, con audacia, le dio un beso frente a sus padres".

Cautela: Definida por el *Diccionario del español usual en México* (Lara, 2003): Precaución, prudencia o cuidado al actuar para prevenir daños y prejuicios: "Ahí nomás

a veinte pasos, medio tapado por el matorral, encuentran al coyote moviéndose con cautela"

Intimidación:

Es un proceso que se construye a través de la interacción de los miembros de la pareja. Se puede identificar por la presencia de pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro, compartir círculos sociales, tener sexualidad y sentimientos positivos. Antes de tener sexo, hay aceptación, tolerancia y un fortalecimiento continuo de la relación, lo que ayuda a mantener las relaciones de pareja a través del tiempo como interacción positiva y satisfactoria.

Tiempo (en la relación):

Del latín *tempus* 1. Medida del devenir de lo existente. El mismo devenir como sucesión continua de instantes. El existir del mundo con un principio y un fin, en contraposición a la eternidad. Parte determinada del ser con el devenir del mundo (...) Duración de una acción determinada (*Diccionario Enciclopédico Planeta*).

Definición operacional:

Instrumentalidad-expresividad:

Instrumentalidad: Compuesta por tres factores: 1) Obediente-afiliativo (p.e. ordenado, seguro, responsable, organizado); 2) conflictivo-violento (agresivo, abusivo), y 3) instrumental asertivo (competente, determinado).

Expresividad: Compuesta por tres factores: 1) Expresivo-afectivo (dulce, tierno); 2) expresivo-negativo (inestable, mentiroso), y 3) expresivo-negativo (miedoso, sumiso, chillón)

Amor-poder:

Está dado a partir de las respuestas dadas a: "La mayor riqueza es tener poder" vs. "La mayor riqueza es tener amor"; "En los problemas que plantea la vida, el poder es más

importante que el amor" vs. "En los problemas que plantea la vida, el amor es más importante que el poder"; "Es fácil obedecer a gente amable" vs. "Es fácil obedecer a gente poderosa"; "Ser poderoso es fuente de gozo" vs. "Ser amable es fuente de gozo"; "El amor está por encima de todo" vs. "El poder está por encima de todo"; "Es más práctico dominar a los demás" vs. "Lo mejor es ser amable con los demás"; "Es mejor andar bien de dinero que tener buena familia" vs. "Es mejor tener una buena familia que andar bien de dinero"; "Una vida llena de amor es felicidad" vs. "Una vida llena de poder es felicidad"; "Es más práctico tener poder" vs. "Es más práctico tener amor"; "Es más importante ser famoso" vs. "Es mejor ser leal"; "Quien no supo triunfar, no supo vivir" vs. "Quien no supo amar, no supo vivir"; "Es mejor ser parte de la familia" vs. "Es mejor ser independiente"; "Mandar es más importante que amar" vs. "Amar es más importante que mandar"; "Es mejor participar con otros de lo logrado" vs. "Es mejor gozarse por cuenta propia".

Audacia-cautela:

Está dada por los reactivos: "Mejor seguro que arrepentido" vs. "Nada arriesgado, nada ganado"; "En la vida hay que correr riesgos" vs. "En la vida hay que ser precavido"; "El que no arriesga no gana" vs. "El que arriesga, frecuentemente pierde"; "Soy generalmente cauteloso" vs. "Soy generalmente audaz"; "Mejor seguro que arrepentido" vs. "Nada arriesgado, nada ganado"; "La prudencia es más virtud" vs. "El empuje es más virtud"; "Es realmente mejor actuar con lentitud que actuar con rapidez" vs. "Es realmente mejor actuar con rapidez que actuar con lentitud"; "Cada cosa a su tiempo" vs. "Entre más pronto se obtengan las cosas, mejor"; "La prudencia es saludable" vs. "El arrojo merece premio"; "Me gusta tomarme mi tiempo cuando hago las cosas" vs. "Me gusta hacer las cosas tan rápido como puedo"; "Es mejor ser audaz" vs. "Es mejor ser cauteloso"; "Hay que ser arrojado" vs. "Hay que ser moderado".

Intimidad:

De acuerdo con la definición conceptual propuesta, la intimidad está dada por sexualidad, emociones precedentes al sexo, aceptación, amistad con otras personas y/

o parejas, tolerancia, apoyo emocional y pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro, ya sea en frecuencia y/ o presencia.

Tiempo en la relación:

Número de meses transcurridos desde el inicio de la relación.

3.2.4. Muestra:

Estuvo constituida por 51 parejas heterosexuales, 20 parejas solteras y 31 parejas casadas, con edades entre 18 y 50 años de edad (\bar{x} = 27.7 años de edad), residentes de la ciudad de México, con escolaridad media superior en promedio.

Criterios de inclusión:

Los sujetos deberían leer y escribir, tener una relación de pareja al momento del estudio y tener un nivel socioeconómico medio bajo a bajo (3,000 a 9,000 pesos de ingreso mensual).

Muestreo:

No probabilístico accidental, pues se acepta a todo sujeto que cumpla con las características definidas por los criterios de inclusión.

3.2.5. Tipo de estudio:

Se propone un modelo estructural, ya que el propósito es predecir un concepto o variable conociendo a partir del comportamiento de las variables predictoras.

Diseño de la investigación:

Diseño mixto con variables de clasificación sexo, variables correlacionales instrumentalidad-expresividad, amor-poder, audacia-cautela (2X2X2) y su relación e impacto en los componentes de la presencia y frecuencia de la intimidad.

3.2.6. Instrumentos:

- Subescalas de amor-poder y cautela-audacia del instrumento de Filosofía de vida, elaborado para la cultura mexicana (Díaz Guerrero y Balderas González, 2000). Es sensible ante la forma que tienen los participantes de enfrentarse a los problemas que plantea la vida. Las escalas de Obediencia y Resignación, por estar planteadas en cuestiones de trabajo y de autoridades, no fueron tomadas en cuenta para este estudio de relación de pareja e intimidad.

- Versión corta de la escala de Instrumentalidad (masculinidad)-expresividad (feminidad) de Díaz Loving, Rocha y Rivera (en prensa). Tiene sólo una instrucción general: "Las siguientes características me describen" con respuestas que van de Muchísimo hasta Nada, pasando por seis intervalos. Está compuesta por seis factores: instrumental obediente-afiliativo (p.e. ordenado, seguro, responsable, organizado) alfa= .8999; instrumental conflictivo-violento (agresivo, abusivo), alfa= .8929; instrumental asertivo (competente, determinado), alfa= .8054; expresivo-afectivo (dulce, tierno), alfa= .8921; expresivo negativo (inestable, mentiroso), alfa= .8901 y finalmente, expresivo negativo (miedoso, sumiso, chillón); alfa= .7364.

- Intimidad: Los instrumentos de presencia y frecuencia de la intimidad, desarrollados en el *Estudio uno* de esta investigación. Presencia: apoyo emocional, ser el uno para el otro, sexualidad, emociones precedentes al sexo, aceptación, amistad con otras persona y/ o parejas, tolerancia, Con un alfa de .8548. Frecuencia: complementariedad, amistad con otras personas y/ o parejas y sexualidad, con un alfa de .8890. Se hizo una versión para conocer cómo trata cada sujeto a su pareja y cómo percibe el sujeto que es tratado, es decir, qué tanto da a la relación o pareja y qué tanto percibe recibe tanto en frecuencia como en presencia.

3.2.7. Procedimiento:

La muestra se obtuvo de la comunidad, con los padres de escuelas primarias, en universidades, preparatorias y centros de salud. Los cuestionarios se aplicaron en las

escuelas o casas. Las aplicaciones pudieron realizarse tanto de manera individual como grupal.

3.2.8. Tratamiento de los datos:

En una primera aproximación con carácter exploratorio, se corrió una correlación de Pearson entre las variables de predicción, y se encontraron correlaciones altas entre varios componentes, lo cual implica posibles problemas de multicolinealidad al ser utilizadas como variables predictoras en la regresión múltiple. Con la finalidad de conjuntar aquellas variables con alta covarianza, se realizó un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal de segundo orden de las áreas de los instrumentos utilizados en las variables predictoras, para analizar la estructura de las interrelaciones entre sus factores, poder definir sus estructuras subyacentes, y con ello hacer la reducción de factores.

En la variable dependiente, intimidad, se llevó a cabo una reducción de variables a analizar mediante un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal de segundo orden.

Una vez obtenidos los nuevos constructos, resultado del factorial de segundo orden, se continuó con un análisis de regresión múltiple para ver cuál de ellos es el mejor predictor de la intimidad, o bien, cuál constructo es el que explica la mayor cantidad de varianza de la intimidad. Se empleó el método de regresión por etapas para seleccionar los constructos por incluir en el valor teórico de la regresión, así como para la evaluación de la importancia relativa de éstos en la predicción conjunta del producto.

Posteriormente se hizo la regresión múltiple entre las mediciones de intimidad de ambos miembros de la pareja, para conocer el impacto de la percepción que el sujeto tiene de la intimidad recibida en su relación, en la percepción de frecuencia y presencia de la intimidad en su pareja.

Finalmente, se llevaron a cabo *t de Student* entre grupos apareados, para poder averiguar si existen diferencias entre el nivel de intimidad que las personas reportan que les da su pareja y lo que ellos reciben, y a la inversa.

3.2.9. Resultados

Encontrar las estructuras subyacentes de las diferentes mediciones

Para hacer los análisis de regresión múltiple, primero se hicieron factoriales de segundo orden. Cada variable quedó de la siguiente manera:

INTIMIDAD:

En el instrumento de presencia de la intimidad, con los reactivos que hablan de las conductas que el sujeto tiene hacia su pareja, se formaron dos factores con un total de 55.71% de varianza total explicada:

Factor	Eigenvalue	Varianza
1	2.744	33.209
2	1.156	22.502

Factor 1: Fortalecimiento de la relación

Alfa: .8483 media: 113.61 desviación: 12.81

Apoyo emocional.	.841
Pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro.	.763
Tolerancia.	.606
Amistad con otras personas y/o parejas.	.570
Aceptación.	.527

Factor 2: Sexualidad

Alfa: .8177 media: 36.56 desviación: 6.23

Emociones precedentes al sexo.	.881
Sexualidad.	.767

En el instrumento de presencia de la intimidad, con los reactivos describen las conductas que el sujeto percibe tiene su pareja hacia él, se formaron dos factores Con un total de 63.49% de varianza total explicada:

Factor	Eigenvalue	Varianza
1	3.237	39.789
2	1.207	23.704

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Factor 1: Fortalecimiento de la relación

Alfa: .9375 media: 111.48 desviación: 17.18

Pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro.	.843
Apoyo emocional.	.823
Tolerancia.	.711
Aceptación.	.678
Amistad con otras personas y/o parejas.	.616

Factor 2: Sexualidad

Alfa: .8687 media: 32.68 desviación: 6.4975

Sexualidad.	.857
Emociones precedentes al sexo.	.770

Se puede observar que los factores de las escalas de Presencia, ya sea dar o recibir, se agrupan en dos áreas: *Sexualidad* y *Fortalecimiento de la relación*. El área de *Sexualidad* hace referencia a poder expresar cuando se desean tener relaciones sexuales, platicar de las zonas erógenas del cuerpo, estar satisfecho con la vida sexual que se tiene con la pareja.

El área de *Fortalecimiento de la relación* reúne las áreas de compartir actividades aunque no sean del agrado del sujeto, tolerar o restar importancia a los defectos de la pareja, dar apoyo emocional, sentirse apoyado, comprendido, compartir círculos sociales, considerar que la pareja es lo que se ha buscado, dedicar la mayor parte del tiempo a la pareja. Es tratar de que la convivencia sea constructiva, grata y de que fortalezca la relación.

Instrumento de Frecuencia de la intimidad.

Intimidad en el instrumento de Frecuencia, con los reactivos que describen las conductas que el sujeto tiene hacia su pareja, se formó un factor, con una varianza total explicada de 54.725%:

Factor	Eigenvalue	Varianza
1	1.642	54.725
2	.854	

Factor 1: Intimidad

Alfa: .8779 media: 69.83 desviación: 11.04

Complementariedad.	.515
Amistad con otras personas y/o parejas.	.436
Sexualidad.	.393

Intimidad en el instrumento de Frecuencia, con los reactivos que describen las conductas que el sujeto percibe su pareja tiene hacia él, se formó un factor con un total de 53% de varianza total explicada:

Factor	Eigenvalue	Varianza
1	1.612	53.743
2	.887	

Factor 1: Intimidad

Alfa: .8442 media: 42.02 desviación: 7.01

Complementariedad.	.527
Sexualidad.	.433
Amistad con otras personas y/o parejas.	.393

En las escalas de Frecuencia de la intimidad, tanto en las escalas de dar como de recibir, los factores originales se agruparon en una sola área: *Intimidad*. Esta área hace referencia a ser complementarios, recibir y dar apoyo emocional, saber que la pareja estará cuando se le necesite, compartir círculos sociales y tener una vida sexual satisfactoria.

EXPRESIVIDAD-INSTRUMENTALIDAD, AMOR-PODER, CAUTELA-AUDACIA

El análisis factorial de segundo orden de las variables independientes, arrojó como resultado cuatro áreas: *Instrumentalidad-expresividad positivas; Instrumentalidad-expresividad negativas, Amor-poder y Audacia-cautela*.

Con un total de 66.4% de varianza explicada, se formaron cuatro factores:

Factor	Eigenvalue	Varianza
1	2.195	19.660
2	1.700	17.065
3	1.408	14.905
4	1.340	14.811

Factor 1: Expresividad-instrumentalidad negativas Alfa: .8062
media: 39.84 desviación: 11.49

Conflictivo-violento.	.812
Manipulador.	.778
Indeciso.	.729

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Factor 2: Instrumentalidad-expresividad positivas

Alfa: .7973 media: 70.50 desviación: 9.26

Expresivo-afectivo.	.745
Obediente-afiliativo.	.701
Asertivo.	.580

Factor 3: Amor-poder

Alfa: .6090 media: 16.35 desviación: 1.45

Amor-poder I.	.811
Amor-poder II.	.731

Factor 4: Cautela-audacia

Alfa: .6943 media: 10.64 desviación: 2.03

Cautela-audacia I.	.829
Cautela-audacia II.	.792

El área de *Expresividad-instrumentalidad* positivas abarcó ser ordenado, seguro, responsable, organizado, competente, determinado, dulce, tierno, sentimental.

La *Expresividad-instrumentalidad* negativas agruparon ser agresivo, violento, abusivo, conflictivo, burlón, latoso, mentiroso, maternal, chillón, miedoso.

Las áreas de *Amor-poder* y *Audacia-cautela* se conformaron de la misma forma que en el instrumento de Filosofía de vida. Los reactivos que enuncian "Ser poderoso es fuente de gozo" vs. "Ser amable es fuente de gozo" o "Es fácil obedecer a gente amable" vs. "Es fácil obedecer a gente poderosa", se agruparon en el área de *Amor-poder*. Aquellos que hacen referencia a "Me gusta tomarme mi tiempo cuando hago las cosas" vs. "Me gusta hacer las cosas tan rápido como puedo", o "Hay que ser arrojado" vs. "Hay que ser moderado" conformaron el grupo de *Audacia-cautela*.

El análisis de la influencia de la expresividad-instrumentalidad, filosofía de vida (amor-poder, audacia-cautela) y tiempo en la relación en la intimidad de la pareja

Dentro de este análisis, se trata de averiguar si la filosofía de vida (la forma de apreciar o valorar ya sea el amor o el poder, ser audaz o cauto) y/ o la instrumentalidad-expresividad de los miembros de la relación de pareja y/ o el tiempo en que se encuentran en la relación, explican cierto grado de varianza en el grado de intimidad en la relación de pareja, ya sea en frecuencia y/ o presencia.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Antes de proceder a los análisis, se recuerda que al realizarse un análisis factorial de segundo orden de las variables predictoras, quedaron cuatro factores: *Instrumentalidad-expresividad positivas* (obediente-afiliativo, asertivo, expresivo-afectivo), *Instrumentalidad-expresividad negativas* (conflictivo-violento, manipulador, indeciso); *Amor-poder* y *Audacia-cautela*.

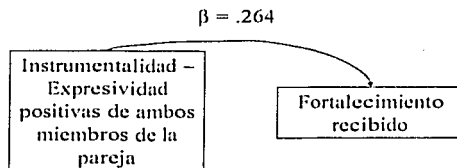
En los siguientes resultados –en todas las variables por predecir-, se realizaron los análisis de regresión múltiple a partir de las cuatro categorías antes obtenidas, las positivas y negativas de Instrumentalidad-expresividad, las dos de filosofía de vida: Amor-poder, Audacia-cautela, y tiempo de la relación de pareja.

Las variables a predecir fueron la presencia y frecuencia de la intimidad. 1. La presencia de la intimidad, se conformó en dos factores (Fortalecimiento de la relación y Sexualidad) en ambas modalidades, cuánto da el sujeto y cuánto recibe. 2. La frecuencia de la intimidad, conformó sólo un factor (Intimidad) en ambas condiciones: qué tanto da el sujeto y qué tanto recibe.

Las tablas de resultados estadísticos se encuentran en el *Anexo IV*. En este anexo se podrá ver la *r* cuadrada, el error estándar, los *gl*, la *F*, su significancia, la *B*, la beta y *t de Student* de cada análisis. A continuación sólo se podrán observar los gráficos de los resultados.

La sexualidad que las parejas reportan aportar a su relación de pareja, no fue predicha por ninguna variable independiente.

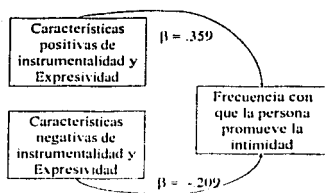
El fortalecimiento que las parejas reportan recibir de su contraparte, está predicho por las características positivas de instrumentalidad-expresividad de los miembros de la pareja.



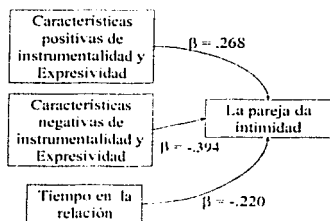
**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

La sexualidad que las personas perciben recibir en su relación no está predicha por ninguna de las variables independientes.

La frecuencia con que las personas reportan promover la intimidad en su relación, está predicha por las características positivas y negativas de instrumentalidad – expresividad.



La frecuencia con que las personas perciben su pareja da intimidad en la relación, es decir, qué tanto fortalecimiento reciben, está predicha por las características positivas y negativas de instrumentalidad-expresividad, así como por el tiempo en la relación en que se encuentran las parejas.

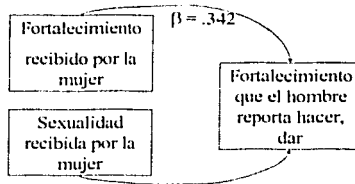


El análisis de la interacción de la pareja

Dentro de este análisis, se encuentra la percepción de cómo actúa la pareja con el sujeto, y cómo se comporta éste con la pareja. Se hacen análisis de regresión múltiple para conocer si las conductas desempeñadas por un miembro de la pareja predicen las conductas del otro.

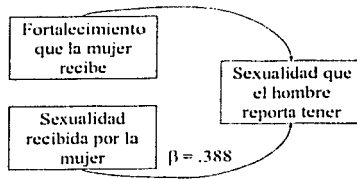
Las tablas de resultados estadísticos se encuentran en el *Anexo V*. En este *Anexo* se podrá ver la *r* cuadrada, el error estándar, los *gl*, la *F*, su significancia, la *B*, la *beta* y *t de Student* de cada análisis. A continuación, sólo se podrán observar los gráficos de los resultados.

Se trata de pronosticar el fortalecimiento que el hombre da a su relación, a partir del fortalecimiento que él hace según la percepción de la mujer, y de la sexualidad que ella recibe. Se obtuvo que el fortalecimiento que el hombre da a su relación se pronostica por el fortalecimiento de la relación que la mujer recibe de su pareja.

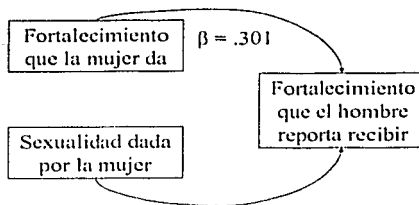


En cuanto a la sexualidad que el hombre da en su relación, se usó como predictor el fortalecimiento que él hace según la percepción de la mujer, y de la sexualidad que ella recibe. Se obtuvo que la sexualidad que el hombre da está predicha por la sexualidad que la mujer recibe.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

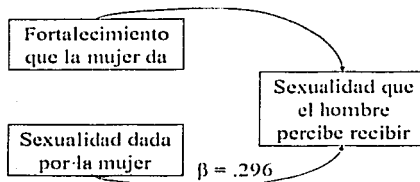


Al tratar de predecir el fortalecimiento de la relación que el hombre percibe recibir por parte de su pareja, a partir del fortalecimiento de la relación y la sexualidad que la mujer aporta, se encuentra que el fortalecimiento de la relación que el hombre percibe, está predicho por el fortalecimiento de la relación que la mujer reporta hacer.

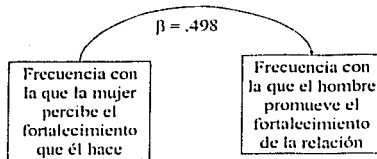


TESIS CON FALLA DE ORIGEN

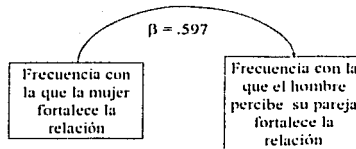
La sexualidad que el hombre recibe, a partir del fortalecimiento de la relación y la sexualidad que la mujer aporte. Se encontró que está predicha por la sexualidad que la mujer reporta dar.



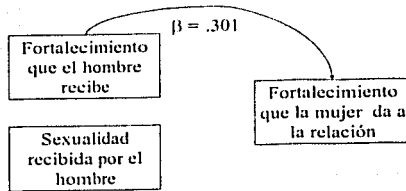
Se trata de predecir la frecuencia con que el hombre promueve el fortalecimiento en su relación a partir de la frecuencia con que la mujer percibe que su pareja fortalece la relación. El resultado es afirmativo.



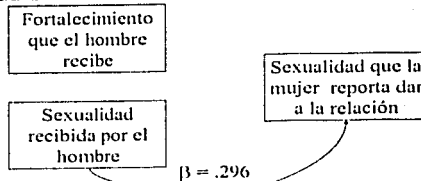
La frecuencia con que la mujer reporta fortalecer la relación predice la frecuencia con que el hombre percibe que su pareja fortalece la relación.



En cuanto a la predicción del fortalecimiento que la mujer reporta dar a su relación, a partir del fortalecimiento que el hombre percibe que ella hace, y de la sexualidad que él recibe. Se obtuvo que el fortalecimiento hecho por la mujer, está predicho por el fortalecimiento que el hombre recibe.

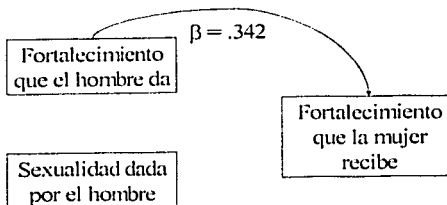


Para predecir la sexualidad que la mujer reporta dar, se utilizaron como variables predictoras el fortalecimiento que el hombre percibe que ella hace, y de la sexualidad que él recibe. El resultado es que la sexualidad que la mujer reporta tener, está predicha por la sexualidad que el hombre recibe de ella.

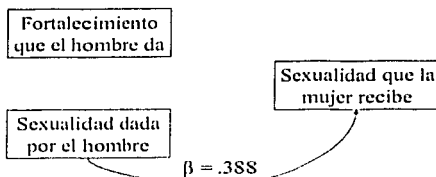


TESIS CON
FALLA DE CUBRILLO

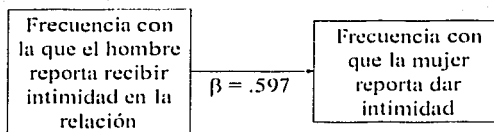
Se trata de anticipar el fortalecimiento de la relación que la mujer recibe por parte de su pareja, a partir del fortalecimiento que el hombre dice hacer/ dar a la relación, y de la sexualidad que él indica dar. Se encuentra que el fortalecimiento de la relación que la mujer recibe, está predicha por el fortalecimiento de la relación que el hombre reporta hacer.



Para analizar la predicción de la sexualidad que la mujer percibe que le brinda su pareja, se utilizaron el fortalecimiento que el hombre da y la sexualidad que él indica aportar. La sexualidad que la mujer percibe y que su pareja le brinda, está predicha por la sexualidad que el hombre reporta tener/ dar.

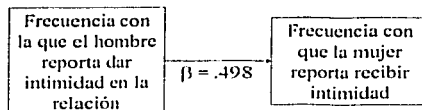


La frecuencia con que la mujer reporta dar fortalecimiento, está predicha por la frecuencia con que el hombre percibe que ella lo hace.



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

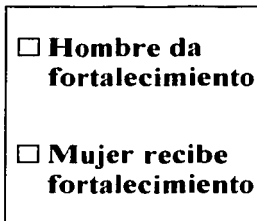
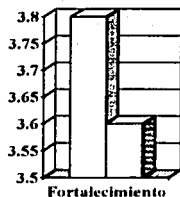
La frecuencia con que la mujer recibe intimidad, está predicha por la frecuencia con que el hombre indica darla.



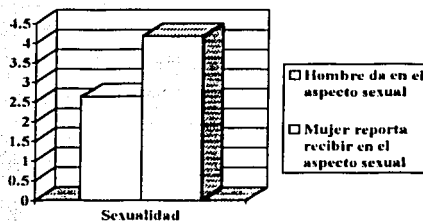
Para concluir este estudio, se analiza si existen diferencias significativas entre lo que el sujeto afirma aportar a su relación, y lo que la pareja reporta recibir. Para responder, se hicieron los respectivos análisis *t de Student* apareadas, ya que las respuestas dadas a la encuesta dependen de la otra parte de la pareja; no se trata de mediciones independientes. Las correlaciones de *t de Student* fueron significativas. Los rangos de respuesta van de 1 a 5, tanto en presencia como en frecuencia. Veamos los resultados:

La percepción que tiene el hombre de lo que él da, fortalece su relación ($\bar{x}=3.8$), es mayor de lo que la mujer percibe recibir ($\bar{x}=3.6$), $t(1, 50)=2.39$; $p=.020$. Por ejemplo, el hombre indica que tolera los defectos de su pareja y está atento a lo que le pasa, y la mujer reporta recibir estos aspectos, pero en cantidades menores a las que el hombre afirma.

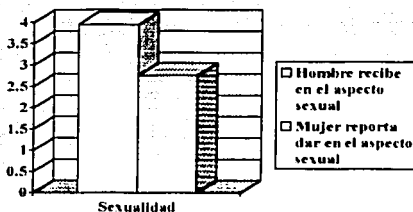
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Lo que el hombre percibe dar o aportar en su relación en el aspecto sexual ($\bar{x}=2.63$), es menor que lo que la mujer reporta recibir ($\bar{x}=4.17$), $t(1, 50)=-15.86$, $p=.000$. El hombre indica estar satisfecho con su vida sexual, que puede expresar cuando quiere tener relaciones sexuales, y habla de las zonas erógenas de su cuerpo. Al respecto, la mujer indica que el hombre platica acerca de su vida sexual más de lo que él reporta, e indica cuando quiere tener relaciones sexuales, en mayor cantidad que lo que el hombre reporta.



Lo que el hombre reporta recibir de su pareja en el aspecto sexual ($\bar{x}=3.95$), es mayor que lo que la mujer reporta dar ($\bar{x}=2.76$), $t(1, 50)=9.83$, $p=.000$. La mujer indica que está satisfecha con su vida sexual, que puede expresar cuando quiere tener relaciones sexuales y puede hablar de las zonas erógenas de su cuerpo. El hombre indica que su pareja se expresa y está más satisfecha que lo que ella reporta.



3.2.10. DISCUSIÓN DEL ESTUDIO II

A través de los resultados obtenidos mediante el análisis factorial de segundo orden en lo referente a los rasgos de personalidad, se formaron dos grupos: la androginia positiva y la androginia negativa. La androginia positiva está compuesta por rasgos instrumentales-expresivos positivos, por ejemplo: ser ordenado, cumplido, competente, determinado, dulce, sutil y tierno. La androginia negativa está compuesta

por rasgos expresivos e instrumentales negativos, por ejemplo: agresivo, violento, inestable, mentiroso, chillón y miedoso. En este estudio no se conformaron los grupos de expresividad o instrumentalidad independientes el uno del otro, dando apoyo a la noción de que los atributos de las diferencias que generalmente se le asignan a cada sexo biológico, son resultado de un proceso de socialización, vinculado al aprendizaje y al reforzamiento de ciertos patrones culturales sobre los comportamientos y características adecuadas para hombres y mujeres.

Actualmente, se está cambiando la noción del modelo de familia nuclear sostenido por una mujer sin expectativas ni ambiciones personales y profesionales, dedicada exclusivamente a la crianza de los hijos, a tener arreglado el hogar y contento al marido y de un hombre proveedor, ausente del seno familiar. Ahora, se está en los tiempos en que todo hay que negociarlo, razonarlo, acordarlo, así que tanto mujeres como hombres, deben ejercer y fomentar los rasgos instrumentales. En la relación de pareja, no sólo se trata de amor, matrimonio, cariño, paternidad y sexualidad, también se trata de trabajo, profesión y economía, así que para ambos miembros de la relación, es importante asumir su condición de individuo tanto instrumental como expresivo con el fin de poder desempeñarse y conciliar la vida parental, de pareja, y de trabajo.

Este cambio está reflejado por las palabras de Orozco (2003) quien indica "lo que tu quieres es casarte con una mujer lo suficientemente intelectual como para conversar contigo, alguien en quien confiar para ayudarte en tus negocios o ayudarte en tus decisiones durante la vida, pero que también esté predispuesta al cuidado de la familia, de la casa(...)" (en Barragán, 2003, pág.113.), pero entonces, para tener una mujer así, el hombre también ha tenido que ampliar su rango de características e incrementar sus rasgos expresivos positivos, a estar atento a la pareja, ser comprensivo, cariñoso, dulce.

Los resultados muestran el cambio que se está generando, la importancia de tener rasgos instrumentales y expresivos tanto hombres como mujeres y diferenciar entre lo deseable y lo no deseable, confirma los valores culturales, lo funcional y lo no

funcional para el patrón social. Por ejemplo, el ser dulce, sutil, comprensivo, maternal y tierno, muestra características fundamentales para la comunión propia, la interdependencia de los miembros de un grupo social, especialmente a nivel familiar (Díaz Loving, 1999), mientras que la agresividad es un rasgo considerado como negativo (Díaz Loving, 1999), puesto que denota una conducta anti grupal, que no promueve la interdependencia.

A través de los resultados obtenidos mediante la regresión múltiple, las hipótesis 4 y 5 -que hacen referencia a la influencia que tiene que la gente valore al poder-amor, o a ser audaz-cauto en la intimidad de la pareja- no fueron apoyadas. Las hipótesis 2 y 3 fueron apoyadas por los resultados. H2: Cuando en la relación existe mayor instrumentalidad-expresividad positiva, puede predecirse una mayor intimidad; H3: la expresividad-instrumentalidad negativa predecirá una menor intimidad en la relación. Esto es, cuando los miembros de la pareja son ordenados, competentes, dulces, cumplidos, determinados, se predice que percibirán que las parejas brindan apoyo emocional, entienden sus sufrimientos y alegrías, les dedican la mayor parte de su tiempo, ignoran sus defectos y tienen amigos en común. Mientras que cuando son chillones, miedoso, burlones, latosos, abusivos o conflictivos, se predice que los aspectos antes mencionados disminuirán en la relación.

Se probó que la frecuencia con que las personas compartan el tiempo con otras parejas; son sensibles a los deseos sexuales de su pareja; la animen; le den consejos; respondan como la pareja espera, se incrementará conforme los miembros de la relación sean tiernos, seguros, responsables y ordenados, entre otras características positivas. Sin embargo, disminuirá cuando los miembros de la relación sean agresivos, inestables, mentirosos, conflictivos o mandones.

Se encontró que la frecuencia con que las personas animen a su pareja, les pidan consejos; se exciten con ellos; sean sensibles a sus deseos sexuales; busquen diferentes formas para disfrutar las relaciones sexuales; se incrementará cuando los miembros de la relación sean comprensivos, cabales, responsables, románticos,

tenaces, tiernos, seguros; y se predice que disminuirá si son burlones, miedosos, vengativos, conflictivos e inestables, entre otras características negativas.

Los resultados indican que la androginia positiva proporciona la mayor adaptabilidad, y lleva a mayores niveles de funcionamiento en la relación (Jones, Bloys y Wood, 1990; Siavelis y Lamke, 1992; Spence y Helmreich, 1978). Tanto la instrumentalidad (masculinidad) como la expresividad (feminidad) positivas, están relacionadas positivamente con el ajuste marital, lo que sugiere que las parejas andróginas pueden ser especialmente capaces de construir y mantener una relación marital satisfactoria (Bradbury, Campbell y Fincham, 1995).

¿Por qué la androginia aporta a una mayor intimidad en la relación? Esto se debe a que los rasgos de instrumentalidad (masculinidad)-expresividad (feminidad) pueden contribuir en diferentes aspectos de la relación. Mientras que los rasgos de expresividad (feminidad) pueden intensificar la intimidad en las relaciones, pueden contribuir menos que los rasgos de instrumentalidad (masculinidad) en la comunicación para una solución efectiva de los problemas.

En el estudio de Sayers y Baucom (1991) de parejas casadas afligidas, se encontró que la instrumentalidad (masculinidad) en las esposas estaba relacionada con menores niveles de negatividad durante el conflicto marital, mientras que la expresividad (feminidad) en las esposas se relacionaba con mayores niveles de negatividad. También se encontró que era menos probable que los esposos y esposas con mayor expresividad (feminidad) -pero no masculinidad- finalizarán las secuencias negativas en la interacción.

Los rasgos de personalidad de instrumentalidad (masculinidad) y expresividad (feminidad) pueden contribuir a cambios en el funcionamiento de la relación a través del tiempo (Bradbury, Campbell y Fincham, 1995).

En los resultados, además de observarse la influencia que los rasgos de personalidad tienen en la relación, se identificó que la intimidad también se ve afectada

por la interacción entre los miembros de la relación, por el cuánto reciben y dan. Dependiendo del comportamiento de cada uno de ellos, la intimidad se puede mantener, lo que apoya a la hipótesis número siete: la percepción de intimidad que tenga un miembro de la relación, predecirá las respuestas del compañero.

Con respecto a la interacción observada en la relación, se encontró que la predicción de la respuesta de cada uno de los miembros de la pareja en cuestión, en términos de cuánto recibe, puede ser predicha por la respuesta de su contraparte en cuánto da. Asimismo, la frecuencia con que se recibe en la relación, se puede predecir a partir de la frecuencia con que la contraparte da a la relación. Y a la inversa, también se puede predecir cuánto da en razón de cuánto recibe la otra parte.

Estos resultados concuerdan con el modelo propuesto en el área de comunicación por Raus *et al.* (1974), en la que el comportamiento de A evoca una experiencia de intimidad en B. La experiencia de intimidad de B, en reciprocidad, promueve que B se comporte íntimamente con A. El comportamiento íntimo de B entonces evoca una experiencia íntima en A, quien se inspira para continuar comportándose íntimamente. Cada comportamiento del cónyuge A está asociado con una serie finita de respuestas posibles del cónyuge B. Cada respuesta es la serie que tiene su propia probabilidad de ocurrencia, dado el comportamiento inicial del cónyuge A. Debido a que cada comportamiento del cónyuge obliga a las interacciones del otro, constituye un sistema de influencia mutua.

Los resultados concuerdan con lo propuesto por el Modelo del proceso interpersonal de intimidad (Reis y Shaver, 1988), la Perspectiva del intercambio social (Thibaut y Kelley, 1991) y la Teoría del aprendizaje social (Weiss, 1980). Dentro de estas posturas, las relaciones son conceptualizadas como secuencias de comportamiento circulares y recíprocas, en las que el comportamiento de cada persona está siendo afectado simultáneamente por el del otro (Jacobson y Margolin, 1979).

En el Modelo del proceso interpersonal de intimidad, ésta se desarrolla a través de un proceso dinámico en el que un individuo divulga información personal,

pensamientos y sentimientos a su pareja, recibe respuesta de ella, y la interpreta como entendimiento, validación y cuidado (Reis y Patrick, 1996; Reis y Shaver, 1988). La comunicación (*p.e.* divulgaciones, expresiones de emoción) está caracterizada por la sensibilidad, por como dirigen sus necesidades, deseos o acciones hacia la persona con quien están interactuando (Miller y Berg, 1984), lo cual hace más probable que los oradores experimenten una interacción como íntima si perciben la respuesta de su pareja como de entendimiento (entienden las necesidades de las que se les habla, los sentimientos y la situación), de validación (se confirma que el orador es una persona aceptada, valorada) y de cuidado (hay muestras de afecto y preocupación por el orador).

La Perspectiva del intercambio social (Thibaut y Kelley, 1991) provee un formato para describir el comportamiento económico de la intimidad en las relaciones. Basados en la suposición de que los comportamientos de la relación incurren en recompensas y costos, se propone que lo obtenido en una relación, esto es, el radio de recompensa/costo, influye en el grado de satisfacción marital experimentada por cada miembro de la relación. Sin embargo, este proceso se perpetúa desde que el radio recompensa/costo no sólo determina el grado de satisfacción subjetiva, sino también el desempeño de recompensas futuras. La duración eventual de una relación depende de la comparación entre las ganancias verdaderas en la relación actual *versus* lo que se presupone es el radio de ganancias/ costos si se termina dicha relación.

Otro modelo que trata el desarrollo de la intimidad como proceso, es la Teoría del aprendizaje social (Weiss, 1980). Esta teoría enfatiza la mutua regulación del comportamiento y de eventos privados, como actitudes, creencias y sentimientos.

La intimidad es un proceso interpersonal, dinámico, en donde el individuo divulga información personal, pensamientos y sentimientos a su pareja, recibe una respuesta y la interpreta, generando una nueva respuesta. Es tanto producto como proceso de una relación, y un producto de un proceso que momento a momento refleja el movimiento o fluctuación a través del tiempo.

Dentro de este proceso también se observa que pueden existir diferencias en las percepciones de intimidad que tiene cada miembro de la relación. Los resultados de las *t* de Student apareadas, arrojaron algunas diferencias significativas. Veamos las tres diferencias encontradas:

La primera: El hombre indica promover la tolerancia, compartir el tiempo con otras parejas, dar apoyo emocional, aceptar a la pareja y tener sentimientos de ser el uno para el otro. La mujer acepta recibir; sin embargo, percibe recibir una cantidad menor que la que el hombre reporta darle, lo cual puede deberse a un proceso de socialización. A las mujeres se les socializa para ver la intimidad como un "hablar profundo de lo personal y una conexión experimentada como estar juntos", mientras que a los hombres se les enseña la competencia y a tener logros —que la intimidad significa realizar actividades juntos, la presencia física y el intercambio sexual—. A las mujeres se les enfatiza y enseña a ser responsables del bienestar de sus relaciones, lo que coloca una responsabilidad enorme e inequitativa sobre ellas.

La segunda: La mujer reporta que cuando se siente feliz, tranquila, quiere tener relaciones sexuales con la pareja, puede decírselo, y también le indica cuáles son sus zonas erógenas. El hombre reporta que esto se presenta en su relación en un nivel más alto que lo que indica la mujer. Aquí puede estar ocurriendo una liberalización en las mujeres en términos de los patrones de actividad sexual, lo que incluye la habilidad de ser sexualmente satisfechas, además de darle una prioridad a la intimidad. Sin embargo, el hecho de reportarlo o hablarlo abiertamente, está penado por la sociedad.

Tercera: La mujer reporta que cuando su pareja se siente feliz, tiene ganas de tener sexo, puede decírselo y le indica cuáles son sus zonas erógenas. El hombre reporta hacerlo, pero en menor cantidad que lo que ella reporta que él lo hace.

Para la segunda y tercera diferencia, una explicación posible es que al momento de contestar qué tanto la pareja puede decirle cuando quiere tener relaciones sexuales, le indique cuáles son sus zonas erógenas y que cuando está feliz, contenta va a incrementar la presencia de la sexualidad; el sujeto esté contestando en función

de los comportamientos no sólo verbales que los reactivos exploran, sino todos los comportamientos no verbales que implican o le indican la presencia de sexualidad en su relación, puede ser la proximidad física, la contemplación, el tocamiento, así como comportamientos que despliegan atención, interés y participación en la interacción. Sería interesante e importante, ampliar esta área y explorarla aún más en términos de lenguaje no verbal en la intimidad de la pareja.

ESTUDIO III

3.3. ¿Cuáles son los correlatos de la intimidad?

Debido a que las experiencias íntimas ejercen efectos benéficos sobre el bienestar individual, es importante entender cómo y bajo qué circunstancias es probable que la gente tenga experiencias íntimas.

Una de las explicaciones posibles, es que la intimidad se dé en relaciones funcionales (Prager, 1995, Waring, 1981). De acuerdo con Prager (1995), hay tres indicadores del funcionamiento de una relación: 1. la persistencia - estabilidad, 2. el valor de recompensa (los miembros de la relación evalúan positivamente su relación) y 3. armonía - libres de discordia (no se involucran en conflictos destructivos o disfuncionales).

En el aspecto de valor de recompensa, se considera importante estudiar cómo es que la pareja percibe su interacción, si es percibida como positiva, con gusto por interactuar, por conocer o bien, como negativa demostrando temor - alejamiento y/o frustración - descontento. Este aspecto se considera importante ya que la intimidad ha sido asociada con el crecimiento de las relaciones (Nardi y Sherrod, 1994), como un punto de distinción entre las relaciones más recompensantes de las menos recompensantes (Acitelli *et al*, 1994). Esta interacción de pareja, también puede ser analizada desde el número de áreas de la vida, que cada uno de los miembros de la relación comparte con la pareja o contraparte, pueden ser desde los fracasos y tristezas, hasta logros, ideas y planes a futuro.

Con respecto a la armonía en la relación, se estudia la frecuencia de conflicto existente en la relación, ya que se ha encontrado que ésta, es un indicador del decremento de la intimidad en las relaciones de pareja (Ensign *et al.*, 1998), denotando así, falta de armonía y de funcionalidad de la relación.

En este estudio se toma en cuenta un rasgo de personalidad que se considera podría afectar la contribución que la intimidad tiene en el funcionamiento total de la relación: la ansiedad.

La ansiedad refleja cierta capacidad de adaptación a las circunstancias y tensiones de la vida del sujeto, se esperaría que a mayor capacidad de ésta, la intimidad incrementara, ya que se considera que la intimidad amortigua, provee un refugio para las presiones - tensiones de la vida diaria, y ayuda a manejar las crisis de la vida (Kaplan, 1979) y estresores (Hobfoll et al, 1988).

Es así que se da paso al estudio realizado en población mexicana, para conocer cuáles son las variables que correlacionan con la intimidad y en qué sentido, para en un futuro, conocer cómo y bajo qué circunstancias es probable que la gente tenga experiencias íntimas.

3.3.1. Objetivos:

Identificar cuáles son las variables que correlacionan con la intimidad.

- Determinar los correlatos de la intimidad.
- Analizar cómo es la correlación.

3.3.2. Hipótesis:

H1: A mayor conflicto en la relación de pareja, menor presencia y frecuencia de intimidad existirá en ésta.

H2: A mayor ansiedad en los miembros de la relación, habrá menor presencia y frecuencia de intimidad.

H3: Mientras más positiva sea la interacción de la pareja, mayor presencia y frecuencia de intimidad habrá en la relación.

H4: Si el sujeto comparte áreas positivas de su vida (p.e. metas, logros, felicidad) habrá mayor presencia y frecuencia intimidad.

H5: Si el sujeto comparte áreas negativas de su vida (p.e. problemas, fracasos, tristeza), habrá mayor presencia y frecuencia de intimidad.

H6: Si el sujeto comparte ideas, puntos de vista y actividades, habrá mayor presencia y frecuencia de intimidad.

3.3.3. Variables en estudio:

- Intimidad
- Conflicto en la relación de pareja.
- Ansiedad.
- Interacción de la pareja.
- Compartir aspectos positivos, negativos de su vida, así como actividades, ideas y puntos de vista.

Definición conceptual:

Intimidad:

Es un proceso que se construye a través de la interacción de los miembros de la pareja. Se puede identificar por la presencia de pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro, compartir círculos sociales, tener sexualidad y sentimientos positivos. Antes de tener sexo, hay aceptación, tolerancia y un fortalecimiento continuo de la relación, lo que ayuda a mantener las relaciones de pareja a través del tiempo como interacción positiva y satisfactoria.

Conflicto en la relación de pareja:

Involucra incompatibilidad entre las personas –sus acciones, metas, deseos, opiniones y gustos-. Frecuentemente, pero no siempre, involucra emociones negativas (Brehm, Miller, Perlman y Campbell, 2002)

Ansiedad:

Se refiere a las diferencias individuales, relativamente estables, en la tendencia a responder a situaciones percibidas como amenazantes con elevaciones en la intensidad de los sentimientos de tensión y aprensión subjetivos conscientemente percibidos, y por un aumento en la actividad del sistema nervioso autónomo (Spielberger y Díaz Guerrero, 1975).

Interacción de pareja:

Creencias sobre la relación y estándares de evaluación de la misma (dimensión ideológica); grado en que los sujetos se sienten conectados o cercanos uno del otro (interdependencia); tendencia a evitar o iniciar conflicto (Fitzpatrick, 1988 *cit.* en Díaz Loving y Andrade Palos, 1996).

Compartir:

Repartir, dividir, distribuir una cosa en partes. Usar, participar en alguna cosa. Poseer conjuntamente (Diccionario Enciclopédico Planeta, 1984).

Definición operacional:

Intimidad:

Es la presencia y frecuencia de sexualidad, emociones precedentes al sexo, aceptación, amistad con otras personas y/ o parejas, tolerancia, apoyo emocional, y pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro.

Conflicto en la relación de pareja.

La frecuencia con que la pareja reporta tener divergencias en las áreas de educación de los hijos, ideología/ intereses, actividades de la pareja, actividades propias, desconfianza, familia política, religión, personalidad, sexualidad, dinero/ irresponsabilidad, celos, adicciones, orden/ responsabilidad, familia de origen.

Ansiedad:

Respuestas dadas ante el Inventario de ansiedad: rasgo-estado (Spielberger y Díaz Guerrero, 1975), ante la instrucción de cómo se siente generalmente ante, en una escala de cuatro pasos que van desde Casi nunca, hasta Casi siempre, por ejemplo: "Me siento bien", "Procuro evitar enfrentarme a crisis y dificultades", etcétera.

Interacción de pareja:

El grado de acuerdo o desacuerdo (desde Totalmente en desacuerdo hasta Totalmente de acuerdo) que presentan las personas ante situaciones, percepciones y reacciones, tanto sociales como conductuales, encontradas en las relaciones de pareja. Por ejemplo, gusto, felicidad e interés por realizar actividades con la pareja. Temor-alejamiento: el grado de temor o miedo que produce la forma de ser y de tratar a la pareja. Descontento-frustración: sentimientos de frustración, desagrado y enojo como resultado de la interacción con la pareja. Gusto por conocer: describe el interés por conocer mejor y saber más de la pareja (Díaz Loving y Andrade Palos, 1996).

Compartir:

El porcentaje que cada miembro de la pareja da al otro miembro parte de su vida en las áreas de familia, amistades, tiempo, actividades, metas, logros, felicidad, tristeza, vida sexual, pertenencias, sentimientos, emociones, toma de decisiones, problemas, puntos de vista, fracasos, filosofía de vida, ideas, trabajo, planes a futuro, pasado. Las respuestas pueden ir desde el 0% hasta el 100%.

Criterios de inclusión:

Los sujetos deberían saber leer y escribir así como tener, al momento del estudio, una relación de pareja.

3.3.4. Muestra:

102 sujetos: 51 hombres, 51 mujeres, con edades entre 18 y 50 años de edad. Cuarenta solteros y 62 casados, todos residentes de la ciudad de México. Cuentan con una escolaridad media superior en promedio.

Muestreo:

No probabilístico accidental.

3.3.5. Tipo de estudio:

Correlacional, ya que el propósito es saber cómo se puede comportar un concepto o variable conociendo el comportamiento de otras variables relacionadas.

3.3.6. Instrumentos:

Conflicto en la relación de pareja.

Escala tipo *Likert* elaborada desarrollada y validada psicométricamente para población mexicana por Arnaldo (2001). Consta de 74 reactivos a calificar desde Siempre (1), hasta Nunca (5). Los reactivos se encuentran distribuidos en 14 áreas, a saber: *Educación de los hijos* (alfa= .9193), *Ideología-intereses* (alfa= .8683), *Actividades de la pareja* (alfa= .8271), *Actividades propias* (alfa= .8497), *Desconfianza* (alfa= .7988), *Familia política* (alfa= .7405), *Religión* (alfa= .8410), *Personalidad* (alfa= .8290), *Sexualidad* (alfa= .8298), *Dinero/ irresponsabilidad* (alfa= .7491), *Celos* (alfa= .7275), *Adicciones* (alfa= .5586), *Orden/ responsabilidad* (alfa= .3137), *Familia de origen* (alfa= .7427).

Intimidad:

Instrumento desarrollado por la autora en el primer estudio aquí reportado. Consta de dos escalas que miden la presencia y frecuencia de la intimidad.

La escala de Presencia consta de 38 reactivos que se califican desde Totalmente de acuerdo hasta Totalmente en desacuerdo (1). Se encuentran distribuidos en las áreas de apoyo emocional, ser el uno para el otro, sexualidad, emociones precedentes al sexo, aceptación, amistad con otras persona y/ o parejas, tolerancia. Ambas escalas -la primera, en la que el sujeto reporta cuánto da a su pareja o aporta a su relación, y la escala donde el sujeto reporta cuánto recibe por parte de su pareja- constan de 38 reactivos. La escala cuenta con una confiabilidad de .90

La Frecuencia será puntuada en una escala tipo *Likert* que va desde Siempre 100% de las veces, hasta Nunca 0% de las veces en las áreas de complementariedad, amistad con otras personas y/ o parejas y sexualidad. La escala en la que el sujeto reporta con qué frecuencia da a su pareja o aporta a su relación, consta de 20 reactivos. Esta escala tiene un alfa de .88. La escala donde el sujeto reporta con qué frecuencia recibe por parte de su pareja, consta de 12 reactivos.

Ansiedad:

La subescala de Ansiedad-rasgo del Inventario de ansiedad: rasgo-estado de Spielberger y Díaz Guerrero (1975). Esta subescala cuenta con 20 reactivos por calificar en respuesta a "Cómo se siente generalmente", de la siguiente forma: Casi nunca (1), Algunas veces (2), Frecuentemente (3), Casi siempre (4). El alfa de esta escala es de .86.

Interacción de la pareja:

Versión corta del Inventario de reacciones ante la interacción de la pareja (IRIP) (Díaz Loving y Andrade Palos, 1996). Consta de 20 reactivos que se califican en una escala tipo *Likert* que va desde Totalmente en desacuerdo(1), En desacuerdo(2),

Indeciso(3), De acuerdo(4), hasta Totalmente de acuerdo (5). Evalúa las dimensiones de gusto por interactuar (gusto, felicidad), temor-alejamiento (miedo que produce la forma de ser de la pareja); descontento-frustración (desagrado, enojo); gusto por conocer (interés por conocer mejor). Explica el 80.2 % de la varianza total en su versión completa. La consistencia interna de cada dimensión es .80, .83, .86, .74, respectivamente.

Compartir con la pareja:

Lista de chequeo elaborada para este estudio con los distintos aspectos que las parejas pueden compartir de acuerdo con la literatura. Consta de 20 reactivos componentes de las áreas que comparten las parejas, según la teoría: familia, amistades, tiempo, actividades, metas, logros, felicidad, tristeza, vida sexual, pertenencias, sentimientos, emociones, toma de decisiones, problemas, puntos de vista, fracasos, filosofía de vida, ideas, trabajo, planes a futuro, pasado.

3.3.7. Procedimiento:

La muestra fue obtenida de la comunidad, los padres de niños escolares, personas que asisten a la preparatoria o universidad. Los cuestionarios se aplicaron en las escuelas o casas. Las aplicaciones se realizaron tanto de manera individual como grupal.

3.3.8. Tratamiento de los datos:

Se realizó un análisis factorial para la lista de chequeo de compartir, a manera de disminuir la cantidad de variables por analizar. Posteriormente, se llevó a cabo la correlación entre los componentes de las diferentes mediciones: conflicto, intimidad, interacción en la pareja, ansiedad y compartir mediante una correlación de Pearson para ver cuáles son las variables que se relacionan y cómo es esta relación.

Una vez descritos los resultados del análisis de correlación a continuación presentamos las calificaciones z de Fisher que nos permitió identificar si existían

diferencias significativas entre las correlaciones obtenidas para hombres y para mujeres.

3.3.9. Resultados

El análisis factorial de la escala de compartir, arrojó los siguientes datos:

Factor	Eigenvalue	Varianza
1	6.163	15.730
2	2.055	13.260
3	1.565	12.985

El total de varianza explicada es del 41.9 %

Los factores se conformaron de la siguiente manera:

Factor 1: Compartir ideas, puntos de vista, actividades

Alfa: . media: desviación:

Trabajo	.794
Tiempo	.742
Actividades	.663
Ideas	.613
Puntos de vista	.579
Toma de decisiones	.494

Factor 2: Compartir áreas negativas

Alfa: . media: desviación:

Problemas	.835
Fracasos	.752
Tristeza	.696
Pasado	.369

Factor 3: Compartir áreas positivas

Alfa: . media: desviación:

Felicidad	.827
Sentimientos/emociones	.668
Metas	.562
Planes a futuro	.527
Logros	.420

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Simbología utilizada en las siguientes tablas	
Conflic 1: Educación de los hijos	Conflic 10: Dinero/ irresponsabilidad
Conflic 2: Ideología/ intereses	Conflic 11: Celos
Conflic 3: Actividades en la pareja	Conflic 12: Adicciones
Conflic 4: Actividades propias	Conflic 13: Orden/ responsabilidad
Conflic 5: Desconfianza	Conflic 14: Familia de origen
Conflic 6: Familia política	Compartir 1: Intereses
Conflic 7: Religión	Compartir 2: Eventos negativos
Conflic 8: Personalidad	Compartir 3: Eventos positivos
Conflic 9: Sexualidad	

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TABLA 3.1 CORRELACIÓN RESULTANTE DE LA ESCALA DE PRESENCIA DE INIMIDAD, EN LA MODALIDAD LO QUE EL SUJELO DA A LA RELACIÓN Y/O PAREJA HOMBRES

Del sujeto hacia la pareja	Presencia							Frecuencia		
	Tolerancia	Apoyo emocional	Sexualidad	Amistad	Aceptación	Uno para el otro	Emociones precedentes al sexo	Complementariedad	Amistad	Sexualidad
Conflic1	-.380*	-.442**	-.260*			-.345**		-.277*		
Conflic2	-.486**	-.523**	-.380**	-.265*	-.383**	-.632**	-.280*	-.482**		
Conflic3		-.402**	-.295*	-.331*		-.366**		-.361**		
conflic4	-.263*	-.325*	-.302*			-.315*				
Conflic5		-.357**				-.364**	-.282*	-.358**		
Conflic6		-.306*		-.312*		-.454**	-.236*			
Conflic7										
Conflic8	-.355**	-.375**			-.377**	-.435**		-.234*		251*
Conflic9	-.321*	-.285*	-.488**			-.292*				
Conflic10	-.343**	-.402**	-.377**	-.343**	-.321*	-.513**		-.274*		
Conflic11	-.394**	-.492**		-.281*	-.290*	-.314*	-.331*	-.290*		240*
Conflic12										
Conflic13								-.250*		

TESIS CON
 FALTA DE ORIGEN

Del sujeto hacia la pareja	Presencia							Frecuencia		
	Tolerancia	Apoyo emocional	Sexualidad	Amistad	Aceptación	Uno para el otro	Emociones precedentes al sexo	Complementariedad	Amistad	Sexualidad
Conflicto	-.390**	-.317*	-.269*				-.428**			
Gusto por interactuar	.393**	.409**		.266*	.261*	.418**		.645**	.445**	.376**
Temor-alejamiento		-.477**		-.358**	-.336**	-.452**		-.544**		
Descontento-frustración								-.302*		
Gusto por conocer		.312*		.408**		.259*		.402**	.442**	.246*
Ansiedad		-.302*	-.363**					-.370**		-.487**
Compartir 1		.301*		.367**		.562**		.470**	.387**	
Compartir 2	.497**	.699**	.634**	.296*	.437**	.564**	.291*	.483**	.402**	.396**
Compartir 3	.254*	.422**	.261*		.276*	.465**		.544**	.270*	.477**

(* p<.05; ** p<.01)

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

TABLA 3.2 CORRELACION RESULTANTE DE LA ESCALA DE PRESENCIA DE INTIMIDAD, EN LA MODALIDAD LO QUE EL SUJETO DA A LA PAREJA MUJERES

Del sujeto hacia la pareja	Presencia							Frecuencia		
	Tolerancia	Apoyo emocional	Sexualidad	Amistad	Aceptación	Ser el uno para el otro	Emociones precedentes al sexo	Complementariedad	Amistad	Sexualidad
Conflic1										
Conflic2		-.442**		-.358**	-.333*	-.459**		-.530**	-.418**	
Conflic3									-.326*	
Conflic4										
Conflic5		-.391**						-.371**		
Conflic6		-.269*				-.268*				
Conflic7			-.273*							
Conflic8		-.347*		-.297*	-.369**	-.490**		-.476**	-.383**	
Conflic9										
Conflic10									-.298*	
Conflic11										
Conflic12										
Conflic13										
Conflic14										
Gusto por interactuar	.505**	.610**	.532**	.393**	.359**	.562**		.606**	.262*	.259*

TESIS CON
 FALTA DE ORIGEN

Del sujeto hacia la pareja	Presencia							Frecuencia		
	Tolerancia	Apoyo emocional	Sexualidad	Amistad	Aceptación	Ser el uno para el otro	Emociones precedentes al sexo	Complemen- tariadad	Amistad	Sexualidad
Conflicto										
Temor- alejamiento				-.516**		-.255*		-.490**	-.439**	-.280**
Descontento- frustración								-.354**		
Gusto por conocer	.378**	.442**	.491**	.269*	.382**	.328*		.346*	.287*	
Ansiedad										
Compartir 1	.372**	.344*	.428**	.473**	.351*	.659**		.502**	.471**	
Compartir 2	.417**	.461**	.467**	.552**	.290*	.538**	.261*	.640**	.416**	.283*
Compartir 3		.469**	.553**	.378**		.451**	.288*	.467**	.304*	.537**

(* p<.05; ** p<.01)

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

Interpretaciones de las tablas de correlación 3.1 y 3.2: lo que el sujeto da o promueve en su relación.

De las 22 factibles correlaciones de la variable *presencia de tolerancia* de lo que el *hombre* da hacia su pareja, once resultan significativas. Estas correlaciones van de un rango de .25 a .49. Las correlaciones extremas ocurren entre la tolerancia y el compartir eventos positivos y eventos negativos.

En el caso de las *mujeres*, la variable de *presencia de tolerancia*, tiene cuatro correlaciones estadísticamente significativas. Estas correlaciones van de un rango de .372 a .505. La mayor correlación se presenta con gusto por interactuar. La correlación más baja es con compartir intereses.

Para la variable de *presencia del apoyo emocional*, en el caso de los *hombres*, se encontraron 18 correlaciones estadísticamente significativas de 22 posibles. Las correlaciones van de un rango de -.285 a .699, siendo la más baja en sentido negativo, con el conflicto con la sexualidad y la más alta con compartir eventos negativos.

Para las *mujeres*, esta misma variable tuvo nueve correlaciones estadísticamente significativas. Las correlaciones van de un rango de -.269 a .610. La correlación más baja ocurre en forma negativa, con conflictos con la familia política. La correlación más alta sucede con el gusto por interactuar.

La variable *presencia de sexualidad* en los *hombres* tuvo diez correlaciones estadísticamente significativas, de 22 posibles. Las correlaciones tienen un rango de -.260 hasta .634. La correlación más baja se da en forma negativa con el conflicto por la educación de los hijos, la más alta se da con compartir eventos negativos.

Para la mujer, la *presencia de la sexualidad* en las *mujeres* correlacionó significativamente con 6 variables. El rango de las correlaciones va de -.273 a .553. La correlación más baja, en sentido negativo, es con el conflicto por la religión, mientras que la más alta se da con compartir eventos positivos.

En la variable de *presencia de amistad en hombres*, se encontraron diez correlaciones estadísticamente significativas. Las correlaciones corren en un rango de -.265 a .408. La correlación más baja y en sentido negativo, fue con el conflicto de ideología e intereses, mientras que la más fuerte fue con el gusto por conocer.

En la misma variable, para las *mujeres*, se encontraron ocho correlaciones estadísticamente significativas. Los rangos de las correlaciones van de .269 a .552. Las correlaciones extremas, fueron con gusto por conocer y compartir eventos negativos respectivamente.

Para la variable de *presencia de aceptación en hombres*, se encontraron ocho correlaciones significativas que van en un rango de .261 a .437. La correlación más baja fue obtenida con gusto por interactuar y la más alta, con eventos negativos.

En cuanto a las *mujeres*, para la misma variable, se obtuvieron seis correlaciones significativas en un rango de .290 a .382. La correlación más baja se presentó con compartir eventos negativos. La correlación más alta se presentó con gusto por conocer.

En la variable de *presencia de sentimientos y pensamientos de ser el uno para el otro*, para el *hombre*, se obtuvieron diecisiete correlaciones significativas que van desde .259 hasta -.632. La correlación más baja se presentó con gusto por conocer y la más alta, en sentido negativo, con conflicto por ideas o intereses.

En la misma variable, para la *mujer*, se encontraron nueve correlaciones significativas con un rango desde -.255 hasta .659. La correlación más baja que se presentó fue con temor – alejamiento en sentido negativo. La más alta fue con compartir intereses.

De las 22 factibles correlaciones de la variable *emociones precedentes al sexo* de lo que el *hombre* da hacia su pareja, cinco resultaron significativas. Estas correlaciones van de un rango de -.23 a -.331. Las correlaciones extremas ocurren entre las emociones precedentes al sexo y la familia política y los celos respectivamente.

En la misma variable, para las *mujeres*, se encontraron dos correlaciones significativas, éstas son con compartir eventos negativos (.261) y con compartir eventos positivos (.288).

En la variable de *frecuencia de complementariedad*, en los *hombres*, se encontraron dieciséis correlaciones estadísticamente significativas de 22 posibles. El rango va desde -.234 hasta .645. Las correlaciones extremas fueron con conflicto con la personalidad de la pareja y con gusto por interactuar respectivamente.

En la misma variable, para las *mujeres*, se encontraron diez correlaciones significativas que van desde .346 hasta .640. La correlación más baja se presentó con gusto por conocer y la más alta, con compartir eventos negativos.

Para la variable de *frecuencia de amistad*, de 22 posibles correlaciones, seis fueron estadísticamente significativas en *hombres*. El rango de éstas va desde -.225 hasta .445. Las correlaciones extremas se presentaron con ansiedad, en sentido negativo y con gusto por interactuar en sentido positivo.

Para la misma variable, en *mujeres* se obtuvieron diez correlaciones estadísticamente significativas. Las correlaciones presentan un rango desde .262 a .471. La correlación más baja fue con gusto por interactuar. La correlación más alta fue con compartir intereses.

En la variable de *frecuencia de sexualidad*, se encontraron siete correlaciones significativas para los *hombres*, con un rango de .240 a -.487. Las correlaciones extremas fueron con celos y con la ansiedad del sujeto.

Para las *mujeres*, en la misma variable, se encontraron cuatro correlaciones significativas con un rango de .259 a .537, esto es, con gusto por interactuar y con compartir eventos positivos.

TABLA 3.3 CORRELACIÓN RESULTANTE DE LA ESCALA DE PRESENCIA DE INTIMIDAD, EN LA MODALIDAD LO QUE EL SUJETO RECIBE DE LA PAREJA.

HOMBRES

De la pareja hacia el sujeto	Presencia							Frecuencia		
	Tolerancia	Apoyo emocional	Sexualidad	Amistad	Aceptación	Uno para el otro	Emociones precedentes al sexo	complementariedad	Amistad	Sexualidad
Conflic1	-.375**	-.272*								
Conflic2	-.352**	-.500**					-.355**		-.408**	
Conflic3	-.338**	-.252*							-.256*	
Conflic4	-.449**				.296*				-.249*	
Conflic5					.254*					
Conflic6		-.350**								
Conflic7		-.331*			-.242*					
Conflic8							-.256*			
Conflic9	-.296*									
Conflic10		-.369**								
Conflic11							-.343**			
Conflic12		-.302*							-.262*	
Conflic13	-.236*	-.270*								
Conflic14							.246*			
Gusto por interactuar	.679**	.580**	.217*				.501**		.654**	.269*
Temor alejamiento		-.300*		-.262*			-.401**		-.404**	-.283*

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

De la pareja hacia el Sujeto	Presencia							Frecuencia		
	Tolerancia	Apoyo emocional	Sexualidad	Amistad	Aceptación	Uno para el otro	Emociones precedentes al sexo	Complementar iedad	Amistad	Sexualidad
Conflicto	-.375**	-.272*								
Descontento - frustración	-.252*					-.312*		-.336*		
Gusto por conocer	.413**	.394**				.281*		.361**	.398**	
Ansiedad	-.400**		-.374**					-.536**	-.269*	-.454**
Compartir 1	.292*	.595**				.666**		.566**		
Compartir 2	.461**	.522**	.339**		.285*	.598**		.620**	.403**	.317*
Compartir 3	.413**	.694**	.382**			.697**		.770**		.500**

(* p<.05; ** p<.01)

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

TABLA 3.4 CORRELACION RESUMIDA DE LA ESCALA DE PRESENCIA DE INTIMIDAD, EN LA MODALIDAD LO QUE EL SUJETO RECIBE DE LA PAREJA

MUJERES

De la pareja hacia el sujeto	Presencia							Frecuencia		
	Tolerancia	Apoyo emocional	Sexualidad	Amistad	Aceptación	Ser el uno para el otro	Emociones precedentes al sexo	Complementariedad	Amistad	Sexualidad
Conflic1	-.350**	-.242*						-.257*		-.374**
Conflic2	-.481**	-.478**	-.284*	-.324*	-.348**	-.479**		-.449**	-.385**	-.418**
Conflic3	-.330*	-.278*	-.318*		-.287*	-.398**		-.273*	-.358**	-.349**
Conflic4										
Conflic5	-.385**	-.368**	-.283*		-.289*	-.409**			-.324*	
Conflic6									-.283 .026	-.348 .008
Conflic7				-.285*						
Conflic8	-.459**	-.462**	-.301*	-.251*	-.479**	-.532**		-.430**	-.274*	-.360**
Conflic9										
Conflic10				-.379**	-.273*				-.394**	-.359**
Conflic11										
Conflic12										
Conflic13					-.256*					
Conflic14				-.243*						

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

De la pareja hacia el sujeto	Presencia							Frecuencia		
	Tolerancia	Apoyo emocional	Sexualidad	Amistad	Aceptación	Ser el uno para el otro	Emociones precedentes al sexo	Complementari- edad	Amistad	Sexualidad
Conflicto	-.350**	-.242*				-.312*		-.257*		-.374**
Gusto por interactuar	.371**	.596**	.448**	.364**	.312*	.554**	.458**	.546**		.268*
Temor- alejamiento	-.265*	-.380**		-.264*		-.481**		-.398**	-.458**	-.263*
Descontento- frustración	-.282*				-.193*					-.288*
Gusto por conocer		.445**	.293*	.322*		.356**	.268*	.398**	.248*	
Ansiedad								-.281*	-.246*	
Compartir 1	.567**	.717**	.375**	.335*	.391**	.624**		.494**	.302*	
Compartir 2	.446**	.482**	.430**	.385**	.270*	.582**	.331*	.597**	.399**	.420**
Compartir 3	.282*	.404**	.454**			.388**	.353**	.460**	.335*	.416**

(* p<.05. ** p<.01)

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

Interpretaciones de las tablas de correlación 3.3 y 3.4: lo que el sujeto recibe se su pareja en su relación.

De las 22 factibles correlaciones de la variable *presencia de tolerancia* de lo que el *hombre* da hacia su pareja, trece resultan significativas. Estas correlaciones van de un rango de .23 a .67. Las correlaciones extremas ocurren entre la tolerancia y conflictos por el orden y el respeto en forma negativa, y gusto por interactuar, en forma positiva.

En el caso de las *mujeres*, la variable de *presencia de tolerancia*, tiene once correlaciones estadísticamente significativas. Estas correlaciones van de un rango de -.26 a .56. La mayor correlación se presenta con compartir intereses. La correlación más baja es con temor – alejamiento en forma negativa.

Para la variable de *presencia del apoyo emocional*, en el caso de los *hombres*, se encontraron catorce correlaciones estadísticamente significativas de 22 posibles. Las correlaciones van de un rango de -.25 a .69, siendo la más baja en sentido negativo, con el conflicto por las actividades de la pareja y la más alta con compartir eventos positivos.

Para las *mujeres*, esta misma variable tuvo doce correlaciones estadísticamente significativas. Las correlaciones van de un rango de -.22 a .71. La correlación más baja ocurre en forma negativa, con conflictos por celos. La correlación más alta sucede con compartir intereses.

La variable *presencia de sexualidad* en los *hombres* tuvo cuatro correlaciones estadísticamente significativas, de 22 posibles. Las correlaciones tienen un rango de .21 hasta .38. La correlación más baja se da con gusto por interactuar, la más alta se da con compartir eventos positivos.

Para la mujer, la *presencia de la sexualidad* en las *mujeres* correlacionó significativamente con nueve variables. El rango de las correlaciones va de -.28 a .45. La correlación más baja, en sentido negativo, es con el conflicto por desconfianza, mientras que la más alta se da con compartir eventos positivos.

En la variable de *presencia de amistad en hombres*, se encontró una correlación estadísticamente significativa. La correlación tuvo un peso de -.26 y fue con temor - alejamiento.

En la misma variable, para las *mujeres*, se encontraron diez correlaciones estadísticamente significativas. Los rangos de las correlaciones van de $-.24$ a $.38$. Las correlaciones extremas fueron, en forma negativa, con conflictos por la familia de origen y en forma positiva, compartir eventos negativos respectivamente.

Para la variable de *presencia de aceptación en hombres*, se encontraron cuatro correlaciones significativas que van en un rango de $-.24$ a $.29$. La correlación más baja fue obtenida con conflicto por la religión y la más alta, con conflicto por las actividades propias.

En cuanto a las *mujeres*, para la misma variable, se obtuvieron diez correlaciones significativas en un rango de $-.19$ a $-.47$. La correlación más baja se presentó con descontento - frustración. La correlación más alta se presentó con la personalidad de la pareja.

En la variable de *presencia de sentimientos y pensamientos de ser el uno para el otro*, para el *hombre*, se obtuvieron diez correlaciones significativas que van desde $-.25$ hasta $.69$. La correlación más baja y en sentido negativo, se presentó con conflictos por la personalidad de la pareja y la más alta, compartir eventos positivos.

En la misma variable, para la *mujer*, se encontraron cuatro correlaciones significativas con un rango desde $-.22$ hasta $.62$. La correlación más baja y en sentido negativo que se presentó fue con conflicto por las adicciones. La más alta fue con compartir intereses.

De las 22 factibles correlaciones de la variable *emociones precedentes al sexo* de lo que el *hombre* recibe de su pareja, una resultó significativa. Las correlaciones fue de $.24$ con conflicto por el orden y la responsabilidad.

En la misma variable, para las *mujeres*, se encontraron cuatro correlaciones significativas, con un rango desde $.26$ a $.45$. La correlación más baja fue con gusto por conocer y la más alta, con gusto por interactuar.

En la variable de *frecuencia de complementariedad*, en los *hombres*, se encontraron doce correlaciones estadísticamente significativas de 22 posibles. El rango va desde $-.24$ hasta $.77$. Las correlaciones extremas fueron con conflicto con las actividades propias y con compartir eventos positivos.

En la misma variable, para las *mujeres*, se encontraron once correlaciones significativas que van desde $-.25$ hasta $.59$. La correlación más baja se presentó con conflicto por la educación de los hijos y la más alta, con compartir eventos negativos.

Para la variable de *frecuencia de amistad*, de 22 posibles correlaciones, cinco fueron estadísticamente significativas en *hombres*. El rango de éstas va desde $-.26$ hasta $.40$. Las correlaciones más bajas se presentaron con gusto por interactuar en sentido positivo y con ansiedad en sentido negativo. La correlación más alta fue con compartir eventos negativos.

Para la misma variable, en *mujeres* se obtuvieron doce correlaciones estadísticamente significativas. Las correlaciones presentan un rango desde $-.24$ a $-.45$. La correlación más baja fue con ansiedad. La correlación más alta fue con temor – alejamiento.

En la variable de *frecuencia de sexualidad*, se encontraron cuatro correlaciones significativas para los *hombres*, con un rango de $.24$ a $.50$. Las correlaciones extremas fueron con gusto por interactuar y con compartir eventos positivos.

Para las *mujeres*, en la misma variable, se encontraron once correlaciones significativas con un rango de $.26$ a $.42$, esto es, con gusto por interactuar y con compartir evento negativos.

Una vez descritos los resultados del análisis de correlación a continuación presentamos las calificaciones z de Fisher que nos permitió identificar si existían diferencias significativas entre las correlaciones obtenidas para hombres y para mujeres.

Tabla 3. 5. DIFERENCIA SIGIFICATIVAS ENTRE LAS CORRELACIONES DE HOMBRES Y MUJERES YA CONVERTIDAS A PUNTAJES z.

Del sujeto hacia la pareja:

	r hombres	r mujeres	z	Sig.
Tolerancia/ conflicto 2	-.48	-.16	-1.79	.036
Tolerancia/ conflicto10	-.34	-.00	-1.70	.045
Tolerancia/ conflicto11	-.39	-.05	-1.77	.036
Tolerancia/ conflicto14	-.39	.16	-2.81	.002
Apoyo emocional/ conflicto11	-.49	-.12	-2.00	.023
Apoyo emocional/ conflicto 14	-.31	.09	-2.08	.018
Apoyo emocional/ temor-alejamiento	-.47	-.11	-1.99	.023
Apoyo emocional/ compartir 2	.69	.46	1.79	.036
Sexualidad/ conflicto 1	-.26	.14	-2.04	.020
Sexualidad/ conflicto 9	-.48	-.07	-2.23	.012
Sexualidad/ conflicto 10	-.37	.10	-2.45	.007
Sexualidad/ conflicto14	-.26	.09	-1.83	.032
Sexualidad/ gusto por interactuar	.213	.53	-1.84	.032
Sexualidad/ ansiedad	-.36	-.05	-1.61	.049
Sexualidad/ compartir 3	.26	.55	-1.73	.040
Aceptación/ conflicto 10	-.32	.04	-1.87	.029
Uno para el otro/ conflicto 10	-.51	-.05	-2.49	.006
Uno para el otro/ conflicto 14	-.42	.026	-2.36	.008
Emociones precedentes/ conflicto 2	-.28	.06	-1.70	.045
Emociones precedentes/ conflicto 5	-.28	.09	-1.91	.029
Emociones precedentes/ conflicto 6	-.23	.105	-1.69	.045
Emociones precedentes/ conflicto 11	-.33	.19	-2.65	.004
Frecuencia de amistad/ conflicto 8	-.05	-.38	1.726	.040
Frecuencia de sexualidad/ conflicto 8	.25	-.08	1.69	.045

De la pareja hacia el sujeto:

	r hombres	r mujeres	z	Sig.
Aceptación / conflicto 5	.25	-.28	2.72	.003
Aceptación/ conflicto 10	.05	-.27	1.65	.049
Aceptación/ conflicto 3	.17	-.28	2.30	.011
Aceptación/ conflicto 4	.29	-.18	2.39	.008
Aceptación/ conflicto 8	.19	-.47	3.508	.0002
Aceptación/ conflicto 2	0.0	-.34	1.78	.036

	r hombres	r mujeres	z	Sig.
Amistad / conflicto 14	.14	-.24	1.94	.026
Amistad/ conflicto 10	-.05	-.37	1.66	.045
Amistad/ conflicto 7	.12	-.28	2.04	.020
Apoyo emocional/ compartir 3	.69	.40	2.09	.018
Apoyo emocional/ conflicto 10	-.36	.04	-2.13	.016
Apoyo emocional/ conflicto 7	-.33	.11	-2.23	.012
Emociones precedentes al sexo/ gusto por interactuar	-.12	.45	-3.03	.0002
Frecuencia de amistad/ conflicto 2	-.01	-.38	1.93	.026
Frecuencia de la sexualidad/ conflicto 1	-.02	-.37	1.82	.032
Frecuencia de complementariedad/ compartir 3	.76	.46	2.55	.005
Frecuencia de sexualidad/ conflicto 10	-.03	-.35	1.64	.049
Frecuencia de sexualidad/ conflicto 6	-.008	-.34	1.73	.040
Frecuencia de sexualidad/ conflicto 8	.16	-.36	2.66	.003
Frecuencia de sexualidad/ conflicto 3	.05	-.34	2.03	.020
Frecuencia sexualidad/ conflicto 2	-.03	-.41	1.99	.023
Ser el uno para el otro/ conflicto 5	-.07	-.40	1.77	.040
Ser uno para el otro / compartir 3	.69	.38	2.215	.012
Sexualidad/ conflicto 3	.08	-.31	2.00	.023
Sexualidad/ conflicto 8	.17	-.30	2.36	.008
Tolerancia / conflicto 4	-.44	.00	-2.41	.008
Tolerancia/ ansiedad	-.40	.00	-2.122	.016
Tolerancia/ compartir 1	.29	.56	-1.67	.045

3.3.10. DISCUSIÓN

En las correlaciones obtenidas para los *hombres*, en la interacción analizada desde lo que realiza el sujeto hacia la pareja, se encuentra que, básicamente, cualquier tipo de conflicto va a disminuir la tolerancia, el apoyo emocional, la sexualidad, el compartir círculos sociales, la aceptación, los sentimientos de ser el uno para el otro y el sentirse feliz antes de tener sexo. La teoría del intercambio social ha demostrado cómo el conflicto incrementa en cuanto una parte de la relación está insatisfecha con el intercambio logrado.

El único tipo de conflicto que no tiene correlación significativa con ningún componente de intimidad es el de las adicciones, lo que resulta un buen punto por analizar en futuras investigaciones: En breve, se puede decir que, en la población estudiada, no se encontraron tendencias a ser consumidores frecuentes, habituales o

patológicos de alcohol ni de tabaco. Lo que pudiera influir en las correlaciones, pues quizá no existan conflictos en las relaciones debido a éstas. O bien, podría deberse a que se está acostumbrado a cierto consumo de sustancias, y entonces ya no es motivo de conflicto en la relación si ambos miembros de la relación son consumidores.

Al incrementarse el gusto por interactuar y por conocer a la pareja, se incrementan de manera positiva varios aspectos de la intimidad como la tolerancia, el apoyo emocional que brindan en su relación, la amistad, la aceptación, los pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro, el compartir círculos sociales, la frecuencia con la que hay sexualidad. Estas características de la interacción de la pareja y la intimidad, dan gran apoyo a la noción de que la intimidad promueve el bienestar individual y el crecimiento personal, pues hay aceptación, tolerancia y un conocimiento mutuo.

De acuerdo con Waring (1981), las parejas altamente íntimas parecen ser más felices y emocionalmente más estables que aquellas que no son altamente íntimas. Enfatiza que las experiencias sexuales son más deleitables cuando los miembros de la relación se conocen íntimamente, son abiertos y vulnerables el uno para el otro, pueden confiar el uno en el otro en el cuidado de los sentimientos, siendo placentero y cuidando que lo sea para la otra persona.

Conforme se incrementan el temor-alejamiento y el descontento-frustración en la interacción, aumenta el rasgo de personalidad ansioso en las personas, y disminuyen diversos aspectos de la intimidad como la frecuencia de pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro, el apoyo emocional que brindan, el compartir círculos sociales, la aceptación de la pareja, la sexualidad y la frecuencia de la intimidad. Esto apoya la idea de que la intimidad ayuda a disminuir la ansiedad y promueve el bienestar de la persona y de la pareja. Ayuda a mantener una relación duradera y satisfactoria.

Dentro de varias definiciones de la intimidad, desde las intrapsíquicas hasta las de los componentes (p.e. Fromm, 1947; Frey et al, 1979; Waring, 1981), se indica que algo importante en la relación es conocerse, compartir tanto los aspectos positivos como negativos en la relación, en resumen, ser pareja. Por lo que se espera que haya comunidad de intereses; darse a conocer tal como se es y ser aceptado como tal, sin

tener que cubrir las deficiencias o problemas (Sullivan, 1953) que tiene cada uno; conocer a la pareja en su esencia profunda (Gilbert *et al.*, 1982; Sexton *et al.*, 1982); compartir algún evento o situación significativos. Esto puede ser observado en las correlaciones positivas de las tres áreas de compartir (eventos positivos, negativos e ideas) con el incremento de los aspectos de la intimidad.

En la matriz de correlaciones de las mujeres, de las conductas que ellas desempeñan hacia su pareja, se encuentra menor número de correlaciones que en el caso de los hombres. Sin embargo, se halla el mismo patrón que éstos: mientras se incrementan el conflicto y el temor-alejamiento, disminuyen el apoyo emocional, el compartir círculos sociales, la aceptación, los pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro, la frecuencia con que comparten amistades y con la que creen son uno con su pareja. Conforme aumenta el gusto por conocer, por interactuar con la pareja, se incrementan la tolerancia, el apoyo emocional que ellas promueven en su relación, así como la sexualidad, la aceptación, los pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro y la frecuencia de la intimidad. Al compartir intereses y aspectos positivos y negativos, también se intensifican los aspectos y la frecuencia de la intimidad, lo que implica una forma profunda de aceptación del otro así como el compromiso con la relación.

Para las mujeres, los conflictos con respecto a las actividades propias, a la sexualidad, a los celos, las adicciones, el orden-responsabilidad, y la familia de origen, no presentaron correlaciones estadísticamente significativas. Mientras que para el hombre, el único conflicto que no tuvo correlaciones significativas fue el de la religión. Esto podría apoyar la noción de que es más probable que los hombres tengan sus necesidades de intimidad satisfechas en una relación heterosexual principal; en cambio, pareciera que las mujeres son capaces de tener intimidad a través de una variedad de relaciones (Reis, Wheeler, Kernis, Spiegel, Neziek, 1985).

En las matrices de cuánto perciben los sujetos que reciben por parte de su pareja, se identificó un comportamiento muy similar al de las matrices antes descritas: la intimidad es promovida a través de compartir tanto intereses como los aspectos positivos y negativos, y se incrementa conforme hay gusto por interactuar y por conocer

a la pareja. Decece a partir de los conflictos en la relación y la ansiedad de las personas.

Al analizar las matrices, se encontraron algunas diferencias estadísticamente significativas entre las correlaciones para los hombres y las mujeres. Para este análisis, se realizaron las comparaciones entre todas las correlaciones, así fueran significativas o no, debido a que no se puede inferir directamente que cuando la correlación es significativa para un sexo y no para el otro, es estadísticamente diferente.

De los resultados analizados sólo se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre puntajes que de inicio eran estadísticamente significativos para cada sexo, en

- La matriz *lo que el sujeto da a la pareja*, entre 1. Apoyo emocional y compartir eventos positivos (compartir 2) y
- En la matriz de *lo que el sujeto recibe de la pareja* entre 1. Aceptación y la desconfianza (conflicto 5); 2. apoyo emocional y compartir eventos positivos (compartir 3); 3. Frecuencia de la complementariedad y compartir eventos positivos (compartir 3); 4. Ser el uno para el otro y compartir eventos positivos (Compartir 3), 5. Tolerancia y compartir intereses (compartir 1).

Al momento de transformar las correlaciones a puntajes z, se pudieron hacer las comparaciones. El que resulten significativas las diferencias, se puede hablar de que una correlación es más fuerte que la otra.

Analicemos las matrices:

Del sujeto hacia la pareja, lo que la persona da:

La correlación negativa entre la presencia de tolerancia que el sujeto tiene hacia su pareja y el conflicto en ideología, dinero/ irresponsabilidad, celos y la familia de origen, es más fuerte en los hombres que en las mujeres. Conforme el hombre siente que hay conflicto en gustos, intereses o forma de pensar, puntos de vista; que hay falta de comunicación; la forma de gastar y distribuir el dinero, debido a que platican o salen con personas del sexo opuesto; la influencia de su familia, disminuye la tolerancia hacia los defectos de la pareja, la aceptación de ésta tal y como es. De acuerdo con las teorías antropológicas y biologicistas (Fisher, 1992), puede ser que el hombre trate de

delimitar su territorio, y se presente conflicto cuando la mujer salga con alguien más; descuide el gasto y distribución de lo que a él le corresponde proveer; no mantenga la regla de seguir las órdenes y decisiones de su pareja, no respete la filosofía del hombre; que sus puntos de vista sean divergentes, generen órdenes distintas y ella no fomente lo que él desea. Por lo que él no tolera los defectos de la pareja, ni la acepta. Por la parte social, se entiende que la exclusividad es una característica que define a la intimidad, ya que esta relación contiene cualidades únicas que no se presentan en otras relaciones, hay preferencia por esta relación sobre otras (Sharabanny, 1994, p.452).

La correlación negativa entre el apoyo emocional que los sujetos brindan a su pareja y los conflictos, es mayor en los hombres que en las mujeres. El apoyo emocional disminuye conforme se incrementa el conflicto por los celos, la familia de origen, el temor-alejamiento en la interacción y, por el contrario, se incrementa tanto en hombres como en mujeres, cuando comparten los eventos negativos que les ocurren.

Los aspectos de entender los sufrimientos y alegrías de la pareja, alentarla en todo momento, sentirse realmente comprendido por la pareja, disminuyen más en hombres que en mujeres conforme se incrementa el conflicto al salir con otras personas, por las visitas a la familia de origen, por la intervención de éstas, por el temor cuando los deseos propios no son comprendidos, cuando no se entiende su forma de pensar, o no hay agrado por cómo se les trata. Por el contrario, aquellos aspectos se incrementan cuando se comparten los eventos negativos, pues los hombres se sienten aceptados.

Estos aspectos pueden explicarse a través de los resultados obtenidos en diversos estudios: es más probable que los hombres tengan sus necesidades de intimidad satisfechas en una relación heterosexual principal; en cambio, pareciera que las mujeres son capaces de tener intimidad a través de una variedad de relaciones (Reis et al., 1985). Si esto sucede, experimentar intimidad en la relación más cercana que uno tiene, puede ser más vital para la salud mental de un hombre que para la de una mujer.

En el área de sexualidad, las correlaciones negativas son más fuertes para los hombres que para las mujeres con los conflictos por la educación de los hijos, la

sexualidad, dinero/ irresponsabilidad, ansiedad y familia de origen. Estar satisfecho con la vida sexual, hablar de las zonas erógenas del cuerpo, expresar cuando se quieren tener relaciones sexuales, son aspectos que disminuyen cuando hay conflicto por la forma en que se disciplina a los hijos, por los problemas con éstos, por el interés en las relaciones sexuales, la manera de gastar el dinero, la irresponsabilidad, o la intervención de la familia de origen. Esto podría estarnos señalando que, para el hombre, la sexualidad no es algo independiente del resto de la relación, como popularmente se ha creído, ni es característica central de la intimidad como Hatfield et al. (1988) indicaron. También le afecta lo que sucede en otras esferas de la pareja para poder estar satisfecho y contento con su vida sexual. Realza el papel de ser protector y proveedor, de cuidar a la progenie.

La sexualidad está correlacionada positivamente y de manera más fuerte en las mujeres con el gusto por interactuar y compartir eventos positivos que en los hombres. Querer tener relaciones sexuales, poder expresarlo e indicar cómo ser estimulado, se incrementa conforme hay gusto por hacer cosas con la pareja, platicar con ella, participar de las mismas actividades, pasar el tiempo juntos y querer estar cerca uno del otro. A pesar de que la mujer sigue enfatizando los aspectos afectivos, también incluye el compartir actividades como oportunidad para generar intimidad, característica que -se había previsto- era importante para el hombre, pero no para la mujer (Camarena, Sarigiani y Petersen, 1990; Blechman, 1990).

La aceptación disminuye conforme el conflicto por el dinero/ irresponsabilidades se incrementa. Esta correlación es más fuerte en los hombres que en las mujeres. Procurar ignorar los defectos de la pareja o restarles importancia, creer que querer a la pareja es suficiente para aceptarla, disminuye cuando hay conflicto con el modo en que se distribuye y gasta el dinero, con la irresponsabilidad de la persona. Se podría hacer una explicación que podría tacharse de reduccionista, pero mientras no haya una supervivencia garantizada, en la que se cubren las necesidades básicas, difícilmente habrá una buena relación en la pareja. Para satisfacer esas necesidades, hay que distribuir los ingresos de manera que puedan cubrirlas, pero entonces entra en juego la necesidad prioritaria para cada persona.

La correlación negativa entre sentir que son el uno para el otro y el conflicto por el dinero/ responsabilidad y por la familia de origen, es más fuerte en los hombres que en las mujeres. Que haya problemas por la distribución y el gasto del dinero; por las visitas e intromisiones de la familia de origen, disminuye la creencia de que la pareja tiene todas las cualidades que se buscaban, la cantidad de tiempo dedicado a la pareja, y la creencia de que no hay alguien más feliz que ellos cuando están juntos. Esto puede estarse dando por la falta de compatibilidad y por el descuido de esa esfera única que se forma en la relación, en la que supuestamente nadie más debe entrar, sólo los miembros de la relación.

La correlación negativa entre las emociones precedentes al sexo, el conflicto en las áreas de ideología/ intereses, la desconfianza, la familia política y los celos, es más fuerte en los hombres que en las mujeres. Sentirse feliz antes de tener sexo, disminuye cuando los puntos de vista divergen en varios temas, se tienen gustos e intereses diferentes, se piensa de manera distinta, no hay posibilidades de ponerse de acuerdo, existen diferentes costumbres, existe la sospecha de que la pareja les miente, no se dicen todo, hay injerencia en la relación por parte de la familia política, o a los problemas por que la pareja sale con gente del sexo opuesto. Nuevamente, se observa que el hombre toma en cuenta diversas áreas de la relación para la satisfacción de su vida sexual, lo que se diferencia de lo propuesto por los sociobiólogos Hagen (1979), Symons (1978) y la antropóloga Fisher (1992), quienes indican que los hombres están genéticamente programados para desear el sexo casual, anónimo e impersonal. En este caso, tiene que ver con características de su pareja y de la familia de ésta. Un punto importante por señalar aquí, es que el hombre, al ser parte de una relación duradera, trata de mantener la exclusividad en ésta.

La frecuencia de compartir círculos sociales disminuye conforme se incrementa el conflicto por los rasgos de personalidad de los individuos. Esta correlación tiene mayor peso en las mujeres que en los hombres. Compartir amistades y pasar el tiempo con otras parejas se ve disminuido cuando hay conflictos con el carácter y la forma de ser de ambas personas. Lo que versa el dicho: "mejor solo que mal acompañado". Este aspecto quizá tiene mayor peso en las mujeres, ya que se conceptualizan más frecuentemente que los hombres como un todo en la relación, y definen sus

identidades en el contexto de las relaciones (Gilligan, 1982; Josselson, 1992). Al tener problemas con el carácter de su pareja, prefieren no compartir el tiempo ni actividades con otras parejas.

La correlación positiva entre la frecuencia de la sexualidad y los problemas por la personalidad, es más fuerte para hombres que para mujeres. Conforme incrementa el conflicto por la forma de ser y el carácter de ambas personas, incrementa la frecuencia con que se buscan diferentes formas para disfrutar las relaciones sexuales, ser sensible a los deseos sexuales de la pareja, de que el sexo sea importante en la relación. Es probable que mientras más problemas haya debido a su forma de ser, busquen estar cercanos a la pareja mediante el incremento de la frecuencia de las relaciones sexuales, de manera que se incrementa la importancia de la sexualidad en la relación. Puede ser una manera de poder permanecer juntos, evitando darle importancia a los conflictos debido a su forma de ser.

De la pareja hacia el sujeto o bien, lo que el sujeto recibe:

La correlación negativa entre la aceptación y la desconfianza, conflicto por el dinero/ irresponsabilidad, las actividades de la pareja y las propias, la personalidad, ideología e intereses, es mayor en las mujeres que en los hombres. La persona percibe que la tolerancia por parte de su pareja (que procure ignorar sus defectos, le reste importancia a los mismos), disminuye cuando hay conflicto en cómo distribuir el dinero, cuando la pareja prefiere hacer otras cosas que estar con ella o no le pone atención, cuando hay conflicto con el tiempo que se le dedique a las actividades propias, con el carácter y forma de ser de ambos, con los diferentes puntos de vista sobre diversos temas, la forma pensar o la falta de comunicación. Puede ser que al tener estos conflictos, el hombre le señale sus defectos a la mujer, generando más problemas, o bien, al haber esta falta de compatibilidad, los defectos resalten. Otra explicación podría ser que los mismos defectos que resaltan son la falta de capacidad de negociar, distribuir el dinero y comunicarse.

La persona percibe que su pareja promueve menos el compartir círculos sociales conforme se incrementa la intervención de la familia de origen, cuando hay conflicto en la distribución y el gasto del dinero, cuando hay irresponsabilidad, y por motivos

religiosos. Esta asociación es más fuerte en mujeres que en hombres. Esta correlación puede estarse presentando de manera más fuerte en las mujeres debido a que se definen en términos de la relación, así que cuando hay conflictos y la pareja no se presenta ante los demás como una unidad con ella, la mujer lo percibe. Para los hombres, el que haya injerencia de la familia de la pareja, puede estar decrementando la interacción agradable, de manera que prefiera la convivencia con amigos sin tener a la pareja al lado, con quien tienen conflictos.

Esta diferencia cabe resaltarla, puesto que las correlaciones para ambos sexos, fueron significativas. La relación entre recibir apoyo emocional por parte de la pareja y el que la persona comparta eventos positivos, es más fuerte en hombres que en mujeres. Puede pasar que al momento de planear cosas a futuro junto con la pareja (compromiso), compartir tiempo, actividades, la toma de decisiones, puntos de vista, ideas y trabajo, incrementa el que la pareja esté atenta a lo que le pasa, lo aliente, lo entienda, entienda su sufrimientos y alegrías y le brinde apoyo emocional, se vean como unidad, cualquier cambio en su estado de ánimo, la pareja lo notará y mirará en la misma dirección que el otro (Prager, 1995).

El recibir apoyo emocional de la pareja, disminuye cuando hay conflicto por el dinero/ irresponsabilidad y por la religión. Esta relación es más fuerte para hombres que para mujeres. Cuando hay conflicto por cómo distribuir el dinero y en qué gastarlo, por la irresponsabilidad de la persona, por las diferencias en la religión, por la forma de vivir la religión, disminuye el que la persona perciba que su pareja responde como ella espera, la comprenda, la aliente, está atenta a lo que le pasa. Esto refleja gran parte de la situación en México, en donde los aspectos que están causando conflicto son de importancia: el dinero, la religión y el ser responsable.

Las emociones precedentes al sexo de la pareja se correlacionan con el gusto por interactuar manera positiva para mujeres, y de manera negativa para hombres. La correlación es más fuerte y sólo significativa en las mujeres. El que la pareja se sienta feliz y pueda expresar cuando se quieren tener relaciones sexuales aumenta, en las mujeres, el gusto por hacer cosas con la pareja, complacerla, platicar con ella, participar en sus actividades, pasar el tiempo con ella. Se da apoyo a la noción de que la intimidad está compuesta por sexualidad y complementariedad, compartir amistades

y que para caracterizar a las relaciones sexuales como íntimas, no son casuales y son con una pareja estable (Prager, 1995).

Los resultados que a continuación se muestran, apoyan la noción de que el ser mutuo, la confianza, el apoyo, el entendimiento, el compartir ideas, sentir que son el uno para el otro, partes de la intimidad, tener relaciones sexuales con la pareja, ayudan a tener confort (Lowenthal and Weiss, 1976), a la ausencia de soledad (Wheeler, Reis y Nezlek, 1983) y a la percepción de apoyo social (Hobfoll, Nadler y Lieberman, 1986).

La frecuencia con que el sujeto percibe que la pareja comparte sus círculos sociales, se correlaciona negativamente con el conflicto en ideas e intereses. Esta correlación es más fuerte en las mujeres que en los hombres. Los círculos sociales son un reflejo de las ideologías de cada persona, y si chocan y hay conflicto por ello, no se comparten.

La frecuencia con que la persona percibe que su pareja piensa que son el uno para el otro, se correlaciona positivamente con compartir logros y la felicidad. Esta correlación es mayor para los hombres que para las mujeres.

La frecuencia con que el sujeto percibe que su pareja promueve la sexualidad es sensible a sus deseos sexuales, se excita, busca diferentes formas para disfrutar las relaciones, se correlaciona negativamente con el conflicto en la educación de los hijos, el dinero/ irresponsabilidad, las intervenciones de la familia política, los rasgos de personalidad, las actividades de la pareja, intereses e ideología. La correlación es más fuerte para las mujeres que para los hombres.

Los pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro disminuyen cuando hay desconfianza. Esta correlación es más fuerte para mujeres que para hombres.

Los pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro, se incrementan conforme aumenta el compartir los eventos positivos. Esta correlación fue significativa para ambos sexos, pero mayor en los hombres.

La sexualidad que promueve la pareja, disminuye conforme aumentan los conflictos con las actividades de la pareja y su carácter, su personalidad, presentándose más fuertemente en las mujeres.

La tolerancia que promueve la pareja se incrementa conforme se comparten los intereses (correlación mas fuerte en mujeres) y disminuye conforme la persona es ansiosa o hay conflicto con las actividades propias (correlación más alta en hombres).

Un punto que vale la pena observar con detenimiento, es que no hay diferencias significativas entre compartir los eventos negativos (compartir 2) en hombres y mujeres; sin embargo, tuvo correlaciones altas con diversos aspectos de la intimidad. Este fenómeno (no tapar los errores, fracasos, sentirse comprendido, aceptado, tolerado), ha sido señalado por varios teóricos como un elemento indispensable para que la intimidad se dé, además de que la fortalece.

3.4. DISCUSIÓN GENERAL Y CONCLUSIONES

3.4. DISCUSIÓN GENERAL

La literatura indica que la intimidad produce bienestar físico y psicológico (Hatfield y Rapson, 1993; Sharpe, Heppner, Dixon, 1995), ayuda a la satisfacción en las relaciones (Sabini, 1992) y se ubica como una necesidad humana fundamental que debe ser satisfecha. Incluso hay tanta evidencia empírica de los beneficios de la intimidad, que un médico escribió: "no sé de ningún otro factor en medicina -dietas, fumar, ejercicio, estrés, genética, drogas, cirugía- que tenga mayor impacto en la calidad de nuestras vidas, en la incidencia de enfermedades y la muerte prematura que lo que causan el amor y la intimidad (Ornish, 1998)".

Al ver su importancia, fue relevante definir la intimidad. En la revisión bibliográfica, se encontraron diversas aproximaciones para su estudio, algunas diferencias culturales y de género. Esto depende de la importancia que se le dé a la colectividad o al individuo (Hui, 1988).

En la presente investigación, se obtuvo una definición de intimidad a través de preguntas al lego, y de hacer una revisión bibliográfica, con lo que se lograron encontrar los ingredientes que definen la intimidad de pareja, y no la relación.

El resultado fue el siguiente: *la intimidad es un proceso que se construye a través de la interacción de los miembros de la pareja. Se puede identificar por la presencia de pensamientos y sentimientos de ser el uno para el otro, compartir círculos sociales, tener sexualidad y sentimientos positivos. Antes de tener sexo, hay aceptación, tolerancia y un fortalecimiento continuo de la relación, lo que ayuda a mantener las relaciones de pareja a través del tiempo como interacción positiva y satisfactoria.*

Los resultados de esta investigación reflejan que la intimidad es una interacción placentera, que incluye divulgación de emociones, expresión de sentimientos positivos por parte de la pareja, apoyo, sexualidad, búsqueda del bienestar de la pareja y por mantener la relación de manera satisfactoria. La persona involucrada se siente comprendida, validada, aceptada, tolerada. Esta interacción placentera disminuye con la presencia de conflictos en la relación.

Cada uno de los estudios de la presente investigación, proporcionó aportaciones al conocimiento de la intimidad. Veamos cada una de ellas:

En el primer estudio, se tuvo el interés de conocer el significado de la intimidad, cómo medirla en su presencia y frecuencia.

En el segundo estudio, el interés fue conocer si la intimidad en la relación está influida por el valor que culturalmente se da al amor o al poder, a la audacia o la cautela, a los rasgos de personalidad de expresividad e instrumentalidad, o al tiempo en la relación. En esta misma etapa fue de interés conocer cómo influye en la intimidad la percepción que tiene cada miembro de la relación (qué tanto doy, qué tanto recibo).

Para el tercer estudio, se analizó la relación que la intimidad tiene con el conflicto, el tipo de interacción y los rasgos de ansiedad de cada persona, con la finalidad de conocer si la intimidad disminuía o aumentaba.

El primer propósito del estudio fue medir confiablemente la presencia y frecuencia de la intimidad. Los resultados obtenidos fueron dos escalas: la escala de Presencia de la intimidad y la escala de Frecuencia de la intimidad.

La escala de Presencia de la intimidad quedó compuesta por 31 reactivos con respuestas en escala tipo *Likert* que van desde 1 Totalmente en desacuerdo, hasta 5 Totalmente de acuerdo. Tiene una varianza total explicada del 54.8%, con confiabilidad de .9035. Cuenta con confiabilidad interjueces. Esta escala quedó compuesta de siete áreas, a saber:

Apoyo emocional está conformado por las conductas de apoyar, comprender, tener la seguridad de que se puede recurrir a la pareja y de que ésta acudirá. Está compuesto por emociones positivas en general.

Ser el uno para el otro denota la existencia de sentimientos de felicidad y goce cuando se está junto a la persona amada. Existe un sentimiento de estar completo.

Sexualidad abarca la capacidad de comunicar y compartir afectos y/ o actividad sexual con la pareja.

Emociones precedentes al sexo abarca el anhelo de unión sexual con la pareja cuando se está feliz.

Aceptación hace referencia a aminorar los defectos de la pareja y a aceptarla tal como es.

Amistad con otras personas y/ o parejas implica el disfrute de la experiencia de tener amigos y grupos sociales en común.

Tolerancia habla de compartir *hobbies* aunque sólo sean del agrado del otro, de la exaltación de las cualidades de la pareja aunque sus defectos sean más grandes, y de compartir pertenencias.

La escala de Frecuencia de la intimidad quedó compuesta por 21 reactivos a calificar en una escala tipo *Likert* en cinco opciones, desde 0%= nunca hasta 100% =siempre. La escala tiene una confiabilidad de .8806. La varianza total explicada es del 41 por ciento. Esta escala se divide básicamente en tres áreas:

Amistad abarca el disfrutar compartir círculos sociales, y dar tiempo de la relación a estos convivios.

Sexualidad se refiere a compartir afectos y/ o actividad sexual con la pareja.

Complementariedad hace referencia a los sentimientos de entendimiento, comprensión, a tener la certeza de que la pareja estará presente cuando se le necesite y, a su vez, estar al pendiente de las necesidades del(a) compañero(a).

Esta escala permite una comprensión clara de un área que la mayor parte de programas de intervención en parejas busca mejorar: la intimidad. Aterrizca el término de *intimidad* de una noción romántica a algo medible; provee una caracterización de los componentes de intimidad, lo que da la posibilidad a las parejas de conocer en qué aspecto específico trabajar en su relación.

Las escalas permiten a los participantes una retroalimentación directa y específica sobre la relación. Si las escalas se utilizan al inicio de una intervención terapéutica, aquellos ámbitos se pueden enriquecer, el trabajo puede enfocarse en dichas áreas, lo que hace más eficiente el uso del tiempo. La información puede proveer retroalimentación objetiva y conseguir que las parejas se den cuenta de sus percepciones y expectativas.

Estas escalas no circunscriben la intimidad solamente al aspecto sexual ni sólo al desarrollo humano intrapsíquico; la intimidad puede verse como el proceso de poder compartir diferentes áreas/ aspectos de la relación.

Un punto factiblemente fuerte de las escalas de Presencia y Frecuencia de intimidad, es que los reactivos han derivado, en todo el proceso, de los conceptos que los legos tienen de intimidad, y están respaldados por la literatura sobre el tema. Esto da una caracterización específica de la población mexicana.

Al momento de analizar la estructura interna de cada escala, así como su comportamiento en sus correlaciones, se obtuvo que se presentaba de la misma forma tanto en hombres como en mujeres, lo que se contrapone a lo propuesto por Peplau y Gordon -en Reis, Senchack y Solomon en 1985-, quienes indicaron que los hombres y las mujeres definen la intimidad de distinta manera. La evidencia disponible sugiere que hombres y mujeres concuerdan en la definición de intimidad (Helgeson *et al.*, 1987; Reis *et al.*, 1985; Osnaya, 1998).

En el segundo estudio, el objetivo fue identificar e indicar si la intimidad está influida por las características del individuo, del compañero, de la interacción de la pareja o de la interacción de alguno de los antes mencionados.

Este objetivo fue cubierto mediante el Modelo de regresión múltiple con las variables de amor-poder, audacia-cautela, expresividad-instrumentalidad, tiempo en la relación de pareja y la intimidad dada y recibida en la interacción de pareja.

Los resultados de este estudio no dieron apoyo a nuestras predicciones acerca de la influencia que la importancia dada al amor o al poder, a ser audaz o cauto, tendría sobre la intimidad en la relación. Se esperaba que darle importancia al amor generaría mayor intimidad; sin embargo, se observa que en la interacción no influye con qué importancia se valore al amor o al poder, a ser cauto o ser audaz. Más bien, influye la interacción de los miembros de la relación, el intercambio de costos y ganancias, como lo indican la Teoría del intercambio social y los resultados del análisis de interacción de la pareja.

Los rasgos de expresividad e instrumentalidad influyen en la intimidad. Se agruparon básicamente en androginia positiva y negativa. La androginia positiva fue la

que explicó mayor varianza de la intimidad en la pareja, lo que apoya la noción de Stavelis y Lamke (1992) entre otros, que afirman que la androginia positiva predice la satisfacción en la relación, y produce mayores niveles de funcionamiento de ésta, al contrario de la androginia negativa, que produce el decremento en la intimidad.

Los resultados de la interacción de pareja indican que las percepciones de intimidad son influidas principalmente por las características de la interacción. Las características de la relación por sí mismas pueden ejercer influencia en la percepción de intimidad.

Un punto fuerte de este estudio radica en que examina la interacción de la relación desde la perspectiva de ambos miembros, no de una sola parte.

En los resultados, se encontró un alto grado de similitud entre los miembros de la pareja con respecto a los niveles promedio de intimidad recibida y la promovida o dada por el sujeto. Esto apoya la conceptualización de la intimidad como un proceso de pareja antes que como uno individual en las relaciones románticas. La secuencia en las interacciones se identifica como esencia de la interacción íntima. Es una interacción en la que la gente co-crea el significado de su interacción (Whelihan, 2000) La percepción de intimidad que un miembro de la relación posee, puede tener efecto en la calidad marital del compañero (Harper y Schaalje, 2000). Estudios realizados en parejas heterosexuales casadas (Levinger, 1964; Rausch, Barry, Hertel y Swain, 1974) encontraron que a mayor cercanía en la relación, hay una reducción en la diferenciación por sexo en la interacción íntima (Rands y Levinger, 1979).

Si bien es cierto que la percepción de cuánto se da y cuánto recibe la otra parte es bastante similar, hay que recordar que la igualdad es una condición necesaria pero insuficiente para mantener patrones de colaboración que permitan crecer la intimidad (Horst y Doherty, 1995). Por ello se realizó el análisis *t* de *Student* para conocer las diferencias en cuánto reportaban dar y recibir los miembros de la relación en cada componente de la intimidad. Para conocer los datos, sugerimos al lector remitirse al *Estudio II*.

El tercer estudio de esta investigación tuvo como objetivo determinar los correlatos de la intimidad y analizar cómo es la correlación. Se estudiaron las variables

de conflicto en la relación de pareja, la ansiedad de los integrantes de la relación, la interacción de la pareja, el compartir.

Los resultados indicaron que, tanto en hombres como mujeres, el conflicto, el temor-alejamiento, el descontento, la frustración se correlacionan negativamente con la intimidad, mientras que el gusto por interactuar, conocer, compartir eventos positivos (p.e. metas, logro, felicidad), ideas/ intereses y eventos negativos (p.e. tristeza, fracasos), acrecientan la intimidad.¹

Los resultados concuerdan con lo indicado por varios autores: Knobloch y Haunani-Solomon (2002) indicaron que la intimidad es favorecida con el decremento de los niveles de emoción negativa, la agresión verbal y el conflicto. Krause y Borawski-Clark (1994) concluyeron que el apoyo emocional parece ayudar a la gente madura a manejar ciertos tipos de estrés. Otros autores que apoyan esto son Harper y Schaalje (2000), quienes encontraron que las parejas insatisfechas con su matrimonio, con pocas cantidades de intimidad en la relación, reportaban niveles severos de estrés. También encontraron que la experiencia de estrés en un miembro de la pareja, se relaciona negativamente con la satisfacción marital del otro miembro. Dandeneau y Johnson, 1994; Harper, Elliot (1988) y Waring (1988) indicaron que la intimidad tiene un impacto significativo en la calidad marital. Sugieren que un incremento en la intimidad percibida está relacionado significativamente con un incremento en la calidad marital.

En razón de que en la literatura se reportan diferencias algunas veces y similitudes otras tantas en la intimidad y sus correlatos por sexos, se realizó un análisis para cada sexo. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las correlaciones de los componentes tanto para hombres como para mujeres.

Al momento de dar a la pareja, se hallaron más correlaciones significativas en los hombres que en las mujeres. En las mujeres, fueron más las correlaciones significativas en lo que se refiere a cuánto reciben. Tal vez esto puede indicar las expectativas que cada uno de ellos tiene, uno de proveer, y el otro de recibir.

Para conocer a detalle cada una de ellas, le sugerimos revisar resultados y discusión del *Estudio III*.

Cabe resaltar los siguientes puntos:

Convencionalmente, se tiene la creencia de que las mujeres desean intimidad y los hombres se resisten a ésta. Los hombres son menos capaces de exponerse a sí mismos y sus conflictos (Rubin, L.; 1985). Los resultados de esta investigación indican que los hombres son capaces de exponerse y de expresar sus necesidades.

Las mujeres tienden a definir más frecuentemente sus identidades en el contexto de las relaciones (Gilligan, 1982; Josselson, 1992) que los hombres. En las correlaciones realizadas por sexo, se encuentra que el hombre también define su identidad en el contexto de la relación, y se ve afectado por lo que sucede en ella.

Se ha encontrado que es más probable que las mujeres expresen mayor intimidad que los hombres. En adolescentes, se ha encontrado que las mujeres sienten mayor intimidad, son más abiertas y autodivulgadoras que los hombres (Camerana, Sargiani y Peterson, 1990), mientras que los hombres tienden a expresarse en términos de separación, y se caracterizan por realizar actividades juntos. Las mujeres se perciben como inmersas en la relación, y enfatizan la mutua cercanía y el compartir con sus amistades (Smollar y Youniss, 1982). Sin embargo, en las correlaciones del presente estudio, se puede ver que las mujeres ahora buscan compartir actividades y círculos sociales para poder generar intimidad, mientras que los hombres demandan atención y exclusividad, lo que contradice a Camarena, Sarigiani, Petersen (1990) y Blechman (1990).

Los resultados arrojan que, para que la sexualidad sea satisfecha en una relación íntima, la persona necesita sentirse comprendida, validada y cuidada en todas las áreas en las que se relaciona, no sólo en la cama (Hassebrauck, Fehr, 2002). Cabe resaltar que esta correlación fue mayor en hombres que en mujeres.

Los resultados parecieran apoyan lo dicho por Reis, Senchack y Solomon (1985): los hombres son capaces de interactuar tan íntimamente como las mujeres cuando la situación lo hace deseable. Así que depende de la situación, y no de la capacidad o de la socialización recibida.

Quizá la pregunta que habría que hacerse no es si los hombres o las mujeres son más íntimos, sino las condiciones que se requieren para que cada uno experimente el tipo de relación íntima que cada quien desea.

En conclusión, se puede decir que las escalas desarrolladas pueden utilizarse tanto para la investigación como para la práctica. En la práctica, pueden emplearse para averiguar las debilidades y fortalezas de la relación de pareja, así como los problemas específicos por tratar para ayudar a resolver las dificultades maritales. Estas escalas indagan los aspectos de cuánto recibí y cuánto doy, y se puede apreciar la intimidad en su totalidad como un proceso de interacción.

Esta investigación contribuye a un mejor entendimiento de qué factores están incluidos en el concepto de intimidad. Se trata de un fenómeno que se describe consistentemente como una experiencia que identifica a cada miembro de la pareja como el evaluador de su experiencia íntima en esa relación. Además, una evaluación de la relación marital y de las interacciones de ésta, puede contener dos puntos de vista totalmente diferentes, según quién lo comente. Lo que puede ser una experiencia íntima para un miembro de la relación, puede no serlo para el otro.

La intimidad es definida y estructurada de manera similar por hombres y por mujeres. Los aspectos negativos de la relación, disminuirán la intimidad, y los positivos ayudarán a que ésta se mantenga y crezca.

Los rasgos de personalidad expresivos e instrumentales positivos ayudarán a incrementar la intimidad, y a mantener una relación satisfactoria. Los rasgos negativos de la expresividad e instrumentalidad predecirán un decremento en la intimidad de la pareja.

Saber que la persona puede actuar como es y sentirse valorada, aceptada, tolerada, apapachada, incrementará la intimidad, lo que se ve reflejado en las correlaciones altas que tiene el compartir eventos negativos de la vida y el incremento en la intimidad de la pareja.

LIMITACIONES E INVESTIGACIONES FUTURAS

Se propone que en un futuro se analicen las variables analizadas en los *Estudios II y III* con mayor número de parejas, de manera que los resultados puedan ser generalizados y no sólo abocados a personas de la clase media o media baja.

Para las siguientes investigaciones, sería interesante realizar cortes en las etapas de la relación, o tomar como base el ciclo vital de la pareja para conocer cómo varía la intimidad en cada una de ellas, cuál es el impacto de la intimidad en ciertas etapas de la relación, o en qué edades de los individuos tiene mayor impacto.

Averiguar cuáles son las etapas de la intimidad en población mexicana.

Tratar de validar ambas escalas con otros instrumentos utilizados para la medición de la intimidad.

Estudiar la influencia, la relación que la intimidad tiene con la salud física, las enfermedades psicosomáticas, la depresión.

Se necesita evidencia longitudinal para conocer si las escalas pueden hacer predicciones acerca de la relación, tales como la satisfacción en matrimonios de larga duración.

En los resultados, se obtuvo que el conflicto reduce la intimidad; pero, ¿qué relación tienen la intimidad y la forma de resolver el conflicto?

Si se quiere hacer estudios sobre cómo es que la intimidad se va construyendo desde la infancia, se podría analizar si depende de los apegos infantiles; de la observación de y la experiencia con el matrimonio de los padres de la persona; de la experiencia en las relaciones personales.

A través de este estudio, se puede concluir que para el mexicano, la intimidad es algo positivo, incrementa la ausencia de soledad (Wheeler *et al.*, 1983), la percepción de apoyo social (Hobfoll *et al.*, 1986), el mejor ajuste psicológico (McAdams *et al.*, 1982) y sirve como principal fuente de confort (Lowenthal *et al.*, 1976). Con la presencia de la intimidad, se puede ser más feliz y emocionalmente más estable que aquellas parejas que no cuentan con ella (Waring, 1981); hace que las experiencias sexuales sean más deleitables, y se cuida que lo sean también para la otra persona, ya

que los miembros de la relación se conocen íntimamente, son abiertos y vulnerables, pueden confiar el uno en el otro en el cuidado de los sentimientos.

Se obtuvo que tiene un lado negativo: la vulnerabilidad y la pérdida de individualidad (Fisher y Sticker, 1982; Hatfield, 1984), pero no la dependencia absorbente, la simbiosis, la cercanía sofocante. En nuestra cultura se valora la dependencia en la pareja, mas no la competencia.

Una aportación importante en este estudio es que, para poder caracterizar la intimidad, hay que tomar en cuenta tanto su presencia como su frecuencia, su calidad y cantidad.

Como se puede observar a lo largo de la revisión teórica, hay bastante investigación realizada en esta área; sin embargo, aún hay bastante por explorar. Se espera que las aportaciones de esta investigación: la definición que los mexicanos dan de la intimidad, los instrumentos para poder medirla en su presencia-frecuencia y como un primer acercamiento hacia las variables con las que se relaciona y por las que puede estar influida en el mexicano, ayuden a seguir explorando este tema relevante en las relaciones de pareja satisfactorias y duraderas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- A Roundtable Discussion. (1994). "Love and Sex After 60: How Physical Changes Affect Intimate Expression", en *Geriatrics*, 49, 9, 20-27.
- Accitelli, L. K., & Antonucci, T. C. (1994). "Social Support in Older Couples" en *Journal of Personality and Social Psychology*, 67, 688-698.
- Acitelli, L. K., Duck, S. (1987). "Postscript: Intimacy as the Proverbial Elephant", en *Intimate Relationships: Dynamics and Deterioration*, ed. D. Perlman, S. Duck, 297-308. Beverly Hills: Sage.
- Acker, M. & Davis, M. H. (1992). "Intimacy, Passion and Commitment in Adult Romantic Relationships: A Test of the Triangular Theory of Love", en *Journal of Social and Personal Relationships*, 9, 21-50.
- Adams R. G. & Blieszner R. (1989). *Older Adult Friendship: Structure and Process*. Newbury Park, CA: Sage.
- Allport, G. (1961). *Pattern and Growth in Personality*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Allman, I., & Taylor, D. A. (1973). *Social Penetration: The Development of Inter, Personal Relationships*. New York: Holt, Rinehart & Winston.
- Andersen, P. A. (1993). "Cognitive Schemata in Personal Relationships", en S. Duck (Ed.), *Individual in Relationships*, 1-29. Newbury Park, CA: Sage.
- Angyal, A. (1965). *Neurosis and Treatment: A Holistic Theory*. New York: Wiley.
- Antill, J. K. (1983). "Sex-role Complementarity versus Similarity in Married Couples", en *Journal of Personality and Social Psychology*, 45, 145-155.
- Argyle, M., & Dean, J. (1965). Eye contact, Distance and Affiliation, en *Sociometry*, 28, 289-304.
- Argyle, M., & Furnham, A. (1983). "Sources of Satisfaction and Conflict in Longterm Relationships", en *Journal of Marriage and the Family*, 45, 481-493.
- Arnaldo O, O. (2001). *Construcción y validación de un instrumento de conflicto para parejas mexicanas*. Tesis para obtener el grado de Licenciatura. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.
- Aron, A., & Aron, E. (1986). *Love and the Expansion of Self: Understanding Attraction and Satisfaction*. New York: Hemisphere.

- Aron, A., Aron, E. N., & Smollan, D. (1992). "Inclusion of Other in the Self Scale and the Structure of Interpersonal Closeness", en *Journal of Personality and Social Psychology*, 63, 596-612.
- Aron, M., & Pauker, S. L. (1987). *The First Year of Marriage*. New York: Warner Books.
- Barragán, L. M. A. (2003). *Soltería: elección o circunstancia*. México: Norma Ediciones.
- Barry, H., Bacon, M. K. & Child, F. L. (1957). "A Cross Cultural Survey of Sex Differences in Socialization", en *Journal of Abnormal Psychology*. 55, 327-332. En Harkless, L. E. (1998). *Biological Sex and Sexual Orientation as Factors in Relationship Patterns: A Study of Love, Sex, Friendship and Gender*. Dissertation for the degree of Doctor of Philosophy. University of Miami, USA.
- Baucum, D., & Epstein, N. (1990). *Cognitive-behavioral Marital Therapy*. New York: Brunner /Mazel.
- Baxter, L. A. (1986). "Gender Differences in the Heterosexual Relationship Rules, Embedded in Break-up Accounts", en *Journal of Social and Personal Relationships* 3, 289-306.
- Beach, S. R. H., & Tesser, A. (1988). "Love in Marriage: A Cognitive Account," en R. J. Sternberg & M. L. Barnes. (eds.) *The Psychology of Love* (pp. 330-358). New Haven, CT- Yale.
- Beach, S. R. H., Sandeen, E. E., & O'Leary, K. D (1990). *Depression in Marriage: A Model for Etiology and Treatment*. New York: Guilford Press.
- Belsky, J., Fish, M., & Isabella, R. (1991). "Continuity and Discontinuity in Infant Negative and Positive Emotionality: Family Antecedents and Attachment Consequences", en *Developmental Psychology*. 27, 421-43 1.
- Bernard, J. (1972). "The Future of Marriage". New York: World citado en *Intimacy*. Martin Fisher & George Sticker (eds.) N. Y. Plenum Press.
- Berscheid, E. (1983). "Emotion", en H. H. Kelley, E. Berscheid, A., Christensen, J. H.; Harvey, T. L. Huston, G. Levinger. E. McClintock, L. A. Peplau, & D. R. Peterson (Eds.), *Close Relationships: Development and Change*, 110-168. New York: Freeman.
- Birchler, G. R. & Spinks, S.H. (1980). "Behavioral Systems Marital and Family Therapy: Integration and Clinical Application", citado en *Intimacy*. Martin Fisher & George Sticker (eds.) N. Y. Plenum Press.
- Blechman, E. A. (ed.). (1990). "A New Look at the Emotions and the Family", en *Emotions and the Family*, 201-224. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Blieszner, R., & Adams, R. G. (1992). *Adult Friendship*. Newbury Park, CA: Sage.

- Blos, P. (1967). "The Second Individuation Process of Adolescence"; en *Psychoanalytic Study of the Child*, 22, 162-186.
- Blumstein, P., & Schwartz, R. (1983). "American Couples: Money, Work, Sex. New York: Morrow", en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Bowlby, J. (1989). Attachment. New York: Perseus publishing.
- Bradbury, T N., Campbell, S. M., & Fincham, E D. (1995). "Longitudinal and Behavioral Analysis of Masculinity and Femininity in Marriage", en *Journal of Personality and Social Psychology*, 68, 328-341.
- Brehm, S. S., Miller, R. S., Perlman, D., Campbell, S. M. (2002). *Intimate Relationships*. New York: Mc Graw Hill.
- Broude, G. J. (1987). "The relationship of marital intimacy and aloofness to social environment: A hologetic study", *Behavioral Science Research*, 21, 50-69, en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Brown, G. W. & Harris, T. (1978). *Social Origins of Depression*. New York: Free Press.
- Brown, G. W., Bhrolchain, M., & Harris, T. (1975). "Social Class and Psychiatric Disturbance Among Women in an Urban Population", en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Buhrmester, D., & Furman, W. (1987). "The Development of Companionship and Intimacy, en *Child Development*, 58, 1101-1113.
- Buhrmester, D., & Prager, K. J. (1995). "Patterns and Functions of Self-disclosure During Childhood and Adolescence", en K. J. Rotenberg (ed.). *Disclosure Processes in Children and Adolescents* (pp. 10-56). New York: Cambridge: University Press.
- Burgoon, J. K. & Hale, J. L. (1984). "The Fundamental Topoi of Relational Communication", en *Communication Monographs*, 51, 193-214.
- Burgoon, J. K., & Hale, J. L. (1988). "Nonverbal Expectancy Violations: Model Elaboration and Application to Immediacy Behaviors, en *Communication Monographs*, 55, 58-79. Citado en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Burr, W. R. (1970). "Satisfaction with Various Aspects of Marriage Over the Life Cycle: A Random Middle-class Sample", en *Journal of Marriage and the Family*, 32, 29-37.
- Byrne, D. & Byrne, A. (1977). "Exploring human sexuality", citado en *Intimacy*. Martin Fisher & George Sticker (eds.) N. Y. Plenum Press.
- Caldwell, M. A., & Peplau, L. A. (1982). "Sex Differences in Same-sex Friendship", en *Sex Roles*, 8, 721-732.

- Camarena, P. M., Sarigliani, P. A. & Petersen, A. C. (1990). "Gender Specific Pathways to Intimacy in Early Adolescence", en *Journal of Youth and Adolescence*, 19, 19-32.
- Cancian, E M. (1986). "The Feminization of Love", en *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 11, 692-709. En Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Cantor, N., & Malley, J. (1991). "Life Tasks, Personal Needs, and Close Relationships", en G. O. Fletcher & E D. Fincham (eds.) *Cognition in Close Relationships* (pp. 101-125). Hillsdale, Nj; Erlbaum.
- Carbery, J. (1993). *The Changing Significance of Friendship Across Three Young Adult Phases*. Unpublished doctoral dissertation, University of Texas at Dallas. En Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Carson, R. C., & Butcher, J. N. (1992). *Abnormal Psychology and Modern Life* (9th ed.). New York: HarperCollins. En Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Cate, R. M. & Lloyd, S. A. (1992). *Courtship*. Newbury Park, CA: Sage.
- Chelune, G. J., Robinson, J. T. & Kommor, M. J. (1984). "A Cognitive Interaction Model of Intimate Relationships", en V. J. Derlega (ed.). *Communication, Intimacy and Close Relationships*, 11-40. Orlando, FL: Academic Press.
- Chelune, G. J., Skiffington, S., & Williams, C. (1981). "Multidimensional Analysis of Observers' Perceptions of Self-disclosing Behavior. *Journal of Personal, and Social Psychology*, 41, 599-606.
- Chelune, G. J., Waxing, E. M., Vosk, B. N., Sultan, F. E., & Ogden, J. K. (1984). "Self Disclosure and Its Relationship to Marital Intimacy, en *Journal of Clinical Psychology*, 40, 216-219.
- Christensen, A., & Heavy, C. L. (1990). "Gender and Social Structure in the Mar/ withdraw Pattern of Marital Conflict", en *Journal of Personality and Social Psychology*, 59, 73-81.
- Christensen, A., & Shenk, J. L. (1991). "Communication, Conflict, and Psychological Distance in Nondistressed, Clinic, and Divorcing Couples", en *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 59, 458-463.
- Clark, M. S., & Reis, H. T. (1988). "Interpersonal Processes in Close Relationships", en *Annual Review of Psychology*, 39, 609-672.
- Clinebell, H. J., & Clinebell, C. H. (1970). *The Intimate Marriage*. New York: Harper & Row. En Prager, K. J. (1995). *The Psychology of Intimacy*. N. Y: The Guilford Press.

- Cohen, T F (1992). Men's families, men's friends: A structural analysis of constraints on men's social ties. In R Nardi (Ed.), *Men's Friendships* (pp. 115-131). Newbury Park, CA: Sage.
- Coleman, J. C. (1984). *Intimate relationships, marriage and family*. Indianapolis, In: Bobbs-Merrill.
- Cook, W L. (1994). A structural equation model of dyadic relationships within the family system. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 62, 500-509.
- Costello, C. G. (1982). "Social Factors Associated with Depression: A Retrospective Community Study", en *Psychological Medicine*, 12, 329-339.
- Cotterell, N., Eisenberger, R., & Speicher, H. (1992). "Inhibiting Effects of Reciprocation Wariness of Interpersonal Relationships", en *Journal of Personality and Social Psychology*, 62, 658-668.
- Coyne, J. C. (1 976). "Depression and the Response of Others", en *Journal of Abnormal Psychology*, 85, 186-193. En Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Cozby, P. (1973). "Self-disclosure: A Literature Review", en *Psychological Bulletin*, 70, 73-91.
- Crawford, D. W. & Huston, T. L. (1993). "The Impact of the Transition to Parenthood on Marital Leisure", en *Personality and Social Psychology Bulletin*, 19, 39-46.
- Cross, S. E., & Markus, H. R. (1993). Gender in thought, belief, and action: A social-cognitive approach. In A. E. Beali & R. J. Stemberg (Eds.), *The Psychology of Gender* (pp. 55-98). New York: Guilford Press.
- Dahms, A. M. (1972). *Emotional Intimacy*. Boulder, CO: Pruett. Citado en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Dandeneau, M. L. & Jonson, S. M. (1994). "Facilitating Intimacy: Interventions and Effects", en *Journal of Marital and Family Therapy*, 20 (1), 17-33.
- Davis, J. (1978). "When Boy Meets Girl: Sex Roles and the Negotiation of Intimacy in an Acquaintance Exercise", en *Intimacy*. Martin Fisher & George Sticker (eds.) N. Y. Plenum Press.
- Davis, K. E., Todd, M. J. (1985). "Assessing Friendship. Prototypes, Paradigm Cases, and Relationship Description", en S. Duck and D. Perlman (eds.) "Understanding and treating marital conflict", en *Journal of Marriage and the Family* 46: 597-610.
- Davis, M. H., & Oathout, H. A. (1992). "The Effect of Dispositional Empathy on Romantic Relationship Behaviours: Heterosocial Anxiety as a Moderating Influence", en *Personality and Social Psychology Bulletin*, 18, 76-83.

- Derlega, V. J., & Grzelak, J. (1979). "Appropriateness of Self-disclosure" en G. J. Chelune (Ed.), *Self-Disclosure: Origins, Patterns, and Implications of Openness in Interpersonal Relationships* (pp. 151-176). San Francisco: Jossey-Bass.
- Derlega, V. J., Metts, S., Petronio, S., & Margulis, S. T. (1993). "Self-Disclosure", Newbury Park, CA: Sage, en Prager, K. J. (1995). *The Psychology of Intimacy*. N. Y: The Guilford Press.
- Descutner C. J., Thelen M. H. (1991). "Development and Validation of a Fear of Intimacy Scale", en *Psychological Assessment: A Journal of Consulting and Clinical Psychology*. 3, 2, 218-225.
- Descutner, C. J. & Telen, M. H. (1991). "Development and validation of a fear of Intimacy Scale", en *Psychological Assessment: A Journal of Consulting and Clinical Psychology*. 3, 2, 218-225.
- Díaz-Guerrero, R. (1999). *Psicología del mexicana* México, Trillas. 135-181.
- Díaz-Loving, R. (1999). Psychological Social Psychology in the latin American Context. En Kimble, C., Hirt, E., Díaz-Loving, R., Hosch, H., Lucker, W. G., Zárate, M. (1999). *Social Psychology of the Americas*. 383-395.
- Díaz-Loving, R., Andrade, P. P. (1996). "Desarrollo y validación del Inventario de reacciones ante la interacción de pareja (IRIP).", en *Psicología contemporánea*. Vo. 3, 1, 90-96.
- Díaz-Loving, R., Rivera-Aragón, S., Sánchez, A. R. (2001). "Rasgos instrumentales (masculinos). y expresivos (femeninos)., normativos (típicos e ideales). en México", en *Revista Latinoamericana de Psicología*. 33, N. 2, 131-139.
- Díaz Guerrero R. (2002). Presentación del libro de Rivera Aragón, Díaz Loving *La cultura del poder en la pareja*. México: Facultad de Psicología y Miguel Ángel Porrúa.
- Díaz-Guerrero, R., Balderas-González, A. (2000). "Amor versus poder, el nuevo primer factor de la filosofía de vida", en *La psicología social en México*. México: AMEPSO. 134-142.
- Doi, S. C., & Thelen, M. H. (1992). "A Fear-of-intimacy Scale: Replication and Extension". Paper presented at the Annual Meeting, Association for Advancement of Behavior Therapy. Boston. Citado en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Douvan, E. & Adelson, J. (1966). *The Adolescent Experience*. New York: Wiley.
- Downs, W. R. (1985). "Using Panel Data to Examine Sex Differences in Causal Relationships Among Adolescents Alcohol Use, Norms and Peer Alcohol Use", en *Journal of Youth Adolescence*. 14 (6): 469-486.

- Duck, S. W., & Wright, P. H. (1993). "Re-examining Sex Differences in Same-Sex Friendships. A Closer Look at Two Kinds of Data" en *Sex Roles*, 28, 709-727.
- Duck, S. W. (1986). *Human Relationships: An Introduction to Social Psychology*. London: Sage.
- Duck, S. W. (1994). *Meaningful Relationships: Talking, Sense, and Relating*. Thousand Oaks, CA: Sage. En Prager, K. J. (1995). *The Psychology of Intimacy*. N. Y.: The Guilford Press.
- Duck, S. W. (ed.) (1993). *Learning About Relationships*. Newbury Park, CA: Sage.
- Duck, S. W., & Sants, H. K. A. (1983). "On the Origins of the Specious: Are Personal Relationships Really Interpersonal States?", en *Journal of Clinical and Social Psychology*, 1, 27-41
- Dunn, J. (1993). *Young Children's Close Relationships*. Newbury Park, CA: Sage.
- Ehrenberg (1975). en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Engel, J. W., & Saracino, M. (1986). "Love Preferences and Ideals: A Comparison of Homosexual, Bisexual, and Heterosexual Groups", en *Contemporary Family Therapy*, 8, 241-250. En Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Ensign, J.; Scherman, A.; Clark, J., J. (1998). "The Relationship of Family Structure and Conflict to Levels of Intimacy and Parental Attachment in College Students", en *Adolescence*, 33, 131, 575-583.
- Erikson, E. H. (1993). *Childhood and Society*. New York: Norton.
- Eshel, Y. (1993). "Openness to Dyadic Ethnic Contact and Students Outcomes", en *Personality and Social Psychology Bulletin*, 19, 206-212.
- Eshel, Y., Sharabany, R., Friedman, U. (1998). "Friends, Lovers and Spouses: Intimacy in Young Adults", en *British Journal of Social Psychology* 37, 5, 41-57.
- Falk, D. R., & Wagner, P. N. (1985). "Intimacy of Self-disclosure and Responsal Processes as Factors Affecting the Development of Interpersonal Relationships", en *Journal of Social Psychology*, 125, 557-5 70.
- Festinger, L., Schachter, S., & Back, K. (1950). *Social Pressures in Informal Groups*. New York: Harper.Citado en En Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Fisher, H. (1992). *Anatomy of Love*. New York: Ballantine Books.
- Fisher, M. & Stricker, G. (1982). *Intimacy*. N. Y.: Plenum Press.

- Fitzpatrick, M. A. (1988). *Between Husbands and Wives*. Newbury Park, N. Y.: Sage. En Prager. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Fitzpatrick, M. A. (1987). "Marriage and Verbal Intimacy", en *Self –disclosure: Theory, Research and Therapy*. J. V. Derlega, J. Berg (eds.) New York: Plenum.
- Fowers, B. J., Tredinnick, M., Pomerantz, B., & McIntosh, S. (1992). "Marital Quality and Its Social Context", citado en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Freud, S. (1972). *New Introductory Lectures on Psychoanalysis*. New York: Norton.
- Frey III, J. Holley, J. Y L'Abate, L. (1979). "Intimacy Is Sharing Hurt Feelings: A Comparison of Three Conflict Resolution Models", en *Journal of Marital and Family Therapy*, 5, 35-41.
- Fromm, E. (1994). *El arte de amar*. México: Paidós.
- Fromm, E. (1994). *Escape from Freedom*. New York: Henry Holt & Company Inc.
- Fromm, E. (1999). *Man for Himself*. New York: Routledge.
- Fruzzetti, A. E., & Jacobson, N. S. (1990). "Toward a Behavioral Conceptualization of Adult Intimacy: Implications for Marital Therapy" en E. A. Blechman (ed.) *Emotions and the Family*. 117-136. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Garthoefner, J. L., Henry C. S., Robinson L. C. (1993). "The Modified Interpersonal Relationship Scale: Reliability and Validity", en *Psychological Reports* 73, 995-1004.
- Garthoefner, J. L., Henry C. S., Robinson L. C. (1993). "The Modified Interpersonal Relationship Scale: Reliability and Validity", en *Psychological Reports* 73, 995-1004.
- Gilbert, S. J. (1976). "Self-disclosure, Intimacy and Communication in Families", en Prager, K. J. (1995). *The Psychology of Intimacy*. N. Y: The Guilford Press.
- Gilligan, C. (1982). *In a Different Voice: Psychological Theory and Women's Development*. Cambridge, MA: Harvard University Press. En Prager, K. J. (1995). *The Psychology of Intimacy*. N. Y: The Guilford Press.
- Gordon, Lori, H. (1993). "The Art of Working Out Your Relationships", en *Psychology Today*, 26, 5, pp 40-50.
- Gottman, J.M. (1993). "The Roles of Conflict Engagement, Escalation and Avoidance in Marital Interaction: A Longitudinal View of Five Types of Couples", en *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 57, 47-52.
- Gulley, M. R., A. P., & Cunningham, M. R. (1992). "Effects of Gender in the Seeking and Giving of social support". Paper presented at the Annual Meeting, American Psychological Association, Washington, DC. En Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.

- Hagen, R. (1979). "The Bio-sexual Factor", Ney York: Doubleday, citado en *Intimacy*. Martin Fisher & George Sticker (eds.) N. Y. Plenum Press.
- Harper, J. M. & Elliott, M. L. (1988). "Can There Be Too Much of a Good Thing? The Relationship Between Desired Level of Intimacy and Marital Adjustment", en *The American Journal of Family Therapy*, 16, 4, 351-360.
- Harper, J. M., Schaalje, B. G. (2000). "Daily Hassles, Intimacy and Marital Quality in Later Life Marriages", en *American Journal of Family Therapy*, 28, 1, p. 1-19.
- Harry, J. (1984). *Gay Couples*. New York: Praeger. En Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Hasserbrauck, M., Fehr, B. (2002). "Dimensions of Relationship Quality", en *Journal of Personal Relationships*, 9, 3, 253-270.
- Hatfield E. (1988). "Passionate and Companionate Love", en R. J. Sternberg & M. I. Barnes (eds.) *The Psychology of Love*. New Haven: Yale University Press.
- Hatfield, E. (1982). "Passionate Love, Companionate Love and Intimacy", en *Intimacy*. Martin Fisher & George Sticker (eds.) N. Y. Plenum Press.
- Hatfield, E. (1984). "The Dangers of Intimacy", en V. J. Derlega (Ed.), *Communication, Intimacy, and Close Relationships*. 207-220. Orlando, FL: Academic Press.
- Hatfield, E. (1988). "Passionate and Companionate Love", en R. J. Sternberg & M. Barnes (eds.) *The Psychology of Love*, 191-217. New Haven, Yale University Press.
- Hatfield, E., & Rapson, R. L. (1987). "Gender Differences in Love and Intimacy: The Fantasy vs. the Reality. Citado en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Hatfield, E., Sprecher, S., Pillemer, J. 1, Greenberger, D., & Wexler, R (1988). "Gender Differences in What Is Desired in the Sexual Relationship", en *Journal of Psychology and Human Sexuality*, 1, 39-52.
- Hawkins, J., Weisberg C. y Ray, D. (1980). "Spouse Differences in Communication Style: Preference, Perception, Behavior", en *Journal of Marriage and the Family* (August), 585-593.
- Hays, R. B. (1984). "The Development and Maintenance of Friendship", en *Journal of Social and Personal Relationships*. 1, 75-98.
- Hays, R. B. (1985). "A Longitudinal Study of Friendship Development", en *Journal of Personal Psychology*. 48 909-924.
- Hays, R. B. (1989). "The Day-to-day Functioning of Close versus Casual Friendships", en *Journal of Social and Personal Relationships*, 6, 21-37.

- Heiss, J. S. (1962). "Degree of Intimacy and Male-female Interaction" en *Sociometry*, 52, 197-208.
- Helgeson, V S., Shaver, P., & Dyer, M. (1987). "Prototypes of Intimacy and Distance in Same-sex and Opposite-sex Relationships" en *Journal of Social and Personal Relationships*, 4, 195-233.
- Hendrick, S. S. (1981). "Self-disclosure and Marital Satisfaction", en *Journal of Personality and Social Psychology*, 40, 1150-1159.
- Hendrick, S. S., Hendrick, C., & Adler, N. L. (1988). "Romantic Relationships. Love, Satisfaction and Staying Together", en *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 980-988.
- Hicks, M. W, & Platt, M. (1970). "Marital Happiness and Stability: A Review of the Research in the Sixties", en *Journal of Marriage and the Family*, 32, 533-574.
- Hinde, R. A. (1978). "Interpersonal Relationships: in Quest of a Science", en *Psychological Medicine*, 3, 378-386.
- Hobfoll, S. E. & Lerman, M. (1988). "Personal Relationships, Personal Attributes, and Stress Resistance: Mother's Reactions to Their Child's Illness", en *American Journal of Community Psychology*, 16, 565-589.
- Hobfoll, S. E., & Lieberman, J. R. (1987). "Personality and Social Resources in Immediate and Continued Stress Resistance Among Women", en *Journal of Personality and Social Psychology*, 52, 18-26.
- Hobfoll, S. E., Nadler, A., Lieberman, J. (1986). "Satisfaction with Social Support During Crisis: Intimacy and Self Esteem as Critical Determinants", en *Journal of Personal Social Psychology* 51, 296-304.
- Holt, M. L. (1977). Human intimacy in young adults: An experimental developmental scale. Unpublished doctoral dissertation, University of Georgia. Citado en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Hopper, R., Knapp, M. L., & Scott, L. (1981). "Couples' Personal Idioms: Exploring Intimate Talk", en *Journal of Communication*, 31, 23-33. Citado en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Horowitz, M. L. (1979). "On the Cognitive Structure of Interpersonal Problems Treated in Psychotherapy", en *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 47, 5-15.
- Horst, E. A. & Doherty, W. J. (1995). "Gender, Power and Intimacy" en *Journal of Feminist Family Therapy*, 6 (4), 63-85.

- Howell, A., & Conway, M. (1990). "Perceived Intimacy of Expressed Emotion", en *Journal of Social Psychology*, 130, 467-476.
- Huessmann, L. (1980). "Toward a Predictive Model of Romantic Behavior", en K. Pope (ed.), *On love and loving*, 152-171. San Francisco: Jossey-Bass.
- Hui, C. H. (1988). "Measurement of Individualism-collectivism", en *Journal of Research in Personality*, 22, 17-36.
- Huston, T. L., & Chorost, A. E (1994). "Behavioural Buffers on the Effect of Negativity on Marital Satisfaction: A Longitudinal Study", en *Personal Relationships*, 1, 223-240.
- Huston, T. L.; Robins, E., Atkinson, J. & McHale, S. M. (1987). "Surveying the Landscape of Marital Behavior: A Behavioral Self Report of Studying Marriage", en S. Oskamp (ed.), *Family Processes and Problems: Social Psychological Aspects*, 45-72. Newbury Park, CA: Sage.
- Ickes, W, Stinson, L., Bissonnette, V. & Garcia, S. (1990). Naturalistic Social Cognition: Empathic Accuracy in Mixed-sex Dyads", en *Journal of Personality and Social Psychology*, 51, 66-82.
- INEGI. (2002). www.inegi.gob.mx/difusion/español/fpobla.html
- Jacobson, N. S. & Margolin, G. (1979). "Marital Therapy: Strategies Based on Social Learning and Behavioral Exchange Principles", citado en *Intimacy*, Martin Fisher & George Sticker (eds.) N. Y. Plenum Press, 1982.
- Johnson, R. J., Hobfoll, S. E. & Zalcberg-Linetzy, A. (1993). "Social Support Knowledge and Behavior and Relational Intimacy: a Dyadic Study", en *Journal of Family Psychology*, 6, 266-277.
- Johnson, M. P., Huston, T. L., Gaines, S. O., & Levinger, G. (1992). "Patterns of Married Life Among Young Couples", en *Journal of Social and Personal Relationships*, 9, en 343-364.
- Jones, D. C., Bloys, N., & Wood, M. (1990). "Sex Roles and Friendship Patterns" en *Sex Roles*, 23, 159-168.
- Jones, G. P. & Dembo, M. H. (1989). "Age and Sex Differences in Intimate Friendships During Childhood and Adolescence. *Merrill-Palmer Quarterly*, 35, 445-462.
- Josselson, R. (1992). *The Space Between Us: Exploring the Dimensions of Human Relationships*. San Francisco: Jossey Bass.
- Jourard, S. M (1959). « Selfdisclosure and Other Cathexis", en *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 59, 428-43 1. En Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.

- Jourard, S. M. (1963). *Personal Adjustment: an Approach Through the Study of the Healthy Personality*. New York: Macmillan.
- Jourard, S. M. (1971). *The Transparent Self*. Princeton, New Jersey: Van Nostrand.
- Julien, D., Markman, H. J., Leveille, S., Chartrand, E., & Begin, J. (1994). "Networks' Support and Interference with Regard to Marriage: Disclosures of Marital Problems to Confidants", en *Journal of Family Psychology*, 8, 16-31.
- Kaplan, H. S. (1979). "Interview: Inhibited Sexual Desire. Medical Aspects of Human Sexuality". November, 26-50. Citado en *Intimacy*. Martin Fisher & George Sticker (eds.) N. Y. Plenum Press.
- Keeley, M. P., & Hart, A. 1. (1994). *Nonverbal Behavior in Dyadic Interactions*.
- Kelley, H. H. (1979). *Personal Relationships: Their Structures and Processes*. Hillsdale, NJ: Erlbaum. Citado en Clark, M. S., Reis, H. T. (1988). "Interpersonal Processes in Close Relationships". *Annual Review of Psychology*. 39, 609-672.
- Kelley, H. H.; Berscheid, E., Christensen, A., Harvey, J. H., Huston. T. L., Levinger, G., McClintock, E., Peplau, L. A., & Peterson, D. (1983). "Analyzing Close Relationships", en *Close Relationships: Development and Change*, New York: Freeman.
- Keivin, P. (1977). "Predictability, Power and Vulnerability in Interpersonal attraction", en S. Duck (ed.). *Theory and Practice in Interpersonal Attraction* 355-378. New York: Academic Press.
- Kendon, A. (1975). Some Functions of the Face in a Kissing Round. En *Intimacy*. Martin Fisher & George Sticker (eds.) N. Y. Plenum Press.
- Kleinke, C. L. (1986). "Gaze and Eye Contact: A Research Review" en *Psychological Bulletin*, 100, 78-100.
- Knobloch, L. K. & Haunani – Solomon, D. (2002). "Intimacy and the Magnitude and Experience of Episodic Relational Uncertainty within Romantic Relationships", en *Journal of Personal Relationships*, 9, 4, 457-478.
- Knudson, N. S., Sommers, A. A. & Golding, S. I. (1980). Interpersonal Perception and Mode of Resolution in Marital Conflict", en *Journal of Personality and Social Psychology*, 38, 751-763.
- Kohlberg, L. (1966). "A Cognitive, Developmental Analysis of Children's Sex-role Concepts and Attitudes", en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Krause, N. & Borawski-Clark, E. (1994). "Clarifying the Functions of Social Support in Later Life", en *Research on Aging*, 16 (3), 189-195.

- Kurdek, L. A., & Schmitt, 1. p. (1986). "Early Development of Relationship Quality in Heterosexual Married, Heterosexual Cohabiting, Gay and Lesbian Couples", en *Developmental Psychology*, 22, 305-309.
- L'abate, L. (1986). *Systemic Family Therapy*. New York: Brunner/Mazel.
- Ladner, J. (1982). "Intimacy and Sex Therapy", en *Intimacy*. Martin Fisher & George Sticker (eds.) N. Y. Plenum Press.
- LaFollette, H., & Graham, G. (1986). "Intimacy" en *Journal of Social and Personal Relationships*, 3, 3-18.
- Laing, R. D. (1975). "The Divided Self", citado en *Intimacy*. Martin Fisher & George Sticker (eds.) N. Y. Plenum Press, 1982
- Lara, R. L. F. (2003) *Diccionario del español usual en México*. Obra digitalizada. México: Colegio de México, Casa de España.
- Lazowski, L. E., & Anderson, S. M. (1990). "Self-disclosure and Social Perceptions: Impact of Private, Negative, and Extreme Communications", *Journal of Social Behavior and Personality*, 5, 131-154.
- Lenney (1973). en J. P. Robinson & S. P. Shaver (eds.) *Measures of Social Psychological Attitudes* (rev. ed., 45-167). Ann Arbor, MI: Institute for Social Research.
- Levinger, G. (1964). "Task and Social Behavior in Marriage", en *Sociometry*, 27, 433-448.
- Levinger, G., & Huston, T. L. (1990). "The Social Psychology of Marriage", en E. D. Fincham & T. N. Bradbury (eds.) *The Psychology of Marriage: Basic Ism and Applications*, 19-58. New York: Guilford Press.
- Lewis, J. M., Beavers, W. R., Gossett, J. T. & Phillips V. A. (1976). *No Single Thread: Psychological Health in Family Systems*. N. Y.: Brunner/Mazel. En Waring, E. M. (1988). *Enhancing Marital Intimacy Trough Facilitating Cognitive Self Disclosure*. N. Y. Bruner/Mazel Inc.
- Loevinger, J. (1976). *Ego Development*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Lott, B., & Maluso, D. (1993). "The Social Learning of Gender", en A. E. Beall & R. J. Sternberg (eds.) *The Psychology of Gender*, 99-123. New York: Guilford Press.
- Lowenthal, M., Weiss, L. (1970). "Intimacy and Crises in Adulthood. The Counselling Psychologist (1976). citado en *Intimacy*. Martin Fisher & George Sticker (eds.) N. Y. Plenum Press.
- Mahrer, A. R. (1978). "The Therapist-patient Relationship: Conceptual Analysis and a Proposal for a Paradigm-shift", en *Intimacy*. Martin Fisher & George Slicker (eds.) N. Y. Plenum Press, 1982.

- Mahrer, A. R. (1989). *Experiencing: A Humanistic Theory of Psychology and Psychiatry*. New York: Paul & Company Publishers consortium, Inc.
- Mandler, G. (1980). "The Generation of Emotion: A Psychological Theory", en R. Plutchik & H. Keilerman (eds.), "Emotion: Theory, Research and Experience" Vol, 1, *Theories of Emotion*. New York: Academic Press.
- Mahrer, A. R. (1982). "Humanistic Approaches to Intimacy", en *Intimacy*. Martin Fisher & George Sticker (eds.) N. Y. Plenum Press.
- Marcel, G. (1949). *The Philosophy of Existence*. Freeport, New York: Books for libraries.
- Margolin, G. (1981). "Behavior Exchange in Distressed and Nondistressed Marriages: A Family Cycle Perspective", citado en *Intimacy*. Martin Fisher & George Sticker (eds.) N. Y. Plenum Press.
- Margolin, G. (1982). "A Social Learning Approach to Intimacy", en *Intimacy*. Martin Fisher & George Sticker (eds.) N. Y. Plenum Press, 1982
- Margolin, G., & Wampold, B. E. (1981). "Sequential Analysis of Conflict and Accord in Distressed and Nondistressed Marital Partners", en *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 49, 554-567.
- Markman, H. J., & Kraft, S. A. (1989). "Men and Women in Marriage: Dealing with Gender Differences in Marital Therapy", en *Behavior Therapist*, 12, 51-56. En Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Martin, B., Helberg, D. & Lawhorn, L. (1992). Why Can't We Be Just Friends? Communication in Cross Sex and Same Sex friendships", en Eshel, Y., Sharabany, R. Y Friedman, U. (1998). "Friends, Lovers and Spouses: Intimacy in Young Adults", en *British Journal of Psychology*, 37, 41-57. Great Britain.
- Maslow, A. (1970). "Motivation and Personality", en Sexton R. E. & Sexton, V. S. En *Intimacy*. Martin Fisher & George Sticker (eds.) N. Y. Plenum Press.
- Maslow, A. H. (1998). *Toward a Psychology of Being*. 3rd edition. New York: Wiley, John & Sons incorporated.
- Masters, W. H., Johnson, V. E., Kolodny, R. C. (1991). *La sexualidad humana*. Barcelona: Grijalbo.
- Maxwell, G. M. (1985). "Behaviour of Lovers: Measuring the Closeness of Relationships", en *Journal of Social and Personal Relationships*, 2, 215-238.
- May, R. (1995). *Love and Will*. New York: Norton.
- McAdams, D. P. & Bryant, F. B. (1987). "Intimacy Motivation and Subjective Mental Health in a Nationwide Sample", en *Journal of Personality*, 55(3), 395-413.

- McAdams, D. P. (1980). "A Thematic Coding System for the Intimacy Motive", en *Journal of Research in Personality*, 14, 413-432.
- McAdams, D. P. (1988). "Personal Needs and Personal Relationships", en S. W Duck (ed.). *Handbook of Personal Relationships*, 7-22. New York: Wiley.
- McAdams, D. P. Vaillant, G. E. (1982). "Intimacy Motivation and Psychological Adjustment: A Longitudinal Study", en *Journal of Personality Assessment*. 46, 586-593.
- McAdams, D. P., & Constantian, C. A. (1983). "Intimacy and Affiliation Motives in Daily Living: An Experience-sampling Analysis", en *Journal of Personality and Social Psychology*, 45, 851-861.
- McAdams, D. P., Healy, S., & Krause, S. (1984). "Social Motives and Patterns of Friendship", en *Journal of Personality and Social Psychology*. 47, 828-838.
- Mehrabian, A. (1971). *Silent Messages*. Belmont, CA: Wadsworth. Citado en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Merves-Okin, L., Amidon, E., & Bemt, E (1991). "Perceptions of Intimacy in Marriage: A study of Married Couples", en *American Journal of Family Therapy*, 19, 110-118.
- Milardo, R. M., & Wellman, B. (1992). "The Personal is Social", *Journal of Social and Personal Relationships*, 9, 339-342. Citado en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Millardo, R. M., Johnson, M. P., & Huston, T. L. (1983). "Developing Close Relationships: Changing Patterns of Interaction Between Pair Members and Social Networks", en *Journal of Personality and Social Psychology*, 44, 964-976.
- Miller, K. E. (1990). "Adolescents' Same-sex and Opposite-sex Peer Relations: Sex Differences in Popularity, Perceived Social Competence and Social Cognitive Skills", en *Journal of Adolescent Research*, 5, 222-241.
- Miller, L. C., & Berg, J. (1984). "Selectivity and Urgency in Interpersonal Exchange", en V. J. Derlega (ed.). *Communication, Intimacy and Close Relationships* 161-206. Orlando, FL: Academic Press.
- Miller, R. S., & Lefcourt, H. M. (1982). "The Assessment of Social Intimacy", en *Journal of Personality Assessment*, 46, 514-518.
- Mischel, W (1981). *Introduction to Personality* (3rd ed.). New York: Holt, Rinehart & Winston.
- Mitchell, J. (1976). "Adolescent Intimacy", en *Adolescence*, 11, 275-280.
- Moliner, M. (1998). *Diccionario del uso del español*. (2a ed.). 2 vols. México: Ed.
- Monsour, M. (1992). "Meanings of Intimacy in Cross and Same-sex Friendships", en *Journal of Social and Personal Relationships*, 9, 277-296.

- Moret, L., Glaser, B. A., Page, R., Bargerón, E. (1998). "Intimacy and Sexual Satisfaction in Unmarried Couple Relationships: A Pilot Study", en *Family Journal*, 6. 1, 33-40.
- Morgan, D. L. (1990). "Combining the Strengths of Social Networks, Social Support, and Personal Relationships", en S. W. Duck (Ed.), *Personal Relationships and Social Support*, 190-244. London: Sage.
- Moss, B. E., & Schwebel, A. I., (1993). "Intimacy in Enduring Romantic Relationships", en *Family Relations*, 42, 31-37.
- Murray, H. A. (1938). *Explorations in Personality*. New York: Oxford University Press. Citado en Prager, J. K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N.Y. Guilford Press.
- Murstein, B. I. (1987). "A Clarification and Extension of the SVR Theory of Dyadic Pairing", en *Journal of Marriage and the Family*, 49, 929-933.
- Nardi, P. M., & Sherrod, D. (1994). "Friendship in the Lives of Gay Men and Lesbians", en *Journal of Social and Personal Relationships*, 11, 185-200.
- Narus, L. R., & Fischer, J. L. (1982). "Strong but Not Silent: A Reexamination of Expressivity in the Relationships of Men", en *Sex Roles*, 8, 159-168. Newbury Park, CA: Sage. En Prager, K. J. (1995). *The Psychology of Intimacy*. N. Y: The Guilford Press.
- Nelso, W. L.; Hughes, H. M.; Handal, P.; Katz, B.; & Searight, H. R. (1993). "The Relationship of Family Structure and Family Conflict to Adjustment in Young Adult College Students", en *Adolescence*, 28 (109), 29-40.
- O'Leary, K. D. (ed.). (1987). *Assessment of Marital Discord.- An Integration for Research and Clinical Practice*. Hillsdale, Nj: Erlbaum. En Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Olson, D. H., & Portner, J. (1983). "Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales", citado en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Orlofsky, J. (1978). "The Relationship Between Intimacy Status and Antecedent Personality Components", *Adolescence*, 13, 419-441).
- Ornish, D. (1998). *Love and Survival: the Scientific Basis for the Healing Power of Intimacy*. New York: Harper Collins Publishers.
- Orosan, P. G., Schilling, K. M. (1992). "Gender Differences in College Students' Definitions and Perceptions of Intimacy", en *Women & Therapy*, 12 (1/2), 201-212.
- Osnaya-Moreno, M., Díaz Loving, R., Rivera, A. S. (1998). "Construcción y validación de la escala de intimidad", en *La Psicología Social en México*, VII, 122-128.
- Osnaya-Moreno, M. (1999). *¿Qué es la intimidad para los habitantes de la ciudad de México?*. Tesis de Licenciatura no publicada. Facultad de Psicología, UNAM.

- Parks, M. R., & Eggert, L. L. (1991). "Social Context in the Dynamics of Relationships", en H. Jones & D. Perlman (eds.), *Advances in Personal Relationships*, 2, 1-34. London: Kingsley.
- Parmelee, P. A. (1987). "Sex Role Identity, Role Performance, and Marital Satisfaction of Newly-wed Couples. *Journal of Social and Personal Relationships*, 4, 429-444. En Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Patrick, D. L., Morgan, M., & Charlton, J. R. H. (1956). "Psychosocial Support and Change in the Health Status of Physically Disabled People", en *Social Science and Medicine*, 22, 1347-1354.
- Patterson, M. L. (1982). "A Sequential Functional Model of Nonverbal Exchange", en *Psychological Review*, 89, 231-249.
- Patterson, M. L. (1984). "Intimacy, Social Control and Nonverbal Involvement: A Functional Approach. En V. J. Derlega (ed.), *Communication, Intimacy and Close Relationships*, 13-42. New York Academic Press.
- Patterson, M. L. (1988). "Functions of Nonverbal Behaviour in Close Relationships", en S. W. Duck (dd.), *Handbook of Personal Relationships*, 41-56. New York: Wiley.
- Patton, D. & Waxing, E. M. (1991). "Criterion Validity of the Methods of Evaluating Marital Relationships", en *Journal of Sex and Marital Therapy*, 17, 22-26.
- Paul, E. L., & White, K. M. (1990). "The Development of Intimate Relationships in Late Adolescence", en *Adolescence*, 25, 375-400.
- Pennebaker, J. (2000). Ponencia presentada en el IX Congreso Mexicano de Psicología Social, México.
- Pennebaker, J. W., Beall, S. K. (1986). "Confronting a Traumatic Event: Toward an Understanding of Inhibition and Disease", en *Journal of Abnormal Psychology*, 95, 274-281.
- Peplau, L., Rubin, Z., & Hill, C. (1977). "Sexual Intimacy in Dating Relationships", en *Journal of Social Issues*, 33, 86-109.
- Perlman, D., & Fehr, B. (1987). "The Development of Intimate Relationships", en D. Perlman & S. W. Duck (eds.) *Intimate Relationships: Development, Dynamics and Deterioration*, 13-42. Beverly Hills, CA: Sage.
- Pick de Weiss, S., Andrade P. P. (1988). "Relación entre el número de hijos, la satisfacción marital, la comunicación en la pareja y los celos", en *Salud Mental*, 11, Nº 3, 15-18.
- Powers, E. & Bultena, G. (1976). "Sex Differences in Intimate Relationships in Old Age", en *Journal of Marriage and the Family*, 38, 739-747.

- Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Prager, K. J. (1991). "Intimacy Status and Couple Conflict Resolution", en *Journal of Social and Personal Relationships*, 505-526.
- Prager, K. J., & Buhrmester, D. (1992, August). "Assessing agentic and communal need fulfillment and Life satisfaction". Paper presented at the Annual Meeting, American Psychological Association, Washington, DC. En Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Quinton, D., Rutter, M. & Rowlands, A. (1976). "An Evaluation of an Interview Assessment of Marriage", en *Psychological Medicine*, 6, 577-586. En Waring, E. M. (1988). *Enhancing Marital Intimacy trough Facilitating Cognitive Self Disclosure*. N. Y. Bruner/Mazel Inc.
- Rands, M., & Levinger, G. (1979). "Implicit Theories of Relationship: An Intergenerational Study", en *Journal of Personality and Social Psychology*. 37, 5, 645-661.
- Raush, H. L., Barry, W. A., Hertel, R. K., & Swain, M. A. (1974). "Communication, Conflict", en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Rawlins, W. K (1992). *Friendship Matters*. New York: Aldine de Gruyter. En Prager (1995). *The Psychology of Intimacy*. New York: Guilford Press.
- Reis, H - T. (1 990). "The Role of Intimacy in Interpersonal Relations", en *Journal of Social and Clinical Psychology*, 9, 15-30.
- Reis, H. T. & Patrick, B. C. (1996). "Attachment and Intimacy: Component Processess", en E. T. Higgins & A. W. Kurganski (rds.). *Social Psychology: Handbook of Basic Principles*, 523-563. New York: Guilford Press.
- Reis, H. T. & Shaver, P. (1988). "Intimacy as an Interpersonal Process", en S. Duck (ed.). *Handbook of Personal Relationships*, 367-389. Chichester, England: Wiley.
- Reis, H. T. (1986). "Gender Effects in Social Participation: Intimacy, Loneliness and Conduct of Social Interaction", en R. Gilmore & S. Duck (eds.) *The Emerging Field of Personal Relationships*, 91-105. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Reis, H. T. (1994). "Domains of Experience: Investigating Relationship Processess from Three Perspectives", en R. Eber & R. Gilmore (eds.) *Theoretical Frameworks in Personal Relationships*, 87-110. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Reis, H. T. Senchack, M. & Solomon, B. (1985). "Sex Differences in the Intimacy of Social Interaction: Further Examination of Potential Explanation", en *Journal of Personality and Social Psychology*, 48, 1204-1277.

- Reis, H. T., Wheeler, L., Kernis, M. Spiegel, N., & Nezlek, J. B. (1985). "Physical Attractiveness in Social Interaction: UU. Why Does Appearance Affect Social Experience?" en *Journal of Personality and Social Psychology*, 43, 979-996.
- Reisman, B. J., Schwartz, P. (eds.) (1989). Being Gendered: A Microstructural View of Intimate Relationships", en B. J. Reisman & P. Schwartz (eds.) *Gender in Intimate Relationships: A Microstructural Approach*, 1-9. Belmont, CA: Wadsworth.
- Reissman, C. Aron, A., & Bergen, M. R. (1993). "Shared Activities and Marital Satisfaction: Causal Direction and Self-expansion versus Boredom", en *Journal of Social and Personal Relationship*, 10, 243-254.
- Robinson, E. A. & Price, M. G. (1980). "Pleasurable Behavior in Marital Interaction", citado por Margolin, en *Intimacy*. Martin Fisher & George Sticker (eds.) N. Y. Plenum Press.
- Rogers, C. R. (1959). "A Theory of Therapy, Personality and Interpersonal Relationships as Developed in the Client-centered Framework", en *Intimacy*. Martin Fisher & George Sticker (eds.) N. Y. Plenum Press.
- Rogers, C. R. (1951). *Client-centered Therapy*. Boston: Houghton Mifflin. En Prager (1995). *The Psychology of Intimacy*. N. Y: The Guilford Press.
- Rollins, B. C. & Cannon, K. (1974). "Marital Satisfaction Over the Family Life Cycle: A Reevaluation", en *Journal of Marriage and the Family*, 30, 271-282.
- Rollins, B. C., & Feldman, H. (1970). "Marital Satisfaction Over the Family Life cycle", en *Journal of Marriage and the Family*, 41, 7-12.
- Rook, K. S. (1984). "The Negative Side of Social Interaction: Impact on Psychological Well Being", en *Journal of Personal Social Psychology*, 46, 1097-1108.
- Rook, K. S. (1988). "Toward a More Differentiated View of Loneliness", en *Handbook of Personal Relationships: Theory, Relationships and interventions*, S. Duck (ed.). Chichester: Wiley.
- Roscoe, B., Kennedy, D., & Pope, T. (1987). "Adolescents' Views of Intimacy: Distinguishing Intimate from Nonintimate Relationships", en *Adolescence*, 22, 511-516.
- Rosenbaum, M. (1982). "Intimacy and Group Psychotherapy", en *Intimacy*. Martin Fisher & George Sticker (eds.) N. Y. Plenum Press.
- Rubin, Lillian (1985). *Fears of Intimacy. Challenge of the Heart: Love, Sex and Intimacy in Changing Times*. John Welwood (ed.). Shambala Boston, USA.
- Rubin, Z., & Shenker, S. (1978). "Friendship, Proximity and Self-disclosure", *Journal of Personality*, 46, 1-22.

- Rusbult, C. E., Johnson, D. J., & Morrow, G. D. (1986). "Impact of Couple Patterns of Problem-solving on Distress and Nondistress in Dating Relationships", en *Journal of Personality and Social Psychology*, 50, 744-753.
- Sabini, J. (1992). *Social Psychology*. NY: W. W. Norton.
- Safilios-Rothschild, C. (1977). *Love, Sex and Sex Roles*. Englewood Cliffs, N. J. Prentice Hall.
- Sayers, S. L., & Baucom, D. H. (1991). "The Role of Femininity and Masculinity in Distressed Couples' Communication", en *Journal of Personality and Social Psychology*, 61, 641-647.
- Schaefer, M. T., Olson, D. H. (1981). "Assessing Intimacy: The Pair Inventory", en *Journal of Marital and Family Therapy*. 7 N° 1, 47-60. January, 1981
- Schram, R. W. (1979). "Marital Satisfaction Over the Family Life Cycle: A Critique and Proposal", en *Journal of Marriage and the Family*, 41, 7-12.
- Schutz, W. (1966). *The Interpersonal Underworld*. Palo Alto, Ca: Science and Behavioral Books. En Waring, E. M. (1988). *Enhancing Marital Intimacy Through Facilitating Cognitive Self Disclosure*. N. Y. Bruner/Mazel Inc.
- Schwebel, A. I., Moss, B. F. & Fine, M. A. (1999). "Understanding Cognitive Changes in Intimacy in Long-term Romantic Relationships", en *Psychological Reports*, 84, 517-532.
- Selman, R. L. (1990). "Fostering Intimacy and Autonomy", en Damon, W. (ed.). *Child Development Today and Tomorrow*. Jossey-Bass, San Francisco.
- Seltzer, V. C. (1989). *The Psychosocial Worlds of the Adolescent Public and Private*. New York: Wiley.
- Sexton, R. E., Sexton, V. S. (1982). "Intimacy: A Historical Perspective", en *Intimacy*. Martin Fisher & George Sticker (eds.) N. Y. Plenum Press.
- Sharabany, R., & Wiseman, H. (1993). "Close Relationships in Adolescence: The Case of the Kibbutz", en *Journal of Youth and Adolescence*, 22, 671-695.
- Sharabany, R., Gershoni, R. & Hofman, J. E. (1981). "Girlfriend, Boyfriend: Age and Sex Differences in Intimate Friendships", en *Developmental Psychology*, 17, 800-808.
- Sharpe, M. J., Heppner, P. P. & Dixon, W. Z. (1995). "Gender Role Conflict, Instrumentality, Expressiveness and Well Being in Adult Men", en *Sex Roles*, 33, 1-18.
- Shaver, P. R., & Brennan, K. A. (1992). "Attachment Styles and the 'Big Five' Personality Traits: Their Connections with Each Other and with Romantic Relationship Outcomes", en *Personality and Social Psychology Bulletin*, 18, 536-545.

- Shaver, P. R., & Hazan, C. (1985). "Incompatibility, Loneliness and 'Limerence'", en W Ickes (ed.), *Compatible and Incompatible Relationships*, 163-184. New York: Springer-Verlag.
- Siavelis, R. L., & Lamke, L. K. (1992). "Instrumentalness and Expressiveness: Predictors of Heterosexual Relationship Satisfaction", *Sex Roles*, 26, 149-159.
- Smollar, J., & Youniss, J. (1982). "Social Development Through Friendship" en K.H. Rubin & H. S. Ross (eds.) *Peer Relations and Social Skills in China*, 279-298. New York: Springer Verlag.
- Sorokin, P. A. (1950). *Altruistic Love*. Boston: Beacon.
- Spence, J. T., & Helmreich, R. L. (1978). *Masculinity and Femininity: Their Psychological Dimensions, Correlates, and Antecedents*. Austin, Tx: University of Texas Press.
- Spencer, T. (1994). "Transforming Relationships Through Ordinary Talk", en S. W Duck (ed.), *Dynamics of Relationships*, 58-85. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Spielberger, C. D. Diaz-Guerrero, R. (1975). *Inventario de ansiedad: rasgo-estado*. México. Manual Moderno.
- Sprecher, S. (1987). "The Effects of Self-disclosure Given and Received on Affection for an Intimate Partner and Stability of the Relationship", en *Journal of Social and Personal Relationships*, 4, 115-128.
- Sprecher, S. (1999). "I Love You More Today Than Yesterday: Romantic Partners Perceptions of Changes in Love and Related Affect Over Time", en *Journal of Personality and Social Psychology*. 76, 1, 46-53.
- Sprecher, S., & McKinney, K. (1993). *Sexuality*. Newbury Park, CA: Sage.
- Sroufe, J. W (1991). "Assessment of parent-adolescent relationships: Implications for adolescent development", en *Journal of Family Psychology*, 5, 2145.
- Sternberg R. (1986). *The Triangle of Love: Intimacy, Passion, Commitment*. New York: Basic Books, Inc.
- Stotko, V. & Langmeyer, D. (1977). "The Effects of Interaction Distance and Gender on Self-disclosure in the Dyad", en *Intimacy*. Martin Fisher & George Sticker (eds.) N. Y. Plenum Press.
- Sullivan, H. S. (1953). "The Interpersonal Theory of Psychiatry", citado en *Intimacy*. Martin Fisher & George Sticker (eds.) N. Y. Plenum Press.
- Surra, C. A. & Bohman, T. "t of Close Relationships: A Cognitive Perspective", en. G. J. O. Fletcher & F. D. Fincham (eds.) *Cognition in Close Relationships*, Hillsdale, NJ: Erlbaum. 281-305.

- Surra, C. A. (1985). "Courtship Types: Variations in Interdependence Between Partners and Social Networks" en *Journal of Personality and Social Psychology*, 49, 357-375.
- Swain, S. O. (1992). "Men's Friendships with Women: Intimacy, Sexual Boundaries and the Informant Role", en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Symons, D. (1979). *The Evolution of Sexuality*. New York: Oxford Univarsity Press.
- Tesser, A. (1987). "Toward a Self Evaluation Maintenance Model of Social Behavior", en L. Berkowitz (ed.). *Advances in Experimental Social Psychology*. 20. New York: Academic.
- Thayer, S. (1986). "Touch: Frontier of Intimacy", en *Journal of Nonverbal Behavior*, 10, 7-11. Citado en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Thayer, S. (1988). "Close Encounters", en *Psychology Today*, 22, 31-36. Citado en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Thibaut, J. W. & Kelley, H. H. (1991). *The Social Psychology of Groups*. New York: Transaction publishers.
- Thomas, A., & Chess, S. (1977). *Temperament and Development*. New York: Brunner/Mazel. Citado en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Tolsted, B. E., & Stokes, J. P. (1983). "Relation of Verbal, Affective, and Physical Intimacy to Marital Satisfaction", citado en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Walker, A. J., & Thompson, L. (1983). Intimacy and Intergenerational Aid and Contact Among Mothers and Daughters", en *Journal of Marriage and the Family*, 45, 841-849.
- Walster, E. & Walster, G. W. (1998). *The Social Psychology of Jealousy*, en G. Clanton & L. G. Smith (eds.) *Jealousy*. 3rd edition. University Press of America, Lanham, Md.
- Waltz, M. (1986). "Marital Context and Post Infarction Quality of Life: Is It Social Support or Something More?" en *Social Science and Medicine*, 22, 791-805.
- Waltz, M., Badura, B., Plaff, H. & Schott, T. (1988). "Marriage and the Psychological Consequences of a Heart Attack: A Longitudinal Study of Adaptation to Chronic Illness After 3 Years", en *Social Science and Medicine*, 27, 149-158.
- Waring, E. M. (1981). "Facilitating Marital Intimacy Through Self Disclosure" en *The American Journal of Family Therapy*, 9, 33-42.
- Waring, E. M. (1984). "The Measurement of Marital Intimacy", en *Journal of Marital and Family*, 10(2), 185-192.

- Waring, E. M. (1988). *Enhancing Marital Intimacy Through Facilitating Cognitive Self Disclosure*. N. Y. Bruner/Mazel Inc.
- Waring, E. M., & Reddon, J. R. (1983). "The Measurement of Intimacy in Marriage: The Waring Intimacy Questionnaire", en *Journal of Clinical Psychology*, 39, 53-57.
- Waring, E. M., McElrath, D., Mitchell, P., & Derry, M. E. (1981a). "Intimacy and Emotional Illness in the General Population", en *Canadian Journal of Psychiatry*, 26, 167-172.
- Waring, E. M., Patton, D., Neron, C. A., & Linker, W. (1986). "Types of Marital Intimacy and Prevalence of Emotional Illness", en *Canadian Journal of Psychiatry*, 31, 720-726.
- Waring, E., McElrath, D., Lefcoe, D., & Weisz, G. (1981). "Dimensions of Intimacy in Marriage", *Psychiatry*, 44, 169-175.
- Weiss, A. G. (1987). "Privacy and intimacy: Apart and a Part", *Journal of Humanistic Psychology*, 27, 118-125. Citado en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Weiss, L., & Lowenthal, M. (1975). "Life Course Perspectives on Friendships", citado en *Intimacy*. Martin Fisher & George Sticker (eds.) N. Y. Plenum Press.
- Weiss, R. L. (1980). "Strategic Behavioural Marital Therapy: Toward a Model of Assessment and Intervention", citado en *Intimacy*. Martin Fisher & George Sticker (eds.) N. Y. Plenum Press.
- Weiss, R. S. (1973). *Loneliness: The Experience of Emotional and Social Isolation*. Cambridge, MA: MIT Press. Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Wellman, B. (1992). "Men in Networks: Private Communities, Domestic Friendships", en P. M. Nardi (ed.), *Men's Friendships*, 74-114. Newbury Park, CA: Sage. Citado en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Wheeler, L., Reis, H. T., Nezelek, J. (1983). "Loneliness, Social Interaction and Sex Roles", en *Journal of Personal and Social Psychology*, 45, 943-953.
- Whelihan, W. S. (2000). *Changes in Couples' Perceptions of Intimacy and Sexuality and Meaning of Sex: Evaluation of a Couple Enrichment Program*. Thesis for the degree of Doctor of Philosophy. University of Minnesota, USA.
- White, K. M., Speisman, J. C., & Costos, D. (1983). "Young Adults and Their Parents: Individuation to Mutuality", en H. D. Grotevant & C. R. Cooper (eds.) *Adolescent Development in the Family: New Directions for Child Development*, 22, 61-76. San Francisco: Jossey-Bass.

- Williams, A. M. (1979). "The Quantity and Quality of Marital Interaction Related to Marital Satisfaction: A Behavioural Analysis", en *Journal of Applied Behavior Analysis*, 12, 665-678. Citado en *Intimacy*. Martin Fisher & George Sticker (eds.) N. Y. Plenum Press.
- Williams, W. L. (1992). "The Relationship Between Male-male Friendship and Male-female Marriage: American Indian and Asian Comparisons", citado en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Wills, T. A., Weiss, R. L. & Patterson, G. R. "A Behavioural Analysis of the Determinants of Marital Satisfaction", citado en Martin Fisher & George Sticker (eds.) *Intimacy*. N. Y. Plenum Press.
- Wilner, W. (1975). "The Nature of Intimacy", en *Contemporary Psychoanalysis*, 11, 206-226.
- Wilner, W. (1982). "Philosophical Approaches to Interpersonal Intimacy", en Martin Fisher & George Sticker (eds.) *Intimacy*. N. Y. Plenum Press.
- Winnicott, D. W (1953). "Transitional Objects and Transitional Phenomena: A Study of the First Not-me Possession", en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Wood, J. T (1993). "Engendered Relations: Interaction, Caring, Power, and Responsibility in Intimacy", en S. 1 W Duck (ed.), *Social Context and Relationships*, 26-54. Newbury Park, CA: Sage.
- Wright, P H. (1988). "Interpreting Research on Gender Differences in Friendship: A Case for Moderation and a Plea for Caution", en *Journal of Social and Personal Relationships*, 5, 367-373.
- Wright, P. H. (1989). "Gender Differences in Adults, Same and Cross-gender Friendships", citado en Prager, K. (1995). *The Psychology of the Intimacy*. N. Y. The Guilford Press.
- Wright, P. H. (1991). "Gender Role Orientation and Friendship: Some Attenuation, but Gender Differences Abound", en *Sex Roles*, 24, 551-566.
- Youniss, J., & Haynie, D. L. (1992). "Friendship in adolescence", en *Developmental and Behavioural Pediatrics*, 13, 59-66.
- Youniss, J., & Smollar, J. (1985). *Adolescent Relations with Mothers, Fathers, and Friends*. Chicago: University of Chicago Press.

APÉNDICE

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ESCALA DE PRESENCIA DE INTIMIDAD PARA EL ESTUDIO I

El interés de este estudio es conocer la interacción de las parejas mexicanas.

Los datos que Usted nos proporcione tendrán fines estadísticos que permitirán describir a las parejas en general. La información que usted proporcione será manejada en forma **confidencial y anónima**. Por favor no olvide contestar todas las preguntas. De antemano **GRACIAS**.

A continuación encontrará una serie de afirmaciones que describen distintos aspectos de la relación de pareja, por favor marque con una **X** el **grado de Acuerdo o Desacuerdo** que tenga con cada una de ellas:

	TOTALMENTE DE ACUERDO (5)				
	ACUERDO(4)				
	INDECISO(3)				
	DESACUERDO(2)				
	TOTALMENTE EN DESACUERDO(1)				
1. Disfruto las mismas actividades recreativas que disfruta mi pareja	1	2	3	4	5
2. No hay alguien que esté más feliz que nosotros cuando estamos juntos	1	2	3	4	5
3. La expresión sexual es una parte esencial de nuestra relación	1	2	3	4	5
4. Mi pareja tiene todas las cualidades que siempre busqué en una pareja	1	2	3	4	5
5. Tolero los defectos de mi pareja aunque me molesten	1	2	3	4	5
6. Disfruto que compartamos el tiempo con otras parejas	1	2	3	4	5
7. Le resto importancia a los defectos de mi pareja	1	2	3	4	5
8. Reconozco las cualidades de mi pareja, aunque sus defectos sean más grandes	1	2	3	4	5
9. Querer a mi pareja es suficiente para aceptarla	1	2	3	4	5
10. A mi pareja le permito hacer uso de mis pertenencias.	1	2	3	4	5
11. Pienso que somos el uno para el otro	1	2	3	4	5
12. Aunque las actividades de mi pareja no me gusten, las comparto	1	2	3	4	5
13. Estoy satisfecho(a) con nuestra vida sexual	1	2	3	4	5
14. Hablo con mi pareja de las zonas erógenas de mi cuerpo	1	2	3	4	5
15. Cada día conozco algo nuevo de mi pareja	1	2	3	4	5
16. Cuando quiero tener relaciones sexuales con mi pareja, puedo decirselo.	1	2	3	4	5
17. Cuando me siento feliz, cómodo(a), tranquilo(a) es más probable que tenga relaciones sexuales con mi pareja.	1	2	3	4	5

	TOTALMENTE DE ACUERDO (5) ACUERDO(4) INDECISO(3) DESACUERDO(2) TOTALMENTE EN DESACUERDO(1)				
18. La mayor parte de mi tiempo la dedico a mi pareja	1	2	3	4	5
19. Siento que mi pareja realmente me entiende	1	2	3	4	5
20. Entiendo los sufrimientos y alegrías de mi pareja	1	2	3	4	5
21. Le doy apoyo emocional a mi pareja	1	2	3	4	5
22. Mi pareja me comprende	1	2	3	4	5
23. Para vivir en forma plena con mi pareja, es necesario abrazarnos	1	2	3	4	5
24. Recorro a mi pareja y ella responde como yo espero	1	2	3	4	5
25. Estoy atento(a) a lo que le pasa a mi pareja	1	2	3	4	5
26. Procuró ignorar los defectos de mi pareja	1	2	3	4	5
27. Muchos de los amigos más cercanos de mi pareja también son mis amigos más cercanos	1	2	3	4	5
28. Mi pareja y yo tenemos amigos en común	1	2	3	4	5
29. Aliento a mi pareja en todo momento.	1	2	3	4	5
30. Los regalos entre nosotros son muestra de que nos queremos	1	2	3	4	5
31. Cuando me siento feliz, deseo tener relaciones sexuales con mi pareja	1	2	3	4	5
32. Mi pareja busca diferentes formas de hacerme sentir bien	1	2	3	4	5

EDAD _____ OCUPACIÓN _____
 SEXO: HOMBRE () MUJER ()
 NUMERO DE AÑOS DE CASADOS - _____
 ESCOLARIDAD _____
 NÚMERO DE HIJOS _____
 TIEMPO QUE DURARON COMO PAREJA ANTES DE CASARSE _____
 EDAD DE SU PAREJA _____
 ESTADO CIVIL _____
 TRABAJA FUERA DE CASA SI () NO ()

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

ESCALA DE FRECUENCIA DE INTIMIDAD PARA EL ESTUDIO I

El interés de este estudio es conocer la interacción de las parejas mexicanas.

Los datos que usted nos proporcione, tendrán fines estadísticos que permitirán describir a las parejas en general. Por favor, no olvide contestar todas las preguntas. De antemano, GRACIAS.

A continuación encontrará una serie de afirmaciones que describen distintos aspectos de la relación de pareja, por favor marque con una X la frecuencia con la que cada uno de estos se lleva a cabo en su relación de pareja.

		SIEMPRE (100%)				
		CASI SIEMPRE (75%)				
		A VECES (50%)				
		CASI NUNCA (25%)				
		NUNCA (0%)				
		0%	25%	50%	75%	100%
1.	Pienso que somos el uno para el otro.	0%	25%	50%	75%	100%
2.	Tenemos una relación cálida.	0%	25%	50%	75%	100%
3.	Encuentro cosas buenas que decir sobre mi pareja, antes que hablar de sus defectos.	0%	25%	50%	75%	100%
4.	Nuestra relación es superficial.	0%	25%	50%	75%	100%
5.	Le ayudo a superar sus defectos.	0%	25%	50%	75%	100%
6.	No me afectan los defectos de mi pareja, simplemente los respeto	0%	25%	50%	75%	100%
7.	Me gusta estar con él/ella	0%	25%	50%	75%	100%
8.	Acepto a mi pareja porque la quiero.	0%	25%	50%	75%	100%
9.	No hay alguien más feliz que nosotros cuando estamos juntos	0%	25%	50%	75%	100%
10.	Demando mucho de mi pareja	0%	25%	50%	75%	100%
11.	Trato de cambiar lo que me molesta de él/ella	0%	25%	50%	75%	100%
12.	Siento que mi pareja me quiere como soy.	0%	25%	50%	75%	100%
13.	Disfruto realizar actividades con mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
14.	Trato de cambiar las ideas de mi pareja para que coincidan con las mías	0%	25%	50%	75%	100%
15.	Me siento tranquilo(a) en nuestra relación	0%	25%	50%	75%	100%
16.	Acepto a mi pareja tal como es.	0%	25%	50%	75%	100%
17.	Me siento feliz en mi relación de pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
18.	Nuestra vida de pareja es plena	0%	25%	50%	75%	100%
19.	Me siento asfixiado en nuestra relación	0%	25%	50%	75%	100%
20.	Quiero a mi pareja por la manera en que piensa	0%	25%	50%	75%	100%
21.	Pienso que mi pareja no me juzga.	0%	25%	50%	75%	100%

	SIEMPRE (100%)	CASI SIEMPRE (75%)	A VECES (50%)	CASI NUNCA (25%)	NUNCA (0%)
22. Al estar con mi pareja siento que estoy con la persona indicada.	0%	25%	50%	75%	100%
23. En nuestra relación impongo mis ideas.	0%	25%	50%	75%	100%
24. Me siento cómodo(a) en nuestra relación.	0%	25%	50%	75%	100%
25. A mi pareja le señalo sus errores.	0%	25%	50%	75%	100%
26. Hay tensión en nuestra relación.	0%	25%	50%	75%	100%
27. La vida con mi pareja es desdichada.	0%	25%	50%	75%	100%
28. En nuestra relación hay tristeza.	0%	25%	50%	75%	100%
29. Me siento cómodo dependiendo emocionalmente de mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
30. Presiona a mi pareja para que cambie.	0%	25%	50%	75%	100%
31. Quiero a mi pareja por su forma de ser conmigo.	0%	25%	50%	75%	100%
32. Toleró los estados de ánimo de mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
33. Nos sentimos como uno solo.	0%	25%	50%	75%	100%
34. Si no cuento con mi pareja, me siento mal.	0%	25%	50%	75%	100%
35. Toleró los defectos de mi pareja aunque me molesten.	0%	25%	50%	75%	100%
36. Mi pareja y yo tenemos mucho en común.	0%	25%	50%	75%	100%
37. Trato de no poner atención a los defectos de mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
38. Respeto las costumbres de mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
39. Me desesperan los defectos de mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
40. Adoro a mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
41. El amor en nuestra relación es fugaz.	0%	25%	50%	75%	100%
42. No me importan los defectos que tiene mi pareja pues sus cualidades me hacen olvidarlos.	0%	25%	50%	75%	100%
43. Le echo en cara sus defectos.	0%	25%	50%	75%	100%
44. Siento que mi pareja quiere estar a mi lado.	0%	25%	50%	75%	100%
45. Deseo no haber conocido a mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
46. Nuestra relación es romántica.	0%	25%	50%	75%	100%
47. Disfruto su compañía.	0%	25%	50%	75%	100%
48. Acepto los defectos de mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
49. Me siento orgulloso de las cualidades de mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
50. Me siento bien con nuestra relación, aún cuando hay problemas en ella.	0%	25%	50%	75%	100%
51. Respeto lo que piensa mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
52. Hay actividades que no disfruto si no las realizo con mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
53. Las cualidades de mi pareja me molestan.	0%	25%	50%	75%	100%
54. En nuestra relación nos tratamos como iguales.	0%	25%	50%	75%	100%
55. Trato de convivir con mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

	SIEMPRE (100%)				
	CASI SIEMPRE (75%)				
	A VECES (50%)				
	CASI NUNCA (25%)				
	NUNCA (0%)				
56. Participo en la planeación de sus cosas.	0%	25%	50%	75%	100%
57. A mi pareja le pido su opinión.	0%	25%	50%	75%	100%
58. Le pido consejos.	0%	25%	50%	75%	100%
59. Tenemos cuentas bancarias mancomunadas.	0%	25%	50%	75%	100%
60. Le permito hacer uso de mis pertenencias.	0%	25%	50%	75%	100%
61. Compramos las cosas entre los dos aunque sólo uno las use.	0%	25%	50%	75%	100%
62. Tomo en cuenta la opinión de mi pareja para hacer decisiones que atañen a los dos.	0%	25%	50%	75%	100%
63. Siento que hay reciprocidad en nuestra relación.	0%	25%	50%	75%	100%
64. Mi pareja entiende cómo me siento.	0%	25%	50%	75%	100%
65. Mi pareja y yo podríamos vivir el uno sin el otro.	0%	25%	50%	75%	100%
66. Hago mis cosas rápidamente para poder estar con mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
67. Estoy atento(a) a lo que le pasa a mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
68. Estoy atenta(o) a las necesidades de mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
69. Dedicó la mayor parte de mi tiempo a mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
70. Cuando estoy triste mi pareja me anima.	0%	25%	50%	75%	100%
71. Recibo de mi pareja tanto como doy.	0%	25%	50%	75%	100%
72. Siento que nuestra vida sexual es aburrida.	0%	25%	50%	75%	100%
73. Busco diferentes formas para que disfrutemos nuestras relaciones sexuales.	0%	25%	50%	75%	100%
74. Aliento a mi pareja en todo momento.	0%	25%	50%	75%	100%
75. Prefiero realizar actividades a solas que con mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
76. Comprendo los sentimientos de mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
77. Me dan ganas de tener relaciones sexuales con mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
78. Entiendo a mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
79. Compartimos la responsabilidad de nuestra vida sexual.	0%	25%	50%	75%	100%
80. Me siento protegido en nuestra relación.	0%	25%	50%	75%	100%
81. Disfrutamos juntos las mismas actividades recreativas.	0%	25%	50%	75%	100%
82. Beso a mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
83. Mi pareja y yo salimos con mis amigos.	0%	25%	50%	75%	100%
84. Me la paso pensando en mi pareja aunque esté ausente.	0%	25%	50%	75%	100%
85. No entiendo los problemas que tiene mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
86. Hablo con mi pareja de las zonas erógenas de mi cuerpo.	0%	25%	50%	75%	100%
87. Consiento a mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
88. Sabemos lo que nos pasa, aún sin decirlo.	0%	25%	50%	75%	100%
89. Soy influenciada(o) por mis familiares.	0%	25%	50%	75%	100%
90. Me disgustan las amistades de mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%

TESIS CON FALLA DE CARGEN

	SIEMPRE (100%)	CASI SIEMPRE (75%)	A VECES (50%)	CASI NUNCA (25%)	NUNCA (0%)
91. Hay química entre mi pareja y yo.	0%	25%	50%	75%	100%
92. Disfruto que compartamos el tiempo con otras parejas.	0%	25%	50%	75%	100%
93. Conozco las necesidades sexuales de mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
94. Para demostrarle a mi pareja que la quiero, le doy regalos.	0%	25%	50%	75%	100%
95. Le doy importancia a ciertas situaciones que para mi pareja son irrelevantes.	0%	25%	50%	75%	100%
96. Cada día conozco algo nuevo de mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
97. Mi pareja y yo salimos con los amigos de ambos.	0%	25%	50%	75%	100%
98. Las discusiones serias con mi pareja hacen que me dé cuenta de que son pocas las ideas que tenemos en común.	0%	25%	50%	75%	100%
99. El sexo es importante en nuestra relación.	0%	25%	50%	75%	100%
100. No satisfago sexualmente a mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
101. Trato de entender a mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
102. Me siento incómodo(a) cuando le expreso mi interés sexual a mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
103. Protejo a mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
104. Mi pareja y yo tenemos amigos en común.	0%	25%	50%	75%	100%
105. Me molesta que mi pareja pase el tiempo con amigos del sexo opuesto.	0%	25%	50%	75%	100%
106. Mi pareja me atrae sexualmente.	0%	25%	50%	75%	100%
107. Recorro a mi pareja y ella responde como yo espero.	0%	25%	50%	75%	100%
108. Tener sexo con mi pareja me hace sentir más cercano a ella.	0%	25%	50%	75%	100%
109. Tenemos el mismo punto de vista sobre nuestra relación.	0%	25%	50%	75%	100%
110. Busco diferentes formas de hacer sentir bien a mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
111. Sé cómo responder cuando mi pareja me pide ayuda.	0%	25%	50%	75%	100%
112. Siento apoyo incondicional de mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
113. Es difícil que mi pareja y yo nos entendamos.	0%	25%	50%	75%	100%
114. Soy influenciada(o) por mis amistades.	0%	25%	50%	75%	100%
115. Soy responsable en nuestra vida sexual.	0%	25%	50%	75%	100%
116. Sé lo que le pasa a mi pareja sin que me lo diga.	0%	25%	50%	75%	100%
117. Paso más tiempo con mis amistades que con mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
118. Disfruto cuando mi pareja me acaricia.	0%	25%	50%	75%	100%
119. Cuando quiero tener relaciones sexuales soy capaz de decirselo a mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
120. Mi pareja y yo tenemos diferentes filosofías de vida.	0%	25%	50%	75%	100%
121. Estoy satisfecho(a) con nuestra vida sexual.	0%	25%	50%	75%	100%
122. Yo no deseo sexo cuando mi pareja lo desea.	0%	25%	50%	75%	100%
123. Salimos a pasear.	0%	25%	50%	75%	100%

	NUNCA (0%)	CASI NUNCA (25%)	A VECES (50%)	CASI SIEMPRE (75%)	SIEMPRE (100%)
124. Me preocupa que mi pareja pueda pensar en tener relaciones sexuales con alguien más.	0%	25%	50%	75%	100%
125. Mi pareja y yo nos complementamos.	0%	25%	50%	75%	100%
126. Comparto las actividades de mi pareja aunque no me gusten.	0%	25%	50%	75%	100%
127. En nuestra relación nos entendemos mutuamente.	0%	25%	50%	75%	100%
128. Algunas de mis amistades crean problemas en nuestra relación.	0%	25%	50%	75%	100%
129. Podemos compartir los momentos, por muy malos que sean.	0%	25%	50%	75%	100%
130. Nuestras ideas chocan.	0%	25%	50%	75%	100%
131. Me desagradan las amistades de mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
132. Hago hasta lo imposible para que mi pareja se sienta bien.	0%	25%	50%	75%	100%
133. Prefiero estar con otras personas en lugar de estar a solas con mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
134. Siento que nos comprendemos mutuamente.	0%	25%	50%	75%	100%
135. No importa lo que pase, estov al lado de mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
136. Entiendo sus sentimientos.	0%	25%	50%	75%	100%
137. Ayudo a mi pareja cuando me lo pide.	0%	25%	50%	75%	100%
138. Me excito fácilmente con mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
139. No estov interesada(o) sexualmente en mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
140. Pasamos el tiempo junto con nuestras amistades.	0%	25%	50%	75%	100%
141. Comparto los intereses de mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
142. Si hay problemas, mi pareja y yo podemos resolverlos juntos.	0%	25%	50%	75%	100%
143. Presto atención a cosas de mi pareja aunque no sean de mi interés.	0%	25%	50%	75%	100%
144. Comprendo a mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
145. A mi pareja le doy mejor trato que a las demás personas.	0%	25%	50%	75%	100%
146. Es un orgullo tener a mi pareja conmigo.	0%	25%	50%	75%	100%
147. Mi pareja y yo somos incompatibles.	0%	25%	50%	75%	100%
148. Me siento valorado(a) en nuestra relación.	0%	25%	50%	75%	100%
149. Pienso que mi pareja es un gran amigo(a).	0%	25%	50%	75%	100%
150. Soy atento(a) con mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
151. Trato de ser comprensivo con mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
152. Sobrevaloro a mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
153. Mi pareja tiene todas las cualidades que siempre he buscado en una pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
154. Primero busco mi beneficio y luego el de mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

	SIEMPRE (100%)				
	CASI SIEMPRE (75%)				
	A VECES (50%)				
	CASI NUNCA (25%)				
	NUNCA (0%)				
155. Estoy dispuesta(o) a hacer nuestra vida placentera.	0%	25%	50%	75%	100%
156. Soy sensible a los deseos sexuales de mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
157. Mi pareja me hace sentir que soy lo más valioso que tiene.	0%	25%	50%	75%	100%
158. Trato de satisfacer a mi pareja en lo menos posible.	0%	25%	50%	75%	100%
159. Me doy cuenta de que soy valioso(a) para mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
160. Subvaloro a mi pareja	0%	25%	50%	75%	100%
161. Pienso que he encontrado a una verdadera pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
162. Soy impaciente con mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
163. Excluyo de mis actividades a mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
164. Soy importante para mi pareja	0%	25%	50%	75%	100%
165. Decepciono a mi pareja	0%	25%	50%	75%	100%
166. Valoro a mi pareja	0%	25%	50%	75%	100%
167. Pienso que le intereso a mi pareja	0%	25%	50%	75%	100%
168. Soy indiferente a las necesidades de mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
169. Sufro con mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
170. Para mí, es necesario contar con mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
171. A mi pareja le doy su lugar.	0%	25%	50%	75%	100%
172. Tomo en cuenta la opinión de mi pareja para tomar decisiones que atañen a los dos.	0%	25%	50%	75%	100%
173. Denigro a mi pareja	0%	25%	50%	75%	100%
174. Incluyo a mi pareja en mis decisiones	0%	25%	50%	75%	100%
175. Somos infelices.	0%	25%	50%	75%	100%
176. Establezco comunicación con mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
177. Me siento decepcionado(a) cuando mi pareja está a mi lado	0%	25%	50%	75%	100%
178. Ignoro a mi pareja	0%	25%	50%	75%	100%
179. Siento que cuidamos el uno del otro.	0%	25%	50%	75%	100%
180. Le demuestro a mi pareja que la quiero.	0%	25%	50%	75%	100%
181. Me intereso en los problemas de mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
182. Exalto los triunfos de mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
183. Desprecio a mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
184. Hago sentir a mi pareja sin valor alguno.	0%	25%	50%	75%	100%
185. Apoyo a mi pareja hasta que ya no lo necesite.	0%	25%	50%	75%	100%
186. Hago sentir especial a mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
187. Siento que nuestra actividad sexual es sólo una rutina.	0%	25%	50%	75%	100%
188. Mi pareja y yo salimos con sus amigos	0%	25%	50%	75%	100%
189. Cuando tengo algún problema, busco el consejo en mi	0%	25%	50%	75%	100%
190. Apoyo emocionalmente a mi pareja	0%	25%	50%	75%	100%

	SIEMPRE (100%) CASI SIEMPRE (75%) A VECES (50%) CASI NUNCA (25%) NUNCA (0%)				
191. Las relaciones sexuales son parte esencial de nuestra relación	0%	25%	50%	75%	100%
192. Mi amor por mi pareja me hace aceptarla	0%	25%	50%	75%	100%

EDAD _____ OCUPACIÓN _____

SEXO: HOMBRE () MUJER ()

ESCOLARIDAD _____

ESTADO CIVIL _____

TIEMPO EN LA RELACIÓN: _____

TIEMPO DE CASADOS - _____

TIEMPO QUE DURARON COMO PAREJA ANTES DE CASARSE _____

NÚMERO Y EDADES DE LOS HIJOS _____

EDAD DE SU PAREJA _____

¿SU PAREJA TRABAJA FUERA DE CASA? SI () NO ()

¿SE PRESENTÓ ALGÚN PROBLEMA CON SU PAREJA EN EL DÍA DE AYER? _____

¿CUÁL? _____

INGRESO MENSUAL APROXIMADO: _____

¿HA TENIDO RELACIONES SEXUALES? _____

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ESCALA PARA MEDIR LA PRESENCIA DE LA INTIMIDAD QUE EXISTE POR PARTE DEL SUJETO HACIA SU PAREJA.

FOLIO: _____

El interés de este estudio es conocer la interacción de las parejas mexicanas.

Los datos que usted nos proporcione tendrán fines estadísticos que permitirán describir a las parejas en general. Por favor no olvide contestar todas las preguntas. De antemano **GRACIAS**.

A continuación encontrará una serie de afirmaciones que describen distintos aspectos de la relación de pareja, por favor marque con una **X** el grado de Acuerdo o Desacuerdo que tenga con cada una de ellas:

	TOTALMENTE DE ACUERDO (5)				
	ACUERDO(4)				
	NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO(3)				
	DESACUERDO(2)				
	TOTALMENTE EN DESACUERDO(1)				
33. Es fácil tolerar los defectos de mi pareja, incluso cuando me molestan.	1	2	3	4	5
34. Paso todo el tiempo posible con mi pareja.	1	2	3	4	5
35. Busco maneras de hacer feliz a mi pareja.	1	2	3	4	5
36. Le digo a mi pareja cómo estimularme sexualmente.	1	2	3	4	5
37. Disfruto los momentos que compartimos con otras parejas.	1	2	3	4	5
38. El amor por mi pareja me hace aceptarla.	1	2	3	4	5
39. Estamos hechos el uno para el otro.	1	2	3	4	5
40. Me gustan las mismas actividades recreativas que le gustan a mi pareja.	1	2	3	4	5
41. Con frecuencia, aprendo cosas nuevas sobre mi pareja.	1	2	3	4	5
42. Las relaciones sexuales son parte esencial de nuestra relación.	1	2	3	4	5
43. Mi pareja tiene las cualidades que deseo en un compañero(a).	1	2	3	4	5
44. Disfruto que compartamos el tiempo con otras parejas.	1	2	3	4	5
45. Reconozco sus cualidades, aunque sus defectos sean más grandes.	1	2	3	4	5
46. Querer a mi pareja es suficiente para aceptarla.	1	2	3	4	5
47. Somos tan felices como nadie más lo podría ser.	1	2	3	4	5
48. Le permito que use mis pertenencias.	1	2	3	4	5
49. Me doy cuenta de las cosas que le agradan o desagradan a mi pareja.	1	2	3	4	5
50. Pienso que somos el uno para el otro.	1	2	3	4	5
51. Para tener una vida completa como pareja es necesario abrazarse, tocarse y apapacharse mutuamente.	1	2	3	4	5
52. Comparto las actividades de mi pareja aunque no me interesen.	1	2	3	4	5
53. Estoy satisfecho(a) con nuestra vida sexual.	1	2	3	4	5
54. Hablo con mi pareja de las zonas erógenas de mi cuerpo.	1	2	3	4	5
55. Los presentes que nos damos son signo de nuestro amor.	1	2	3	4	5
56. Cuando me siento tranquilo(a) es más probable que tenga relaciones sexuales con mi pareja.	1	2	3	4	5
57. Cuando quiero tener relaciones sexuales con mi pareja, soy capaz de decirselo.	1	2	3	4	5
58. Cuando me siento feliz, es más probable que tenga relaciones sexuales con mi pareja.	1	2	3	4	5
59. Dedico la mayor parte de mi tiempo a mi pareja.	1	2	3	4	5

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

	TOTALMENTE DE ACUERDO (5)				
	ACUERDO(4)				
	NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO(3)				
	DESACUERDO(2)				
	TOTALMENTE EN DESACUERDO(1)				
60. Cuando me siento cómodo(a) es más probable que tenga relaciones sexuales con mi pareja.	1	2	3	4	5
61. Entiendo los sufrimientos y alegrías de mi pareja.	1	2	3	4	5
62. Apoyo emocionalmente a mi pareja.	1	2	3	4	5
63. Comprendo a mi pareja.	1	2	3	4	5
64. Recurro a mi pareja y ella responde como yo espero.	1	2	3	4	5
65. Estoy atento(a) a lo que le pasa a mi pareja.	1	2	3	4	5
66. Trato de no poner mucha atención a los defectos de mi pareja.	1	2	3	4	5
67. Muchos de los amigos cercanos de mi pareja también son mis amigos cercanos.	1	2	3	4	5
68. Animo a mi pareja.	1	2	3	4	5
69. Tenemos amigos en común.	1	2	3	4	5
70. Puedo esperar a que mi pareja responda a mis necesidades.	1	2	3	4	5

EDAD _____ OCUPACIÓN _____

SEXO: HOMBRE () MUJER ()

ESCOLARIDAD _____

ESTADO CIVIL _____

TIEMPO EN LA RELACIÓN: _____

TIEMPO DE CASADOS _____

TIEMPO QUE DURARON COMO PAREJA ANTES DE CASARSE _____

NÚMERO Y EDADES DE LOS HIJOS _____

EDAD DE SU PAREJA _____

¿SU PAREJA TRABAJA FUERA DE CASA? SÍ () NO ()

¿SE PRESENTÓ ALGÚN PROBLEMA CON SU PAREJA EN EL DÍA DE AYER? _____

¿CUÁL? _____

INGRESO MENSUAL APROXIMADO: _____

¿HA TENIDO RELACIONES SEXUALES EN EL ÚLTIMO MES? _____

TESIS CON
 CALLA DE ORIGEN

ESCALA PARA MEDIR LA FRECUENCIA DE LA INTIMIDAD QUE EL SUJETO DA, GENERA O PROMUEVE CON SU PAREJA

FOLIO: _____

El interés de este estudio es conocer la interacción de las parejas mexicanas.

Los datos que usted nos proporcione tendrán fines estadísticos que permitirán describir a las parejas en general. Por favor, no olvide contestar todas las preguntas. De antemano **GRACIAS**.

INSTRUCCIONES:

A continuación encontrará una serie de afirmaciones que describen distintos aspectos de la relación de pareja, por favor marque con una **X** la frecuencia con la que cada uno de estos se lleva a cabo en su relación de pareja.

	NUNCA(0%)	CASI NUNCA(25%)	CASI SIEMPRE(75%)	SIEMPRE (100%)	
1. Mi pareja y yo nos complementamos.	0%	25%	50%	75%	100%
2. Le pido consejos.	0%	25%	50%	75%	100%
3. Mi pareja y yo salimos con los amigos de ambos.	0%	25%	50%	75%	100%
4. El sexo es importante en nuestra relación.	0%	25%	50%	75%	100%
5. Recorro a mi pareja y ella responde como yo espero.	0%	25%	50%	75%	100%
6. Le pido su opinión.	0%	25%	50%	75%	100%
7. Mi pareja y yo salimos con mis amigos.	0%	25%	50%	75%	100%
8. Soy sensible a los deseos sexuales de mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
9. En nuestra relación nos entendemos mutuamente.	0%	25%	50%	75%	100%
10. Cuando tengo algún problema, busco el consejo de mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
11. Pasamos el tiempo junto con nuestras amistades.	0%	25%	50%	75%	100%
12. Tener sexo con mi pareja me hace sentir más cercano a ella (él).	0%	25%	50%	75%	100%
13. Tenemos el mismo punto de vista sobre nuestra relación.	0%	25%	50%	75%	100%
14. Tolero los estados de ánimo de mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
15. Disfruto que compartamos el tiempo con otras parejas.	0%	25%	50%	75%	100%
16. Me excito fácilmente con mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%
17. Cuando estoy triste, mi pareja me anima.	0%	25%	50%	75%	100%
18. Respeto las costumbres de mi pareja.	0%	25%	50%	75%	100%

	SIEMPRE (100%)				
	CASI SIEMPRE(75%)				
	A VECES(50%)				
	CASI NUNCA(25%)				
	NUNCA(0%)				
19. Mi pareja y yo tenemos amigos en común.	0%	25%	50%	75%	100%
20. Busco diferentes formas para que disfrutemos nuestras relaciones sexuales.	0%	25%	50%	75%	100%

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN
 REVISOR DEL ORIGINAL

ESCALA DE FRECUENCIA DEL CONFLICTO EN LAS DIFERENTES ÁREAS DE LA RELACIÓN DE Arnaldo, 2001.

FOLIO: _____

El interés de este estudio es conocer la forma en la que se relacionan las personas con su pareja. La información que usted pueda proporcionarnos será tratada con absoluta confidencialidad y procesada estadísticamente, por lo que se le pide contestar en forma honesta y sincera.

Por favor, haga un esfuerzo por contestar todas las afirmaciones. No hay respuestas correctas ni incorrectas; sólo nos interesa saber cómo percibe su relación de pareja en general.

DE ANTEMANO, GRACIAS POR SU COOPERACIÓN.

A continuación se presentan algunas posible causas de dificultades con su pareja. Por favor, en las primeras cinco columnas, indique con qué frecuencia ocurre esto.

Los problemas con mi pareja se presentan debido a:

NUNCA(5)

RARA VEZ(4)

ALGUNAS VECES(3)

FRECUENTEMENTE(2)

SIEMPRE (1)

	1	2	3	4	5
1. Decisiones sobre cómo educar a los hijos.	1	2	3	4	5
2. Sale con personas del sexo opuesto.	1	2	3	4	5
3. Platico con personas del sexo opuesto.	1	2	3	4	5
4. Falta de dinero.	1	2	3	4	5
5. Yo soy desordenado.	1	2	3	4	5
6. Yo soy exageradamente ordenado(a).	1	2	3	4	5
7. Actividades a realizar en el tiempo libre.	1	2	3	4	5
8. Su carácter.	1	2	3	4	5
9. Existe desconfianza.	1	2	3	4	5
10. Uno le da una orden a los hijos y el otro da una diferente.	1	2	3	4	5
11. Influencia de su familia.	1	2	3	4	5
12. Yo le miento.	1	2	3	4	5
13. No me pone atención.	1	2	3	4	5
14. Diferentes puntos de vista sobre diversos temas.	1	2	3	4	5
15. Gustos diferentes.	1	2	3	4	5
16. Su trabajo.	1	2	3	4	5
17. Yo tomo.	1	2	3	4	5
18. Mi irresponsabilidad.	1	2	3	4	5
19. Forma de pensar diferente.	1	2	3	4	5
20. Platica con personas del sexo opuesto.	1	2	3	4	5
21. Sus costumbres.	1	2	3	4	5
22. Yo no le digo todo.	1	2	3	4	5
23. Mi forma de ser.	1	2	3	4	5
24. Forma en que trata a mis hijos.	1	2	3	4	5
25. Forma en que disciplina a mis hijos.	1	2	3	4	5

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

NUNCA(5)
RARA VEZ(4)
ALGUNAS VECES(3)
FRECUENTEMENTE(2)
SIEMPRE (1)

26. Sus celos.	1	2	3	4	5
27. Frecuencia de las relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
28. Sus actividades.	1	2	3	4	5
29. Mis actividades no permiten que tenga mucho tiempo para mi pareja.	1	2	3	4	5
30. Intervención de mi familia.	1	2	3	4	5
31. Su forma de ser.	1	2	3	4	5
32. Mis costumbres.	1	2	3	4	5
33. Creencias religiosas diferentes.	1	2	3	4	5
34. Mi pareja es exageradamente ordenada.	1	2	3	4	5
35. Mi pareja es desordenada.	1	2	3	4	5
36. Por el tiempo que le dedico a mis hijos.	1	2	3	4	5
37. Toma de decisiones.	1	2	3	4	5
38. Diferencias en la religión.	1	2	3	4	5
39. Intereses diferentes.	1	2	3	4	5
40. Visitas a mi familia.	1	2	3	4	5
41. Mi pareja no me dice todo.	1	2	3	4	5
42. Mis actividades.	1	2	3	4	5
43. Salgo con personas del sexo opuesto.	1	2	3	4	5
44. El tiempo que le dedico a mis actividades.	1	2	3	4	5
45. Su irresponsabilidad.	1	2	3	4	5
46. Falta de comunicación.	1	2	3	4	5
47. Mi carácter.	1	2	3	4	5
48. Mi pareja toma.	1	2	3	4	5
49. No nos podemos poner de acuerdo.	1	2	3	4	5
50. Mi interés en las relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
51. La distribución del dinero.	1	2	3	4	5
52. Yo fumo.	1	2	3	4	5
53. Por el tiempo que le dedica a mis hijos.	1	2	3	4	5
54. Visitas a su familia.	1	2	3	4	5
55. Modo en que gasto el dinero.	1	2	3	4	5
56. Mi trabajo.	1	2	3	4	5
57. Mi pareja fuma.	1	2	3	4	5
58. Prefiere hacer otras cosas que pasar tiempo conmigo.	1	2	3	4	5
59. No me dice lo que hace.	1	2	3	4	5
60. Su interés en las relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
61. Soy muy celoso(a).					
62. Influencia de mi familia.	1	2	3	4	5
63. Diferente forma de vivir la religión.	1	2	3	4	5
64. Intervención de su familia.	1	2	3	4	5
65. El tiempo que le dedica a sus actividades.	1	2	3	4	5
66. No le pongo atención.	1	2	3	4	5
67. Forma en que trata a mis hijos.	1	2	3	4	5

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

NUNCA(5)
 RARA VEZ(4)
 ALGUNAS VECES(3)
 FRECUENTEMENTE(2)
 SIEMPRE (1)

68. Modo en que gasta el dinero.	1	2	3	4	5
69. Forma en que disciplino a mis hijos.	1	2	3	4	5
70. Mi pareja me miente.	1	2	3	4	5
71. Problemas con los hijos.	1	2	3	4	5
72. Sus actividades no permiten que tenga mucho tiempo para mí.	1	2	3	4	5
73. No le digo lo que hago.	1	2	3	4	5
74. Prefiero hacer otras cosas que pasar tiempo con mi pareja.	1	2	3	4	5

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

244

INVENTARIO DE ANSIEDAD RASGO- ESTADO
SUBESCALA DE RASGO

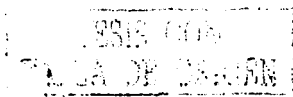
IDARE

Inventario de autoevaluación por C. D. Spielberger, A. Martínez_Urrutia, F. González-Reigosa, L. Natalicio y R. Díaz-Guerrero.

Instrucciones: Algunas expresiones que la gente usa para describirse aparecen abajo. Lea cada frase y llene el círculo numerado que indique cómo se siente *generalmente*. No hay contestaciones buenas o malas. No emplee mucho tiempo en cada frase, pero trate de dar a respuesta que mejor describa cómo se siente *generalmente*.

	Casi Nunca	Algunas veces	Frecuente-mente	Casi siempre
1. Me siento bien.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
2. Me canso rápidamente.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
3. Siento ganas de llorar.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
4. Quisiera ser tan feliz como otros parecen serlo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
5. Pierdo oportunidades por no poder decidirme rápidamente.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
6. Me siento descansado(a).....	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
7. Soy una persona "tranquila, serena y sosegada".	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
8. Siento que las dificultades se amontonan al punto de no poder superarlas.....	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
9. Me preocupo demasiado por cosas sin importancia.....	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
10. Soy feliz.....	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
11. Tomo las cosas muy a pecho.....	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
12. Me falta confianza en mí mismo(a).....	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
13. Me siento seguro(a).....	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
14. Procuo evitar enfrentarme a las crisis y dificultades.....	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
15. Me siento melancólico(a).....	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
16. Me siento satisfecho(a).....	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
17. Algunas ideas poco importantes pasan por mi mente y me molestan.....	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
18. Me afectan tanto los desengaños que no me los puedo quitar de la cabeza.....	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
19. Soy una persona estable.....	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
20. Cuando pienso en mis preocupaciones actuales me pongo tenso(a) y aterado(a).....	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

EDITORIAL
EL MANUAL MODERNO, S.A. DE C.V.
Av. Sonora núm. 206, Col. Hipódromo, Deleg. Cuauhtémoc
06100 México, D.F.



ESCALA PARA MEDIR LA EXPRESIVIDAD-INSTRUMENTALIDAD DE LOS MIEMBROS DE LA RELACIÓN de Díaz Loving, Rocha, Rivera (en prensa)

Responde con sinceridad y no dejes en blanco ninguna pregunta.

Instrucciones: Marca con una X lo que mejor te describa. Por tu cooperación, gracias.

Ejemplo 1:

Las siguientes características me describen:

A. Maduro (a)

Muchísimo X _____ _____ _____ _____ _____ Nada

La respuesta anterior implica que es una persona más madura que el resto de la gente.

B. Firme

Muchísimo _____ _____ _____ _____ X _____ Nada

La respuesta para esta característica describe a una persona poco firme, pero indica que existe gente aún menos firme

Marca con una X lo que mejor te describa:

Las siguientes características me describen:

1. Ordenado

Muchísimo _____ _____ _____ _____ _____ _____ Nada

2. Agresivo

Muchísimo _____ _____ _____ _____ _____ _____ Nada

3. Competente

Muchísimo _____ _____ _____ _____ _____ _____ Nada

4. Dulce

Muchísimo _____ _____ _____ _____ _____ _____ Nada

5. Inestable

Muchísimo _____ _____ _____ _____ _____ _____ Nada

6. Maternal

Muchísimo _____ _____ _____ _____ _____ _____ Nada

7. Cumplidor

Muchísimo _____ _____ _____ _____ _____ _____ Nada

OSNAYA MORENO, M

- | | | | | | | | | |
|-----|-------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|------|
| 8. | Violento | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | Nada |
| | Muchísimo | | | | | | | |
| 9. | Determinado | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | Nada |
| | Muchísimo | | | | | | | |
| 10. | Tierno | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | Nada |
| | Muchísimo | | | | | | | |
| 11. | Mentiroso | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | Nada |
| | Muchísimo | | | | | | | |
| 12. | Chillón | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | Nada |
| | Muchísimo | | | | | | | |
| 13. | Débil | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | Nada |
| | Muchísimo | | | | | | | |
| 14. | Seguro | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | Nada |
| | Muchísimo | | | | | | | |
| 15. | Abusivo | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | Nada |
| | Muchísimo | | | | | | | |
| 16. | Tenaz | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | Nada |
| | Muchísimo | | | | | | | |
| 17. | Sentimental | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | Nada |
| | Muchísimo | | | | | | | |
| 18. | Burlón | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | Nada |
| | Muchísimo | | | | | | | |
| 19. | Miedoso | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | Nada |
| | Muchísimo | | | | | | | |
| 20. | Responsable | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | Nada |
| | Muchísimo | | | | | | | |
| 21. | Conflictivo | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | Nada |
| | Muchísimo | | | | | | | |
| 22. | Insistente | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | _____ | Nada |
| | Muchísimo | | | | | | | |

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

23.	Romántico										Nada
	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	
24.	Latoso										Nada
	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	
25.	Llorón										Nada
	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	
26.	Vengativo										Nada
	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	
27.	Organizado										Nada
	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	
28.	Mandón										Nada
	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	
29.	Cabal										Nada
	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	
30.	Comprensivo										Nada
	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

INVENTARIO DE REACCIONES ANTE LA INTERACCIÓN DE PAREJA (IRIP)
de Díaz Loving y Andrade Patos (1996)

A continuación encontrará una serie de afirmaciones que describen distintos aspectos de la relación de pareja, por favor marque con una X el grado de Acuerdo o Desacuerdo que tenga con cada una de ellas:

	TOTALMENTE DE ACUERDO (5)				
	ACUERDO(4)				
	INDECISO(3)				
	DESACUERDO(2)				
	TOTALMENTE EN DESACUERDO(1)				
1. Me gusta hacer cosas con mi pareja.	1	2	3	4	5
2. Me enoja su falta de comprensión a mis deseos.	1	2	3	4	5
3. Me siento nervioso(a) cuando estoy con mi pareja.	1	2	3	4	5
4. Me interesa conocer sus actividades.	1	2	3	4	5
5. Me gusta complacer a mi pareja.	1	2	3	4	5
6. Me desconcierta su forma de ser.	1	2	3	4	5
7. Me asusta su forma de ser.	1	2	3	4	5
8. Me interesa observar las cosas que hace mi pareja.	1	2	3	4	5
9. Me gusta participar en sus actividades.	1	2	3	4	5
10. Me hiere a propósito.	1	2	3	4	5
11. En su presencia siento temor.	1	2	3	4	5
12. Me interesa saber de su pasado.	1	2	3	4	5
13. Me gusta pasar el tiempo con mi pareja.	1	2	3	4	5
14. El que no aprecie mi interés en sus actividades, me frustra.	1	2	3	4	5
15. Mi pareja me intimida.	1	2	3	4	5
16. Siento curiosidad por el trabajo que realiza mi pareja.	1	2	3	4	5
17. Quiero estar cerca de mi pareja.	1	2	3	4	5
18. No tolero su falta de respeto.	1	2	3	4	5
19. Me perturba realizar actividades con mi pareja.	1	2	3	4	5
20. Tengo curiosidad por saber qué es lo que piensa.	1	2	3	4	5

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

ESCALA PARA AVERIGUAR LAS ÁREAS QUE COMPARTEN LOS MIEMBROS DE LA RELACIÓN

De los siguientes aspectos ¿qué tanto compartes con tu pareja?

	Nada	25%	50%	75%	TODO
1. Familia					
2. Amistades					
3. Tiempo					
4. Actividades					
5. Metas					
6. Logros					
7. Felicidad					
8. Tristeza					
9. Vida sexual					
10. Pertenencias					
11. Sentimientos/ emociones					
12. Toma de decisiones					
13. Problemas					
14. Puntos de vista					
15. Fracazos					
16. Filosofía de vida					
17. Ideas					
18. Trabajo					
19. Planes a futuro					
20. Pasado					

YESIE CON
FALLA DE ORIGEN

SUBESCALAS DE AMOR-PODER Y AUDACIA-CAUTELA DEL
 INSTRUMENTO DE FILOSOFÍA DE VIDA de Díaz Guerrero R. Y Balderas
 González, 2000

Las personas tienen diferentes formas de ver la vida. No existen hechos científicos que demuestren cuál filosofía de vivir es la mejor a la larga.

Los siguientes pares de afirmaciones dan opiniones acerca de la vida. Por favor, marca con una X cuál de las siguientes frases se acerca más a tu filosofía de vida. Es importante que no respondas de acuerdo a cómo debería de ser la vida idealmente, sino de acuerdo con la filosofía de vida que TÚ usas en tu vida cotidiana.

1. a) La mayor riqueza es tener poder.
 b) La mayor riqueza es tener amor.
2. a) En los problemas que plantea la vida, el poder es más importante que el amor.
 b) En los problemas que plantea la vida, el amor es más importante que el poder.
3. a) Es fácil obedecer a gente amable.
 b) Es fácil obedecer a gente poderosa.
4. a) Ser poderoso es fuente de gozo.
 b) Ser amable es fuente de gozo.
5. a) El amor está por encima de todo.
 b) El poder está por encima de todo.
6. a) Es más práctico dominar a los demás.
 b) Lo mejor es ser amable con los demás.
7. a) Es mejor andar bien de dinero que tener buena familia.
 b) Es mejor tener buena familia que andar bien de dinero.
8. a) Una vida llena de amor es felicidad.
 b) Una vida llena de poder es felicidad.
9. a) Es más práctico tener poder.
 b) Es más práctico tener amor.
10. a) Es más importante ser famoso.
 b) Es mejor ser leal.
11. a) Quien no supo triunfar, no supo vivir.
 b) Quien no supo amar, no supo vivir.
12. a) Es mejor ser parte de la familia.
 b) Es mejor ser independiente.

13. ___ a) Mandar es más importante que amar.
___ b) Amar es más importante que mandar.
14. ___ a) Es mejor participar con otros lo logrado.
___ b) Es mejor gozarlo por cuenta propia.
15. ___ a) Con mis amigos, me gusta ser el primero en sugerir lo que vamos a hacer.
___ b) Con mis amigos, me gusta que ellos sean los primeros en sugerir qué es lo que vamos a hacer.
16. ___ a) En la vida hay que correr riesgos.
___ b) En la vida hay que ser precavido.
17. ___ a) El que no arriesga no gana.
___ b) El que arriesga, frecuentemente pierde.
18. ___ a) Soy generalmente cauteloso.
___ b) Soy generalmente audaz.
19. ___ a) Mejor seguro que arrepentido.
___ b) Nada arriesgado, nada ganado.
20. ___ a) La prudencia es más virtud.
___ b) El empuje es más virtud.
21. ___ a) Es realmente mejor actuar con lentitud que actuar con rapidez.
___ b) Es realmente mejor actuar con rapidez que actuar con lentitud.
22. ___ a) Cada cosa a su tiempo.
___ b) Entre más pronto se obtengan las cosas, mejor.
23. ___ a) La prudencia es saludable.
___ b) El arrojo merece premio.
24. ___ a) Me gusta tomarme mi tiempo cuando hago las cosas.
___ b) Me gusta hacer las cosas tan rápido como puedo.
25. ___ a) Es mejor ser audaz.
___ b) Es mejor ser cauteloso.
26. ___ a) Hay que ser arrojado.
___ b) Hay que ser moderado.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ESCALA PARA CONOCER LA PERCEPCIÓN QUE EL SUJETO TIENE DE LA PRESENCIA DE INTIMIDAD QUE SU PAREJA PROMUEVE O DA A SU RELACIÓN

FOLIO _____

El interés de este estudio es conocer la interacción de las parejas mexicanas.

Los datos que usted nos proporcione, tendrán fines estadísticos que permitirán describir a las parejas en general. Por favor no olvide contestar todas las preguntas. De antemano **GRACIAS**.

A continuación encontrará una serie de afirmaciones que describen distintos aspectos de la relación de pareja. Por favor, marque con una **X** el grado de **Acuerdo** o **Desacuerdo** que tenga con cada una de ellas:

	TOTALMENTE DE ACUERDO (5)				
	ACUERDO(4)				
	INDECISO(3)				
	DESACUERDO(2)				
	TOTALMENTE EN DESACUERDO(1)				
1. Para mi pareja, es fácil tolerar mis defectos, incluso cuando le molestan.	1	2	3	4	5
2. Mi pareja pasa conmigo todo el tiempo posible.	1	2	3	4	5
3. Mi pareja busca maneras de hacerme feliz.	1	2	3	4	5
4. Mi pareja me dice cómo estimularla sexualmente.	1	2	3	4	5
5. Mi pareja disfruta los momentos que compartimos con otras parejas.	1	2	3	4	5
6. A mi pareja le gustan las mismas actividades recreativas que me gustan.	1	2	3	4	5
7. Con frecuencia, mi pareja aprende cosas nuevas sobre mí.	1	2	3	4	5
8. Tengo las cualidades que mi pareja desea en un compañero(a).	1	2	3	4	5
9. Mi pareja disfruta que compartamos el tiempo con otras parejas.	1	2	3	4	5
10. Mi pareja reconoce mis cualidades, aunque mis defectos sean más grandes.	1	2	3	4	5
11. Mi pareja me permite usar sus pertenencias.	1	2	3	4	5
12. Mi pareja se da cuenta de las cosas que me agradan o desagradan.	1	2	3	4	5
13. Mi pareja piensa que somos el uno para el otro.	1	2	3	4	5
14. Mi pareja comparte mis actividades aunque no le interesen.	1	2	3	4	5
15. Mi pareja está satisfecha con nuestra vida sexual.	1	2	3	4	5
16. Mi pareja habla conmigo de las zonas erógenas de su cuerpo.	1	2	3	4	5
17. Cuando mi pareja se siente tranquila, es más probable que tenga relaciones sexuales conmigo.	1	2	3	4	5
18. Cuando mi pareja quiere tener relaciones sexuales conmigo, es capaz de decírmelo.	1	2	3	4	5

TEMA DE
FALLA DE ORIGEN

	TOTALMENTE DE ACUERDO (5)				
	ACUERDO(4)				
	INDECISO(3)				
	DESACUERDO(2)				
	TOTALMENTE EN DESACUERDO(1)				
19. Cuando mi pareja se siente feliz, es más probable que tengamos relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
20. Mi pareja me dedica la mayor parte de su tiempo.	1	2	3	4	5
21. Cuando mi pareja se siento cómoda, es más probable que tengamos relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
22. Mi pareja entiende mis sufrimientos y alegrías.	1	2	3	4	5
23. Mi pareja me apoya emocionalmente.	1	2	3	4	5
24. Mi pareja me comprende.	1	2	3	4	5
25. Cuando mi pareja recurre a mí, respondo como ella espera.	1	2	3	4	5
26. Mi pareja está atenta a lo que me pasa.	1	2	3	4	5
27. Mi pareja trata de no poner mucha atención en mis defectos	1	2	3	4	5
28. Mi pareja me anima.	1	2	3	4	5
29. Mi pareja puede esperar que responda a sus necesidades	1	2	3	4	5
30. Para mi pareja, es fácil tolerar mis defectos, incluso cuando le molestan.	1	2	3	4	5
31. Mi pareja pasa conmigo todo el tiempo posible.	1	2	3	4	5
32. Mi pareja busca maneras de hacerme feliz.	1	2	3	4	5
33. Mi pareja me dice cómo estimularla sexualmente.	1	2	3	4	5
34. Mi pareja disfruta los momentos que compartimos con otras parejas	1	2	3	4	5
35. A mi pareja le gustan las mismas actividades recreativas que me gustan.	1	2	3	4	5
36. Con frecuencia, mi pareja aprende cosas nuevas sobre mí.	1	2	3	4	5
37. Tengo las cualidades que mi pareja desea en un compañero(a).	1	2	3	4	5
38. Mi pareja disfruta que compartamos el tiempo con otras parejas.	1	2	3	4	5

EDAD _____ OCUPACIÓN _____

SEXO: HOMBRE () MUJER ()

ESCOLARIDAD _____

ESTADO CIVIL _____

TIEMPO EN LA RELACIÓN _____

TIEMPO DE CASADOS _____

TIEMPO QUE DURARON COMO PAREJA ANTES DE CASARSE _____

NÚMERO Y EDADES DE LOS HIJOS _____

EDAD DE SU PAREJA _____

¿SU PAREJA TRABAJA FUERA DE CASA? SÍ () NO ()

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

¿SE PRESENTÓ ALGÚN PROBLEMA CON SU PAREJA EN EL DÍA DE AYER? _____

¿CUÁL?

INGRESO MENSUAL APROXIMADO:

¿HA TENIDO RELACIONES SEXUALES EN EL ÚLTIMO MES? _____

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ESCALA PARA MEDIR LA FRECUENCIA DE LA INTIMIDAD QUE LA PAREJA GENERA, DA O PROMUEVE EN LA RELACIÓN CON EL SUJETO.

FOLIO: _____

El interés de este estudio es conocer la interacción de las parejas mexicanas.

Los datos que usted nos proporcione, tendrán fines estadísticos que permitirán describir a las parejas en general. Por favor, no olvide contestar todas las preguntas. De antemano GRACIAS.

INSTRUCCIONES:

A continuación encontrará una serie de afirmaciones que describen distintos aspectos de la relación de pareja. Por favor, marque con una X la frecuencia con la que cada uno de estos se lleva a cabo en su relación de pareja.

		SIEMPRE (100%)				
		CASI SIEMPRE(75%)				
		A VECES(50%)				
		CASI NUNCA(25%)				
		NUNCA(0%)				
1.	Mi pareja me pide consejos.	0%	25%	50%	75%	100%
2.	Cuando mi pareja recurre a mí, respondo como ella espera.	0%	25%	50%	75%	100%
3.	Me pide mi opinión.	0%	25%	50%	75%	100%
4.	Mi pareja y yo salimos con sus amigos.	0%	25%	50%	75%	100%
5.	Mi pareja es sensible a mis deseos sexuales.	0%	25%	50%	75%	100%
6.	Cuando mi pareja tiene algún problema, busca el consejo en mí.	0%	25%	50%	75%	100%
7.	Mi pareja tolera mis estados de ánimo.	0%	25%	50%	75%	100%
8.	Mi pareja disfruta que compartamos el tiempo con otras parejas.	0%	25%	50%	75%	100%
9.	Mi pareja se excita fácilmente conmigo.	0%	25%	50%	75%	100%
10.	Cuando mi pareja está triste, la animo.	0%	25%	50%	75%	100%
11.	Mi pareja respeta mis costumbres.	0%	25%	50%	75%	100%
12.	Mi pareja busca diferentes formas para que disfrutemos nuestras relaciones sexuales.	0%	25%	50%	75%	100%

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

ANEXOS

**TESIS CON
FALLA DE CUBIEN**

ANEXO I

Clasificación de reactivos de la escala de presencia de intimidad por área

Intimidad general

REACTIVOS

Busco maneras de hacer feliz a mi pareja.
 Le doy apoyo emocional a mi pareja.
 Entiendo los sufrimientos y alegrías de mi pareja.
 Estoy atento a lo que le pasa a mi pareja.
 Aliento a mi pareja en todo momento.
 Recorro a mi pareja. Ella responde como yo espero.
 Mi pareja entiende cómo me siento.
 Mi pareja me comprende.

Ser el uno para el otro

REACTIVOS

Pienso que somos el uno para el otro.
 Disfruto las mismas actividades recreativas que disfruta mi pareja.
 Mi pareja tiene todas las cualidades que siempre busqué en una pareja.
 No hay alguien que esté más feliz que nosotros cuando estamos juntos.

Amistad con otras personas

REACTIVOS

Disfruto que compartamos el tiempo con otras parejas.
 Muchos de los amigos más cercanos de mi pareja son también mis amigos más cercanos.
 Mi pareja y yo tenemos amigos en común.

Comunicación sexual

REACTIVOS

Estoy satisfecho(a) con nuestra vida sexual.
 Cuando quiero tener relaciones sexuales con mi pareja, puedo decirselo.
 Hablo con mi pareja de las zonas erógenas de mi cuerpo.
 La expresión sexual es una parte esencial de nuestra relación.

Sexualidad emocional

REACTIVOS

Cuando me siento feliz, cómodo(a) y tranquilo(a) es más probable que tenga relaciones sexuales con mi pareja.
 Para vivir en forma plena con mi pareja, es necesario abrazarnos.
 Cuando me siento feliz, deseo tener relaciones sexuales con mi pareja.

Aceptación
REACTIVOS

Procuró ignorar los defectos de mi pareja.
Le resto importancia a los defectos de mi pareja.
Querer a mi pareja es suficiente para aceptarla.

Tolerancia
REACTIVOS

Aunque las actividades de mi pareja no me gusten, las comparto.
Reconozco las cualidades de mi pareja, aunque sus defectos sean más grandes.
Tolero los defectos aunque me molesten.
A mi pareja le permito hacer uso de mis pertenencias.

Fortalecer la relación
REACTIVOS

Los regalos entre nosotros son muestra de que nos queremos.
La mayor parte de mi tiempo la dedico a mi pareja.
Busco diferentes formas de hacerme sentir bien.
Cada día conozco algo nuevo de mi pareja.

ANEXO II
Jueceo y traducción de la escala al inglés

Para el jueceo, se hizo la traducción de la escala al inglés. Se hicieron las correcciones necesarias. El proceso del inglés al español está representado en la siguiente tabla.

Reactivo origen	Traducción al inglés y correcciones	Retraducción al español
		FACTOR 1
Busco maneras de hacer feliz a mi pareja.	<i>I look for ways to make my partner happy.</i>	1. Busco maneras de hacer feliz a mi pareja.
Le doy apoyo emocional a mi pareja.	<i>I give my partner emotional support.</i>	2. Apoyo emocionalmente a mi pareja .
Entiendo los sufrimientos y alegrías de mi pareja.	<i>I am usually aware of what is making my partner happy or unhappy.</i>	3. Normalmente me doy cuenta de las cosas que le agradan o que le desagradan a mi pareja .
Estoy atent(o)a a lo que le pasa a mi pareja.	<i>I pay attention to what is going on or what is happening to my partner.</i>	4. Estoy atento de cómo va la relación o de lo que sucede con mi pareja .
Aliento a mi pareja en todo momento.	<i>I encourage my partner.</i>	5. Animo a mi pareja
Recorro a mi pareja y ella responde como yo espero.	<i>I can rely on my partner to respond to my needs.</i>	6. Puedo esperar a que mi pareja responda a mis necesidades.
Siento que mi pareja realmente me entiende.	ELIMINADO	7.
Mi pareja me comprende.	<i>My partner understands me.</i>	8. Mi pareja me entiende .
		FACTOR 2
Pienso que somos el uno para el otro.	<i>We are meant for each other.</i>	1. Nos interesamos mutuamente.
Disfruto las mismas actividades recreativas que disfruta mi pareja.	<i>I like the same recreational activities that my partner likes.</i>	2. Me gustan las mismas actividades recreativas que le gustan a mi pareja.
Mi pareja tiene todas las cualidades que siempre busqué en una pareja.	<i>My partner has the qualities that I desire in a mate.</i>	3. Mi pareja tiene las cualidades que deseo en un compañero (a).
No hay alguien que esté más feliz que nosotros cuando estamos juntos	<i>My partner and I are as happy as any two people could be.</i>	4. Mi pareja y yo somos tan felices como nadie más lo podría ser.
Los regalos entre nosotros son muestra de que nos queremos.	<i>The gifts we give are a sign of our love.</i>	5. Los presentes que nos damos son signo de nuestro amor.
	<i>We exchange gifts that show our love for each other.</i>	6. Intercambiamos presentes que demuestran nuestro amor del uno al otro.
La mayor parte de mi tiempo la dedico a mi pareja.	<i>I spend as much time as possible with my partner.</i>	7. Paso todo el tiempo posible con mi pareja.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

OSNAYA MORENO, M

Reactivo origen	Traducción al inglés y correcciones	Retraducción al español
Cada día conozco algo nuevo de mi pareja.	<i>I frequently learn new things about my partner.</i>	8. Con frecuencia, aprendo cosas nuevas sobre mi pareja.
		FACTOR 3
Estoy satisfecho(a) con nuestra vida sexual.	<i>I am satisfied with our sex life.</i>	1. Estoy satisfecho(a) con nuestra vida sexual.
Cuando quiero tener relaciones sexuales con mi pareja, puedo decirsele.	<i>I am able to tell my partner when I want to have sex.</i>	2. Soy capaz de decirle a mi pareja cuando quiero tener relaciones sexuales.
Hablo con mi pareja de las zonas erógenas de mi cuerpo.	<i>I tell my partner how to stimulate me sexually.</i>	3. Le digo a mi pareja cómo estimularme sexualmente.
La expresión sexual es una parte esencial de nuestra relación	<i>Sex is an essential part of our relationship.</i>	4. Las relaciones sexuales son parte esencial de nuestra relación.
		FACTOR 4
Cuando me siento feliz, cómodo(a), tranquilo(a) es más probable que tenga relaciones sexuales con mi pareja.	ELIMINADO	1.
Para vivir en forma plena con mi pareja, es necesario abrazarnos.	<i>For having a full life as a couple, it's necessary to hug, touch, and cuddle with each other.</i>	2. Para tener una vida completa como pareja, es necesario abrazarse, tocarse y acariaciarse mutuamente.
Cuando me siento feliz, deseo tener relaciones sexuales con mi pareja.	<i>I'm more likely to want sex with my partner, when I am happy.</i>	3. Es más probable que quiera tener relaciones sexuales con mi pareja cuando estoy feliz.
		FACTOR 5
Procuró ignorar los defectos de mi pareja.	<i>I try not to pay much attention to my partner's shortcomings.</i>	1. Trato de no poner mucha atención a los defectos de mi pareja.
Le resto importancia a los defectos de mi pareja.	ELIMINADO	2.
Querer a mi pareja es suficiente para aceptarla.	<i>My love for my partner makes me accept him/her.</i>	3. Mi amor por mi pareja me hace aceptarla(a).
		FACTOR 6
Disfruto que compartamos el tiempo con otras parejas.	<i>I enjoy the time we share with other couples.</i>	1. Disfruto los momentos que compartimos con otras parejas.
Muchos de los amigos más cercanos de mi pareja también son mis amigos más cercanos.	<i>A lot of my partner's closest friends are also my closest friends.</i>	2. Muchos de los amigos cercanos de mi pareja también son mis amigos cercanos.
Mi pareja y yo tenemos	<i>We have many of the same</i>	3. Tenemos muchos amigos en

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Reactivo origen	Traducción al inglés y correcciones	Retraducción al español
amigos en común.	<i>friends.</i>	común.
		Factor 7:
Aunque las actividades de mi pareja no me gusten, las comparto.	<i>ELIMINADO.</i>	1.
Reconozco las cualidades de mi pareja, aunque sus defectos sean más grandes.	<i>I find good things to say about my partner rather than talking about his/ her shortcomings.</i>	2. Encuentro cosas buenas que decir sobre mi pareja, antes que hablar de sus defectos.
Tolero los defectos de mi pareja aunque me molesten.	<i>I find easy to tolerate my partner's shortcomings even when they bother me.</i>	3. Encuentro que es fácil tolerar los defectos de mi pareja, incluso cuando me molestan.
A mi pareja le permito hacer uso de mis pertenencias.	<i>I allow my partner to use my belongings.</i>	4. Permito que mi pareja use mis pertenencias .

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

270

ANEXO III

Clasificación de los reactivos de la escala de frecuencia de intimidad, por área

Amistad

1. Disfruto que compartamos el tiempo con otras parejas.
2. Mi pareja y yo salimos con mis amigos.
3. Mi pareja y yo salimos con los amigos de ambos.
4. Comparto las actividades de mi pareja aunque no me gusten.
5. Disfrutamos juntos las mismas actividades recreativas.
6. Salimos a pasear.
7. Prefiero estar con otras personas en lugar de estar a solas con mi pareja.
8. Me desagradan las amistades de mi pareja.
9. Prefiero realizar actividades a solas con mi pareja.
10. Prefiero realizar actividades a solas que con mi pareja.
11. Pasamos el tiempo junto con nuestras amistades.
12. Mi pareja y yo tenemos amigos en común.
13. Soy influenciada(o) por mis amistades.
14. Soy influenciada(o) por mis familiares.
15. Me disgustan las amistades de mi pareja.
16. Paso más tiempo con mis amistades que con mi pareja.
17. Me molesta que mi pareja pase el tiempo con amigos del sexo opuesto.
18. Algunas de mis amistades crean problemas en nuestra relación.

Promover el bienestar

1. Aliento a mi pareja en todo momento.
2. Para demostrarle a mi pareja que la quiero, le doy regalos.
3. Hago hasta lo imposible para que mi pareja se sienta bien.
4. Busco diferentes formas de hacer sentir bien a mi pareja.
5. Cada día conozco algo nuevo de mi pareja.
6. Protejo a mi pareja.
7. Presto atención a cosas de mi pareja aunque no sean de mi interés.
8. Consiento a mi pareja.
9. Me siento protegido en nuestra relación.
10. No importa lo que pase, estoy al lado de mi pareja.
11. Ayudo a mi pareja cuando me lo pide.
12. Incluyo a mi pareja en mis decisiones.
13. Le demuestro a mi pareja que la quiero.
14. Tomo en cuenta la opinión de mi pareja para tomar decisiones que atañen a los dos.
15. Soy muy sensible a los deseos sexuales de mi pareja.
16. Siento que cuidamos el uno del otro.
17. Trato de satisfacer a mi pareja en lo menos posible.

18. Soy atento(a) con mi pareja.
19. Trato de ser comprensivo con mi pareja.
20. Me intereso en los problemas de mi pareja.
21. Apoyo a mi pareja hasta que ya no lo necesite.
22. Mi pareja y yo somos incompatibles.
23. Sufro con mi pareja.
24. Soy impaciente con mi pareja.
25. Establezco comunicación con mi pareja.
26. Somos infelices.
27. La ayuda que le doy a mi pareja es condicionada.
28. Soy indiferente a las necesidades de mi pareja.
29. Cuando estoy triste, mi pareja me anima.
30. Primero busco mi beneficio y luego el de mi pareja.
31. Estoy atento(a) a lo que le pasa a mi pareja.
32. Estoy atento(a) a las necesidades de mi pareja.

Felicidad

1. Nuestra vida de pareja es plena.
2. Pienso que somos el uno para el otro.
3. Me siento feliz en mi relación de pareja.
4. Me siento cómodo(a) en mi relación de pareja.
5. Nuestra relación me gusta.
6. Me siento tranquilo(a) en nuestra relación.
7. No hay alguien más feliz que nosotros cuando estamos juntos.
8. Al estar con mi pareja, siento que estoy con la persona indicada.
9. Nos sentimos como uno solo.
10. Tenemos una relación cálida.
11. Me gusta estar con él/ella.
12. Adoro a mi pareja.
13. Me siento bien con mi relación, aún cuando hay problemas en ella.
14. Mi pareja y yo tenemos mucho en común.
15. Disfruto realizar actividades con mi pareja.
16. Hay actividades que no disfruto si no las realizo con mi pareja.
17. Si no cuento con mi pareja, me siento mal.
18. Me siento asfixiado en nuestra relación.
19. Hay tensión en nuestra relación.
20. Nuestra relación es superficial.
21. En nuestra relación hay tristeza.
22. El amor en nuestra relación es fugaz.
23. La vida con mi pareja es desdichada.
24. Me siento infeliz en mi relación.
25. Disfruto su compañía.
26. Nuestra relación es romántica.
27. Demando mucho de mi pareja.
28. Siento que mi pareja quiere estar a mi lado.

29. Me siento cómodo dependiendo emocionalmente de mi pareja.

30. Deseo no haber conocido a mi pareja.

Entendimiento mutuo

Comprensión

1. Comprendo a mi pareja.

2. Recorro a mi pareja y ella responde como yo espero.

3. Entiendo a mi pareja.

4. Entiendo sus sentimientos.

5. Siento que nos comprendemos mutuamente.

6. Podemos compartir los momentos, por muy malos que sean.

7. Siento apoyo incondicional de mi pareja.

8. Tenemos el mismo punto de vista sobre nuestra relación.

9. Mi pareja y yo nos complementamos.

10. Si hay problemas, mi pareja y yo podemos resolverlos juntos.

11. Las discusiones serias con mi pareja hacen que me dé cuenta de que son pocas las ideas que tenemos en común.

12. Comparto los intereses de mi pareja.

13. Trato de entender a mi pareja.

14. Comprendo los sentimientos de mi pareja.

15. Sé lo que le pasa a mi pareja sin que me lo diga.

16. Sabemos lo que nos pasa, aún sin decirlo.

17. Sé cómo responder cuando mi pareja me pide ayuda.

18. En nuestra relación nos entendemos mutuamente.

19. Nuestras ideas chocan.

20. Mi pareja y yo tenemos diferentes filosofías de vida.

21. Le doy importancia a ciertas situaciones que para mi pareja son irrelevantes.

22. No entiendo los problemas que tiene mi pareja.

23. Es difícil que mi pareja y yo nos entendamos.

24. Mi pareja entiende cómo me siento.

25. Le pido consejos.

26. A mi pareja le pido su opinión.

Respeto - Aceptación

1. Trato de cambiar las ideas de mi pareja para que coincidan con las mías.

2. Lo/la respeto.

3. Acepto a mi pareja tal como es.

4. Procuro ignorar los defectos de mi pareja.

5. Acepto a mi pareja porque la quiero.

6. Toleró los defectos de mi pareja aunque me molesten.

7. Le echo en cara sus defectos.

8. No me importan los defectos que tiene mi pareja, pues sus cualidades me hacen olvidarlos.

9. No me afectan los defectos de mi pareja, simplemente los respeto.

10. Reconozco sus cualidades aunque sus defectos sean más grandes.

11. Respeto lo que piensa mi pareja.

12. Quiero a mi pareja por la manera en que piensa.
13. Quiero a mi pareja por su forma de ser conmigo.
14. Trato de cambiar lo que me molesta de él/ella.
15. Siento que mi pareja me quiere como soy.
16. Toleró los estados de ánimo de mi pareja.
17. Pienso que mi pareja no me juzga.
18. Respeto las costumbres de mi pareja.
19. En nuestra relación nos tratamos como iguales.
20. En la relación impongo mis ideas.
21. Le ayudo a mi pareja a superar sus defectos.
22. Me siento orgulloso de las cualidades de mi pareja.
23. Acepto los defectos de mi pareja.
24. Me desesperan los defectos de mi pareja.
25. Presiono a mi pareja para que cambie.
26. A mi pareja le señalo sus errores.
27. Las cualidades de mi pareja me molestan.

Sexualidad

1. Me siento incómodo(a) cuando le expreso mi interés sexual a mi pareja.
2. Cuando quiero tener relaciones sexuales soy capaz de decirselo a mi pareja.
3. Siento que nuestra actividad sexual es sólo una rutina.
4. Estoy satisfecho(a) con nuestra vida sexual.
5. Hablo con mi pareja de las zonas erógenas de mi cuerpo.
6. Beso a mi pareja.
7. Yo no deseo sexo cuando mi pareja lo desea.
8. Me excito fácilmente con mi pareja.
9. No satisfago sexualmente a mi pareja.
10. Siento que nuestra vida sexual es aburrida.
11. Me dan ganas de tener relaciones sexuales con mi pareja.
12. El sexo es importante en nuestra relación.
13. Tener sexo con mi pareja me hace sentir más cercano a ella (él).
14. Conozco las necesidades sexuales de mi pareja.
15. Me la paso pensando en mi pareja aunque esté ausente.
16. Mi pareja me atre sexualmente.
17. Disfruto cuando mi pareja me acaricia.
18. Busco diferentes formas de hacer que nuestras relaciones sexuales las disfrutemos.
19. Compartimos la responsabilidad de nuestra vida sexual.
20. Soy responsable en nuestra vida sexual.
21. No estoy interesada(o) sexualmente en mi pareja.
22. Me preocupa que mi pareja pueda pensar en tener relaciones sexuales con alguien más.
23. Hay química entre mi pareja y yo.

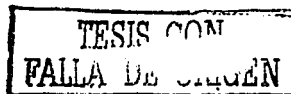
Valoración de la persona amada

1. Me doy cuenta de que soy valioso(a) para mi pareja.

2. Pienso que le intereso a mi pareja.
3. Exalto los triunfos de mi pareja.
4. Me siento valorado(a) en nuestra relación.
5. Pienso que mi pareja es un gran amigo(a).
6. Mi pareja tiene todas las cualidades que siempre he buscado en una pareja.
7. Soy importante para mi pareja.
8. Valoro a mi pareja.
9. Mi pareja me hace sentir que soy lo más valioso que tiene.
10. A mi pareja le doy mejor trato que a las demás personas.
11. A mi pareja le doy su lugar.
12. Es un orgullo tener a mi pareja conmigo.
13. Para mí, es necesario contar con mi pareja.
14. Hago sentir a mi pareja sin valor alguno.
15. Pienso que he encontrado a una verdadera pareja.
16. Me siento decepcionado(a) cuando mi pareja está a mi lado.
17. Decepciono a mi pareja.
18. Estoy dispuesta(o) a hacer nuestra vida placentera.
19. Sobrevaloro a mi pareja.
20. Subvaloro a mi pareja.
21. Denigro a mi pareja.
22. Ignoro a mi pareja.
23. Excluyo de mis actividades a mi pareja.
24. Desprecio a mi pareja.
25. Hago sentir especial a mi pareja.

Entrega de uno mismo y de sus posesiones

1. A mi pareja le permito hacer uso de mis pertenencias.
2. Trato de convivir con mi pareja.
3. Hago mis actividades rápidamente para poder estar con mi pareja.
4. Participo en la planeación de sus cosas.
5. Mi pareja y yo podríamos vivir el uno sin el otro.
6. Recibo de mi pareja tanto como doy.
7. Tomo en cuenta la opinión de mi pareja para tomar decisiones que atañen a los dos.
8. Dedico la mayor parte de mi tiempo a mi pareja.
9. Siento que hay reciprocidad en nuestra relación.
10. Tenemos cuentas bancarias mancomunadas.
11. Compramos las cosas entre los dos aunque sólo uno las use.



ANEXO IV

Estadísticos resultantes de la regresión múltiple entre la expresividad - instrumentalidad, el valor que se le da al poder vs el amor, al ser cauto vs ser audaz, tiempo en la relación como variables predictoras de la presencia y frecuencia de la intimidad.

El fortalecimiento que las parejas reportan recibir de su contraparte, está predicha por las características positivas de instrumentalidad-expresividad de los miembros de la pareja.

El coeficiente de determinación es de .070, es decir, el 7% de la variación en la variable dependiente es explicada por la Variable independiente. Existe un error estándar de estimación de .5641 $F (gl 1, 100) = 7.513$, con una significancia al .007. Se obtiene una Beta = .264 con $t = 2.741$.

R cuadrada	Error estándar	gl	F	Sig	Coefficientes estandarizados	t	B
.070	.5641	Regresion 1 Residual 100	7.513	.007	.264	2.741	.257

La sexualidad que las personas perciben recibir en su relación no está predicha por ninguna de las variables independientes.

La frecuencia con que las personas reportan promover la intimidad en su relación, está predicha por las características positivas y negativas de instrumentalidad-expresividad.

El coeficiente de determinación es de .180, es decir, el 18% de la variación en la variable dependiente es explicada por la Variable independiente. Existe un error estándar de estimación de .5257 $F (gl 2, 99) = 10.868$, con una significancia al .000. Se obtiene una Beta = .359 para los aspectos positivos de

TESIS CON
FALLA DE CUBRIR

la instrumentalidad-expresividad y de .209 para los aspectos negativos. Con $t = 3.944$ y -2.291 en el mismo orden.

R cuadrada	Error estándar	gl	F	Sig	Coefficientes estandarizados	t	B
.180	.5257	Regresion 2 Residual 99	10.86 8	.000	Positivos .359	3.944	.345
					Negativ -.209	-2.291	-.161

La frecuencia con que las personas perciben su pareja da intimidad en la relación, es decir, qué tanto fortalecimiento reciben, está predicha por las características positivas y negativas de la instrumentalidad-expresividad, así como de la etapa de la relación en la que se encuentran las parejas.

El coeficiente de determinación es de .309, es decir, el 30% de la variación en la variable dependiente es explicada por la Variable independiente. Existe un error estándar de estimación de .5397 F (gl 3, 98) = 14.608 con una significancia al .000. Se obtiene una Beta = .268 para los aspectos positivos de la instrumentalidad-expresividad y de $-.394$ para los aspectos negativos. Para la etapa de relación, se obtiene una Beta = $-.220$ Con $t = 2.973$, -4.640 y -2.427 en el mismo orden.

R cuadrada	Error estándar	gl	F	Sig	Coefficientes estandarizados	t
.309	.5397	Regresion 3 Residual 98	14.608	.000	Positivos .268	2.973
					Negativos -.394	-4.640
					Etapa -.220	-2.427

ANEXO V

Resultados estadísticos de la regresión múltiple en la interacción de la pareja, qué tanto se puede predecir a partir de cuánto se recibe y cuánto se da en la relación.

Se trata de predecir el fortalecimiento que el hombre reporta hacer en su relación, a partir del fortalecimiento que la mujer percibe que él hace y de la sexualidad que ella percibe recibir en su relación. Se obtuvo que el fortalecimiento de la relación que el hombre hace en su relación, está predicho por el fortalecimiento de la relación que la mujer percibe su pareja tiene en su relación.

El coeficiente de determinación es de .342, es decir, el 34% de la variación en el fortalecimiento de la relación que el hombre hace en su relación, es explicada por el fortalecimiento de la relación que la mujer percibe tener en su relación. Existe un error estándar de estimación de .3470, $F(1, 23) = 6.505$ con una significancia de .014. Se obtiene una $Beta = .342$ con $t=2.550$

R cuadrada	Error estándar	gl	F	Sig	Coefficientes estandarizados	t	B
.117	.3470	Regresion 1 Residual 49	6.505	.014	.342	2.550	.191

Se trata de predecir la sexualidad que el hombre reporta tener en su relación de pareja a partir del fortalecimiento que la mujer percibe que él hace y de la sexualidad que ella percibe recibir en su relación; se obtiene que la sexualidad que el hombre reporta tener en su relación de pareja está predicha por la sexualidad que la mujer percibe recibir en su relación.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El coeficiente de determinación es de .151, es decir, el 15% de la variación en la variable dependiente es explicada por la Variable independiente. Existe un error estándar de estimación de .4949, $F(g1, 49) = 8.684$, con una significancia de .005. Se obtiene una Beta = .388 con $t = 2.947$

R cuadrada	Error estándar	gl	F	Sig	Coefficientes estandarizados	t	B
.151	.4949	Regresion 1 Residual 49	8.684	.005	.388	2.947	.297

Al tratar de predecir el fortalecimiento de la relación que el hombre recibe en su relación por parte de su pareja, a partir del fortalecimiento de la relación y la sexualidad que la mujer dé a la relación, se encuentra que el fortalecimiento de la relación que el hombre percibe tener en su relación por parte de su pareja, está predicha por el fortalecimiento de la relación que la mujer reporta hacer en su relación.

El coeficiente de determinación es de .091, es decir, el 9% de la variación en la variable dependiente es explicada por la Variable independiente. Existe un error estándar de estimación de .4743, $F(g1, 49) = 4.879$, con una significancia de .032. Se obtiene una Beta = .301 con $t = 2.209$.

R cuadrada	Error estándar	gl	F	Sig	Coefficientes estandarizados	t	B
.091	.4743	Regresion 1 Residual 49	4.879	.032	.301	2.209	.344

Se trata de predecir la Sexualidad que el hombre percibe recibir en su relación de pareja, a partir del fortalecimiento de la relación y la sexualidad que la mujer dé a la relación, y se encuentra que está predicha por la sexualidad que la mujer reporta dar en su relación.



El coeficiente de determinación es de .088, es decir, el 8% de la variación en la variable dependiente es explicada por la Variable independiente. Existe un error estándar de estimación de .8712. $F (gl 1, 49) = 4.720$, con una significancia de .035. Se obtiene una Beta = .296 con $t = 2.173$.

R cuadrada	Error estándar	gl	F	Sig	Coefficientes estandarizados	t	B
.088	.8712	Regresion 1 Residual 49	4.720	.035	.296	2.173	.781

Se trata de predecir la frecuencia con la que el hombre promueve el fortalecimiento en su relación a partir de la frecuencia con la que la mujer percibe que su pareja fortalece la relación, y el resultado es afirmativo.

El coeficiente de determinación es de .248, es decir, el 24% de la variación en la variable dependiente es explicada por la Variable independiente. Existe un error estándar de estimación de .5329. $F (gl 1, 49) = 16.139$, con una significancia al .000. Se obtiene una Beta = .498 con $t = 4.017$.

R cuadrada	Error estándar	gl	F	Sig	Coefficientes estandarizados	t	B
.248	.5329	Regresion 1 Residual 49	16.139	.000	.498	4.017	.496

Se trata de predecir la frecuencia con la que el hombre percibe que su pareja fortalece la relación, a partir de la frecuencia con la que la mujer reporta fortalecerla, y el resultado es afirmativo.

El coeficiente de determinación es de .356, es decir, el 35% de la variación en la variable dependiente es explicada por la Variable independiente. Existe un error estándar de estimación de .5393. $F (gl 1, 49) = 27.133$, con una significancia al .000. Se obtiene una Beta = .597 con $t = 5.209$.

FALTA DE CATEGORIAS CON

R cuadrada	Error estándar	gl	F	Sig	Coefficientes estandarizados	t	B
.356	.5393	Regresion 1 Residual 49	27.133	.000	.597	5.209	.729

Se trata de predecir el fortalecimiento que la mujer reporta hacer o dar a su relación, a partir del fortalecimiento que el hombre percibe que ella hace y de la sexualidad que él percibe recibir en su relación. Se obtuvo que el fortalecimiento que la mujer reporta hacer en su relación está predicho por el fortalecimiento que el hombre percibe recibir en su relación.

El coeficiente de determinación es de .091, es decir, el 9% de la variación en la variable dependiente es explicada por la Variable independiente. Existe un error estándar de estimación de .4155. $F (gl 1, 49) = 4.879$, con una significancia al .032. Se obtiene una Beta = .301 con $t = 2.209$.

R cuadrada	Error estándar	gl	F	Sig	Coefficientes estandarizados	t	B
.091	.4155	Regresion 1 Residual 49	4.879	.032	.301	2.209	.264

Se trata de predecir la sexualidad que la mujer reporta dar en su relación, a partir del fortalecimiento que el hombre percibe ella hace y de la sexualidad que él percibe recibir en su relación. El resultado es que la sexualidad que la mujer reporta tener en su relación, está predicha por la sexualidad que el hombre recibe de ella.

El coeficiente de determinación es de .296, es decir, el 29% de la variación en la variable dependiente es explicada por la Variable independiente. Existe un error estándar de estimación de .3307. $F (gl 1, 49) = 4.720$, con una significancia al .035. Se obtiene una Beta = .655 con $t = 4.160$.

R cuadrada	Error estándar	gl	F	Sig	Coefficientes estandarizados	t	B
.296	.3307	Regresión 1 Residual 49	4.720	.035	.296	2.173	.113

Se trata de predecir el fortalecimiento de la relación que la mujer percibe recibir por parte de su pareja, a partir del fortalecimiento que el hombre dice hacer/ dar a la relación y de la sexualidad que él indica dar en su relación. Se encuentra que el fortalecimiento de la relación que la mujer percibe recibir por parte de su pareja, está predicha por el fortalecimiento de la relación que el hombre reporta hacer en su relación.

El coeficiente de determinación es de .117, es decir, el 17% de la variación en la variable dependiente es explicada por la Variable independiente. Existe un error estándar de estimación de .6210. $F (gl 1, 49) = 6.505$, con una significancia al .014. Se obtiene una Beta = .342 con $t = 2.550$.

R cuadrada	Error estándar	gl	F	Sig	Coefficientes estandarizados	t	B
.117	.6210	Regresión 1 Residual 49	6.505	.011	.342	2.550	.613

Se trata de predecir la sexualidad que la mujer percibe su pareja le brinda, a partir del fortalecimiento que el hombre dice hacer de la relación y de la sexualidad que él indica dar en su relación. La sexualidad que la mujer percibe en su relación y que su pareja le brinda, está predicha por la sexualidad que el hombre reporta tener/ dar en su relación.

El coeficiente de determinación es de .151, es decir, el 15% de la variación en la variable dependiente es explicada por la Variable independiente. Existe un error estándar de estimación de .6475. $F (gl 2, 49) = 8.684$, con una significancia al .005. Se obtiene una Beta = .388 con $t = 2.947$.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

R cuadrada	Error estándar	gl	F	Sig	Coefficientes estandarizados	t	B
.151	.6475	Regresion 1 Residual 49	8.684	.005	.388	2.947	.508

Se trata de predecir la frecuencia con que la mujer reporta recibir intimidad a la relación, a partir de la frecuencia con la que el hombre reporta dar intimidad en la relación, y resulta que la frecuencia con que la mujer reporta dar fortalecimiento a la relación, está predicha por la frecuencia con la que el hombre percibe que ella lo hace.

El coeficiente de determinación es de .356, es decir, el 35% de la variación en la variable dependiente es explicada por la Variable independiente. Existe un error estándar de estimación de .4418 $F (gl 1, 49) = .27.133$, con una significancia al .000. Se obtiene una Beta = .597 con $t = 5.209$.

R cuadrada	Error estándar	gl	F	Sig	Coefficientes estandarizados	t	B
.356	.4418	Regresion 1 Residual 49	27.133	.000	.597	5.209	.489

Se trata de predecir la frecuencia con que la mujer reporta recibir intimidad en la relación, a partir de la frecuencia con la que el hombre reporta dar intimidad en la relación, y resulta que la frecuencia con que la mujer reporta recibir intimidad, está predicha por la frecuencia con la que el hombre indica dar intimidad.

El coeficiente de determinación es de .248, es decir, el 24% de la variación en la variable dependiente es explicada por la Variable independiente. Existe un error estándar de estimación de .5352, $F (gl 1, 49) = 16.139$, con una significancia al .000. Se obtiene una Beta = .498 con $t = 4.017$.

R cuadrada	Error estándar	gl	F	Sig	Coefficientes estandarizados	t	B
.248	.5352	Regresion 1 Residual 49	16.139	.000	.498	4.017	.500

